



## LA TEORÍA ES EL MENSAJE

**Director**

Marcelino Bisbal

**Editor adjunto**

Jesús María Aguirre

**Consejo editorial**

Jesús María Aguirre

Marcelino Bisbal

Carlos Correa

Agrivalea Canelón

Andrés Cañizález

Gustavo Hernández

Carlos Delgado Flores

Luis Carlos Díaz

Honegger Molina

Francisco A. Pellegrino

**Consejo Fundacional**

José Ignacio Rey

José Martínez-de-Toda

Francisco Tremonti †

Jesús María Aguirre

Marcelino Bisbal

Ignacio Ibáñez †

Epifanio Labrador

César Miguel Rondón

**Colaboradores****del presente número**

Enrique Krauze

Margarita D'Amico

Roberto Domínguez Cáceres

Erick Torrico Villanueva

José Fernández Beaumont

Manuel Martín Serrano

Carlos Lozano

Miguel Vicente Mariño

Moraima Guanipa

Yraida Sánchez

William Peña

Alianza para la libertad de expresión

Beatriz Suárez

Juan Antonio González

Jaime Requena

María Alejandra Fajardo

**Revisión**

Marlene García

**Asesor Gráfico**

Víctor Hugo Irazábal

**Producción Editorial**

Bimedia 21 Diseño Editorial

**Impresión**

Ex Libris

**Suscripción**

(4 números al año)

**Venezuela:** Bs.F 90<sup>00</sup>

**Suscripción de apoyo:** Bs.F 180<sup>00</sup>

**Número suelto:** Bs.F 25<sup>00</sup>

**Forma de pago:**

*En Venezuela*

• Cancelando en nuestras oficinas

• Depositando, a nombre de:  
Fundación Centro Gumilla,  
en la siguiente cuenta:

**Banesco**

Cta. Cte. N° 0134-0413-59-413-101041-4

Para suscripciones del exterior  
contactar a la administración  
del Centro Gumilla

**Centro Gumilla**

Edificio Centro Valores,

local 2, esquina de la Luneta,

Altagracia, Apartado 4838

Caracas 1010-A- Venezuela

Teléfonos: 564.9803 - 564.5871

Fax: 564.7557

**Redacción Comunicación:**

comunicacion@gumilla.org.ve

**Redacción SIC:**

sic@gumilla.org.ve

**Unidad de Documentación:**

documentacion@gumilla.org.ve

**Administración:**

administracion@gumilla.org.ve

**Depósito Legal**

pp 197502 DF851

ISSN: 0251-3153

**Comunicación** no comparte  
necesariamente las opiniones  
vertidas en los artículos firmados  
que expresan, como es obvio,  
la opinión de sus autores.

Los textos publicados  
en la sección de Estudios de  
la Revista son arbitrados.

La revista *Comunicación*  
de la Fundación Centro Gumilla  
está indizada en la base de Datos  
Clase "A" de la Fundación Venezolana  
de promoción del investigador, al igual que en  
Latindex (Catálogo de revistas)

**Visite nuestra página en la Web:**

<http://www.gumilla.org.ve>

35  
años

# comunicación

Nº 155 • Estudios venezolanos de comunicación • CENTRO GUMILLA

Perspectiva Crítica y Alternativa • Integrantes de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura

PRESENTACIÓN	<i>La teoría es el mensaje</i>	2
AGENDA PÚBLICA	<i>De la cultura de las audiencias a la cultura de la sociedad en red</i>	
	Iria Puyosa .....	4
	<i>Nuestro Jeremías. Daniel Bell (1919-2011)</i>	
	Enrique Krauze	8
PRE-TEXTOS	<i>Recordando a McLuhan en su centenario</i>	
	Margarita D'Amico.....	14
	<i>Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra (Walter J. Ong)</i>	
	Roberto Domínguez Cáceres.....	24
	<i>La construcción del sentido común en el entorno digital. La filosofía pragmática de los medios</i>	
	Carlos Delgado Flores	32
TEMA CENTRAL	<i>Mirar la comunicación desde la crisis</i>	
	Erick R. Torrico Villanueva .....	42
	<i>Prácticas teóricas de comunicación en Venezuela</i>	
	Jesús María Aguirre .....	48
	<i>Manuales de investigación en comunicación</i>	
	Gustavo Hernández Díaz.....	60
	<i>Sociedad de la Información (SI) y pensamiento líquido. La necesaria adaptación de la teoría de la comunicación</i>	
	José Fernández Beaumont .....	70
	<i>¿Para qué sirve estudiar teoría de la comunicación?</i>	
	Manuel Martín Serrano	74
ESTUDIOS	<i>La enseñanza universitaria de las teorías de la comunicación en Europa y América Latina</i>	
	Carlos Lozano / Miguel Vicente Mariño .....	82
	<i>A beneficio de inventario: legados y dilemas en la enseñanza e investigación de la comunicación en la UCV</i>	
	Moraima Guanipa .....	92
	<i>UCAB: cinco décadas perfilando el futuro</i>	
	Yraida Sánchez	102
INFORMACIONES		108
VITRINA	<i>Libros, revistas, web</i>	118
ENTREVISTA	<i>Diálogos con las teorías de la comunicación</i>	119

# La teoría es el mensaje

**S**i bien se aduce que nada es más práctico que una buena teoría y que la teoría condiciona los modos de observación en las ciencias, las correspondientes prácticas no gozan de buen cartel en esta etapa de hiperconsumismo tecnológico. Y, precisamente en ese vacío, cuando muchas escuelas de comunicación se aprestan a la revisión curricular, se sitúa la inquietud de esta edición.

Un cuerpo de preguntas recorre este número de la revista que hemos dedicado especialmente a la coincidencia entre las teorías de la comunicación y la vigencia de la obra de Marshall McLuhan en el centenario de su nacimiento: ¿es posible una ciencia de la comunicación que la constituya como disciplina? ¿es conveniente? ¿hasta dónde hemos avanzado? ¿hasta dónde podemos llegar? Preguntas cuyas múltiples respuestas nos llevan por no menos numerosas trayectorias que van desde la revisión bibliográfica hasta la profecía, desde la periodización y clasificación hasta la interpretación crítica, desde la opción de vida hasta la expectativa de futuro, entre otras.

En *Pre-Textos*, Margarita D'Amico hace una síntesis del itinerario intelectual del maestro canadiense, haciendo foco en su presencia en Caracas en la década de los 70; Roberto Domingo Cáceres hace recensión de la obra de Walter Ong *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, en perspectiva de la sociedad del conocimiento; Carlos Delgado Flores reflexiona sobre los modos de construcción del sentido común en el entorno digital, apelando a la mediología pragmática propuesta por el filósofo alemán Mike Sandbothe, como filosofía de los medios de comunicación.

En *Tema Central* "Revisión de la producción teórica en el campo de la comunicación social", Eric Torrico Villanueva ofrece una lectura de la transición entre paradigmas con énfasis en los abordajes en el contexto político y económico global y sus repercusiones para el ámbito de la comunicación social; Jesús María Aguirre establece una periodización de las prácticas teóricas de comunicación en Venezuela con base en tres dimensiones: pretextos (intereses y objetivos), contextos (administrativos, empresariales, académicos) y textos (informes, reportes, publicaciones científicas); Gustavo Hernández analiza y reflexiona sobre la elaboración de manuales de

metodología de la investigación en los estudios de Comunicación Social; José Fernández Beaumont ubica aspectos que pueden derivarse del pensamiento líquido de Zigmunt Bauman, en aplicación a la teoría de la comunicación; y Manuel Martín Serrano responde a la pregunta sobre la utilidad de estudiar teoría de la comunicación desde su propuesta teórica de una antropología de campo unificada basada en la etología y en el desarrollo de la cognición humana.

En *Estudios*, Carlos Lozano y Miguel Vicente Marino hacen una revisión de la enseñanza universitaria de las teorías de la comunicación en Europa y América Latina, concluyendo que la tendencia en nuestra región es hacia la dispersión. Moraima Guanipa revisa en perspectiva histórica los aportes de la enseñanza e investigación de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, la más antigua del país, mientras que Yraida Sánchez revisa los aportes de la Escuela de Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello en sus cinco décadas de existencia institucional; oportunidad que aprovechamos para agradecer a ambas escuelas su cooperación, ya que han compartido el quehacer intelectual de nuestra revista a lo largo de 35 años.

Reunidos en la sección *Entrevista*, el equipo de la revista reflexiona, en conjunto, sobre las teorías de la comunicación, comparando intereses, autores y corrientes y cambio paradigmático para intentar dar respuesta a la pregunta que recorre desde hace algún tiempo las reflexiones en torno a la formación del campo de investigación en los estudios de comunicación social: es posible una ciencia de la comunicación, unificada como disciplina o como ahora, un conjunto de disciplinas que analizan la comunicación, documento que, además, muestra tres generaciones de investigadores.

Y *last, but not least*, Iria Puyosa reseña en *Agenda Pública* el Congreso Nacional de Investigadores de la Comunicación –InVeCom– realizado en Mérida, en abril de este año, y Enrique Krause ofrece un sentido homenaje al reconocido maestro Daniel Bell (1919-2011), quien como Jeremías, profetizó la crisis que acaso dará origen a un nuevo tiempo para el conocimiento y la comunicación.



Galería de Papel. Petre Maxim. *Ceiba a orillas del Río Apure, Edo. Apure*. 1959.



Galería de Papel. Petre Maxim. *Academia Militar de Venezuela en Fuerte Tiuna, Caracas*. 1955

# ● agenda pública



Galería de Papel. Petre Maxim. *Anciano de Cumboto, Barlovento, Edo. Miranda*. 1954.

**De la cultura  
de las audiencias  
a la cultura de la  
sociedad en red**

Iria Puyosa  
● 6

**Nuestro Jeremías.  
Daniel Bell  
(1919-2011)**

Enrique Krause  
● 8

*Entre derrumbes y bloqueos se fortaleció comunidad InVeCom*

## De la cultura de las audiencias a la cultura de la sociedad en red

*A pesar de los derrumbes, el mal estado de las vías de comunicación y otros imprevistos para llegar a la ciudad de Mérida, se realizó el III Congreso de Investigadores Venezolanos de la Comunicación (InVeCOM 2011). El tema central del evento tuvo que ver con las audiencias y los estudios culturales. Sin embargo, la presencia de las tecnologías de información y comunicación, la web y la sociedad red impusieron una atmósfera en todas las discusiones de las mesas de trabajo que nos indican que ya estamos en presencia de otra sociedad en donde los medios convencionales van siendo superados e irradiados por los llamados nuevos medios*

### ■ IRIA PUYOSA

Siete horas tomó el viaje entre La Fría y Mérida para quienes asistimos al III Congreso de Investigadores Venezolanos de la Comunicación (InVeCom 2011). El cierre por tiempo indefinido del aeropuerto de la ciudad de Mérida y los derrumbes que bloqueaban las vías entre La Fría (en donde está el aeropuerto alterno) y la capital merideña (en donde se realizó el Congreso) fueron un par de obstáculos más a vencer para quienes querían compartir el trabajo que se hace en la comunidad venezolana de investigadores de la comunicación. Obstáculos que fueron superados con compromiso y entusiasmo. Pequeños obstáculos comparados con los grandes que hay que superar a diario para poder investigar en las universidades venezolanas con presupuestos congelados desde hace cuatro años, con limitado acceso a Internet por obsolescencia de equipos y redes, sin suscripciones a revistas académicas internacionales por falta de dólares en el contexto del control de cambios y con profesores a medio tiempo de dedicación porque deben trabajar fuera de las universidades para obtener ingresos que les permitan cubrir sus necesidades básicas y financiar sus investigaciones. Con esa experiencia de resistencia, una montaña de barro y rocas bloqueando un túnel era poca cosa.

El Congreso se inició con la conferencia magistral de la profesora Argelia Ferrer, quien fuera designada miembro emérito de la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación en la asamblea del evento. La conferencia titulada *La investigación en comunicación y*

*los silencios inexplicables* se centró en la crítica a la situación de desconocimiento sobre los avances en la investigación científica que se vive en Venezuela, que a juicio de Ferrer tiene su origen en “un menosprecio de larga data de los diferentes gobiernos a las propuestas que vienen del ámbito académico, así como la falta de políticas universitarias de comunicación dirigidas a proyectar socialmente la información de lo que se hace en las instituciones universitarias.”

Por su parte, Guillermo Orozco presentó la conferencia magistral *Audiencias y pantallas en la sociedad red: desafíos latinoamericanos de su investigación*, en el cual reconoce el reto planteado a los estudios de recepción y de audiencias —a los cuales ha dedicado su trabajo de investigador— por el surgimiento de la sociedad en red, con sus correspondientes transformaciones en los usos que las audiencias (o los públicos en red, diríamos nosotros) hacen de los contenidos (y de los procesos de comunicación mismos).

A tono con los cambios planteados por la sociedad en red, *InVeCom 2011* contó en paralelo con un Congreso Virtual en el cual se discutieron, no sólo las ponencias que se estaban presentando en la Universidad de Los Andes-Mérida, sino también ponencias presentadas a la convocatoria virtual. Ysabel Briceño coordinó el Congreso Virtual que contó con 18 ponentes, en cinco áreas temáticas, y un grupo de participantes provenientes de distintos países de América y Europa, interesados en el trabajo de investigación que se hace en Venezuela.



El Congreso *InVeCom 2011* estuvo organizado en seis mesas temáticas: Apropiación social y gobierno electrónico (coordinado por Angel Páez); Prácticas sociales y textuales (coordinado por Moraima Guanipa); Identidad e imagen corporativa (coordinado por Fanny Ramírez); Comunicación política y pública (coordinado por Andrés Cañizales); Comunicación, comunidad y participación (coordinado por Orlando Villalobos); Ciberperiodismo y comunicación digital (coordinado por Mabel Calderín); Historia y teoría de la comunicación (coordinado por Luz Neira Parra); y Estudios culturales y economía de la comunicación (coordinado por Carlos Guzmán, quien no asistió a Mérida y fue sustituido en la sala de debates por Carlos Arcila, presidente del evento).

Aunque el tema central de la convocatoria del Congreso *InVeCom 2011* eran las audiencias y los estudios culturales, vimos como la apropiación de las tecnologías de la información basadas en la web y los procesos de comunicación en la sociedad en red atravesaron transversalmente el evento. Estos temas no sólo ocuparon a los grupos de trabajo de Apropiación social y gobierno electrónico (gestión de comunidades, construcción de identidad, usos electorales de Twitter) y Ciberperiodismo y comunicación digital (estética digital, interactividad, características de las audiencias en Internet). También fueron neurales en algunas de las investigaciones discutidas en los restantes grupos de trabajo: Identidad e imagen corporativa (gerencia de las TIC), Comunicación política y pública (redes y usos de información en la toma de decisiones de



*A tono con los cambios planteados por la sociedad en red, InVeCom 2011 contó en paralelo con un Congreso Virtual en el cual se discutieron, no sólo las ponencias que se estaban presentando en la Universidad de Los Andes-Mérida, sino también ponencias presentadas a la convocatoria virtual*

voto), Comunicación, comunidad y participación (mesas técnicas de telecomunicaciones), Historia y teoría de la comunicación (formación del comunicador social), Estudios culturales y economía de la comunicación (identidad en entornos virtuales) y Prácticas sociales y textuales (divulgación de ciencia y tecnología).

#### **IRIA PUYOSA**

*Miembro del Consejo de Redacción de la revista Comunicación. Profesora de pregrado en la UCV y del postgrado en Comunicación Social en la UCAB. Especialista en estudios de opinión pública. Especialista en Comunicación Organizacional. Doctora.*



# Nuestro Jeremías Daniel Bell

(1919-2011)

*El pasado 25 de enero falleció Daniel Bell, pensador clave de la segunda mitad del siglo XX y agudo crítico de los totalitarismos. En este ensayo, Krauze se despide repasando no sólo su biografía y sus principales ideas, sino también la incidencia que tuvieron en el panorama intelectual latinoamericano.*

■ ENRIQUE KRAUZE



**E**n las páginas de la revista *Vuelta*, dirigida por su amigo Octavio Paz, Daniel Bell publicó en 1981 un ensayo luminoso, *El gran inquisidor y Lukács*. En él apuntaba que a todo intelectual de izquierda le llega tarde o temprano su Kronstadt y que, en su caso, “Kronstadt fue Kronstadt”. No pudo haberlo sido, desde luego, cronológicamente, porque Bell tenía un año de edad en 1920, cuando los bolcheviques —comandados por Trotski— reprimieron a los marineros de aquel puerto ruso en un acto que prefiguraba la larga sucesión de crímenes que distinguiría la historia soviética. Pero Kronstadt fue sin duda *su Kronstadt* en un sen-

tido intelectual y biográfico, y —para mérito suyo— sobrevino mucho más temprano que en el grueso de su generación.

A Bell lo vacunó contra el fanatismo ideológico un clásico del anarquismo. Tras una filiación inicial a la Liga Socialista de los Jóvenes en su natal Nueva York, derivó al estudio académico de la sociología. En 1933, cuando la victoria electoral de Hitler impulsó a muchos de sus amigos a incorporarse al Partido Comunista, Bell visitó a Rudolf Rocker, quien puso en sus manos el opusculo *La tragedia rusa y la rebelión de Kronstadt*, de Alexander Berkman. (Rocker, por cierto, sin ser judío, escribió parte de su obra en yiddish.) Esa lectura fue suficiente, si



***Vuelta fue el vehículo principal donde Daniel Bell dio a conocer sus ensayos en habla hispana. A lo largo de casi dos décadas, publicó casi una treintena de textos memorables sobre el amplísimo registro de sus preocupaciones, una bitácora intelectual de primer nivel sobre los temas fundamentales del siglo XX***

no para alejarlo del socialismo, sí para convertirlo en un perpetuo menchevique: socialista en economía y conservador en cultura. En cuanto a la política, Bell se volvió un liberal clásico. Asimiló muy pronto la lección del siglo XX contenida en la grave profecía de Max Weber contra el apego irracional a la *ética de la convicción*, ese fanatismo –a un tiempo asesino y suicida– que degradó moralmente a Lukács y sacrificó a Ernst Toller. En aquel ensayo de Bell entendí que las célebres conferencias de Weber en 1920 (su testamento político e intelectual) estaban dirigidas (como un llamado de desesperación) a aquellos dos discípulos suyos (Lukács y Toller) descarriados por la fuerza irracional de las ideologías totalitarias que dominarían al siglo XX y de las que Bell fue, a un tiempo, analista, crítico y profeta de su destrucción.

Yo también (como Bell y como el propio Paz, en la Guerra Civil española) había tenido mi anarquista personal que me vacunó contra la ilusión bolchevique y sus avatares chinos o cubanos en el siglo XX, un personaje de novela que me hizo leer a Rocker. Se llamaba Ricardo Mestre, y había sido juez civil en su natal Cataluña. Mestre profesaba religiosamente el anarquismo constructivo (tolstoiano, kropotkiniano) y salvó la vida a varios sacerdotes católicos. Su prédica, aunada a otras presencias y lecturas, y a la cercanía de Paz –primer y principal disidente de la izquierda latinoamericana en la segunda mitad del siglo XX– me permitió redescubrir la tradición liberal, acallada, minoritaria pero real en la América hispana. Esas y otras influencias fueron decisivas, pero aquel ensayo de Bell fue *mi* definitivo Kronstadt. Las opciones vitales de Lukács y Toller, las distinciones éticas de Max Weber, eran aún realidades vivas en el mundo pero aún más vivas en América Latina y México, donde los demonios e inquisidores de Dostoievski siempre han andado sueltos. El camino que proponía Bell articulaba admirablemente el sentido de nuestros afanes intelectuales en la revista *Vuelta*: “La ética de la responsabilidad –escribía–, la política de la civilidad,

el miedo al fanático y al hombre moral que quiere sacrificar su moralidad en la decepción egoísta de la total desesperación, son las máximas que han gobernado mi vida intelectual.” Los escritores que abordábamos estos temas en *Vuelta* nos identificábamos con ese credo: compartíamos una pasión por la libertad y la democracia que no renunciaba a la preocupación por erigir activamente (o imaginar siquiera) una sociedad menos injusta y desigual.

A partir de 1981, *Vuelta* fue el vehículo principal donde Daniel Bell dio a conocer sus ensayos en habla hispana. A lo largo de casi dos décadas, publicó casi una treintena de textos memorables sobre el amplísimo registro de sus preocupaciones, una bitácora intelectual de primer nivel sobre los temas fundamentales del siglo XX: “Occidente y la fe”, “Estados Unidos: rebeldía y autoridad en los setentas”, “Gutenberg y la computadora”, “La vanguardia fosilizada”, “Viaje al país de la Perestroika”, “Nuevas visiones sobre el ‘excepcionalismo americano’”, “Nuevo prólogo a las contradicciones culturales del capitalismo”, “Alemania: el temor permanente”, “El orden (y desorden) futuro del mundo”, “Guerras culturales en Estados Unidos (1965-1990)”, “La caída de las grandes empresas”, “El porvenir de Europa”, “El futuro de la población mundial”, “Las Naciones Unidas y el derrumbe del orden mundial”, “Reflexiones al término de una época”. De particular interés por su carácter profético fue el ensayo “El fundamentalismo islámico: ¿Cuán grave es la amenaza?” (agosto de 1994). Con la ponderación que lo carac-

## La obra más significativa de Daniel Bell en español

*El fin de las ideologías*. Madrid: Tecnos, 1964.

*The coming of post-industrial society: a venture in social forecasting*. New York: Basic Books Inc. Publishers, 1973.

*Las contradicciones culturales del capitalismo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Alianza Editorial, 1976.

*El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social*. Madrid: Alianza Editorial, 1976.

“Los Estados Unidos como excepción histórica”. *Vuelta* número 157, diciembre de 1989.

*Miradas al futuro*. Coordinadores Octavio Paz, Enrique Krauze. México: *Vuelta*, Fundación Cultural Televisa, 1991.

“Guerras culturales”. *Vuelta* números 186, 187; mayo, junio de 1992.

*Libertad y justicia en las sociedades modernas*. Seminario Internacional México: Miguel Angel Porrúa, 1994.

“El comercio en el siglo XXI”. *Vuelta* número 221, abril de 1995.

“Las contradicciones culturales de Newt Gingrich”. *Vuelta* número 225, agosto de 1995.

“Los Estados Desunidos de América”. *Vuelta* número 228, noviembre de 1995.

“Reflexiones al término de una época”. *Vuelta* número 246, mayo de 1997.

“El despegue de la era digital”. *Letras Libres* número 4, abril de 1999.

“Las muchas facetas del siglo XX.” *Letras Libres* número 10, octubre de 1999.

“Internet y la nueva tecnología”. *Letras Libres* número 13, enero del 2000.

teriza, recorrió uno a uno los países y regiones del mapa islámico así como las diversas vertientes del islam, señalando en todos los casos las importantes diferencias de fondo y matiz que entonces y ahora se desdénan. Pero sensible como era a la sociología religiosa (no en balde fue uno de los principales sucesores de Weber) no dejaba de apuntar que “el islam es una religión que se presta particularmente al fundamentalismo”, y marcaba las tres zonas que, a su juicio, presagiaban estallidos de violencia radical: los Balcanes, Medio Oriente y el Asia Central. Si la sociología ha colindado alguna vez con la profecía (en el doble sentido de crítica social y clarividencia) es en estos ensayos de Bell. Roger Shattuck lo llamó *nuestro Jeremías*.

Cuando cayó el Muro de Berlín, Octavio Paz y yo congregamos en México a una treintena de intelectuales de todo el mundo en un encuentro que llamamos *La experiencia de la libertad*. Ahora me parece increíble el elenco: Czeslaw Milosz, Cornelius Castoriadis, Adam Michnik, Bronislaw Geremek, Leszek Kolakowski, János Kornai, Hugh Thomas, Hugh Trevor-Roper, Mario Vargas Llosa, Carlos Franqui, Jorge Edwards, Jorge Semprún, Ivan Klíma. De Estados Unidos vinieron tres amigos: Irving Howe (el socialista), Daniel Bell (el menchevique) y Leon Wieseltier (el talmudista liberal). Mientras Leon acompañaba a Irving a la casa de su admirado Trotski, Bell concentró su esfuerzo en preparar una argumentación a contracorriente del congreso: reafirmó sus críticas a la racionalidad económica del mercado y sostuvo que el socialismo seguía teniendo un horizonte posible: “Existen la equidad, la justicia, la dignidad, y todas estas cosas a veces el egoísmo las atropella”. En la galería, Irving Howe y Octavio Paz asentían con satisfacción. Tiempo después comprendí que nuestra reunión era, sin saberlo, el capítulo siguiente al Congreso para la Libertad Cultural en el que participó Bell en los años cincuenta y donde entabló relación con Raymond Aron, Melvin Lasky, Michael Polanyi, Ignazio Silone, Anthony Crossland, Czeslaw Milosz.

Los argumentos de Bell en aquel encuentro impresionaron vivamente a un personaje político de México que buscaba el equilibrio entre el liberalismo democrático y el núcleo salvable del socialismo. Era Luis Donaldo Colosio, que al poco tiempo se convertiría en candidato del PRI (un PRI reformado) a la presidencia de México. Por invitación de Colosio,



***En 2009 acudí a Cambridge a su cumpleaños noventa.***

***La penosísima enfermedad de Pearl, su esposa, lo había postrado pero no vencido.***

***Un grupo de familiares y amigos de todas las edades y generaciones lo festejó alegremente***

Bell dictó una conferencia que tuvo lugar en México hacia 1993. Iba pues en camino a convertirse en el ideólogo del cambio democrático en México cuando sobrevino el asesinato de Colosio.

En 1998 murió Octavio Paz y con él *Vuelta*, pero ese mismo año comenzamos la aventura de *Letras Libres*. En nuestra revista, Bell siguió publicando sus ensayos. Hace unos meses me sorprendió recibir un correo electrónico suyo proponiéndome, como en los viejos tiempos, un ensayo sobre la necesidad de fortalecer las artes y humanidades en el currículum universitario. Lo publicamos con enorme entusiasmo en nuestro número de septiembre. En sus últimos correos recordó pasajes de la historia revolucionaria de México, me narró la historia del fundador hindú del Partido Comunista Mexicano, preguntó por el destino de su amiga Anita Brenner y aún teorizó sobre las dificultades del combate al crimen organizado debido a la doble maldición del mercado de drogas y la provisión abierta de armas.

En 2009 acudí a Cambridge a su cumpleaños noventa. La penosísima enfermedad de Pearl, su esposa, lo había postrado pero no vencido. Un grupo de familiares y amigos de todas las edades y generaciones lo festejó alegremente. Entre ellos estaba una amiga de más de 80 años, que lo acompañó en el trecho final y de la que, evidentemente, se había enamorado. Esa tarde le cantó canciones en yiddish.

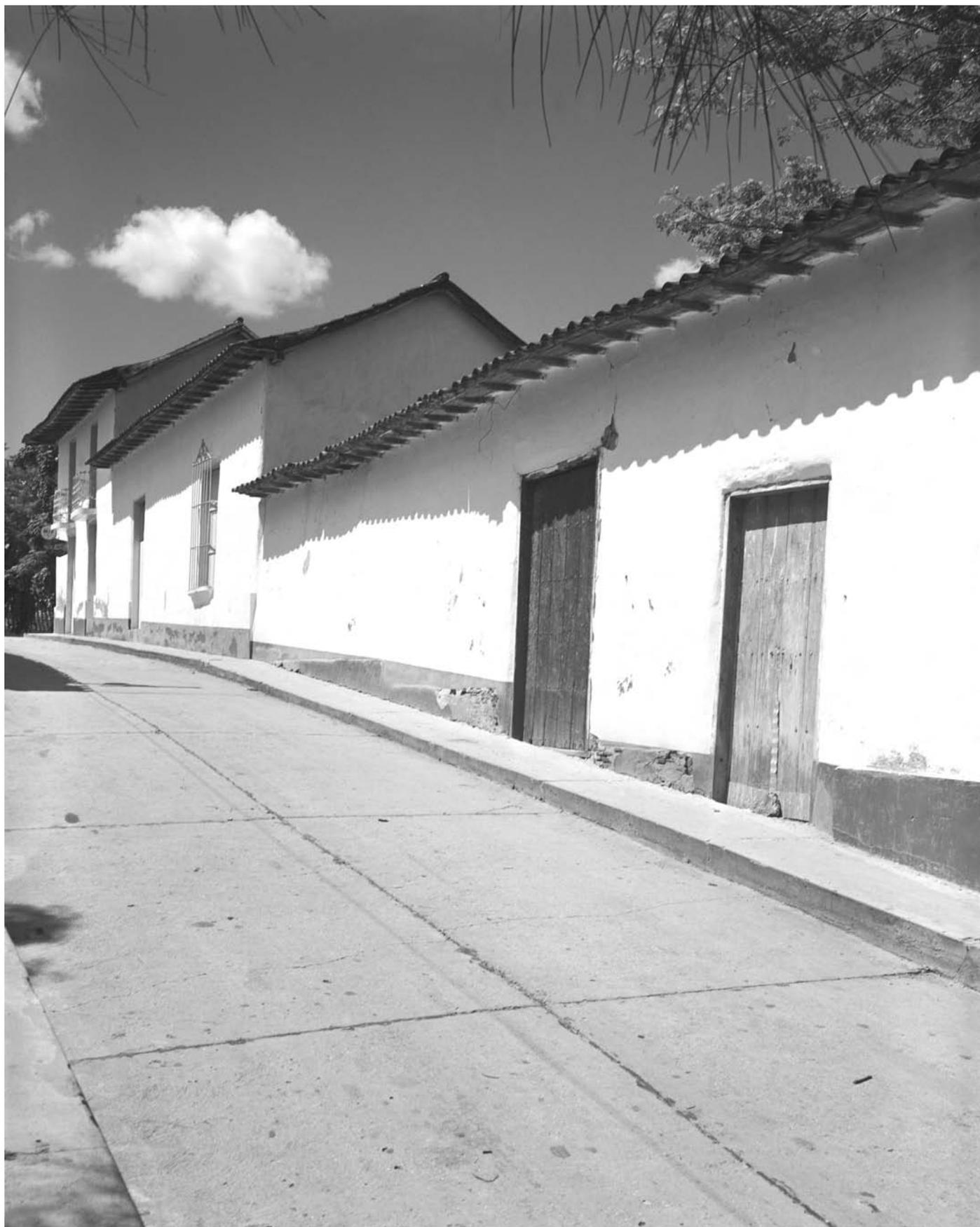
Cuando lo conocí, en los años ochenta, descubrimos que por el lado de mi abuela materna, Bell y yo proveníamos de familias nacidas en Bialystok, la ciudad fronteriza polaca que hasta 1917 fue

ocupada por Rusia. El hallazgo desató una vena formidable en Bell, uno de los muchos secretos de su vitalidad: los chistes, el humor. (“Una viejita de Bialystok se entera de que la ciudad ha sido liberada y dice, con alivio: ‘Gracias a Dios, esos inviernos rusos me estaban matando’”). En uno de nuestros encuentros en Cambridge me relató su viaje a México con Saul Bellow, recogido –si no me equivoco– en *Las aventuras de Augie March*. El recuerdo de ese viaje evocó una anécdota con Bellow: la traducción que ambos hicieron al yiddish de *The love song of J. Alfred Prufrock*. Le rogué que la recitara y era en verdad asombrosa la facilidad con que el poema se trasladaba al yiddish. Días más tarde, Bell me envió la grabación, que atesoro. A Eliot, estoy seguro, le hubiese disgustado esa licencia, pero ahora que yo mismo he llegado a la edad de preguntarme si *me atreveré a comer un durazno*, me consuela escuchar ambas versiones, una con la voz un tanto mayestática de su autor, y otra (en aquel extraño idioma de mi infancia, hoy casi muerto) con la dulce y risueña voz de mi amigo Dan Bell.

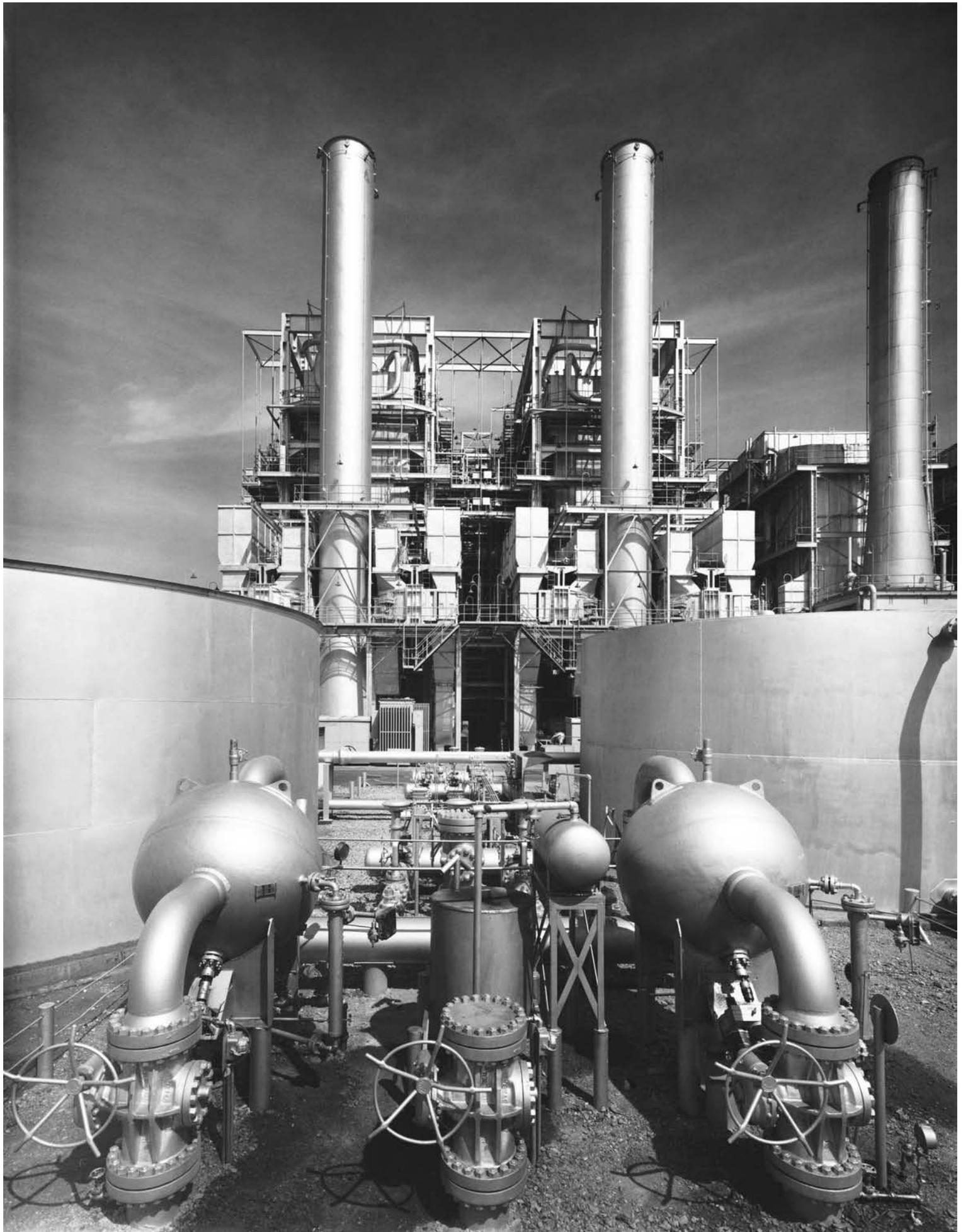
*\*Letras Libres, marzo 2011*

**ENRIQUE KRAUZE**

*Mexicano. Historiador y director de la revista Letras Libres.*



Galería de Papel. Petre Maxim. *Calle de Zaraza, Edo. Guárico. 1959*



Galería de Papel. Petre Maxim. *Plata eléctrica de Tacoa en Arrecife, Edo. Vargas. Circa. 1966*

# ● pre-textos



Galería de Papel. Petre Maxim. *Plata eléctrica de Tocoa en Arrecife, Edo. Vargas. Circa. 1966*

## **Recordando a McLuhan en su centenario**

Margarita D'Amico  
● 14

## ***Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra* (Walter J. Ong)**

Roberto Domínguez Cáceres  
● 24

## **La construcción del sentido común en el entorno digital. La filosofía pragmática de los medios**

Carlos Delgado Flores  
● 32



Toronto 1977, McLuhan frente a su casa

*En el mes de julio, concretamente el 21 de julio, McLuhan cumpliría cien años. El teórico canadiense es recordado, en primera persona, por la autora de un célebre libro que de alguna manera es parte de la sensibilidad que McLuhan describió hace medio siglo:*

*Lo audiovisual en expansión. Margarita D'Amico, la autora del presente trabajo, fue alumna de McLuhan, además de acompañarlo en nuestro país y de hacerle una gran entrevista que reproducimos. Sirva este trabajo como homenaje a quien nos dijo, de una manera muy peculiar, a qué clase de sociedad llegaríamos y cómo serían los medios de comunicación en esa sociedad.*

## ■ MARGARITA D'AMICO

*Hello Marshall*

# Recordando a McLuhan en su Centenario

**Como esta introducción es un testimonio vivencial, los distinguidos lectores de Comunicación sabrán perdonarme por escribirla en primera persona**

Conocí el trabajo de McLuhan antes de que se pusiera de moda y que la celebridad distorsionara su imagen, convirtiéndolo en el pensador atacado con más furia y defendido con más pasión, en la segunda mitad del siglo XX.

Su espíritu visionario e innovador como intérprete de la era electrónica, sus percepciones frescas y profundas, su comprensión de los medios de comunicación y el impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad, su genialidad que no caduca, fueron destellos tan inspiradores para mi trabajo docente, periodístico y de investigación estética, que decidí encontrarlo, y apenas pude, fui a visitarlo a Canadá.

Allí nació con el nombre de Herbert Marshall McLuhan, el 21 de julio de 1911, y allí murió, el 31 de diciembre de 1980.

“Dígame Marshall, *just Marshall*”. Lo mismo me repetiría después otro genio, de los que tampoco mueren: “dígame Borges, sólo Borges”. Al autor de *La Rosa Profunda*, sí pude llamarlo Borges, pero a McLuhan siempre le dije Profesor. Y es que los grandes creadores, los grandes seres, permiten una comunicación sin protocolos, sin barreras, honor que se agradece. Ayer como hoy.

En este 2011, Año Centenario del nacimiento de McLuhan —que no es ignorado en otros países—, la revista *Comunicación* me honra por partida doble, al reproducir dos de mis trabajos, tal y como

salieron en su momento. Uno: la primera entrevista que le hice a McLuhan, hace 38 años publicada con todo esplendor en las páginas centrales, formato *standard*, grandes fotos, en el suplemento dominical *Séptimo Día* del diario *El Nacional*, el 25/03/1973. Toda una deliciosa *clase* del recordado profesor.

El otro trabajo es una especie de *mosaico* que armé, siguiendo un poco el acercamiento no lineal de McLuhan a los temas, titulado *McLuhan: El mundo es un poema en multimedia*, que resume en diez bloques las principales percepciones de ese gran personaje de la comunicación. Salió en el *Papel Literario* del diario *El Nacional*, el 25/04/1976, en ocasión del viaje de McLuhan a Venezuela, para participar en el Primer Seminario Venezolano de Radiodifusión Sonora.

## Admirador y Protegido

Tuve el privilegio de encontrarlo en varias oportunidades. Lo entrevisté tres veces: dos en Toronto (1973 y 1977) y una en Caracas (1976). Pude observar su actividad en el Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, del cual era director y profesor; escucharlo en reuniones informales; tomar café con él y sus amigos en su casa y hablar de cualquier cosa. Y sobre todo, pude escribir, dar a conocer parte de su trabajo, aquí en Venezuela.

No se imaginan lo difícil que fue “defender” las ideas de McLuhan de sus “destractores”. Por eso, en la dedicatoria de la edición original de su primer libro *The Mechanical Bride*, de 1951 (esa novia era la tecnología, la televisión que venía), McLuhan escribió que era mi admirador y *protegé*. En otra dedicatoria bendecía mi trabajo.



**McLuhan era muy simpático con los estudiantes. Los mandaba a leer textos literarios –Joyce, Coleridge, Eliot– con una advertencia: “no me digas lo que está en los libros, porque yo los he leído, dime qué aprendiste que no supieras de antemano. De ese modo ambos podemos aprender algo nuevo”.**

Ahora, en esta incipiente segunda década del siglo XXI, ¿Qué pueden decir todas esas personas que no entendieron, o no quisieron entender, no reconocieron, menospreciaron el carácter visionario del pensamiento de McLuhan?

Como siempre, el tiempo, la realidad, lo que está pasando con los nuevos medios, le ha dado la razón al recordado profesor, y también a esta periodista y a otra gente en el mundo. Sin embargo, milagrosamente, treinta y tantos años después, uno que otro *opositor* de las innovaciones tecnológicas en la comunicación, hoy usuarios empedernidos de las nuevas tecnologías - que no son meros instrumentos, porque cambian al hombre, producen efectos - bien, esos señores han asomado tímidamente que estaban equivocados. Ellos, no McLuhan.

### **Who was Marshall McLuhan**

No podría terminar este testimonio vivencial sin compartir otro motivo de orgullo. Dos de mis trabajos sobre este personaje (*McLuhan: El mundo es un poema en multimedia* y *McLuhan y su último libro – Las Leyes de los Medios –*, El Nacional 20/10/1977), fueron publicados en inglés, en el libro *Who was Marshall McLuhan- Exploring a mosaic of impressions*, de 1994.

Escrito por Barrington Nevitt (co-autor con McLuhan de varias obras, 100 seminarios, 30 artículos, durante 15 años), y Maurice McLuhan (hermano menor de Marshall, su colaborador), el libro reúne testimonios, recuerdos, apreciaciones, vivencias de más de 70 personalidades acerca del celebrado pensador. ¿Y saben una cosa? Me han dedicado diez páginas (de la 230 a la 240) con comentarios que valorizan mi “*skill in McLuhan’s approach throughout Venezuela and beyond*”.

Ese libro, ese mosaico de impresiones, es una celebración del espíritu viviente, el *feeling* de McLuhan, el relato de experiencias inspiradoras para los participantes, las enseñanzas, el brillo de quien en 1968 hablaba de *aldea global*, en su em-

peño por comprender lo que estaba pasando en términos de cultura y nuevas tecnologías.

*Who was Marshall McLuhan* está lleno de testimonios de artistas, periodistas, investigadores de la comunicación, profesores universitarios, intelectuales de gran envergadura, personalidades de distintas áreas, como Peter Drucker, renombrado autor de *Modern Prophets*, y genio de la cultura del *Management*; el músico John Cage; el maestro de la fotografía Yousuf Karsh; el investigador de nuevos medios Derrick De Kerkhove, sucesor de McLuhan, quien mantiene vivo el espíritu del maestro que le cambió la vida.

Cuenta Derrick De Kerkhove que cuando estaba en el Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, no lograba terminar su tesis sobre el sentido de la *tragedia* en algunas obras de Voltaire. Un día McLuhan le pidió una definición de la palabra *tragedia* y el trató de explicar, pero McLuhan lo interrumpió, y le dijo que la tragedia no era una forma de arte sino *una tecnología de comunicación*. El alumno quedó sorprendido, pero al poco tiempo sacó su tesis. Ahora De Kerkhove es primera figura del Proyecto McLuhan y profesor de *Culturas Digitales* y *Comunicación* en universidades europeas y en Canadá.

McLuhan era muy simpático con los estudiantes. Los mandaba a leer textos literarios –Joyce, Coleridge, Eliot– con una advertencia: “no me digas lo que está en los libros, porque yo los he leído, dime qué aprendiste que no supieras de antemano. De ese modo ambos podemos aprender algo nuevo”.

Por mi parte, he aprendido mucho de McLuhan, de Barrington Nevitt, de mi profesor Antonio Pasquali en la UCV, de Edgar Morin y Roland Barthes, a cuyas clases asistí en la Universidad de París. También sigo aprendiendo de santos nuevos del siglo XXI, como Kevin Roberts –el de *Lovemarks*– y de otros que igualmente hacen milagros.

### **Comunicar lo nuevo es un milagro**

¿Qué efectos tuvo McLuhan en mi pensamiento?

Profundizar en la especificidad de los nuevos medios, estudiar los procesos, descubrir la importancia de los efectos, el valor del *ground* (el entorno donde se producen los *cambios*), lograr una alta comprensión de los medios, tomando en cuenta que *comprender no es nunca un punto de vista*, ratificar el hecho de que comunicar lo nuevo es un milagro y seguir investigando en arte y ciencia.

Por supuesto están los conceptos y percepciones sobre *espacio visual* y *espacio acústico*, resonancias, interrelaciones, *instant replay*, *las leyes de los medios* (no jurídicas) y otros temas. Más adelante, cuando lean el mosaico que hice, descubrirán por qué todo esto es importante.

Pero ¡no se queden con mis escritos! Si quieren conocer más acerca de McLuhan y su vigencia en el siglo XXI, pueden leer el libro del español Pedro Sempere, *McLuhan en la era del Google*, Editorial Popular S.A, Madrid, 2007.

Y ahora sí, los invito a pegar un salto atrás, hasta los años 70. Es una mañana helada de marzo. Entramos a la casa de McLuhan en Toronto, para escuchar al gran Profesor, en la real dimensión humana de un encuentro inolvidable.

Así, junto con los lectores de *Comunicación*, quiero recordar al gran Marshall en el Primer Centenario de su nacimiento. Y si es verdad que 100 años no son nada, menos lo serán los 38 que lleva escrito y publicado el texto que viene a continuación. El siguiente sólo tiene 35.

# McLuhan habla para 7° Día

Suplemento dominical del diario El Nacional 25/03/1973

Nueva York-Toronto... Wychwood Park, número tres. Quince minutos de retraso por culpa de un chofer de taxi medio pirata... McLuhan esperándonos junto con Barrington Nevitt, su actual colaborador en El Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto y co-autor de *Take Today*, *The Executive as Dropout*, uno de los últimos libros, el más brillante quizás, del famoso pensador canadiense.

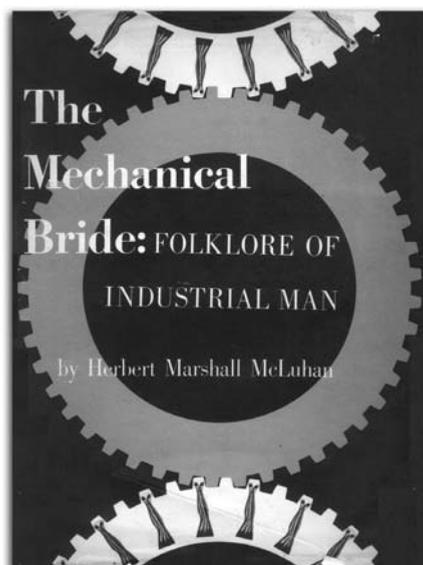
¿Cómo reaccionaría McLuhan? ¿Qué le íbamos a preguntar? ¿De qué íbamos a hablar con el teórico, probablemente, el más original de la era postindustrial? Ni idea, pues. El asunto era verlo. Oírlo a él. Presentarlo en su contexto humano y confiar en que estuviera de buen humor.

Era también el deseo de nuestros amigos quienes, espontáneamente, prestaron su ayuda en la realización de este trabajo. Gerd Stern, artista de *Intermedia* en Boston, nos había dado una carta de presentación para el Profesor McLuhan. El periodista Nelson Bocaranda, quien dirige la Oficina de Turismo de Venezuela en Nueva York, quiso acompañarnos a Toronto. Marcia Guerrero, estudiante dominicana de Comunicación, nos ayudó luego a transcribir la grabación.

Ya en la casa de McLuhan, la primera sorpresa: Barrington Nevitt hablaba español. Vivió cinco años en Venezuela, trabajando con la Ericsson en Telecomunicaciones, allá por los años cincuenta. Hablamos de todo, y durante la primera media hora, fue McLuhan quien nos entrevistó a nosotros.

—“*I'm going to get your help, your thoughts on the effects of American popular culture in South America*”... ¿Qué imagen tienen ustedes de los Estados Unidos a través de los medios? ¿Qué clase de programas ven ustedes allá? ¿Tienen nuestros “comics”? ¿Qué tal las películas, los noticieros, las telenovelas?

Faltaba mucho todavía para que McLuhan hablara lo suyo... Ese día lo suyo fue la comunicación apasionante de una cantidad de temas que trataremos de



resumir en este escrito: *figure y ground*, contenido y medios, mensaje, proceso, *camp*, violencia, Vietnam, juventud, universidades, política, TV, Matusalén, ciencia, publicidad, Evangelio, buenas noticias, malas noticias, música rock, el trabajo, las carreras, el por qué de la adversidad para con sus teorías por parte de algunas personas. En fin, ya verán.

## Coleccionista de Medios

Herbert Marshall McLuhan, director del Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, especialista en literatura moderna y medioeval, dicta clase de poesía moderna y de cultura y comunicación a estudiantes de postgrado en esa Universidad. Es la persona que ha captado, mejor que cualquier otra, el carácter totalmente original de los nuevos medios de comunicación de masas y el impacto social de las nuevas tecnologías. Lo llaman *el oráculo de la edad eléctrica*, *el sabio del período Acuario*.

Principales libros: *Understanding Media - The Extensions of Man*; *The Gutenberg Galaxy*; *The Mechanical Bride*; *The Medium is the Massage*; *Counter-*

*blast*; *War and Peace in the Global Village*; *Through the Vanishing Point - Space in Poetry and Painting*; *From Cliché to Archetype*; *Take Today*; *Culture is our business*.

Cuadro familiar: esposa de Texas; seis hijos que “brillan con luz propia”. Eric McLuhan es profesor de ingeniería electrónica; Thais C. McLuhan escribió un libro sobre los indios, *Touch The Earth* (“se tardó años haciendo las fotos, investigando”, decía McLuhan al mostrarnos el hermoso maxilibro de su hija); Stephanie vive en New York y está metida en el Women’s Lib; Elizabeth que se va a casar en estos días (“*here, in this house*”); otra que está casada...

Lo demás, es una vida de trabajo, de investigación constante. Cuando sale a dar conferencias en otras ciudades, McLuhan cobra 2.500 dólares por visita... Escribe mucho en colaboración con otras personas, quienes para poder trabajar con él tienen que mantener su independencia y su libertad creativa.

—Ahora, estoy escribiendo mi tesis de doctorado, rehaciéndola para publicarla, porque la escribí hace más de veinte años. Es un libro sobre el escritor Thomas Nashe. Estoy escribiendo un libro sobre Canadá, *Canada the Borderline Case* (el caso fronterizo). Nosotros vivimos entre los Estados Unidos y Gran Bretaña. Quiero decir, Canadá tiene muchos compromisos con el Reino Unido, pero realmente es parte de los Estados Unidos.

—Estoy revisando mi libro *Understanding Media*. Cada vez que me siento a revisarlo le agregó un capítulo. Tengo 46 capítulos nuevos (más que el texto original). Tendré que llamarlo *Understanding Media N° 2*. Y estoy haciendo otro libro que es una guía intelectual sobre los descubrimientos de los últimos años. Un *Baedeker*. *Baedeker*, sí, como guía (*Guide Michelin*), pero Michelin es una palabra débil, “*Baedeker*” es una palabra fuerte, como *Canada*. *USA* es débil. Yo le pongo mucha atención a las palabras porque soy profesor de poesía. Profesor a



McLuhan entrevistado por  
Margarita D'Amico. Caracas 1976.

Foto Claudio Perna

tiempo completo. Lo demás es hobby. Hay gente que colecciona estampillas. Yo colecciono medios. Estoy en Toronto desde hace 26 años. Enseñé en los Estados Unidos durante diez años. Comencé en Wisconsin. En Europa solamente he dado conferencias.

El año pasado Marshall McLuhan estuvo en Francia. Participó en dos programas para la televisión francesa y le cortaron.

—Los franceses temían que dijera algo en TV que les causaría problemas. Tenían miedo de sacarme al aire. En todo caso volveré en junio (del 20 al 21) para dar una charla sobre el futuro de los periódicos, en la Conferencia Internacional de la Prensa.

A Barrington Nevitt también le mutilaron un trabajo en Francia. El escribió “Antes, todas las ideas europeas venían a América para revivir, hoy todas las ideas americanas van a Europa para morir.”

—Esto lo censuraron —apuntó Nevitt— y entonces yo les pregunté: ¿Dónde está Jean Jacques Servan-Schreiber? Porque de esto se trata *El Desafío Americano*. Ahora su libro es un hecho *passé*, nadie le hace caso... Cuando el Sputnik entró en una forma de arte. La naturaleza dejó de existir. Se extinguió. Ahora la hemos sustituido por la ecología. Debería llamarse Ecotierra.

—¡Un momento! -interrumpió McLuhan- no vayamos a meternos en muchos temas.

—Entonces, profesor McLuhan, ¿hablamos de televisión?

**Los cambios tienen lugar en el ground, no en la figura. Muy pocos se dan cuenta de esto. Sólo ven la figura, nunca le ponen atención al ground. El ground es invisible, subliminal. Comprender los medios significa comprender lo subliminal.**

¡Qué va! Aun no podíamos entrar en materia... Todavía McLuhan tenía que preguntarnos más sobre el cine en nuestros países, la industria de los carros, la comida, la ropa.

**¡Dios mío! El contenido no es el medio**

—Ropa, medio, mensaje...

—Déjame aclararte algo sobre los medios. Cuando escribí *Understanding Media* no me imaginé dónde estarían las dificultades. Uno no lo sabe hasta que no recibe la reacción del público. Una cosa obvia que nunca mencioné en el libro es que el lector, el espectador, el público, *the user*, es el contenido mismo. El contenido de la ropa eres tú. El contenido del lenguaje es la persona que lo usa. Nadie le ha puesto atención a esto. Han creído que el mensaje es el contenido. Que el medio sea el mensaje no quiere decir que el mensaje es el contenido. El contenido no es el

medio. My God! No, EL CONTENIDO NO ES EL MEDIO. El mensaje es cambio. Vale la pena explicar esto porque “el medio es el mensaje” no significa nada si no se comprende este concepto. Ejemplos: el autobús no es el medio. El medio del autobús son las carreteras, empresas automovilísticas, fabricantes, son todos los servicios que van con el autobús. Por eso el cambio ocurre en los servicios y no en los programas. El medio de las noticias no es el material que publicas o transmites. Es toda la organización, que hace posible la recolección y presentación de las informaciones. El autobús es la figura y el *ground* es el medio. Tú sabes, la psicología Gestalt: *figure* y *ground*.

—Mira estos lentes: son *figure*. El *ground* (ambiente, base, *environment*) es mi cara, pero cuando me pongo los lentes esta figura se transforma en símbolo. En otras palabras, cuando sacas la figura de su ambiente, ésta se convierte en símbolo. El autobús sin autopista es sólo un símbolo, no es un medio. El autobús no cambia, los lentes no cambian. Es el *ground* lo que cambia. El jet no cambió al autobús, cambió la autopista y también cambiaron los servicios, cambió el medio mismo. La televisión no cambió la radio, pero sí cambió el ambiente de la radio. Los cambios tienen lugar en el *ground*, no en la figura. Muy pocos se dan cuenta de esto. Sólo ven la figura, nunca le ponen atención al *ground*. El *ground* es invisible, subliminal. *Comprender los medios significa comprender lo subliminal*. Estos lentes me cambian a mí, pero yo no los cambio a ellos. El conductor del carro no cambia al carro, pero el carro lo cambia a él.

—Una de las razones que tuve para dejarme crecer el bigote, fue que quería deshacerme de todas las fotos viejas, porque estaba cansado de ellas. En otras palabras, cambié el *ground*. Esas fotos viejas eran obsoletas. El jet cambió la estructura del tiempo. Y prontamente el autobús no encajará dentro de la nueva estructura del tiempo. Será usado como forma de arte.

**“Camp”, “instant replay”, Vietnam**

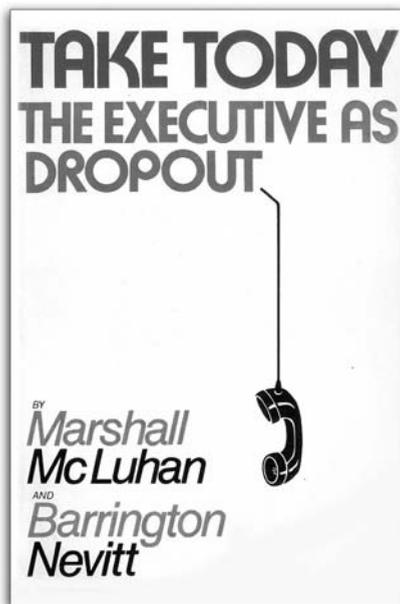
—You know: *camp*. *Camp* significa revivir algo que recientemente desapareció. Los años veinte están regresando. Eso es *camp*.

*Camp* quiere decir *dejá vu*. Vamos a analizar algo importante a lo cual nadie le pone atención: El *instant replay*. Es uno de los acontecimientos más grandes que ha ocurrido en la historia de la humanidad. Está cambiando la imagen que tenemos de nosotros mismos y de todas las cosas que hacemos porque por primera vez podemos ver todo de nuevo instantáneamente. Pero, atención, *replay* es proceso, no producto. Entonces, uno de los efectos del *replay* es desencantar a la gente con los productos de toda clase. La gente mira el *instant replay* y no se da cuenta de que el *ground* está cambiando. Con la llegada del hombre a la Luna, la Luna no ha cambiado, ha cambiado el *ground* que se ha convertido en un *teatro global*. Las figuras de la Luna no han cambiado nada. Ahora, lo importante es la *dinámica*, lo que pasa entre la figura y el *ground*. El significado está en lo que sucede, en la interrelación de la figura y el *ground*. Y esto es lo que cambia. Si yo me levanto de la silla, el *ground* cambia

—La guerra de Vietnam cambió el *ground*. Vietnam era la figura y el *ground* es el gran cambio Este-Oeste. Todo el mundo occidental se está volviendo hacia adentro, se está, yendo hacia el este. El Este se viene hacia el Oeste. Entre estos dos patrones de *ground* se encontraba Vietnam. Allí estaba la acción. Vietnam era el espacio entre el eje y la rueda. Ahora, una vez llegada la calma en Vietnam, no hay ni eje ni rueda, pero la cuestión Este-Oeste queda allí y donde va a suceder el *interplay* es entre eje y rueda. Va a estar en el Medio Oriente. El cambio de Vietnam al Medio Oriente es fatal porque Vietnam es menos peligroso comparado con el Medio Oriente. La gente no ve el *ground*.

—Se habla de violencia. La violencia es la figura, pero ¿dónde está el *ground*? Está escondido. Es la pérdida de la identidad. Cuando las personas pierden su identidad se vuelven violentas, porque andan buscando una identidad. Y cuando estás en busca de tu identidad, estás buscando problemas, porque este hecho significa que has perdido algo que es muy valioso para ti. Tu honor, tu cara, tu propio significado. Todo. Por esto la gente así es peligrosa.

*Relax*. Tanto McLuhan como Barrington preguntan, sobre los estereotipos americanos que se encuentran en Venezuela, sobre los chistes. Hablamos de política, de juventud. Nelson Bocaranda se esmera contando anécdotas y presentando el panorama de los candidatos. Los que venden paz, los que venden energía. McLuhan



dice que la política hoy en día sólo puede vender servicios. La energía es “caliente”, no funciona para la televisión. En radio sí. Preguntan si en Venezuela aumenta la tecnocracia. “En los Estados Unidos —dice Barrington— la tecnocracia está disminuyendo porque todos ven que no funciona”. Preguntan sobre la juventud venezolana. Acerca de sus ídolos, de sus ideales; si hay afición por la astrología, por las culturas orientales, si hay alguna revalorización de los indígenas, qué ocurre con respecto al ESP (percepción extra sensorial), en fin, una cantidad de cosas.

### Somos “Matusa” a los tres años

—Los niños, hoy en día quieren otra cosa. Los que ven televisión —dice el Profesor McLuhan— quieren un mensaje no compacto, no encasillado, sino desordenado, quieren relajarse en diferentes cosas. En la escuela no quieren estudiar materias que vienen claramente empaquetadas. Quieren verse envueltos en ellos mismos. Así que las escuelas que se rigen por viejos sistemas están hechas para ser botadas. Puedes predecir que el sistema actual de la escuela no resistirá el impacto de la televisión. No se trata sólo de viejos conocimientos, sino también de la manera vieja de aprender. Ellos no la quieren. No quieren la información en los libros de textos. *Quieren todo en forma de proceso y no empaquetado*.

—¿Qué ocurre? Hoy en día los estudiantes cierran las universidades. No hay diferencia entre el Gobierno y los estudiantes. Un tiempo existió la política de la

*En Take Today explican cómo anticipar los efectos.*

juventud y la de los adultos. Hoy eso no existe. *La juventud ya no existe*. Todos han crecido. Con la tecnología electrónica ya no hay gente joven. Tienen canas a los tres años. Son más viejos que Matusalén. Hoy vamos hacia Matusa. Antes se decía: “Regresemos a los tiempos de Matusalén”, pero ahora estamos yendo hacia Matusa. Todo el mundo tendrá mil años en los próximos años. En una semana, viendo televisión sabemos más de lo que pudo saber Matusalén y él no sabía mucho porque no se movió, no circuló... Si la ciencia viene hacia nosotros, en pocos meses, a cada persona le podemos dar 200 años más de vida. Cada uno vivirá 200 años más, no importa la edad que tenga. Esta es una buena noticia. Pero es un desastre.

### Publicidad, Evangelio, y buenas noticias

—Las buenas noticias son un desastre, porque significa que todo tiene que cambiar. Esta casa no puede durar 200 años, tenemos que cambiarla, volver a la escuela, comenzar de nuevo, porque todo lo que tú sabes ahora no te servirá dentro de 50 años.

—*Good news!* Cuando lees los anuncios publicitarios en los periódicos, siempre hablan de buenas noticias. Te dicen: “podemos darte un carro mejor y más barato, una nevera mejor”. La publicidad siempre da buenas noticias. Y las buenas noticias golpean, hieren, te destruyen. Los periódicos compensan eso publicando las noticias malas. Es más fácil leer las noticias malas porque éstas no te afectan a ti. Las noticias malas sólo afectan al otro. Las noticias buenas te afectan a ti totalmente. Te cambian. Las noticias malas no te cambian nada. Si tú quieres vender publicidad, tienes que emplear buenas noticias. La publicidad siempre trata de buenas noticias y eso *duele, duele, duele*. Por lo tanto cubren el golpe con noticias malas que te hacen sentir mejor. Las malas noticias son como las tragedias, eufóricas. Uno dice: “él murió, yo gracias a Dios, estoy vivo”. En la publicidad, aunque te estén dando buenas noticias, te hieren porque te están diciendo: “ese carro tuyo no es bueno, mira éste que es mejor, más barato, estás malgastando tu dinero”... Y he aquí la paradoja, la ciencia te dice: “vas a vivir 200 años más”. Esta no es ninguna

buena noticia. Es un desastre para la gente. Dirían: “no puedo siquiera vivir 5 años más, ¿200 años? Imposible”.

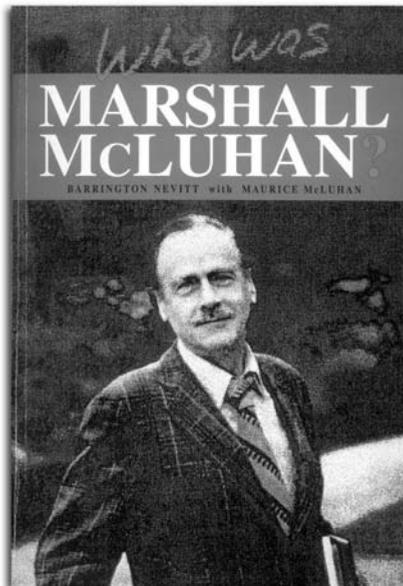
—El Evangelio tiene buenas noticias, y la mayoría de las personas no le tienen miedo. Pero las vende hablando del infierno. Las malas noticias ayudan a vender las buenas noticias. La mayoría de la gente no soporta las buenas noticias del Evangelio porque significa cambiar todo. Tendrías que cambiar todo lo que tú eres, desechar todo y comenzar de nuevo. Un nuevo Adán. Tú ves, éste es el peligro de las buenas noticias. Es algo demasiado desafiante, demasiado radical. Por lo tanto, es bueno para la gente pobre y humilde escuchar las buenas noticias del Evangelio, porque ellos pueden recomenzar desde el principio sin ningún esfuerzo, no tienen nada que perder. Pero ¿qué me dices tú del hombre joven y rico que al oír el Evangelio se fue sollozando porque tenía demasiadas riquezas? Te estoy hablando del joven rico que se dirigió a Cristo y le dijo que había cumplido todos los Mandamientos, que había llevado una buena vida desde pequeño. Y Cristo le dijo: “Ve y vende todos lo que tienes”. Y el hombre se fue llorando porque tenía muchas riquezas.

—Lo mismo ocurre con el hombre que ha aprendido mucho. O cuando se le dan 200 años más de vida... Mi punto es que, bajo las condiciones eléctricas, todos somos Matusa y por eso tendremos que aprender diez carreras cada década. Cada dos años tienes que aprender una carrera nueva. Tienes que comenzar un trabajo nuevo, aprender nuevas técnicas, conseguirte un nuevo empleo. Allí nos está llevando la era eléctrica. Y esto es aterrador para la mayoría de las personas, porque significa mucho trabajo. Vivir en esta era es muy duro.

### La felicidad

—Pero, profesor, ¿cómo puede uno salir adelante en estas condiciones? ¿Qué debe hacer uno para sentirse mejor?

—Nosotros, las personas a quienes nos gusta aprender y explorar cosas nuevas, disfrutaremos esto. En otras palabras, la gente tipo-artista es la que sobrevivirá. Solamente a los artistas exploradores, inventores, podrá gustarle este cambio. Los aprovechadores, los pasivos, los tipos consumidores la van a pasar mal. El hombre eléctrico debe ser explorador, investigador. Esta es la única forma de vida hoy en día. Ser explorador. Porque todos



*Testimonios vivenciales de 70 personalidades*

somos viejos, más que Matusalén, en cuanto a conocimientos que son tan vastos, y después de tantos conocimientos, ¿qué perdón? *Ningún perdón*. Tienes que tener algo entre las manos en todo momento. *Así que solamente aquellas personas que son tremendamente vitales pueden costearse su vida en este tipo de mundo.*

—*Take Today* —agrega Nevitt— *Carpe diem*. A eso nos referimos en nuestro libro. Si tú agarras el día, el momento, en lo que realmente es, tú estás pidiendo cómo ser feliz. Tú agarras el día y exploras, “No explorar —dice McLuhan— *dig it*, excavar, profundizar. ¿Por qué no usar el lenguaje de nuestro tiempo?”

McLuhan: “El hoy incluye todo el pasado humano y el futuro. No estamos hablando de hedonismo, simplemente de conocimientos y experiencia en sí. Ahora sabemos cómo vivieron las gentes en otros mundos y en otras épocas, cómo sintieron, por eso podemos sentir de esa misma manera, porque tenemos acceso al pasado. Es como tener una discoteca. Puedes escuchar toda la música que ha existido. No tienes que volver mil años atrás”.

### El rock es homeostasis para el sonido de la ciudad

—A propósito, en términos de *figure y ground* —prosigue el profesor McLuhan—, lo que está escondido con respecto a la música es que el *ground* es su lenguaje. La música es figura, pero por debajo de esta

figura está su lenguaje. Debajo del rock está el inglés y realmente no se puede cantar sino en inglés, es más, en el inglés del Sur. Tiene que ser el inglés del Sur y no del Norte. En efecto, todo el rock y el jazz se originaron en el Sur americano, porque el lenguaje del Sur es diferente. Tiene un ritmo y un tipo de patrón que es oral, no escrito. El inglés del Norte es escrito. Lo mismo ocurre con la poesía moderna inglesa que viene toda de Irlanda porque allí todavía persiste la tradición oral del lenguaje, mientras que Inglaterra y América tienen la tradición escrita.

—La mayor parte de la literatura actual de América proviene del Sur. Ahora esto es extraño, porque tiene que ver con el regreso de la tradición oral que es pre-alfabética y funciona mejor en la edad eléctrica que en la forma escrita, la cual es realmente mecánica. Este es un lenguaje mecanizado y homogeneizado. No tiene ritmo verbal. Hay más ritmo hablado en los titulares que en los textos noticiosos, pero esto es muy curioso porque el *ground* escondido de la música en todo país está en su propia lengua. La razón por la cual el lenguaje sureño es usado y es tan efectivo y popular, es porque ésta es la única parte del mundo donde los sonidos de la metrópolis son difundidos y transformados en música. El rock son los sonidos del jet y las máquinas transformados en lenguajes humanizados. Ahora, para obtener esta transformación, tienes que tener un área donde hay muchas fábricas. En el Sur no hay muchas industrias. El lenguaje aún está allí intacto, no contaminado, como en Nueva Orleans y en esos lugares donde no hay industrias que son sitios atrasados, pero que están lo suficientemente cerca de Chicago o New York y los sonidos de las grandes metrópolis. En conclusión, esos sitios se prestan como centros de procesamiento donde el inglés del Sur se usa para procesar los sonidos de las metrópolis del Norte.

—La música de todo pueblo es un intento por transformar los sonidos de su vida diaria a través del lenguaje. Ellos humanizan todas las locuras que se cometen en el mundo que los rodea, poniéndolas en el viejo lenguaje. Es un dispositivo de equilibrio. Homeostasis. El rock es homeostasis para el sonido de la ciudad.

### Preparándonos para vivir

—Equilibrio. A una velocidad de cambio tan alta, la gente busca un equilibrio. Los orientales siempre han dicho acerca del hombre occidental: “Siempre te estás pre-

parando para vivir”. No hay tiempo para vivir, sino para prepararse para vivir. Eso es lo nuestro. Eso es lo que hacemos. Porque nos estamos preparando para vivir. Joyce decía: “Vivir el momento presente como si fuera el próximo”.

Seguimos conversando sobre el tema, tomando café. Haciendo fotos. “Ustedes lo matan a uno con esas cámaras”. A McLuhan no le gusta que le tomen fotos, pero con nosotros fue conmovedor. Es un tipo vibrante. Nervioso, muy simpático. Nos dedicó una mañana completa. Y nosotros a él.

— Profesor, póngase aquí, siéntese allá. Tómense usted también una foto... Regálenos un libro para una amiga.

— Les voy a explicar —dijo, mientras nos autografiaba sus libros— por qué alguna gente reacciona de cierta manera con respecto a lo que yo digo, por qué se ponen bravos. Ellos se resienten que les revele cosas que están escondidas en el *ground* y de las cuales no se dan cuenta. Por consiguiente ellos temen perder su seguridad emocional. Lo subliminal es donde guardamos todas las cosas que no queremos ver. Cuando hay algo que no queremos recordar lo escondemos en el subconsciente. Si tú le dices a una persona que su casa se está incendiando ella te responderá: *Tú eres el incendiario, tú le has puesto fuego...*

La casa de McLuhan, cálida y antigua, está en un sitio retirado de la ciudad, en una extensión de 22 acres, con unas cincuenta casas.

— Esto comenzó hace cien años, como una colonia de arte concebida por dos artistas. Aquí no hay aceras. La construcción es en círculo. Si tú construyes en círculos tienes efecto dramático. Al construir sobre calles rectas no hay drama. En el círculo hay eco e intercambio de caras. Todos estamos en escena. Uno conoce al otro en un círculo, por eso se debería edificar en círculos, porque así se crea un estado de comunidad que no se consigue en las calles rectas.

Círculos, comunidad, comunicación... Después de un trago en la cocina, servido por el propio McLuhan, visitamos el Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, donde el profesor McLuhan trabaja *en círculo* con sus colaboradores. Atrás hay un mural simbólico. Sólo encienden una lámpara cuando se reúnen para discutir. Allí conversamos con Barrington Nevitt. Su testimonio lo transcribiremos en otro momento. Tenemos el placer de informarles que los dos están preparando un trabajo especial para la edición aniversario de *El Nacional* en agosto.

# McLuhan: El Mundo es un Poema en Multimedia

*Papel Literario del diario El Nacional 25/04/1976*

**No expongo ni explico: exploro, investigo**

*Profeta de los Medios, Intérprete de la Era Electrónica, Sabio del Período Acuario...* filósofo de la comunicación, creador de una nueva forma de arte —el ensayo concreto—, Marshall McLuhan constituye, sin duda, el mito cultural más desafiante, combativo y revelador de nuestro tiempo.

Considerado como el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov, McLuhan es de los que provocan y estimulan, entusiasman e irritan, atraen y envuelven. Llámense comunicadores, sociólogos, filósofos, antropólogos, futurólogos, académicos, artistas, empresarios y publicistas, seguidores apasionados o enemigos furibundos, todos tienen que ver con el pensamiento de McLuhan y no pueden dejar de citarlo.

— No expongo ni explico —dice el vibrante director del Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto—. Exploro, investigo. No formulo juicios de valor. No estoy interesado en comprobar la validez de mis investigaciones. Simplemente tengo vivo el interés por comprender lo que está pasando.

Para tratar de comprenderlo a él, no basta conocer, admitir o rechazar las máximas, aforismos, paradojas, proverbios y metáforas que lo han hecho famoso. No es suficiente intuir la imaginación, el ingenio, la agudeza, el humor de este gran maestro, su inmensa cultura, su humanismo y su erudición, su profundo conocimiento de la historia, de la estética, la retórica, la literatura, el arte, la evolución del pensamiento contemporáneo a través de la ciencia y la filosofía, su espíritu de época y el sentido de la tradición.

Es necesario, esencialmente, despojarse de prejuicios y encasillamientos y tratar de comprender lo que está ocurriendo en nuestro mundo. Pero compren-

der no puede ser nunca un punto de vista, porque requiere la aprehensión simultánea de todas las facetas de una situación. “Comprender —dicen McLuhan y su colaborador Barrington Nevitt— es encontrar las estructuras en los procesos corrientes, los efectos con sus causas, no de manera secuencial, sino simultáneamente y por todos lados”.

Si cerramos los ojos, o nos empeñamos en seguir viendo, pensando y actuando como si estuviéramos en el siglo XIX, entonces no hay McLuhan, ni Cage, ni Paik que valgan...

¿Cuántos comunicadores y estudiosos de los nuevos medios no se lo han preguntado ya? ¿Qué pasa si McLuhan está equivocado? ¿Y si tiene la razón?

Nadie tiene *toda* la razón. Todas las teorías tienen puntos vulnerables, pero hay una gran cantidad de cosas dichas por McLuhan —sus percepciones claras, conocimientos profundos, discernimientos de realidades humanas y permanentes— que es necesario analizar, porque forman parte de nuestra sensibilidad y son importantes para comprender el mundo en que estamos viviendo.

## Operación mosaico operación collage

1976. Estamos viviendo en un mundo de informaciones simultáneas, en un conjunto de *resonancias* en las cuales todos los datos se influyen mutuamente. ¿Acaso hoy en día el arte, la política, las distracciones y los negocios no se interrelacionan y se entrecruzan, más allá de cualquier ideología, de izquierda, de derecha o del centro, legal, oficial, y aun marginal o subterránea?

Einstein, Heisenberg, Pauling establecieron que no hay conexiones en el universo material, sino resonancias, intervalos resonantes, *interface*.

—Nuestro mundo —dicen McLuhan y Barrington Nevitt— es un *Rim Spin* invis-



ble. El *Rim Spin* es toda la comunicación que nos rodea. Es como un planeta eléctrico, un ciclón, un torbellino que ha transformado el viejo mundo de las conexiones visuales en un nuevo mundo de resonancias audiotáctiles: un teatro global de concientización instantánea.

Vivimos en un espacio acústico... como mentes descarnadas que flotan por las ciudades magnéticas de la radio, la televisión y los satélites. Nuestro mundo es un gran poema en multimedia. Para entender este mundo hay que estudiar los procesos, investigar los efectos para conocer las causas; programar nuestro futuro. Expresar nuestra ignorancia, buscar las soluciones en los problemas mismos. Entender lo que pasa con nuestro hardware y nuestro software, con la figura y con el ground con los medios y los mensajes. Explorar, eschar en muchas cosas al mismo tiempo.

Claro está que el acercamiento a los procesos contemporáneos no puede ser unilateral, ni determinista, ni dogmático. No podemos tener un significado unívoco para cada cosa. Quizás, el único acercamiento posible sea de tipo mosaico o de collage, más que un acercamiento lineal de demostración lógica.

El mosaico enfatiza el modo como todos los elementos son importantes para producir el efecto total. En cuanto al collage, la asociación, arreglo y yuxtaposición de objetos, frases, conceptos diferentes, heterogéneos y disparatados que se comentan e influyen los unos a los otros, todo esto tiene afinidades muy estrechas con movimientos que envuelven los conceptos de *azar*, *casualidad* o de *serendipity* (hacer hallazgos casuales de conocimientos valiosos no buscados), conceptos importantes en la ciencia y la cultura actuales. En esta operación collage, en esta operación mosaico, está Marshall McLuhan, quien, por supuesto, no inventó, ni pretende haber inventado, ni el mosaico, ni el collage. Y tampoco el concepto de medio como extensión del hombre.

Algunos investigadores venezolanos de la comunicación no deberían seguir con la obsesión de estar viendo quién influyó a quién, ya que el propio McLuhan no vacila en decir quiénes son sus inspiradores. Sus trabajos, sus libros, están llenos de citas y referencias a numerosos pensadores de las más variadas disciplinas. Pero los libros hay que leerlos y, sobre todo, no quedarse en *Understanding Media*. Desde 1964 hasta hoy han ocurrido muchas cosas en el mundo y

**Algunos investigadores venezolanos de la comunicación no deberían seguir con la obsesión de estar viendo quién influyó a quién, ya que el propio McLuhan no vacila en decir quiénes son sus inspiradores. Sus trabajos, sus libros, están llenos de citas y referencias a numerosos pensadores de las más variadas disciplinas**

McLuhan ha escrito unas cuantas obras más... Y su pensamiento también cambia.

Pero, si McLuhan no fue el primero que usó el collage, sí es la persona que mejor ha captado el carácter totalmente original de los nuevos medios de comunicación de masas y el impacto social de las nuevas tecnologías.

Desde la década del 30, al tiempo que realizaba sus investigaciones literarias en las que nunca dejó de trabajar, McLuhan está estudiando la cultura popular, a través de programas de radio, anuncios publicitarios, tiras cómicas, libros de historietas. Luego la gran prensa (el periódico es siempre un poema colectivo), la moda, la TV, las computadoras, en fin, los medios extensiones del hombre, en un viaje de exploración que se remonta a los albores de la humanidad.

### Un revolucionario y tres revoluciones

Erase una vez los hombres primitivos. Ellos vivían en un universo oral, táctil y de participación.

La invención del alfabeto fonético (primera revolución) rompió la situación de analfabetismo de aquellos hombres, en una forma lineal, abstracta.

La segunda revolución fue la invención de la imprenta que, a través de la mecanización, eleva los efectos del alfabeto fonético a un punto que el hombre se sale del universo táctil y tribal, fragmenta su vida sensorial para orientarla hacia lo lineal, lo visual.

El descubrimiento de la electricidad llevó a la tercera revolución que comenzó con el telégrafo hasta llegar al televisor y a la computadora. Esta revolución volteó los efectos de la segunda, y devolvió al hombre el sentido del oído y lo táctil, reintegrando su experiencia. El alfabeto fonético y la imprenta habían conducido al individualismo; los nuevos descubrimientos devuelven al hombre en la dirección de un neo-primitivismo y de una participación tribal.

McLuhan *explora*. Centra su investigación alrededor de una serie de contrastes: escrito y oral; oral y visual; visual y táctil; lineal y mosaico; individualismo y participación; existencia tribal y civilización; fragmentación y unidad orgánica... Prensa y medios electrónicos, alta definición, baja definición; medios calientes y medios fríos; mensajes y masajes... Y la aldea global, el teatro global, el ciclón invisible, la naturaleza, la ecología.

Y siempre intrigando, en medio de todo, aquella famosa manzana de la discordia "*el medio es el mensaje*", lanzada en *Understanding Media*. Nadie la entendió en 1964. McLuhan volvió a explicarla en una nueva edición del libro, y nuevamente la aclaró en su última obra "*Take Today*" que a lo mejor sus detractores no han leído.

Personalmente, el profesor McLuhan nos aclaró el concepto en una amplia entrevista que le hicimos en su casa de Toronto y que fue publicada en *Séptimo Día* (25/03/1973). Para nosotros y para nuestros lectores, aquella fue la comunicación apasionante de una gran cantidad de temas, entre ellos figura y entorno, medios, mensajes, procesos, violencia, Vietnam, juventud, TV, universidades, política, juventud, ciencia, prensa, publicidad, Evangelio, música rock, carreras, trabajo y otros temas que quedaron grabados en los cassettes o apuntados en artículos y publicaciones que McLuhan y Barrington Nevitt nos facilitaron o enviaron posteriormente. Algo de eso estamos recitando hoy para los lectores del *Papel Literario*. Debemos señalar que, por razones de orden técnico relacionadas con la elaboración de esta edición, el presente texto fue escrito y entregado antes de la llegada de McLuhan a Caracas, donde vino para asistir al Primer Seminario Venezolano de Radiodifusión Sonora, auspiciado por la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión. Por lo tanto, no hemos vuelto a hablar con él, pero aquí van algunas piezas para el mosaico de McLuhan que el lector puede disponer

como quiera (si no lo han hecho ya) y armar su propio collage. O, si lo prefiere, su propio “ensayo concreto”.

### ¿Qué es lo que está pasando?

*Take Today*, 1972. Hablan Marshall McLuhan y Barrington Nevitt:

—Veinticinco siglos de cultura racional están en proceso de disolución. Los viejos hábitos de conceptualización no nos servirán para analizar los *efectos* de las nuevas formas de energía creadas por el hombre. Desde Platón, filósofos y científicos no han querido reconocer ningún modelo de energía salido de las tecnologías creadas por el hombre...

—Habiendo inventado la Naturaleza como un mundo riguroso de orden y repeticiones, ellos estudiaron y observaron solamente formas naturales, como las únicas capaces de moldear e influenciar la psiquis y la sociedad. El mundo de los artefactos creados por el hombre había sido considerado neutral hasta la era eléctrica...

—Los griegos identificaron las tecnologías con los dioses, y de manera mística, colocaron todos los maleficios en la caja de Pandora. Durante 2.500 años hemos seguido estudiando las relaciones de causa de nuestra propia evolución técnica, como si se tratase de figuras abstractas, pero hemos ignorado los efectos de resonancias causados por las tecnologías, cuando ellas nos transformaban ECO-lógicamente.

### Reinventar la naturaleza

“La revolución de esta era ha sido un nuevo orden en que la naturaleza se ha vuelto la extensión del hombre”.

Cuando fue lanzado el primer satélite (el Sputnik, en 1957), la Tierra se transformó inmediatamente en un Teatro Global. Sus habitantes se volvieron no sólo observados, sino observadores. El cambio repentino los hizo participantes, actores jugando un papel a escala global. El hombre debe reinventar la naturaleza. Recrearla como una forma de arte “perfectamente acomodada a la totalidad de necesidades y aspiraciones humanas”.

### Anticipar los efectos programar el destino

McLuhan:

—Yo estudio los efectos para llegar a las causas. Estudio todo en *playback*. Lo



*Encuentro de Barrington Nevitt y Margarita D'Amico en Caracas, 1986*

Foto Rommel García

aprendí de la publicidad. Los simbolistas lo habían descubierto. Decían que para escribir un poema había que comenzar por conocer el efecto que éste produciría y esto determinaba lo que iban a poner en el poema.

Barrington Nevitt:

—A la velocidad de la luz no podemos darnos el lujo de esperar a ver qué pasa. Sería fatal. Debemos conocer con anticipación los efectos psíquicos, físicos y sociales de nuestras decisiones. Hoy podemos escoger los efectos para anticipar las causas, porque el pensamiento va mucho más rápido y más lejos que la luz. Anticipar los efectos de manera de evitar lo inevitable programando el destino. El *feedback* que se basa en la experiencia es ahora demasiado lento. El *feedforward* del conocimiento basado en modelos de procesos es esencial para reprogramar.

### Superángeles de la Ecotierra

La realidad de ayer estaba en un espacio visual y consistía en adaptarse a lo viejo: la realidad de hoy es un espacio acústico y significa crear lo nuevo con todos nuestros sentidos. En este espacio acústico es imposible mantener puntos de vista estáticos. Solamente el *cambio* es estable.

Todo es posible para la imaginación audiotáctil en nuestra resonante Ecotierra. Este tipo de imaginación —dice T.S. Eliot— “se hunde en lo más primitivo y olvidado, va más allá de los niveles conscientes de pensamiento y de los sentidos... Funde lo viejo con lo gastado, con lo nuevo, lo sor-

prendente, la mentalidad más antigua con la más civilizada”.

El hombre de la era electrónica y de la simultaneidad ha adquirido una dimensión nueva. Es espíritu descarnado que está en todas partes. Con los medios electrónicos ellos están aquí y nosotros estamos allá simultáneamente. La comunicación nos transporta a cualquier parte, como mentes descarnadas por metamorfosis, en formas superangelicales.

### El contenido no es el medio

*El medio es el mensaje* no significa que el medio es el contenido. El contenido no es el medio. El hombre (lector, espectador, oyente), el *user*, es siempre el contenido del medio. Es él quien lo forma, lo moldea y lo transforma inconscientemente. Lo viste como si fuese un traje.

—Todas las tecnologías del hombre, ya sean *hardware* o *software*, son extensiones del hombre y éste, como usuario, es siempre su contenido. El significado que tiene la comunicación es el sentido que el individuo le da al proceso de comunicación, hoy y siempre, con intenciones o no. Y éste es el mensaje de cualquier tecnología. Es la totalidad de los efectos psíquicos, físicos y sociales, hoy y siempre.

Estudios científicos, realizados mediante electro-encefalogramas, por el investigador Herbert E. Krugman, para comprobar las hipótesis de McLuhan, demuestran que la respuesta de las ondas cerebrales *es única para cada medio* e inde-

pendiente de su contenido y nada tiene que ver con las preferencias personales, opiniones y sistemas de valores.

La vieja teoría, según Krugman, se aplicaba al hecho de que el mensaje era transportado. La nueva teoría es que el hombre que mira es transportado, conducido, en un viaje instantáneo hasta La Luna y aun más allá.

### Compartir la ignorancia

La única manera de tener un diálogo es expresando su ignorancia. No ser como un especialista que tiene las respuestas para venderlas o exhibirlas. “Los que exploran no tienen respuestas –dice Barrington Nevitt-. El hombre práctico dice: ‘dame la respuesta’. El hombre explorador dice: ‘dame la pregunta’. Hay que compartir la ignorancia. Porque el conocimiento que está escondido detrás de la ignorancia es infinito. Nuestro conocimiento es finito. La ignorancia es infinita”.

—Por eso decimos: comiencen por los efectos, comiencen por la ignorancia, encuentren la solución en el problema mismo. Las soluciones están incluidas en los problemas. El héroe de *El descenso en Maelstrom*, de Poe, escapó a una muerte cierta despojándose de sus ideas preconcebidas y estudiando el proceso mismo del torbellino. Hércules lo hizo miles de años antes, al limpiar los establos de Augias. En el primer alunizaje la experiencia precedió al conocimiento. Por eso decimos que las preguntas y no las respuestas, son el recurso principal hoy en día, tanto en materia de ciencia, como en la educación y en los negocios.

### Los trabajos y los días

Herbert Marshall McLuhan nació el 21 de julio de 1911, en Edmonton, Alberta, en el occidente de Canadá.

A los diez años construía pequeños receptores de radio para captar las transmisiones de Estados Unidos. Quería ser ingeniero pero estudió literatura. Licenciado en 1933, Máster en 1934, Doctorado en 1942 con una tesis sobre Thomas Nashe.

*Llegada a Venezuela de McLuhan y su esposa Corinne. Los reciben Margarita D'Amico y Terry J. León.*

Foto *El Nacional*



***En los últimos años ha trabajado en la revisión de Understanding Media (escribió 47 capítulos más); una guía intelectual sobre los descubrimientos del siglo XX en todos los terrenos; un libro sobre Canadá, el caso fronterizo; reelaboración de su tesis doctoral: El lugar de Thomas Nashe en la comprensión de su tiempo.***

En 1963 dio clases en la Universidad de Wisconsin. Desde ese momento se encontró frente a la cultura popular y comenzó a estudiarla para comprender a sus jóvenes alumnos. Se convirtió al catolicismo romano. Exploró mucho sobre la literatura y la comunicación. Joyce fue una de sus fuentes inagotables. Enseñó en varias universidades americanas y de Canadá.

De 1953 a 1955 dirigió un seminario sobre cultura y comunicación. Fundó la revista *Explorations*. En 1959-60 fue di-



rector de medios para un proyecto de educación de la Oficina de Educación, y la Asociación Nacional de Radiodifusores Educativos de Estados Unidos. En 1966-67 trabajó en la Fordham University de Nueva York. Desde 1963 dirige El Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto.

Cuadro familiar: casado desde 1939 con Corinne Keller Lewis, nacida en Texas. Seis hijos: Eric, Mary, Thais, Stephanie, Elizabeth, y Michael que brillan con luz propia.

Alto, flaco, vibrante, nervioso, simpático y con gran sentido del humor, el profesor McLuhan ha escrito numerosos libros que han hecho historia e histeria:

*The Mechanical Bride* (1951); *Explorations in Communications* (1960, con E.S. Carpenter); *The Gutenberg Galaxy* (1962); *Understanding Media* (1964); *Verbi-Voco-Visual Explorations* (1967); *The Medium is the Massage* (1967, con Quentin Fiore); *War and Peace in the Global Village* (1968, con Quentin Fiore y Jerome Agel); *Counterblast* (1968, con Harley Parker); *Through The Vanishing Point* (1968, con Harley Parker); *From cliché to archetype* (1970, con Wilfred Watson); *Culture is our business* (1970); *Take Today: the executive as dropout* (1972, con Barrington Nevitt)... y muchos artículos, recopilaciones de ensayos literarios (*The interior landscape*) 1943-1962.

En los últimos años ha trabajado en la revisión de *Understanding Media* (escribió 47 capítulos más); una guía intelectual sobre los descubrimientos del siglo XX en todos los terrenos; un libro sobre *Canadá, el caso fronterizo*; reelaboración de su tesis doctoral: *El lugar de Thomas Nashe en la comprensión de su tiempo*.

### MARGARITA D'AMICO

*Profesora jubilada de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Periodista e investigadora de nuevas tecnologías de comunicación y arte contemporáneo.*

### REFERENCIAS

D'AMICO, Margarita: *Extractos de conversaciones sostenidas con Marshall McLuhan* (1973-1976-1977) y con Barrington Nevitt (1973-1986).

McLUHAN, Marshall y NEVITT, Barrington (1972): *Take today – The executive as dropout*. Don Mills, Ontario: Longman Canada Limited.

NEVITT, Barrington y McLUHAN, Maurice (1994): *Who was Marshall McLuhan. Exploring a mosaic of impressions*. Toronto, Ontario: Comprehensive Publications.

# Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra

## (WALTER J. ONG)

*Este artículo reseña la obra de Walter Ong, Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra, (1982-1987). México: Fondo de Cultura Económica. Hace una evaluación sobre su influencia y su importancia entre los múltiples estudios actuales sobre oralidad y la palabra impresa. También presenta un breve análisis de cada capítulo del libro. La obra de Ong es relevante y útil como marco de referencia en los estudios de la obra de arte verbal, impresa o en medios electrónicos.*

### ■ ROBERTO DOMÍNGUEZ CÁCERES

#### Introducción

Posiblemente la próxima y necesaria edición de esta obra fundamental para los estudiosos de la cultura y el lenguaje será en formato electrónico; estará *colgada* de alguna editorial virtual que la ofrecerá *ad hoc* a lectores interesados, quienes podrán optar por el formato, el tipo de papel, el tamaño de la tipografía u otros rasgos que más les convengan y gusten. Como parte del sistema que describe, el de la oralidad y la escritura impresa, la obra de Walter Ong no estará, afortunadamente, eximida de su propia evolución. Yo mismo, para poder hacer el texto que aquí ofrezco a manera de reseña de mis reflexiones, cometí la cuasi falta capital del sistema económico editorial: leer en el original de la biblioteca y fotocopiar el texto íntegro —que está fuera de prensa desde hace algunos años— para poder subrayarlo, anotarlo y de alguna manera, apropiármelo. Hay un placer especial en anotar cada página con las frases o ideas que nos van dejando preguntas conforme leemos. Leer con un lápiz en la mano es una deformación que hoy entiendo, nos inscribe en la más clásica tradición de la escritura y la sobre-escritura.

La obra de Walter J. Ong tiene hoy una relevancia insospechada para todos los lectores, más precisamente para los escritores y estudiosos del lenguaje, del mundo editorial y de la comunicación en esta época en que los escándalos mediáticos por *filtraciones* de secretos diplomáticos y las redes sociales parecen tener mucho más en común con la mercantilización de la información que con las aportaciones a un entendimiento del fenómeno de relaciones entre el poder, los flu-

jos de información y sus destinatarios. Walter Ong adelanta en su obra la época en que estamos viviendo hoy. Este único rasgo bastaría para justificar, creemos, una relectura animada de sus valoraciones. El subtítulo de la obra, *las tecnologías de la palabra*, es sugerente pues nos invita a pensar en el fenómeno de la gestación, la creación, la transmisión y la transportación de la *palabra* como *Logos* y como signo, como marca en el tiempo y como conciencia del conocimiento. El *Prefacio a la edición en inglés* escrito por Terence Hakes resulta clave para demostrar cómo una colección de obras que se precia de contener lo *nuevo*, que es el caso de *New Accents*, advierte que se concentrarán en una revisión de las tendencias, las opiniones del autor (propias y por lo tanto muy discutibles) y la presencia de una rigurosa bibliografía al final de cada volumen. Una advertencia perfectamente convencional para cualquier obra pero uno tanto más significativa, incluso diríamos que irónica, para una obra como la de Ong que apunta a la tradición del análisis de la cultura oral, sus rasgos y supuestos, por medio del medio más disponible, masificado y fijo que es el texto impreso. Las reflexiones de Ong tienen muy cerca, sincrónicamente, los postulados de la teoría de los medios, las definiciones mcluhianas, las venturosas posturas de la lingüística cognitiva, la Nueva Crítica, el textualismo, la deconstrucción derridiana, la teoría de la recepción y una veloz pero sugerente nota sobre la introspección, la conciencia y el texto.

¿Podríamos pensar en la existencia de la tecnología sin la palabra? Acertadamente, las relaciones que dominan el texto de Ong van de lo preciso a lo espe-

culativo. Por ello, para calar su relevancia, invito al lector de estas líneas a comenzar la lectura al revés, por las últimas secciones del texto, aquéllas que se refieren a los teoremas y las *últimas tendencias* para luego continuar por el índice y buscar en él algún apartado cuyo título resulte sugerente.

El pensamiento de Ong así como su forma de entender la relación entre el lenguaje y el mundo, es producto de la cultura escrita que describe, caracteriza y termina por valorar. Como una especie de relator tradicional, comienza su obra justo por el *origen del inicio*, no del Logos, sino de la palabra escrita y termina con las *nuevas tendencias*, con el trabajo sugerido para el futuro. Por ello, lo más cercano al lector moderno es el final del texto, sus hipótesis por comprobar: si alguien busca determinar cuál es el sistema de sentido dominante en los estudios sobre oralidad y textualidad en los ochenta, en Ong encontrará no sólo las preocupaciones, sino las críticas y objeciones a lo que se considera *por hacer* en el vasto campo de estudio en el que se inscribe la obra: la relación entre la forma del procedimiento de pensar, la manera de ser con los formatos en que vienen empacados esos contenidos.

¿Podrá alguna vez superarse esa tendencia del contenido y el continente? Para Ong esta cuestión está más allá de su campo de interés. Acepta como un axioma de trabajo la idea de que los soportes de la información, es decir la oralidad y la escritura, son un plano distinto al del oscuro origen del lenguaje y su relación con el pensamiento. Sus notas, los ejemplos canónicos, la mención de las fuentes y las autoridades que cita en su texto, nos ofrecen un perfil de quién es este académico de formación rigurosa y escépticas conclusiones.

En Walter Ong encontramos una seriedad que a veces se extraña en muchos textos cuasi científicos contemporáneos. El suyo es una suerte de ensayo-historia de la evolución de una serie de interrogantes sobre la relación entre lo que él supone el cambio cultural, las modificaciones de la percepción, las fuerzas del



***El suyo es una suerte de ensayo-historia de la evolución de una serie de interrogantes sobre la relación entre lo que él supone el cambio cultural, las modificaciones de la percepción, las fuerzas del poder, los individuos y la forma como hemos pasado la información de generación en generación.***

poder, los individuos y la forma como hemos pasado la información de generación en generación.

Las indagatorias de Ong responden a cuestionamientos tales como por qué una narración tradicional oral ha dado la pauta a la novela de detectives que, según declara, es imposible que apareciera antes de 1841; o bien, sus comentarios acercan algunas notas para comprender por qué la mayoría de los relatos épicos orales —*Ilíada*, *Odisea* o *Beowulf*— tienen marcas que acusan los repertorios que sus *audiencias* esperaban y marcas de haber sido relatos oídos en presencia de un público en espera de escuchar viejas aventuras adecuadas al momento de su audición. Así comprendemos que la relación entre los epítetos, las enumeraciones, la secuencia de los eventos (episodios) o las reiteraciones de un *texto* tienen su explicación en el origen oral-prosódico, sonoro si se quiere, de una forma de contención de información, al tiempo que un ejercicio de memoria cultural. Ong cita los autores que han impulsado nuevas propuestas de considerar las formas artísticas orales y escritas sin caer en reducciones o simplificaciones erróneas como la idea de una *literatura oral*,

término que analiza y preconiza como equivocado (Cf. Ong, 1987, p. 18).

Nuestro contemporáneo y endeble concepto de lo original tiene una explicación en los orígenes del genio en el Romanticismo pero no aplica para la tradición oral, en la que lo *nuevo* que se va insertando en una narración está modelado previamente en una especie de archivo de situaciones. Valgan estos ejemplos para entusiasmar la pregunta ¿qué tanto de lo que soy, de la manera como veo y comprendo el mundo es herencia de la oralidad? ¿cómo mi percepción del tiempo, mi cronotopo histórico depende del registro escrito de una fecha?

Es interesante pensar qué plantearía Ong acerca de la nueva forma de escritura instantánea en los *chats*, en los *twitters*, textos inmediatos y perecederos con los que podemos pasar horas en contacto con alguien, sin realmente pasar del nivel de intercambio de información. Ong tiene un gran respeto por los formatos en los que la humanidad ha guardado los resultados de su transformación, desde las culturas orales primarias hasta las actuales culturas afectadas profundamente por el uso de la escritura. Creo que estamos ubicados en estas últimas, con un desesperante acento en la palabra *afectadas* por la escritura. De unos años a la fecha, escribir para estar en contacto —no necesariamente para establecer comunicaciones significativas— es un *commodity* que se puede vender en forma de tiempo aire (sin metáfora alguna), como pretexto para construir una *comunidad* de consumidores de tiempo aire o productores de mini textos, cuyo fin principal es reforzar la idea de seguridad y contacto entre los miembros de un círculo de amigos que *no pagan*. Si escribir millones de mensajes al día derrama dinero a las empresas proveedoras y los *carriers*, habrá escritura electrónica instantánea asegurada en el futuro. En este escenario, la obra de Ong alcanza una dimensión de verdadera reflexión para repensar qué es escribir en un sentido amplio y trascendente, cómo hemos (o nos han) transmitido información a lo largo de estos escasos 3 mil 500 años desde la invención de

alguna forma de escritura. Nos invita a situar el ejercicio de escribir en distintos escenarios, con muy diversas intenciones y alcances.

Según nuestro autor, muchas de las interrogantes supuestamente originalísimas que hoy nos hacemos al estudiar los llamados instrumentos de las redes sociales, son preguntas que nos hicimos como género humano ante el cambio de la *tecnología* oral a la escrita. Ong nos hace recordar que la tecnología no es más importante que su usuario, quien le da el valor agregado. Positivamente convencido de la trascendencia de un cambio tecnológico, este ensayo no contempla que desgraciadamente, la deslumbrante tecnología de una red social puede terminar empleada para chatear banalmente durante horas; desde el ensayo de Ong es complicado no pensar en que los usos del Internet sean mayormente búsquedas en páginas comerciales, que ofrecen servicios y diversión, mientras que un mínimo porcentaje de usuarios confiesa estar utilizando estas herramientas para más y mejores comunicaciones. Ong lo dice claramente: la reificación de la palabra, la expresión impresa hecha mercancía es un problema añejo. Él habla de derechos de autor, de impresiones, de reproducciones ilegales... y sin pretenderlo ni poderlo abarcar, va perfilando el presente de las comunicaciones *en red* contemporáneas.

Advierte que los cambios de una tecnología a otra comprometen las estructuras sociales, económicas y religiosas. Su libro está dividido en siete apartados, con una Introducción seguida de siete capítulos: I. “La oralidad del lenguaje”, II. “El descubrimiento moderno de las culturas primarias”, III. “Algunas psicodinámicas de la oralidad”, IV. “La escritura reestructura la conciencia”, V. “Lo impreso, el espacio y lo concluido”, VI. “Memoria oral, la línea narrativa y caracterización”, VII. “Algunos teoremas” y, finalmente, la Bibliografía. Veamos algunos puntos relevantes en cada sección.

## La Introducción

Centra el tema del libro en la discusión de las diferencias entre la oralidad y el conocimiento de la escritura, advierte la dificultad que es para nosotros los lectores el concebir una cultura sin escritura. Estos temas, asegura, generan más reflexiones sobre la condición humana, tantos que es imposible consignarlos todos en una obra como la que pretende. Por ello se abordarán de manera sincrónica la oralidad y el



### ***Vemos aquí una de las ventajas de este texto: el análisis de los rasgos de las culturas de información antes del velo del Internet nos permitirá comprender mejor la circunstancia fugaz actual.***

conocimiento de la escritura por medio de la “comparación entre culturas orales y las caligráficas” (Ong, 1987, p.11). La caligrafía está retomando una importancia en la educación primaria en el sistema mexicano de enseñanza. Se ha demostrado que esta habilidad permite el desarrollo de conceptos y pericias en el manejo del lenguaje. Más allá del desarrollo de habilidades motrices finas, la palabra como unidad de sentido cobra más relevancia. Nos llama la atención que utilice el término *caligráfico*, es decir, premio a la impresión de tipos y la mecanización de la escritura, como un rasgo de la cultura y no sólo como peculiaridad tecnológica. Luego, discute con la cultura de la imprenta y termina con la *electrónica*; hay que advertir que considera como tal a la composición en computadora, el soporte en discos duros, el empleo de texto en otros medios electrónicos *clásicos* y no se refiere ni a las redes sociales actuales, ni al Internet. Se limita pues a la escritura, la impresión y muy someramente a la “elaboración electrónica de la palabra y del pensamiento como la radio, la televisión y vía satélite” (Ong, 1987, p. 12). Vemos aquí una de las ventajas de este texto: el análisis de los rasgos de las culturas de información antes del velo del Internet nos permitirá comprender mejor la circunstancia fugaz actual.

#### ***I. La oralidad del lenguaje***

Cita los trabajos clásicos de Saussure, Henry Sweet, Maranda y Maranda entre otros para distinguir que su interés es la oralidad primaria, es decir, la de culturas que desconocen por completo la escritura. Habla de nuevo despertar del interés por la oralidad, su sentido profundo de lenguaje no sólo como comunicación sino

como pensamiento y su relación con el sonido. “Donde quiera que haya seres humanos, tendrán un lenguaje, y en cada caso uno que existe básicamente como hablado y oído en el mundo del sonido” (Siertsema, 1955 en Ong, 1987, p. 16). El lenguaje, continúa, es tan abrumadoramente oral, que entre las miles de lenguas habladas por los hombres en el curso de su historia, sólo algunas 106 nunca han sido plasmadas por escrito. Sabemos que 78 de las 3 mil lenguas existentes hoy en día poseen una literatura. No hay forma de saber cuántas lenguas han desaparecido o se han transmutado, dice, en otras antes de haber progresado a su escritura. La condición oral básica del lenguaje es permanente, concluye. Aquí la escritura se entiende como la posibilidad de extender la potencialidad del lenguaje. *Leer* significa convertirlo en sonidos, en voz alta o en la imaginación. La escritura nunca puede prescindir de la oralidad. Con Lotman, dice:

(...) podemos llamar a la escritura un ‘sistema secundario de modelado’ que depende de un sistema primario anterior: la lengua hablada. La expresión oral es capaz de existir, y casi siempre ha existido, sin ninguna escritura en absoluto; empero, nunca ha habido una escritura sin oralidad. (Ong, 1987, p. 18)

Se pronuncia en contra del concepto de literatura oral, pues considera que hay errores en la asimilación de la articulación verbal oral como idéntica a la expresión verbal escrita.

Tenemos término ‘literatura’, que básicamente significa ‘escritos’ (en latín *literatura*, de *littera*, letra del alfabeto), para cubrir un cuerpo dado de material escrito –literatura inglesa, literatura infantil–, pero no contamos con ninguna palabra o concepto similarmente satisfactoria para referirnos a una herencia meramente oral, como las historias, los proverbios, plegarias y expresiones de fórmulas orales tradicionales. (Chadwick, 1932-1940 *apud* Ong, 1987, p. 20)

Apunta que su denominación para *culturas orales* será la de culturas de oralidad primaria para aquella oralidad de una cultura que carece por completo de conocimiento de la escritura o de la impresión; llama oralidad secundaria a la de la actual cultura de alta tecnología en la que se mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos que para su existencia y funcionamiento dependen de la es-

critura y la impresión. Más adelante, Ong agrega: “Considerar la tradición oral o la herencia de representación, géneros y estilos orales como ‘literatura oral’ es algo parecido a pensar en los caballos como automóviles sin ruedas” (1987, p.21).

## II. El descubrimiento moderno de culturas orales primarias

En esta sección discute con la idea de la influencia de la palabra escrita como sentido recto, las fórmulas de la recolección del conocimiento de los eruditos desde la palabra escrita y no de las fuentes orales. Presenta una apasionada discusión sobre los orígenes orales de la *Ilíada* y la *Odissea* de Homero, sus componentes y rasgos de estilo, formato y apariencia actuales y los descubrimientos de Milman Perry sobre estas epopeyas.

El filósofo italiano de la historia Giambatista Vico (1668-1744), creyó que no había existido ningún Homero, sino que las epopeyas homéricas de algún modo representaban las creaciones de todo un pueblo. (Ong, 1987, p. 27)

La sección contiene una muy buena síntesis de las secuencias de significados sobre qué es lo original a lo largo de la historia, del papel de la repetición, la copia, etcétera, así como del almacenamiento del conocimiento en ciertas composiciones en el texto escrito, que “liberó a la mente para el pensamiento más abstracto y original” (Ong, 1987, p. 32). Havelock (1963) demostró cómo los inicios de la filosofía griega estuvieron relacionados con la estructuración del pensamiento originada por la escritura. Termina el apartado con una invitante cuestión:

Propuse anteriormente que muchos de los contrastes a menudo establecidos entre perspectivas ‘occidentales’ y otras, parecen reducibles a diferencias entre el conocimiento profundamente interiorizado de la escritura y los estados de conciencia más o menos residualmente orales. (Ong, 1987, p. 35-36)

## III. Algunas psicodinámicas de la oralidad

Esta sección es la más declarativa de toda la obra. Define el poder de la representación que permite la palabra en su sentido sonoro y como signo. Sin la escritura, las palabras como tales no tienen una presencia visual, aunque los objetos que representan sean visuales. Las palabras son sonidos.



### **Una amplia sección detalla las diferencias en estas asociaciones de información con el contexto, el empleo de fórmulas para retener y repetir información, de suerte que queda clara la evolución del pensamiento hasta la escritura.**

Tal vez se las ‘llame’ a la memoria, se las ‘evoque’. Pero no hay dónde buscar para ‘verlas’. No tienen foco ni huella (una metáfora visual, que muestra la dependencia de la escritura), ni siquiera una trayectoria. Esas palabras son acontecimientos, hechos. (Ong, 1987, p. 38)

El estilo de su texto es claro, consciente de las precisiones que deben hacerse al tocar estos temas, dice:

El hecho de que los pueblos orales comúnmente, y con toda probabilidad en todo el mundo, consideren que las palabras entrañan un potencial mágico está claramente vinculado, al menos de manera inconsciente, con su sentido de la palabra como, por necesidad, hablada, fonada y por lo tanto accionada por un poder... los pueblos orales comúnmente consideran que los nombres (una clase de palabras) confieren poder sobre las cosas. Las explicaciones para el hecho de que Adán ponga nombres a los animales, en Génesis 2:20, normalmente llaman una atención condescendiente sobre esta creencia arcaica supuestamente pintoresca. (Ong, 1987, p. 39)

Su análisis de la permanencia de la información en las culturas orales dimensiona algunas prácticas “con la ausencia total de escritura, no hay nada fuera del pensador, ningún texto, que le facilite producir el mismo curso de pensamiento otra vez, o aun verificar si lo ha hecho o no” (Ong 1987, p. 40), de ahí el énfasis en este apartado a la mnemotecnica, las fórmulas y las maneras de expresar experiencia con

palabras pueden producir su recuerdo, afirma. Por ello entendemos más acerca de por qué en las culturas orales las expresiones tradicionales no pueden ser desarmadas, así entendemos los epítetos y otras fórmulas. Además se da una explicación sobre la linealidad del pensamiento una vez aparecida la escritura que lo expresa así, de manera cronológica o linealmente organizada y precisa, sin repeticiones. En cambio, las culturas orales privilegian y estimulan la fluidez, el exceso, la verbosidad. Por otro lado, dice que:

La originalidad narrativa en las culturas orales no radica en inventar historias nuevas, sino en lograr una reciprocidad particular con este público en este momento; en cada narración, el relato debe introducirse de manera singular en una situación única, pues en las culturas orales debe persuadirse, a menudo enérgicamente, a un público a responder. (Ong, 1987, p. 48)

Las culturas orales deben conceptualizarlo todo con más cercanía al mundo objetivo humano, asimilando el mundo objetivo ajeno a la acción recíproca, conocida y más inmediata, de los seres humanos. Por ello, en estas culturas y sus hablantes no hay listas neutras o estadísticas o datos divorciados de la actividad humana. “La escritura es la que propicia todas estas abstracciones que separan el saber del lugar donde los seres humanos luchan unos contra otros. Aparta al que sabe de lo sabido” (Ong, 1987, p. 49). Una amplia sección detalla las diferencias en estas asociaciones de información con el contexto, el empleo de fórmulas para retener y repetir información, de suerte que queda clara la evolución del pensamiento hasta la escritura. Se reflexiona sobre la palabra poética, el empleo de los sentidos y el importantísimo factor del auditorio, el público, como criterio de originalidad. (Cf. Ong, 1987, p. 55 passim). Un breve pero eficiente repaso al Antiguo Testamento, Los Vedas y otras fuentes sirve para mostrar las marcas de la oralidad en las prácticas religiosas y en sus escrituras. Asistimos en esta sección a una serie de demostraciones sobre la compleja naturaleza de la oralidad, su dependencia del contexto, a la singularidad de la palabra escrita, la gestualidad, el cuerpo como contexto y la conformación del grupo o comunidad de oyentes.

Walter J. Ong explica los cambios en las figuras narrativas, los personajes y los estereotipos literarios como consecuencia

de la compilación de información que requiere la cultura oral. Es muy interesante su apreciación, por ejemplo, de la literatura fantástica en este sentido. Los seres fantásticos y los monstruos se recuerdan más que los seres ordinarios. Sus definiciones sobre el sonido, la capacidad que tiene de unir y asociar en consonancia con un holismo conservador no han perdido su sentido de provocación a otras teorías: el que habla es el centro de su universo. El que lee está alejado de ese centro desde que el mundo (en el texto) se produjo. En el apartado “Las palabras no son signos” de esta sección (Ong, 1987, p. 74 *passim*) nos encontramos con una entretenida discusión con la deconstrucción derridiana, el prejuicio caligráfico y tipográfico en la comprensión del lenguaje.

#### **IV. La escritura preestructura la conciencia**

La comprensión como consecuencia de la tecnología de la palabra es el centro de este apartado que se enfoca ya en el mundo de la *escritura*, y aborda las consecuencias que esta forma de consignación de información trajo y dejó en las sociedades que la adoptaron. Desde los indicios de las adecuaciones de una forma a la otra, en la que se pueden rastrear alusiones a un público o auditorio, el pensamiento, plasmado en diversos soportes, se escolarizó por medio y desde la escritura. Además se creó la peligrosa relación entre certeza, verdad y presencia *por escrito* de las ideas. Ong compara las objeciones platónicas a la escritura con las objeciones que se hicieron en su momento a las computadoras. Ideas como “la escritura destruye la memoria”, “la escritura debilita el pensamiento”, “un texto escrito no produce respuestas”, “la palabra escrita no puede defenderse”, “la escritura es pasiva” son algunas de las afirmaciones que se argumentan y se discuten (Ong, 1987, p. 82).

La cronología de las transformaciones que sufre el mundo ilustrado y culto con la presencia de la imprenta y los impresos promueve que el autor haga interesantes comparaciones entre la palabra hablada, la manera de retener el conocimiento y la revaloración de la memoria, que son algunos de los puntos del análisis. Se aborda también la artificialidad de la escritura, cómo ésta ha mejorado la vida humana, cómo da vigor a la conciencia y la distancia de las cosas de las que nos ha provisto. La grafía se analiza desde la semiótica de manera concisa. Luego, Ong hace la mención de los distintos alfabetos



### **Abunda sí en la cuestión de la finitud del texto en relación a su tema: la engañosa sensación de que un texto termina o agota la discusión de un tema, comparado con la continuidad de la discusión oral; también habla de la noción de lo concluido como un rasgo de todo lo que está impreso**

y su conservación, su homogenización y la subsecuente extensión del conocimiento más allá de los conventos, academias y bibliotecas hacia todos quienes son capaces de leerlos.

El hecho más notable respecto al alfabeto sin duda es que se inventó una sola vez. Fue creado por un pueblo o pueblos semíticos alrededor del 1.500 a.C., en la misma zona geográfica donde apareció la primera de todas las grafías, la escritura cuneiforme, pero dos milenios más tarde que ésta. Todo alfabeto en el mundo se deriva en una forma u otra de la creación semítica original. (Ong, 1987, p. 91)

Hace una precisa ejemplificación de las consonantes, las vocales, los *rebús* o fonogramas, el alfabeto fonético, así como del oficio mismo del dibujo de las letras, de la impresión y del arreglo del *texto* en hojas, pliegos, pieles, hasta la aparición de la tipografía y sus cajas. El texto toma del cuerpo algunos nombres: capítulo, cabeza, encabezado, cuerpo, pies de página, arriba y abajo, etcétera.

Más adelante presenta la discusión sobre lo que él entiende acerca de la textualidad, la idea de un formato de texto que depende de un destinatario idealizado e introduce el concepto del lector y la incipiente teoría de la recepción en un resumen conveniente y muy fácil de comprender. Tras ofrecer una explicación del

lenguaje de la retórica contemporánea, del lenguaje académico y la primacía del texto sobre cualquier otra forma culta del lenguaje, compara la retórica tradicional con sus aportaciones para la organización de la información, de los contenidos y su ciencia. En este apartado encontramos las discusiones más originales y didácticas de la obra.

#### **V. Lo impreso, el espacio y lo concluido**

Este apartado enumera ampliamente las consecuencias que trajo para Occidente la impresión como proceso de producción, distribución y consumo de materiales de conocimiento. El texto impreso como lo conocemos hoy, su historia y algunos de sus antecedentes principales están incluidos aquí. Este apartado es una breve historia de la imprenta y su galaxia guttembergiana desde la idea de la ilustración, la imagen que acompaña un íexio, las cajas hechas de tipos móviles y otras condiciones del oficio de imprimir. En consecuencia lo es también de una serie de valoraciones sobre la relación entre la capacidad de leer y los condicionantes de leer textos con formatos determinantes. El paulatino paso de la lectura como letra sonora, en voz alta y en grupo, hasta la lectura solitaria y en silencio, Ong va dibujando el panorama de los libros en circulación, en creación y en un mercado de producción y consumo. Muy rápidamente alude a la composición en computadora, pero no se detiene en su valoración. Lo impreso, resume, está orientado a un consumidor; “Los efectos de la imprenta en el pensamiento y el estilo aún están por determinarse en toda su complejidad” (Ong, 1987, p. 122), asegura. Habla del espacio tipográfico hasta la deconstrucción y los márgenes del texto. Aborda cómo es por la impresión que la palabra se convierte en propiedad privada y en mercancía. Abunda sí en la cuestión de la finitud del texto en relación a su tema: la engañosa sensación de que un texto *termina* o agota la discusión de un tema, comparado con la continuidad de la discusión oral; también habla de la noción de lo concluido como un rasgo de todo lo que está impreso (y fijado en la página) al tiempo que nos alude para reflexionar sobre este hecho: la noción del texto como lo verídico, lo cierto, lo real, entre otros. Esboza también una valoración sobre la intertextualidad y sus implicaciones en el concepto de originalidad de lo que se *crea* al escribir, la vigencia de los contenidos escritos y la autoría de la información.

## VI. Memoria oral, la línea narrativa y la caracterización

Este es sin duda el más propositivo de los apartados porque relaciona la forma del texto, su ser impreso, con las estructuras y acomodos de la información a través de las que se pueden contar historias. Su explicación de las diferencias entre las narraciones secuenciales, las lineales, el episodio, la partición, etcétera, así como las secuencias, animan muchas discusiones contemporáneas sobre la estructura de la obra de arte verbal más allá del estructuralismo. La narración como forma de arte verbal oral y escrita es un tema que le apasiona. Discute la Pirámide de Freytag, el *in media res*, la estructura episódica, así como la existencia de distintos condicionamientos para la creación de personas planos o redondos. Aborda en este apartado el asunto lector como elemento de configuración y dosificación del enunciado de la historia. Aquí ofrece una explicación sobre la novela de detectives; también discute la contemporánea necesidad de los lectores de una historia que conserve una línea de acción con paralelo a una línea narrativa. Es decir, actualmente consideramos mejor o más adecuado que se nos vaya contando lo que va pasando, que el enunciado corresponda con la manera como se presenta la enunciación. Comenzar por el principio, terminar por el final. Propone algunas ideas sobre las limitaciones de tal coincidencia. Discute la figura del autor, del fautor y del narrador de una manera original y propositiva. Llega a asegurar que es “el mundo de lo impreso el que engendró la novela” e insiste que el carácter reflexivo mismo de la escritura propicia el desarrollo de la conciencia a partir de lo inconsciente. (Ong, 1987, p. 145passim)

## VII. Algunos teoremas

El último apartado del amplio ensayo es el más sugerente pues es más cercano en propuestas a las condiciones de operación y transformación de las tecnologías de la palabra, así como de lo que consideramos algunos estudios pendientes en el área. Declara la necesidad de una nueva forma de estudiar la historia de la literatura, menciona la importancia de la *Nueva Crítica* norteamericana y el formalismo, opina sobre la vigencia del estructuralismo, los textualistas y la deconstrucción, así como caracteriza ya el grupo *Tel Quel*, la Escuela de Constanza, la teoría de los actos de habla de J.L. Austin, John R. Searle y



***Muy recientemente nos encontramos en el enfoque de la lingüística cognitiva, por ejemplo con el concepto de dominio, que se basa en una suerte de organización de la estructura conceptual del lenguaje. Sin duda es un avance con respecto a lo propuesto por Ong.***

H. P. Grice; esboza lo que considera como una promisoriosa teoría de la recepción, sus definiciones del lector, del texto y de la valoración de la obra de arte literaria. Hacia el final de su texto, Ong argumenta su discrepancia con el modelo de los medios de comunicación como se han venido presentando en la disciplina de estudio de la comunicación humana. Advierte sobre las distinciones necesarias y concluye con una reflexión genérica de la necesidad del otro, de su contemplación y conciencia en el acto mismo de la comunicación.

Las influencias de esta obra han sido múltiples, en varios sentidos y en distintos campos del conocimiento del lenguaje, el aprendizaje de la escritura y la lectura. Walter Ong alinea su pensamiento con los posteriores estudios de Teun van Dijk, en *Texto y contexto* (1989). Más ampliamente, las definiciones de Ong aportan un marco de referencia para subsiguientes trabajos como el de Margo Glantz, *Borriones y borradores: reflexiones sobre el ejercicio de la escritura (ensayos de literatura colonial de Bernal Díaz del Castillo a Sor Juana)* (1992). Los postulados de Ong sirven de sólido asidero para entender y comprender los alcances de la investigación y el espléndido trabajo de Margit Frenk *Entre la voz y el silencio, La lectura en tiempos de Cervantes* (1997), sobre el paso de la lectura en voz alta a la lectura silenciosa, sus implicaciones epistemológicas y filosóficas. Posteriormente a su obra, la comprensión de la historia de la lectura, las aportaciones de Roger Chartier, con sus diversas historias de la lectura, y las de Ong se complementan con otros trabajos sobre la relación entre

la escritura, la lectura y la manera de construir un contexto intelectual, el flujo de tales ideas y la composición de un colectivo. Trabajos como el de Ong provocan una serie de revisiones de periodos que hasta entonces no se habían abordado desde esta luz de la palabra oral o impresa como tecnología del conocimiento. Un ejemplo de ello es *Historia de la lectura en México* editada por el Seminario de Historia de la Educación en México de El Colegio de México en 1998.

En otra secuencia de temas derivados de los trabajos de Walter Ong sobre la sociología del texto y la lectura, podemos situar reflexiones más en el plano de la discusión de los procesos de la intelectualización. La obra de Ong sería una excelente lectura para redondear la exploración que hace Fierre Bourdieu en su ensayo *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, (1985). Resulta también comparable con la obra de Gabriel Núñez Ruiz y Mar Campo Fernández Fígaros titulada *Cómo nos enseñaron a leer* (2005).

El campo de estudio y la reflexión sobre la oralidad y la escritura sigue en pleno desarrollo. Ofrece siempre nuevos retos y muchos productos útiles para la enseñanza de lenguas, en específico los trabajos de Daniel Cassani y su equipo, como por ejemplo *Describir el escribir, cómo se aprende a escribir* (1987).

Es importante tener en cuenta que constantemente se producen definiciones de escritura, sobre lo escrito, el alfabeto, entre otros conceptos clave en los estudios sobre el lenguaje. Muy recientemente nos encontramos en el enfoque de la lingüística cognitiva, por ejemplo con el concepto de dominio, que se basa en una suerte de organización de la estructura conceptual del lenguaje. Sin duda es un avance con respecto a lo propuesto por Ong.

La estructura del dominio que presupone un determinado concepto puede resultar extremadamente compleja. Considérese la manera en que se definiría algo que parece ser una clase de objeto físico, la letra T. Puede definirse directamente como una letra del alfabeto, de forma que su base (dominio) sería consecuentemente el alfabeto. El alfabeto es en sí mismo un dominio abstracto, que presupone la noción de sistema de escritura (no se trata tan sólo de un ejemplo de sistema de escritura, puesto que éste último no sólo implica el conjunto de símbolos, como es el caso de un alfabeto, sino además las reglas para colocarlos secuencialmente, incluyendo la dirección que deben

seguir las letras en la página, los espacios que han de dejarse entre las palabras, etcétera). Por su parte, el dominio de sistemas de escritura presupone la actividad de la escritura. La actividad de la escritura debe definirse en términos de comunicación humana, la cual presupone a su vez la noción de significado y de sensaciones visuales, puesto que la escritura es una comunicación que opera mediante la percepción visual de inscripciones, y no mediante la percepción de sonidos y de gestos. (Croft y Cruse, 2008, p.21)

Esta amplia referencia de estos estudios de la lingüística cognitiva nos permite considerar la importancia de las definiciones de Ong aplicadas a otros contextos y con intenciones suplementarias. Su delicada manera de definir los borrosos linderos entre lo oral y lo escrito. Luego de la obra que aquí reseñamos, los estudios del lenguaje pueden hacer consideraciones sobre el concepto de lo escrito como una forma en diálogo con lo oral, sin supeditar este último aspecto al primero. Ong promueve una relectura de las tradicionales concepciones erróneas acerca de lo oral como un subsistema de lo escrito o viceversa, de una oralidad primaria y causa de una escritura en línea recta. Por el contrario, creemos que los aportes prin-

cipales de esta obra están en el sentido de la discusión, el cuestionamiento y la investigación de las correspondencias entre un sistema y otro. El diálogo posible entre los ensayos que hemos aludido en este trabajo estimula la conversación entre las disciplinas y debe ensanchar el horizonte del lenguaje y el pensamiento, el aspecto pragmático, el comercial o editorial, por un lado; la dimensión imaginativa-artística por el otro coinciden en un terreno, el de los soportes de la comunicación: el sonoro, el impreso y el *virtual* electrónico. Un medio ambiente más que estudiar, apenas cartografiado y navegado.

El lenguaje nos manifiesta como seres en el mundo. La propuesta por Ong es la historia de una comunicación que ha marcado las concepciones mismas del pensamiento, el espacio y el tiempo, así como la manera como nos relacionamos con la realidad y nuestro perenne interés por interpretarla es un acto de comunicación.

#### ROBERTO DOMÍNGUEZ CÁCERES

Doctor y profesor investigador del Campus Estado de México, de la Cátedra de Humanidades del Campus Toluca y de la

Cátedra de Literatura Latinoamericana del Campus Monterrey.

#### Referencias

- CASSANY, Daniel (1987): *Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir*, Barcelona: Paidós Comunicación no. 37.
- CROFT, William y CRUSE, Alan (2008): *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- VAN-DIJK, Teun A. (1998): *Texto y contexto (semántica y pragmática del discurso)*. Madrid: Cátedra.
- Seminario de Historia de la Educación en México (1998): *Historia de la lectura en México*, México: El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos.
- FRENK, Margit (1997): *Entre la voz y el silencio. La lectura en tiempos de Cervantes*. Alcalá de Henares: Biblioteca de Estudios Cervantinos, Centro de estudios cervantinos.
- NÚÑEZ RUIZ, Gabriel y CAMPOS FERNÁNDEZ-FIGARES, María Mar (2005): *Cómo nos enseñaron a leer*, Madrid: Akal ediciones.
- BOURDIEU, Fierre (2005): *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal ediciones.
- GLANTZ, Margo (1992): *Borrones y borradores. Reflexiones sobre el ejercicio de la escritura. (Ensayos de literatura colonial de Bemal Díaz del Castillo a Sor Juana)*. México: Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura, UNAM Ediciones del Equilibrista.



Esquina de La Luneta,  
Edif. Centro Valores,  
P.B. Apartado 4838.  
Telfs.: 564.9803  
564.5871. Fax: 564.7557.  
Caracas 1010-A. Venezuela.

#### Tarifas de suscripción Revista SIC

##### VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.F. 250,00
Suscripción de apoyo	Bs.F. 500,00
Número suelto	Bs.F. 25,00

Para suscripciones desde el extranjero comunicarse con el Centro Gumilla



#### Buzones correo electrónico

REDACCION SIC / [sic@gumilla.org](mailto:sic@gumilla.org)  
 REDACCION COMUNICACION / [comunicacion@gumilla.org](mailto:comunicacion@gumilla.org)  
 UNIDAD DOCUMENTACION / [documentacion@gumilla.org](mailto:documentacion@gumilla.org)  
 ADMINISTRACION / [administracion@gumilla.org](mailto:administracion@gumilla.org)



# CENTRO GUMILLA

En el Centro Gumilla usted encontrará todos nuestros productos:

La revista **SIC**

La revista **Comunicación**

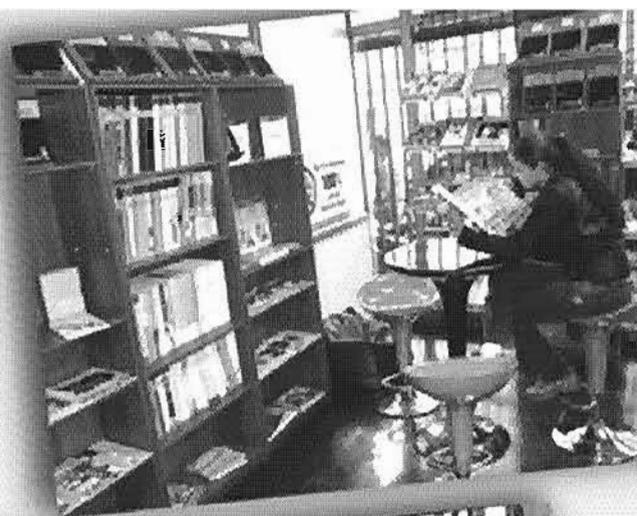
Los **Temas de Formación SocioPolítica**

La **Caja de Herramientas** para organizaciones comunitarias

La serie **Quehacer Comunitario**

Los textos: **La cultura del barrio, Una mirada sobre Venezuela, Prácticas y travesías de Comunicación en América Latina, Migración haitiana en Venezuela** y muchos más

Estamos ubicados en la planta baja del edificio Centro Valores, en la Esquina de Luneta, detrás del Ministerio de Educación, en el centro de Caracas



Visítenos o comuníquese con nosotros a través del 0212-5649803 ó 0212-5645871

## *La construcción del sentido común en el entorno digital*

# La filosofía pragmática de los medios

*En este texto el autor incorpora a la comprensión de la noción de sentido común en el entorno digital, los aportes de Mike Sandbothe desde la mediología pragmática, disciplina que este filósofo alemán propone desde una dialéctica entre pragmatismo y teoreticismo, como ciencia para la comprensión del modo en que se constituye la realidad en el entorno configurado por la Internet*

■ **CARLOS DELGADO FLORES**

El surgimiento de una sociedad del conocimiento supone un conjunto importante de ajustes a la comprensión de las tensiones que se producen a lo interno de la modernidad como proyecto civilizatorio, en la búsqueda de un cuerpo de interpretaciones que resulte actualmente pertinente a este fenómeno. Uno de ellos es el abandono del sujeto trascendental, que hace el saber académico contemporáneo a partir de la reflexión sobre los síntomas de la crisis de representación de la modernidad, mediante la postura pragmatista caracterizada por el antirepresentacionalismo, la oposición a toda tentativa metafísica y la ironización de los léxicos en los cuales se formulan los saberes (Rorty, 1996), así como por el respeto por la significatividad de la contingencia. La consideración de estas condiciones tiene implicaciones serias para la reformulación del modo de comprender las identidades contemporáneas, el lugar donde éstas se formulan y cómo éstas operan en la articulación de significado, en el contexto del ciberespacio como entorno (Echeverría, 1999) o como espacio antropológico de conocimiento. (Levy, 2004)

Las líneas que siguen estarán dedicadas a revisar esta cuestión desde otra perspectiva: la planteada por un intento de síntesis interparadigmática ensayada por el filósofo alemán Mike Sandbothe en su propuesta transdisciplinar a la cual denomina *filosofía pragmática de los medios*, que ha sido traducida como *mediología* y a la

cual es conveniente reconocer como mediología pragmática para deslindarla convenientemente de la propuesta teórica que con el mismo nombre realizara Regis Debray. (2000)

La mediología pragmática de Mike Sandbothe puede definirse como la propuesta de las bases teórico-epistemológicas de una nueva disciplina de utilidad para el estudio del entorno digital y su media: una filosofía pragmática que abreviadamente podemos describir como una dialéctica entre pragmatismo y teoreticismo, cuya síntesis epistémica ocurre mediante transversalización, esto es: mediante el empleo de la razón transversal. (Welsh, 1999)

El pragmatismo contemporáneo (Rorty, Sellars, Davidson, entre otros) se concibe como una filosofía del lenguaje diferente a la filosofía analítica, por cuanto se ubica más allá del denominado giro lingüístico, en la idea de que el lenguaje no describe tanto una realidad dada, como procede a fundarla. Para Sandbothe ella (la filosofía del lenguaje) significa que “los problemas filosóficos son problemas que pueden ser resueltos (o disueltos) por la reforma del lenguaje, o por un entendimiento mayor acerca del lenguaje que usamos actualmente” (Rorty, 1992, cp Sandbothe, 2005:37). Y por esta misma corrección de los problemas, se entiende que el pragmatismo es teoreticista, es decir: sus axiomas no son verdaderos por sí mismos, sino que permanentemente son comparados con sus postulados.

## La tarea teoreticista de la mediología: escritura y fonocentrismo

En la construcción de un cuerpo coherente de proposiciones, Sandbothe someterá el giro lingüístico a una deconstrucción filosófica particular de la idea de medio en sus fundaciones profundas, desde una perspectiva teoreticista, distinguiendo dos movimientos de deconstrucción:

1) *El primer movimiento* opera con el reconocimiento de la constitución material de los medios basados en signos con los cuales el ser humano produce significados e interpreta la realidad, con lo cual “se socava verticalmente el giro lingüístico” (Sandbothe, 2005:79).

Este *socavamiento* revela la pluralidad de los signos en sus respectivos códigos y lenguajes, como dimensiones de constitución de significado a través de los medios. Y en el revelar esta multiplicidad, Sandbothe articula como paradigmático el ejemplo de Derrida en *De la Gramatología*, el cual considera “el [trabajo] que lanza la filosofía teórica de los medios en la primera mitad del siglo XX.” (Ibíd.:79). La síntesis que Sandbothe hace del planteamiento de Derrida se enfoca en la existencia del fonocentrismo como orden construido (degradado) a partir de la exigencia de significación hecha a la escucha (comprensión) del habla de uno mismo: suerte de monólogo interior incesante, que hipostasia el libre fluir de la conciencia fenoménica y con lo cual se constituye un sujeto trascendental subjetivista.

2) *El segundo movimiento* deconstructivo se basa en la oposición que Derrida plantea de la escritura al fonocentrismo, y que Sandbothe expresa en estos términos: “Si uno toma literalmente la definición de escritura como un suplementario ‘significado del significado’, eso significa que el fonocentrismo es una degradación y si se usa deconstructivamente como un modelo para el funcionamiento del lenguaje que se habla a sí mismo, entonces uno obtiene



***Las palabras pueden constituir medios de conocimiento y de mediación de autoridad desde una perspectiva representacionista en la cual el significado lingüístico –realista y antirealista o constructivista– está fuertemente vinculado con la correspondiente teoría de la verdad.***

una modificación en el concepto de escritura que Derrida ha llamado algunas veces escritura generalizada o arje-escritura”, (Sandbothe, 2005: 81) que se concibe como una estructura relacional de referencia semiótica en la cual se constituye el significado por la relación de unos signos con otros, a lo cual Derrida conocerá como *Différance*. De allí que:

Gramatología es la ciencia de la arje-escritura y el análisis filosófico del mecanismo de producción de significados característico de la *Différance*, es al mismo tiempo una semiótica general en el sentido de que abre el concepto de escritura fonética, atada al lenguaje hablado, llevada a cabo en el espectro del sistema de signos que se describen gramatológicamente. (Ibíd.: 81)

## La tarea pragmática de la mediología: de medios como a medios para

En contraste con la aproximación teoreticista, la determinación de la tarea pragmática de la filosofía de los medios toma como punto de partida el contexto de las prácticas, las cuales son dadas en contextos de intereses y con objetivos sociopolíticos establecidos cultural e históricamente. Se trata de un cambio de perspec-

tiva que en opinión de Sandbothe modifica por entero la visión al considerar el marco de diferentes tipos de medios, los cuales agrupa en tres grandes conjuntos: *medios sensorio-perceptivos* (modulados por el espacio/tiempo), *medios de comunicación semiótica* (codificados e inscritos en lenguajes) y *medios de transmisión técnica* (voz, impresión, radio, televisión e Internet).

Como quiera que el énfasis –sea lingüístico, gramatológico o pictórico– de la investigación teórica de medios teoreticistas está acentuada en el realismo de las comunicaciones semióticas, la filosofía pragmática de los medios acentúa el dominio periférico de los medios de transmisión técnica. Desde una perspectiva pragmática, *es la forma medio-política de precisar este otro dominio lo que provee el punto de partida que permite que los medios desarrollen en el largo plazo cambios en el uso de los medios sensorio-perceptivos y de comunicación semiótica.* (Sandbothe, 2005: 83, cursivas añadidas)

Conviene precisar, antes de avanzar en este contexto dialógico entre teoreticismo y pragmatismo, lo que puede entenderse como *medio*. Sandbothe afirma que las palabras pueden constituir medios de conocimiento y de mediación de autoridad desde una perspectiva representacionista en la cual el significado lingüístico –realista y antirealista o constructivista– está fuertemente vinculado con la correspondiente teoría de la verdad.

O de nuevo, las palabras pueden ser entendidas desde una perspectiva pragmática con el medio en un sentido artesanal, como el que usa James como ‘un programa de más palabras, y sus significados en el sentido de herramientas mediante las cuales existen realidades que pueden ser cambiadas’ (James, 1907, 53 en Ibíd.:87).

Así pues, la misma idea de la palabra como medio de conocimiento plantea

para Sandbothe la posibilidad de que los medios puedan concebirse como juegos del lenguaje en la concepción de Wittgenstein:

El giro pragmático refleja su atención en el entrelazamiento entre juegos de lenguaje y formas de vida, y ha sido destacado por Wittgenstein cuando en el mismo contexto demanda que ‘el eje de la referencia de nuestro examen debe ser rotado pero alrededor del punto fijado de nuestra real necesidad’ (Wittgenstein, 2001:40 en Sandbothe, 2005: 89).

Se puede manejar, entonces, una distinción de sentido: de medio *como* y medio *para*, con lo cual la mediología en tanto filosofía pragmática de los medios ilustra el paso que va de la concepción teoreticista de medio con su sello representacionalista, a favor de una comprensión pragmática de los medios, que en decir de Sandbothe, tenga una impronta antirepresentacionalista.

Estos medios ya no aparecen como terciados en la estructura del espacio de las representaciones y en su camino producen una *interfaz* entre lenguaje y realidad, esquema y contenido. En vez de ello, son percibidos como *instrumentos a ser comprendidos en términos de sus efectos públicos*, con la ayuda de los cuales, las acciones son coordinadas y las realidades, cambiadas. (Ibíd.: 94, cursivas añadidas)

De allí que en el entorno digital ya no se entienda a los *medios como* conectados con ciertos hábitos de uso del libro impreso que se desarrollaron en siglo XIX y XX y que al uniformizarse propiciaron la comprensión del lenguaje oral como separado de su contexto concreto de acción; sino como *medios para* un proyecto que disuelve la fijación representacionalista en los asuntos de la representación realista o la “antirealista construcción de la realidad”, para lo cual se procede por “una activa co-creación en la modificación técnica de la cultura de los medios; la mediación constitutiva de esto es la apertura de las posibilidades de una pragmatización de nuestro uso de los medios de comunicación”. (Ibíd.: 95)

Esta pragmatización de uso está en la base del giro pragmático dado al giro lingüístico en la segunda mitad del siglo XX, por Rorty, siguiendo a Peirce, James, Dewey, Nietzsche y el segundo Wittgenstein, distinguido por la apelación a un



***En perspectiva del entendimiento teoreticista y pragmático de la filosofía de los medios, se considera como un caso de aplicación la transformación de los medios de comunicación que está teniendo lugar con Internet como centro, en tanto que constitutivo del entorno digital y éste, a su vez, en cuanto ámbito para un nuevo sentido común***

concepto instrumental de medios que es resumida por el pragmático en el énfasis de que “incluso si estamos de acuerdo en que los lenguajes no son medios de representación o de expresión, ellos permanecerán como medios de comunicación, herramientas de la interacción social, vías de vincularnos a nosotros mismos con otros seres humanos” (Rorty, 1989, 41 en Ibíd.: 95). Así los medios no son reducidos a ser herramientas de transmisión de significados retenidos, información preexistente. “La definición funcionalista de medio se ha extendido bastante del estrecho dominio específico del teoreticismo, de las condiciones de posibilidad del conocimiento de la realidad, del estrecho dominio de la acción humana”. (Ibíd.: 95)

Al centrarse en las prácticas, y en la búsqueda de marcos interpretativos adecuados, Sandbothe suscribirá la concepción rortyana de la acción humana como solidaridad en oposición a la crueldad, dentro del marco del proyecto político de la Ilustración y, en el contexto más particular, se referirá a la acción mediadora de los medios de comunicación como ajustada a esta proyectividad:

(...) en el contexto de estos ideales para nosotros resulta cada vez más obligatoria la función pragmática de los medios de comunicación de transmisión técnica, que resultan para Rorty de sociedades democráticas que tratan de conseguir más y más seres humanos en nuestra comunidad y la democratización en curso de ambas formas de comunicación

pública y las posibilidades para la auto-creación. (Ibíd.: 96)

Pero dada la postura antirepresentacionalista asumida, Sandbothe sostiene que en vez de enmarcar la solidaridad como ejercicio de un sujeto trascendental, se haga buena la comprensión rortyana de los medios de comunicación como formas de la narración que ayuden a que “se pueda invocar un millar de comunalidades antes que una específica humanidad común”. (Rorty, 1999: 87 en Ibíd.:96)

Solidaridad implicada en el *ethos* de la comunicación como una práctica del consaber (Pasquali, 1978), pero que no es plenamente identificable desde la postura teoreticista para lo cual Sandbothe advierte que la idea fundamental del pragmatismo está reflejada en la relación entre teoría y práctica que fue formulada por Dewey de la siguiente manera: “saber es en sí mismo un modo de acción práctica y es la forma de interacción en la que otras interacciones naturales se convierten en temas de dirección” (Ibíd.:111).

### **La constitución del Internet transmedia**

En perspectiva del entendimiento teoreticista y pragmático de la filosofía de los medios, se considera como un caso de aplicación la transformación de los medios de comunicación que está teniendo lugar con Internet como centro, en tanto que constitutivo del entorno digital y éste, a su vez, en cuanto ámbito para un nuevo sentido común (De Kerckhove, 1999: 109) que resultará –y es la aspiración rortyana– de la liberación tanto de la forma representacionalista como de la apelación constante a las autoridades de referencia externa o interna; transformado, ahora, en un sentido común antirepresentacionalista y antiautoritario, adecuado a la cultura democrática contemporánea de la modernidad ya que, en opinión de Sandbothe:

(...) si se interpreta los medios técnicos de la modernidad como las máquinas con la ayuda de las cuales, sociedades enteras pueden adquirir nuevas formas de mundo sensorial y semiótico en un tiempo relativamente corto, entonces se hace claro que los asuntos de la política de los medios deben tener genuinamente dimensiones filosóficas, y que las teorías de la filosofía de los medios deben tener aspectos eminentemente políticos. (Ibíd.:124)

Una definición, al uso, del sentido común nos lo describe como el conjunto de conocimientos y creencias inscritos en un léxico y compartidos y validados por una comunidad. El modo de constitución del sentido común y de su relación con la realidad es visto por el pragmatismo como consecuencia de la construcción social; de hecho, ya Peirce distinguía en sus escritos verdad de realidad: la primera se planteaba como un modo de entender la realidad, mediante correcciones sucesivas en las comprensiones realizadas por toda la comunidad intelectual e incorporadas al léxico; la segunda como aquello que existe independientemente de la búsqueda humana de conocimiento; vale decir que las correcciones en las comprensiones son construidas socialmente.

Algunas corrientes como la fenomenología social de Schütz (1974) entienden el conocimiento de sentido común como un operador dentro del mundo de la vida, para la construcción de la realidad social como intersubjetividad. Pero en la visión pragmatista, el sentido común no equivale al consenso intersubjetivo, no por lo menos en la visión de Rorty (1996) quien sostiene, parafraseando a Wittgenstein, (“los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje”) que aunque todos tenemos un léxico último personal, al cual referirnos en la búsqueda de fundamentación, dado que el usuario de las palabras “no dispone de recursos argumentativos que no sean circulares”, poseemos la posibilidad de operar significativamente nuestros propios cambios de léxico, constituyéndonos en ironistas, pues:

Lo opuesto a la ironía es el sentido común (...) Tener sentido común es dar por sentado que las afirmaciones formuladas en ese léxico último bastan para describir y para juzgar las creencias, las acciones y las vidas de quienes emplean léxicos últimos alternativos. (...) El metafísico está aun adherido al sentido común en cuanto no pone en tema de juicio las trivialidades encerradas en el empleo de determinado léxico último, y en particular la trivialidad que dice que hay una realidad única y permanente que puede hallarse detrás de las múltiples apariencias transitorias. No redescubre la realidad sino que, más bien, analiza las viejas descripciones con la ayuda de otras viejas descripciones. El ironista, en cambio, es nominalista e historicista. (...) Pasa su tiempo preocupado por la posibilidad de haber sido iniciado en la tribu errónea, de haber aprendido el



***La doble disposición de Internet como habla y como archivo, permite ambas cosas: la construcción de sentido común y la ironización del léxico, dada su “altamente compleja y extremadamente sensitiva organización trasmedio.”***

juego del lenguaje equivocado. Le inquieta que el proceso de socialización que le convirtió en ser humano al darle un lenguaje pueda haberle dado el lenguaje equivocado y haberlo convertido en la especie errónea de ser humano (Rorty, 1996:93)

¿Equivale la capacidad del ironista como miembro de una comunidad, a la de prestar atención pensante que reclamaba Hannah Arendt como condición para la acción política, aquella que Rudolf Eichmann, como otros en su tiempo, fue incapaz de tener? ¿Este ejercicio de distinciones y tensiones entre lo consabido y aceptado, entre lo resignificado y lo cuestionado, no estará en la base de la acción política deliberada, de la democracia pregonada por los pragmatistas? Arendt entiende el *sensus communis* como:

(...) La capacidad de ver las cosas no sólo desde el propio punto de vista sino desde la perspectiva de todos aquellos que estén presentes, hasta que el juicio pueda ser una de las capacidades fundamentales del hombre como ser político en la medida en que le permite orientarse en la esfera pública, en el mundo común, son ideas prácticamente tan antiguas como la experiencia política articulada. (citada por Jay, 2003:164)

La doble disposición de Internet como habla y como archivo, permite ambas cosas: la construcción de sentido común y la ironización del léxico, dada su “altamente compleja y extremadamente sensitiva organización trasmedio.” (Ibíd.:125) que trasciende las disposiciones de su propia tecnología constituyendo propia-

mente un entorno. Para abordar la descripción de este entorno, Sandbothe asume tres supuestos a partir de *La comprensión de los medios como extensiones del hombre* de Marshall de McLuhan: 1) “la percepción basada en el concepto de medio es acorde con la definición macluhaniana de los mismos como extensiones de los sentidos humanos” (Ibíd.: 126); 2) “hay causalidad directa de los efectos de los medios de comunicación al nivel de las estructuras formales de la percepción (media-determinismo)” y; 3) “Mc Luhan interpreta el mecanismo cultural del alfabeto y el mundo moderno de la imprenta como una extensión de nuestra facultad visual. El mundo visual de la escritura es determinado por la lógica de la visión distanciada y opera, por así decirlo, desde la perspectiva ‘quirúrgica’ de un solo ojo neutral que reclama la objetividad. Esta lógica de efecto libre de lo visual se contrasta con el táctil, participatorio y holístico mundo de los medios electrónicos que Mc Luhan interpreta como extensiones del sistema nervioso central.” (Ibíd.: 127)

A partir de estos tres supuestos, Sandbothe, en perspectiva teoreticista emplea, para explicar el modo en que la continuidad *sensorium*-prótesis permite la construcción de sentido en el entorno digital, los siguientes presupuestos: 1) “En Mc Luhan, el sentido humano se entiende como “esquema de la construcción cognitiva de la realidad que puede ser alterado por las extensiones tecnológicas de la experiencia en el curso de la historia de los medios”; 2) “El proyecto del análisis teoreticista de la vida íntima del sujeto humano como externalizado por los medios se basa en el presupuesto de una causalidad directa que supuestamente existe entre el medio como causa y su correspondiente efecto en la estructura de los sentidos humanos”; y 3) “la dinámica disturbio/equilibrio de la sensibilidad humana –hipostaziada por la dinámica de medios calientes/medios fríos– no es interpretada por la vía de las prácticas sino que, desde la perspectiva teórica luce como una utopía finalista, ya que según Sandbothe, Mc Luhan plantea la posibilidad de una “condición pentecostal del conocimiento universal”, por cuando “al final de la historia de los medios de comunicación, se llegará a un estado en el que eludir las lenguas en favor de una conciencia cósmica en general hará que esta sea la entrada en vigor de las ideas lingüísticamente mediadas” (Sandbothe, 2005: 129-130) y ello deberá ocurrir después de la sucesión de las eda-

des tecnológicas: de la edad caliente de la imprenta a la fría de la televisión y de allí a la edad digital, en donde “la escritura eléctrica y la velocidad de verter sobre ella, de forma instantánea y continua, lo concerniente a todos los hombres hace que se conviertan una vez más en tribales. La familia humana se convierte en una tribu de nuevo.” (Mc Luhan, 1964 cp Ong, 1997, en *Ibíd.*: 131)

Sobre la construcción de una comunidad sensorial, clave para la interpretación del entorno digital como nuevo sentido común, Sandbothe retoma las consideraciones McLuhanianas sobre la televisión, especialmente el argumento por el cual:

(...) la inevitabilidad de la televisión da lugar a respuestas multisensoriales que involucran a todo el cuerpo, mediante la vinculación de los niveles acústicos, apariencias visuales, y por encima de todo los movimientos y actitudes que despiertan una interpretación propioceptiva, la televisión se comporta de una manera muy similar a los acontecimientos reales, vividos en el ámbito interpersonal con los objetivos generales de la producción de respuestas multisensoriales. (De Kerckhove, 1993, cp Sandbothe, 2005:133).

Ello desde el punto de vista teoretista. Pero desde el punto de vista pragmático, Sandbothe aboga por reinterpretar la distinción entre medios calientes y fríos pues “Este aspecto toma, explícitamente, un giro pragmático cuando se deja en claro que la relación entre dos o más medios de comunicación es primero producida por la comunidad de los usuarios de los medios de comunicación” (*Ibíd.*: 135). Al variar el enfoque hacia las prácticas, Sandbothe observa que “la utópica esperanza formulada por Mc Luhan sobre el potencial de frío de los medios electrónicos se ha desplazado cada vez más de la televisión al ordenador”, ello porque la singularidad del medio frío es justamente la formación de comunidades, y en el entorno digital “la persona de alta velocidad no tiene ningún problema en la disolución de distancia de la masa de los consumidores y convertirse en un productor. Se reconstituye en grupos pequeños que se mantienen al día a través de interconexiones.” (*Ibíd.*: 136)

Nuevas comunidades moduladas por la tecnología: comunidades hipertextuales, redes sociales, comunidades multimedia, comunidades inteligentes, que pragmáticamente se distinguen de las co-



***El lenguaje hablado, el carácter de conversación que se emula con el uso de la escritura en la comunicación computarizada, se delimita de formas tradicionalmente establecidas del uso caliente de la impresión y parece ser más de un medio frío.***

munidades de recepción planteadas en torno a la televisión en que ésta, en la concepción de McLuhan, no funciona como un instrumento para la coordinación de acciones, sino como “una superficie de proyección emocional de una reacción colectivizada a las acciones que sólo son recibidas por el espectador, pero que no puede ser influenciada: la TV no es tanto un medio de acción, como un medio de reacción.” Por tanto las comunidades digitales en cuanto que son activas, constituidas a partir de sus prácticas, no ejercen entre sí una influencia causal inmediata, cosa que De Kerckhove supone, con lo cual el pragmático lo ubica como solidario con la perspectiva teoretista. (*Ibíd.*: 139)

Hay pues, combinación de medios fríos/calientes, pero también de comunicaciones sincrónicas y asincrónicas. Sandbothe advierte que:

(...) en contraste con las características estructurales de la comunicación asincrónica (e-mail, noticias, blogs, etc.) en los servicios de comunicación sincrónica online (chat, redes sociales, etc.), *la escritura fonética es usada dialógicamente a la manera del lenguaje hablado*. El lenguaje hablado, el carácter de conversación que se emula con el uso de la escritura en la comunicación computarizada, se delimita de formas tradicionalmente establecidas del uso caliente de la impresión y parece ser más de un medio frío. (*Ibíd.*: 145, cursivas añadidas)

## La pragmática de uso en Internet

En seguimiento a la aplicación de la tensión entre teoreticismo y pragmatismo para la comprensión del entorno digital, Sandbothe sostiene que la pragmatización del Internet transmedia ocurre precisamente porque “la vinculación de tipo heterogéneo de los medios de comunicación unos con otros a través de la digitalización en sí ya contiene una dimensión específicamente pragmática,” (Sandbothe, 2005: 155) del tipo de las descritas por Dewey como constitutivas del conocimiento de sentido común:

(...) las ideas de los objetos, formuladas en términos de la acción común de las relaciones de cambios que tienen el uno al otro, instituye una vía amplia por medio de la cual podemos viajar desde cualquier significado o relación que se encuentran en cualquier parte de la naturaleza con la expectativa de llegar a cualquier otro lugar. (Dewey, 1988: 107, cp Sandbothe, 2005: 155)

Esta vía amplia, Sandbothe la ubica como posible, con recurso a Kittler: “en los sistemas digitales de datos, direcciones y comandos tienen su existencia material, se unen en números binarios, cada elemento puede ser transferido de forma inequívoca a cualquier otro. Esto significa que las tres funciones de procesamiento, transmisión y almacenamiento se pueden transferir de forma flexible el uno al otro” (Kittler, 1997 cp *Ibíd.*: 156), lo cual resulta en la posibilidad de que habla y archivo, práctica y registro, sincronidad y diacronicidad estén a disposición —en presente— de los usuarios/partícipes de las comunidades constituidas en el entorno digital.

Conviene precisar cómo ocurre la pragmatización del acto de conocer en el entorno digital. Sandbothe ilustra el punto planteándola como la ruta que va del significado al acto lógico propuesto, que no sólo está formulado en términos logocéntricos, sino como comando de un lenguaje formal que lo prescribe. El significado pragmatizado surge como núcleo inferencial, pero el comando es un lenguaje al cual se traduce todo el corpus cultural. De allí que pueda señalarse que el acontecimiento ya no es simulado, sino traducido, traducible y reproducible, como en la cultura ilustrada, combinando soportes.

Sandbothe ubicará niveles de pragmatización en el Internet, tanto en la comunicación semiótica como en la constitu-

ción de *sensorium*. En el primero describirá una dinámica recursiva compuesta por el doble proceso de escriptualización de la imagen y concurrentemente, la iconización del texto, apelando al movimiento deconstructivo vertical planteado a partir de la tesis derridiana en *De la Gramatología*, ya señalada en su oportunidad. La escriptualización de la imagen, ocurre por leer las imágenes como diferencia tanto en forma semántica (contenido hipertextual o multimedia) como en forma pragmática (*click* con el *mouse*). Por su parte, la pictorialización de la escritura implica el despliegue de estrategias de lectura de la escritura como si esta fuera imagen:

En la percepción de una imagen –a diferencia de la lectura de un libro– no estamos tentados desde el principio a seguir el modelo lineal secuencial de disposición de los signos. Por el contrario, percibimos los elementos pictóricos que comprende una imagen abierta sin los diferentes patrones de recepción establecidos por la Gestalt, por tanto, son diferentes formas de lectura y pragmáticamente, la construcción de la imagen como una unidad de sentido. (Ibíd.: 164)

Este doble movimiento, al ser apreciado desde la óptica deconstructiva, permite ver, en la perspectiva planteada, el modo en que se pragmatiza, a su vez, el *sensorium* en el entorno digital, también con un doble movimiento, el de la espacialización del tiempo y el de la temporalización del espacio.

En este particular, Sandbothe recurre nuevamente a Derrida, para abrir un campo de interpretación que se aparte de los apriori kantianos de espacio y tiempo (recuérdese que la perspectiva pragmática renuncia a la idea de sujeto trascendental) y que se aproxime mejor a la idea de la escritura de la diferencia como generadora –en tanto que práctica, en el entorno digital– de la experiencia: “esta escritura de la diferencia, este tejido de la traza, permite que esta diferencia entre el espacio y el tiempo que se articula, pueda aparecer como tal, en la unidad de una experiencia (Derrida, 1978: 65, cp Ibíd.: 169). Así expresa:

Esta constelación de presencia constituida colectivamente está en la base de los movimientos entrelazados que ocurren entre espacio y tiempo en los mundos de las comunicaciones textuales. El primero de esos movimientos –la temporalización pragmática del espacio–



***Sandbothe citará el concepto de Franck (1998) de economías de la atención, mediante el cual establecerá que los medios de comunicación de masas conforman una industria cuyo comercio es el de la atención que una persona muestra hacia otra o hacia algún asunto***

viene a esclarecer el hecho de que los usuarios (de chats y redes sociales) tienen la oportunidad de inventar y programar la descripción narrativa del espacio virtual entre ellos, a lo largo del cual se mueven con otros participantes. Este espacio no aparece como una entidad dada previamente, en la cual uno sólo puede moverse pasivamente sin ningún tipo de influencia activa (...). A lo largo de ese espacio en el cual los actores en línea se mueven, las voces en las que las narrativas respectivas se disponen, son administradas por los propios participantes. La espacialidad virtual de los chats y las redes sociales corresponde a su temporalidad propia y específica. Esta espacialidad es un reflejo de un segundo movimiento entrelazado que tiene lugar en el espacio-tiempo de los servicios de comunicación interactiva: la espacialización pragmática del tiempo. El uso interactivo y recíproco de la escritura en chat y redes sociales –modelada por el lenguaje hablado– encabeza un movimiento dialógico escrito e integrado en el factor tiempo, que es característico de la interacción recíproca, usado en la constitución del espacio del mundo de la escritura. (Ibíd.: 171. Cursivas y paréntesis añadidos)

El conjunto de estas operaciones articuladas por los usuarios permiten comprender cómo se construye pragmáticamente el sentido común en el entorno digital y cómo a partir de éste, se pueden ubicar áreas de interés complejo para la investigación científica y para el ejercicio de la política, en la triple intersección

entre medios de comunicación, entorno digital y las transformaciones de la democracia moderna en perspectiva de la conformación de la convivencia humana:

(...) estas conexiones implican a las prácticas complejas de las condiciones de la frontera tecnológica, los intereses económicos, las prácticas culturales del uso de los medios de comunicación y la evolución de la presencia pedagógica de los medios de comunicación en los sistemas educativos. Esta interacción se observa, ahora, con mayor detenimiento y se indica respecto de las formas posibles de su desarrollo político. (Ibíd.: 177)

Para desarrollar una interpretación, desde la economía, del sentido común digital, Sandbothe citará el concepto de Franck (1998) de *economías de la atención*, mediante el cual establecerá que los medios de comunicación de masas conforman una industria cuyo comercio es el de la atención que una persona muestra hacia otra o hacia algún asunto:

La atención es un valor agregado real, se encuentra en el fenómeno de la autopresencia de la conciencia humana. El hecho de que estamos presentes, que estamos ahí, en todo para nosotros y para otros seres conscientes comprende la caja de resonancia para el intercambio de atención intencional que resulta secundariamente. Una cultura que pierde de vista de esta base fenoménica se aliena a sí misma y se desintegra en un mercado superficial de las vanidades. (Ibíd.: 182)

Se trata de una interpretación que, si se realizara la homología entre información y capital (de modo similar a la realizada entre signo y mercancía por Baudrillard en la *Crítica a la economía política del signo*), revelaría que la tensión entre temporalización del espacio y espacialización del tiempo dependen del trabajo de mantenerse enfocado, consciente de la relevancia de estas prácticas de construcción de conocimiento, pues:

(...) nuestra capacidad de atención y concentración se dispersa por la inundación de las unidades de información digital deconstruida que ya no pueden ser ordenadas por la sola determinación del juicio. Ello nos hace ser víctimas de un conjunto de datos digitales que en el peor de los casos nos paraliza, nos

vuelve adictos y tiene un efecto perjudicial sobre nuestras formas cotidianas de percepción y competencia en el conocimiento. (Ibíd.: 195)

Consecuentemente, una pedagogía que se enfoque en formar para la construcción de sentido común en el entorno digital, en opinión de Sandbothe, deberá garantizar las condiciones de los procesos de enseñanza/aprendizaje, cara a cara en Internet, preservando los principios pragmáticos que el autor sostiene como suscriptor de esta postura. Así, expresa:

La conexión entre significado semiótico y práctica activa debe ser disuelta. Al uso de la manera representacionista, la televisión genera un mundo circular de símbolos que está cerrado en sí mismo y que continuamente se separa de las relaciones pragmáticas espacio-temporales (...) Tratar con el Internet puede, por el contrario, contribuir con la sedimentación de la actitud pragmática del sentido común que se dirige a la interacción interpersonal y la formación colectiva de la realidad. En este sentido se puede decir que la liberación real y el uso eficaz de los potenciales de la democratización multitudinaria albergadas por Internet en cuanto que nuevo medio de transmisión, depende esencialmente del grado con que la dimensión profundamente pragmática de la red puede seguir desarrollándose en el marco de todo el sistema digital y por el cruce de la prensa, radio, televisión y video. (Ibíd.: 206)

Así pues, como conclusión parcial, puede decirse que el programa de la mediología de Sandbothe, en tanto que filosofía pragmática de los medios, reacciona al desafío de construir el sentido común digital mediante el examen de los cambios que resultan de la interacción entre los medios en la perspectiva de los movi-



***El conjunto de estas operaciones articuladas por los usuarios permiten comprender cómo se construye pragmáticamente el sentido común en el entorno digital y cómo a partir de éste, se pueden ubicar áreas de interés complejo para la investigación científica y para el ejercicio de la política***

mientos espacio-temporales que realizan los sujetos que los emplean; y de este examen, obtener conclusiones pragmáticas, que sirvan al desarrollo de formas democráticas de la economía, de uso educativo y de uso de los medios de comunicación de Internet. Son tres vertientes planteadas por Mike Sandbothe: áreas de comprensión de las prácticas sobre las cuales se constituye –pragmáticamente– el sujeto de la comunicación en el entorno digital.

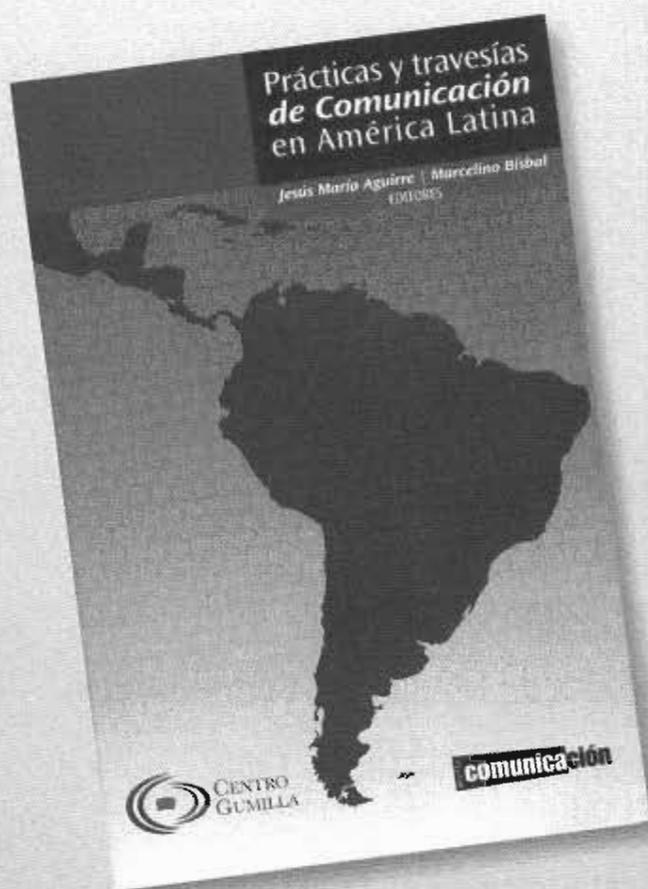
**CARLOS DELGADO FLORES**

*Miembro del Consejo de Redacción de la revista Comunicación. Periodista. Profesor de pregrado y postgrado en la Universidad Católica Andrés Bello. Magíster en Comunicación Social.*

**Referencias**

- ARENDRT, H. (2002): *La Vida del Espíritu*. Barcelona: Paidós.
- \_\_\_\_\_ (1999) *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen.
- BAUDRILLARD, J. (1972): *Para una crítica a la economía política del signo*. México: Siglo XXI.
- De KERCKHOVE, D. (1993): “Touch versus Vision. Estética de las nuevas tecnologías”. En: Welsch, W. (edit. 1993): *La actualidad de lo estético*. Munich, Wilhelm Fink editor. Citado por Sandbothe (2005) op cit.
- \_\_\_\_\_ (1999): *La piel de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- DEBRAY, R. (2000): *Introducción a la mediología*. Barcelona: Paidós.
- DERRIDA, J. (1978): *De la Gramatología*. México: Siglo XXI.
- ECHEVERRÍA, J. (1999): *Los señores del aire. Telépolis y el tercer entorno*. Barcelona: Destino.
- JAY, M. (2003): *Campos de fuerza: entre la historia intelectual y la crítica cultural*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- LEVY, P. (2004): *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. Organización Mundial de la Salud. Documento en línea, disponible en <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org/channel.php?Lang=es&channel=8> (Fecha de recuperación: agosto de 2009).
- Mc LUHAN, M. (1969): *La comprensión de los medios como extensiones del hombre*. México: Diana.
- ONG, W. (1997): *Oralidad y escritura, tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PASQUALI, A. (1978): *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., colección Estudios.
- RORTY, R. (1996): *Contingencia, ironía y solidaridad*. España: Paidós.
- SANDBOTHE, M. (2005): *Pragmatic Media Philosophy, foundations of a new discipline in the Internet age*. [En Línea] Disponible en <http://www.sandbothe.net> Fecha de consulta, 25 de marzo de 2009. Traducción al inglés realizada por Andrew Inkpin, traducción al español realizada por el autor.
- SCHÜTZ, A. (1974): *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

# Prácticas y travesías *de Comunicación* en América Latina



**Presentamos el nuevo libro del Centro Gumilla, realizado por el equipo de la Revista Comunicación sobre investigaciones en el complejo mundo de la comunicación.**

Diversas perspectivas interdisciplinarias han sido cubiertas por los profesores de la Universidad Católica Andrés Bello y de la Universidad Central de Venezuela a través de las siguientes secciones:

1. Ciencias de la comunicación en América Latina: puntos de partida.
2. La economía de la comunicación en América Latina.
3. Los profesionales de la comunicación social.
4. Del análisis de medios a las representaciones mediáticas.
5. Estudios latinoamericanos en recepción y audiencia mediática.
6. Sensibilidad, medios y cultura: reflexiones desde el consumo cultural.
7. Comunicación organizacional en América Latina: retrospectiva, voces y horizontes.
8. La comunicación para la democracia. Una travesía latinoamericana.
9. La marcha hacia las sociedades del conocimiento: 30 años de nuevas tecnologías.

Aunque los diversos capítulos son desiguales en su desarrollo, pues contribuyen autores de dos generaciones con experticias disímiles, no cabe duda de que es una publicación que cubre un vacío en el estado del arte sobre las investigaciones latinoamericanas en comunicación. Incluye una lista de direcciones electrónicas de las revistas especializadas de la región con un índice de autores de contenidos analíticos.



Galería de Papel. Petre Maxim. *Muchacha margariteña*. 1956.

# ● tema central



Galería de Papel. Petre Maxim. "Esfinges" del Grupo de Rítmicas y Danzas Educativas del Grupo Escolar Juan Landaeta, 1959.

## **Mirar la comunicación desde la crisis**

Erick R. Torrico Villanueva  
● 42

## **Prácticas teóricas de comunicación en Venezuela**

Jesús María Aguirre  
● 48

## **Manuales de investigación en comunicación**

Gustavo Hernández Díaz  
● 60

## **Sociedad de la Información (SI) y pensamiento líquido. La necesaria adaptación de la teoría de la comunicación**

José Fernández Beaumont  
● 70

## **¿Para qué sirve estudiar teoría de la comunicación?**

Manuel Martín Serrano  
● 74



Galería de Papel. Maxim Petre. *Pescadores en el malecón de Maracaibo*, Edo. Zulia. 1960

# Mirar a la comunicación desde la crisis

## Introducción

Si en términos generales se entiende la *crisis* como una situación tensa de duración variable que se caracteriza por la ocurrencia de una recomposición probable de fuerzas en el interior de un determinado proceso —económico, social, político, cultural o del conocimiento—, se comprende, al mismo tiempo, que ella implica no únicamente riesgos sino también oportunidades. Sin embargo, el aprovechamiento creativo de una circunstancia así dependerá de la mayor o menor precisión que se logre en la identificación de esos márgenes de desenvolvimiento y de la adopción o no de las estrategias pertinentes.

Por eso, pensando en una agenda investigativa de la comunicación necesaria para América Latina hoy, conviene fertilizar la noción de crisis en vista al desarrollo de una línea de análisis, reflexión y debate capaz incluso de promover una renovación fuerte del campo.

En otras palabras, se trata de *mirar a la comunicación desde la crisis*, tanto desde aquella que le es propia a partir de sus orígenes mismos como ámbito de interés y de producción de saber científico, como desde la que configura ahora el contexto macro en el cual se sitúa como área para la investigación y la intervención. El propósito, en ambos casos, estará referido a trabajar en la posibilidad de su redefinición especializada.

## Una crisis inherente

Un primer acercamiento, entonces, debe llevar de forma insoslayable a reconside-

rar sus momentos formativos y la paulatina conformación de su particular cultura académica<sup>1</sup>. Ello supone, respectivamente, que se deje de reducir la emergencia académica del campo comunicacional a la acción pionera singular de unos *padres fundadores*<sup>2</sup> y que, por tanto, se reconozca, en perspectiva, las múltiples y aun contrapuestas contribuciones efectuadas en poco más de ocho décadas por diferentes autores que, con diversas procedencias geográficas y disciplinarias y usando variados criterios epistemológicos, generaron distintos abordajes teóricos para dar cuenta de dicho campo.

Como consecuencia de ello, la trayectoria del pensamiento teórico sobre la comunicación no resulta lineal ni apenas evolutiva con una bifurcación entre lo *administrativo* y lo *crítico*, pero tampoco puede limitarse a una más o menos extensa etapa *clásica* y a otra más reciente de inspiración *posmoderna* y tecnologista. El cuadro, obligatoriamente, requiere ser bastante más complejo.

Es claro, además, que persiste la discusión acerca de la naturaleza y los contornos del objeto de estudio de la especialidad —que se podría resumir en la confrontación entre las posiciones biologicistas, humanistas, sociológicas y mediocentristas—, así como aquella otra, derivada de esta insistente indefinición, que plantea o, al contrario, pone en duda la disciplinariedad y la científicidad de los estudios comunicacionales.

Consiguientemente, la comunicación vive una crisis que le es inherente desde su incorporación como tema y luego como territorio al espacio del conocimiento

*Más allá de la nueva crisis internacional que registra desde 2009 el modelo capitalista y de su correspondiente y polémica naturaleza, es evidente que en el marco de tal circunstancia se abren otros márgenes de conocimiento para abordar cuestiones epistemológico-teóricas que la comunicación tiene pendientes desde los comienzos de su constitución como campo de estudios académicos.*

■ ERICK R. TORRICO  
VILLANUEVA

académico, hecho que algunos buscan superar mediante fórmulas de delimitación parcial del objeto, que otros prefieren calificar de irresoluble cayendo al final en recortes operativos similares a los efectuados por el primer grupo y que no pocos creen remontar con ideas extraídas de las prácticas profesionales concretas.

La comunicación es, pues, un campo en crisis debido a esa ausencia de la certeza propia. Y ello continúa representando un gran desafío para la agenda de investigación epistemológico-teórica.

### Capitalismo desestabilizado

La segunda aproximación a los vínculos entre comunicación y crisis que aquí se propone tiene que ver con la nueva crisis económica internacional que afecta al régimen capitalista hace más de un año.

Las visiones acerca de su carácter, causas y consecuencias son heterogéneas. Para unos se trata de una más de las crisis cíclicas que enfrenta el capitalismo; para otros es una de tipo terminal. Para unos se debe a la agudización de las contradicciones por la sobreacumulación burguesa; para otros es de índole financiera y especulativa. Para unos, finalmente, tendrá efectos en la reorganización general del sistema económico global y mayores todavía en los países de su periferia; para otros, será superada con paradójicas recetas que combinan apoyo estatal a los capitalistas con mayor liberalización de los mercados.

Algunos de los temas/problema ya agendados para la investigación comunicacional con respecto a esa desestabilización del capitalismo son –hasta ahora– los imaginarios prevalecientes de la crisis, los discursos mediáticos sobre las manifestaciones de la crisis o las consecuencias de ésta en la producción, ventas e ingresos de las industrias culturales y tecnológicas así como en sus dinámicas de reestructuración accionaria.

En cualquier caso, tanto las caracterizaciones sobre la crisis esquemáticamente reseñadas como los asuntos señalados para su indagación no son lo que acá interesa destacar. El foco de esta exposición está más bien orientado a incidir en el reconocimiento del *lapso de crisis política y epistemológica* que enfrenta el proyecto capitalista en sus dimensiones *moderna* y *posmoderna* siquiera desde principios del nuevo siglo y que supone unas condiciones de posibilidad relevantes para el reexamen de las bases, los fines



***La primacía político-ideológica y las insuficiencias sociales de la democracia de mercado están actualmente desafiadas en varios sitios del planeta, como también está puesta a prueba la continuidad de la hegemonía estadounidense, cada vez más fundada en la sola variable militar.***

y los procedimientos del conocimiento comunicacional.

La primacía político-ideológica y las insuficiencias sociales de la *democracia de mercado* están actualmente desafiadas en varios sitios del planeta, como también está puesta a prueba la continuidad de la hegemonía estadounidense, cada vez más fundada en la sola variable militar. Ello está dando lugar, principalmente en América Latina, a distintos procesos en que el protagonismo social pluricultural y multirregional, la reconversión de la izquierda y las nuevas correlaciones de fuerzas dentro de algunos países y entre algunos Estados sientan las bases para alcanzar ciertos rediseños en materia de políticas públicas nacionales y eventualmente de las relaciones internacionales.

En lo que concierne al terreno epistemológico-teórico, no sólo que los presupuestos de la modernidad ya cuestionados internamente desde el decenio de 1980 por pensadores *pos* están confrontados con las emergentes realidades de la política, la economía y la cultura en el sur del mundo y en los *sures* instalados en las geografías del norte, sino que quizá por vez primera se avizora la posibilidad de que la intelectualidad periférica –esto es, la del sur– articule una contrapropuesta paradigmática que no sea apenas una aplicación adaptada de postulados críticos exógenos. Las ciencias sociales, y la comunicación en su seno, están convocadas a asumir tal reto.

### La crisis, horizonte de inteligibilidad

Es en ese sentido que de *la crisis* surge un *novedoso horizonte de inteligibilidad* con

*potencial para modificar los lugares del ver, del pensar y del decir* que han predominado largamente en la construcción y diseminación de los saberes sobre lo real social. Como afirmaba René Zavaleta, el mayor sociólogo que tuvo Bolivia, “la crisis es la forma clásica de la revelación o reconocimiento de la realidad del todo social” (1979:17); es decir, que es un momento-síntesis en que la totalidad se hace cognoscible al quebrarse los límites de la normalidad aceptada y en la medida en que se abren significativas brechas para el pensamiento autónomo y contestatario. Así, crisis y crítica van o deben ir emparejadas.

La crisis permite una exploración cognoscitiva que no resulta dable dentro de los límites de un patrón hegemónico de producción y reproducción de conocimiento que, en el caso actual en la comunicación, mantiene intacta la fragmentación del proceso –que es el objeto del que debe ocuparse la comunicología como mirada social especializada– a la vez que privilegia la concepción instrumentalizadora del mismo y deja en la opacidad su fuerza humanizadora y para la emancipación.

Como recomposición de equilibrios que es, la crisis implica opciones de apertura y de ruptura; es un tiempo en que otras visiones, otras problemáticas, otras explicaciones, otras interpretaciones y otros futuros se tornan posibles. Pero, asimismo, la crisis conlleva la oportunidad de remoción de viejos poderes, ante todo cuando éstos ya muestran agotamiento en sus modalidades de reacomodo o reciclaje y en sus formas de dar cuenta de la realidad.

No obstante, en el plano cognoscitivo, la crisis sólo puede dar paso a una renovación intelectual profunda cuando aparte de las condiciones objetivas que la hacen evidente como descomposición del *statu quo* se registra una separación ideológica de un determinado agente que está preparado para explotar la disponibilidad histórica y epistemológica que se le presenta<sup>3</sup>. Ese distanciamiento que opera desde la crítica de lo establecido en decadencia como base es la clave para desarrollar nuevos principios explicativos útiles para guiar la observación, el análisis y la acción.

En esa línea, lo que se advierte en el período presente es una convergencia de tres crisis –la epistemológico-teórica y política del proyecto civilizatorio *occidental*, la del capitalismo globalizador y la interna del campo de la comunicación–, circunstancia crítica que hace factible otro camino de inteligibilidad del mundo so-

cial y de la zona comunicacional dentro de él. No obstante, se precisa que la comunidad académica del área, al menos en uno de sus segmentos, tome a su cargo la tarea de convertir esa potencialidad existente en acto. De ahí la importancia de proponer la inserción de esta cuestión en la agenda investigativa regional.

### Décadas de subversión

Habría, sin duda, quienes digan que estos planteamientos no terminan de ser nuevos. Y eso es cierto en parte.

A lo largo del último medio siglo Latinoamérica ha sido cuna de valiosas aportaciones que, unas más que otras, estrecharon en distintas etapas la arquitectura del campo a escala tanto subcontinental como internacional.

Sólo a modo de brindar una escueta revista de esas elaboraciones y más o menos en orden cronológico cabe citar, entre otras de relevancia, las conceptualizaciones de Antonio Pasquali contra las definiciones unilineales y mecánicas del proceso de comunicación; la convocatoria a la investigación crítica militante auspiciada por el entonces Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina; las denuncias de Luis Ramiro Beltrán sobre la *investigación con anteojeras* y la índole foránea de los objetos, los métodos y las teorías usados en la región; la demanda de Antonio García para que se anteponga la *comunicación para el desarrollo* a la *comunicación para la dependencia* o la llamada de atención de Jesús Martín-Barbero respecto a los *funcionalismos de izquierda y de derecha* al igual que sus seminales orientaciones para *pensar la comunicación desde la cultura*.

Pero este sucinto recuento de las contribuciones latinoamericanas resultaría más incompleto aún si no se citara igualmente las luchas teórico-políticas de Armand Mattelart contra la reproducción ideológica y el acallamiento de lo popular; la tenaz historiación y promoción del pensamiento comunicacional de América Latina por José Marques de Melo; la incasante búsqueda de una *comunicología posible* por Jesús Galindo y su equipo; las preocupaciones epistemológicas de Maria Immacolata Vassallo de Lopes y las de Raúl Fuentes Navarro por que se investigue la investigación; las polémicas que articula César Bolaño en torno a la economía política de las tecnologías informativo-comunicacionales y la cultura

o las provocaciones de Luiz Martino que reclama teorías *de* la comunicación en lugar de teorías *sobre* ella.

Y aunque es obvio que la lista precedente está lejos de agotar la variedad y peor todavía la riqueza de los aportes latinoamericanos, sí es probable que sirva como referencia mínima de lo que han sido estas cinco décadas de *subversión teórica* en el área.

En síntesis, América Latina tuvo varios momentos de insurgencia de la demanda de visión propia, del cuestionamiento a conceptos, temas y métodos, de la crítica a la instrumentalización, del desarrollo de alternativas prácticas y teóricas, del reconocimiento y de la promoción de las peculiaridades regionales y de la exigencia de meta-investigación.

Entonces, si la presencia del espíritu crítico ha sido más bien una constante en los enfoques y los estudios regionales sobre comunicación lo nuevo hoy, en diálogo con lo global, está en que se tiene la posibilidad de provocar una *desconexión* efectiva respecto de las ideas que siguen predominando y, consiguientemente, de comenzar a concebir y a estudiar la comunicación de otro modo.

### Un programa fundado en la crisis

Como sostenía Jesús Martín-Barbero a mediados de la década de 1980 al anunciar la construcción de un paradigma alternativo, el de las mediaciones, también hace falta ahora "...re-conocer que el [paradigma] hegemónico no nos domina desde un exterior sino que nos penetra, y que entonces no es sólo contra él sino desde él que libramos la lucha" (1985:38). Y tal vez esa batalla devenga en victoria puesto que, al parecer, están dadas en la escena unas condiciones que no se tuvo en el pasado inmediato ni en el remoto.

El desafío para la agenda de la investigación comunicacional latinoamericana consiste, por tanto, en trazar un programa que esté fundado en la crisis, en el doble sentido de que, primero, sería diseñado en el contexto de la crisis tridimensional ya comentado y, luego, de que debiera apostar por la crisis como horizonte de conocimiento.

Tal programa tendría que consignar siquiera estos tres grandes campos de reflexión:

Los condicionamientos que el *logos* de la modernidad, el etnocentrismo europeo-estadounidense y la colonialidad como patrón de poder imponen a las ciencias

sociales y a la investigación comunicacional en Latinoamérica.

Los condicionamientos que los lugares del ver, del pensar y del decir (los *loci enuntiationi*) suponen para la definición de lo cognoscible, de sus modos de comprensión y de las finalidades del saber y el hacer saber.

Los condicionamientos derivados de los circuitos de diseminación de lo que se sabe, sus parámetros de publicación y sus lenguajes.

Se trataría, pues, en el ámbito de la epistemología y la teoría, de indagar en lo invisible del proceso que Raúl Fuentes define bien como la "producción social de sentido sobre la producción social de sentido" (2003).

Dicho de forma casi metafórica e insuficiente, el programa sugerido apuntaría a *husmear en el inconsciente de los enfoques teórico-metodológicos en uso* a fin de buscar respuestas explícitas y consistentes a tres preguntas fundamentales: "¿desde dónde, por qué y para qué se conoce en la comunicación?".

El propósito del programa que aquí se plantea, por ende, es transparentar los orígenes, las bases y los fines de la producción de conocimientos sobre la comunicación. Por eso la crisis, más que sólo un tema en la agenda investigativa de hoy, debe y puede ser un factor heurístico central.

### ERICK TORRICO VILLANUEBA

*Investigador boliviano. Dirige el área de posgrado en Comunicación y Desarrollo de la Universidad Andina Simón Bolívar, en La Paz, y coordina el Observatorio Nacional de Medios. Ex presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.*

### Referencias

- AMIN, Samir (1999): *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. Huancayo, Perú: Edic. Gólgota.
- BELTRÁN, Luis Ramiro (2000): *Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz: Plural Edit.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón (Edits., 2007): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Edit.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2008): *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. La Paz: Plural Edit.
- FUENTES NAVARRO, Raúl (2003): "La producción social de sentido sobre la producción social

- de sentido: hacia la construcción de un marco epistemológico para los estudios de la comunicación". En: VASSALLO DE LOPES, Maria Immacolata (Org.): *Epistemologia da Comunicação*. Sao Paulo: Edições Loyola. pp. 15-40.
- GALINDO, Jesús (Coord., 2008): *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicación posible*. Madrid: Mc Graw Hill Edit.
- GARCÍA, Antonio (1980): *¿Comunicación para la dependencia o para el desarrollo?* Quito: Ciespal.
- GOBBI, Maria Cristina (2008): *A batalha pela hegemonia comunicacional na América Latina*. Sao Paulo: Universidade Metodista de São Paulo.
- LANDER, Edgardo (Comp., 2000): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (1985): "La comunicación desde la cultura: crisis de lo nacional y emergencia de lo popular". En: revista *Comunicação & Sociedade*. N° 13. Edições Liberdade. São Paulo. pp. 37-52.
- \_\_\_\_\_ (1998): *De los medios a las mediaciones*. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello. 5ª edic.
- MARTINO, Luiz (Org., 2007): *Teorias da Comunicação: muitas ou poucas? Ateliê Edit. São Paulo*.
- MARQUES DE MELO, José (2007): *Entre el poder y el saber. Pensamiento comunicacional latinoamericano*. México: Unesco.
- MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (Orgs., 2000): *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano*. Sao Paulo: Universidade Metodista de São Paulo.
- \_\_\_\_\_ (Orgs., 2004): *Pensamento comunicacional latino-americano. Da pesquisa-denúncia ao pragmatismo utópico*. Sao Paulo: Universidade Metodista de São Paulo.
- MATTELART, Armand (1978): *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Edit. 6ª edic.
- PASQUALI, Antonio (1977): *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila Edit. 4ª edic.
- ROITMAN, Marcos (2008): *Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso.
- SAINTOUT, Florencia (Edit., 2003): *Abrir la Comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- TAPIA, Luis (2002): *La producción del conocimiento local. Historia y política en la obra de René Zavaleta*. La Paz: Muela del Diablo Edit.
- TORRICO, Erick (2005): "Acercamiento a la Comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales". En: revista *Conexão*. Vol. 4, n° 8. Universidade de Caxias do Sul. Rio Grande do Sul. pp. 39-49.
- \_\_\_\_\_ (2010): *Comunicación. De las matrices a los enfoques*. Quito: Edic. Ciespal. Col. Intiyan n° 58.
- VASSALLO DE LOPES, Maria y FUENTES, Raúl (Comps., 2001): *Comunicación. Campo y objeto de estudio*. Guadalajara: Edit. Conexión Gráfica.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1999): *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Caracas: Edit. Nueva Sociedad.
- WALSH, Catherine y Otros (Edits., 2002): *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*. Quito: Edic. Abya-Yala.
- ZAVALETA, René (Comp., 1987): *Bolivia, hoy*. México: Siglo XXI Edit. 2ª edic.

## Notas

- 1 Esta cultura "...es un conjunto de premisas y prácticas compartidas, compartidas por cierto no por todos los miembros de la comunidad todo el tiempo sino por la mayoría de los miembros la mayor parte del tiempo; compartidas abiertamente pero, lo que es aún más importante, compartidas subconscientemente, de modo tal que las premisas rara vez están sujetas a debate" (Wallerstein, 1999:14). Véase también el artículo de Torrico (2005).
- 2 Cabe recordar, sobre este punto, que en su momento ni Elihu Katz ni Wilbur Schramm se refirieron con ese apelativo a Paul Lazarsfeld, Harold Lasswell, Kurt Lewin y Carl Hovland, a quienes más bien identificaron como *iniciadores*.
- 3 Cfr. Tapia (2002), en especial el acápite "Crisis y conocimiento", pp. 113-129.

# PENSAR A VENEZUELA



## Cercos rojos

«El libro *Cercos rojos* a la libertad de expresión de Oscar Lucien es un documento muy valioso sobre los ataques y las agresiones al derecho a la libertad de expresión durante la actual década de gobierno en Venezuela (2000-2010). Este libro contiene un análisis completo, narrado de manera amena y accesible, sobre las diversas políticas gubernamentales, leyes, sentencias, vías de hecho y demás acciones emprendidas contra el derecho de toda ciudadana y de todo ciudadano en una sociedad democrática, a expresar su pensamiento y a recibir opiniones e informaciones de toda índole, sin censura previa y sin ser molestado a causa de ello. El libro nos enseña que la expresión si no es libre, no existe una verdadera libertad de expresión».

**Carlos Ayala Corao**



**Oscar Lucien** es sociólogo. Doctor en Ciencias de la Comunicación y de la información. También es cineasta. Fue director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación y Director-General y Presidente de la Fundación Cinemateca Nacional. Es columnista del diario El Nacional. Miembro co-fundador de la ONG Ciudadanía Activa, comprometida con la promoción de los valores democráticos y en la defensa de los derechos civiles y políticos de los venezolanos.

"Nos atrevemos a publicar lo que ustedes se atreven a leer"



LA HOJA DEL NORTE

De venta en  
Tecniciencia libros  
y Las Novedades



Galería de Papel. Petre Maxim. *Típico campesino venezolano utilizando como modo de transporte al asno.* 1958

*“Einstein: el hecho de que usted pueda observar una cosa o no, depende de la teoría que usted use”  
(citado por Bronowki).*



Galería de Papel. Petre Maxim. *Calle de San Juan de los Morros, Edo. Guárico. 1959.*

# Prácticas teóricas de comunicación en Venezuela

**A**l hablar de prácticas teóricas no nos referimos a la cuestión política, es decir a la reflexión althusseriana sobre la función del intelectual en la sociedad que ejerce una actividad teórica, ligada a una praxis histórica, sino a las actividades generadoras de unos discursos reflexivos sobre el fenómeno de la comunicación en unos emplazamientos concretos como el académico y el investigativo.

Me pregunto:

¿Cuáles son los núcleos generadores de las cuestiones, de los problemas y de las soluciones que están en la base constitutiva de un determinado campo, objeto o disciplina? (*Contextos* que condicionan y posibilitan las prácticas).

¿Quiénes son los que tienen necesidad de construir esos conocimientos, con qué fines y para qué beneficiarios? (*Pretextos* que motivan y justifican las prácticas).

¿Cómo se han configurado los objetos de estudio y modelado los métodos de acceso a la realidad? (*Textos* que modulan y formalizan las prácticas).

¿Cuáles han sido los procesos de difusión de los resultados obtenidos? (*Postextos* que se transmiten y legitiman las prácticas).

Evitamos de entrada la presuposición de que solamente hay teoría en el discurso estrictamente científico, pues “cada vez que se formula la pregunta: construye, pero ¿quién? ¿el que sabe, el erudito? ¿el especialista? No. El que construye es el que tiene necesidad de construir, es el que tiene necesidad de realidad; porque tiene necesidad de ser sujeto” (Zemelman

2000: 27).<sup>1</sup> Estamos, por tanto, inmersos en un contexto de múltiples actores con discursos competitivos que buscan un dominio del campo convertido en coto ideal por una comunidad científica, pero atravesado de contradicciones.

En el desarrollo de las así llamadas ciencias de la comunicación y teorías de la comunicación, a menudo se pierde de vista la génesis de las condiciones y necesidades prácticas que las produjeron, partiendo exclusivamente de los postulados teóricos sin referencia a la primacía de la acción y generando discursos sobre discursos con pérdida de la realidad o también reproduciendo discursos en eco de otras voces.

La *ciencia cover*, en expresión de Johannes Maerk, define bien esa logomachia pseudocientífica de copiar y fusilar teorías de moda “sin importar que estas puedan ser aplicables o no a su objeto de estudio” con la consecuencia de reducir la actividad reflexiva a la exégesis y a la apología (Maerk 2000: 126)<sup>2</sup>. Obvia decir, pues, que en estos casos no estamos ante discursos científicos, cuya elaboración es transparente, sino ante la asunción de modas, reflejada en la carencia de criterios o en la multiplicidad de los mismos, transformando los discursos teóricos en *retóricas de la comunicación* (Martín Serrano 2007: 29)<sup>3</sup>. Incluso, como ocurre también en el mercado del espacio comunicacional, se visibilizan los personajes-estrella, etiquetados con sus marcas intelectuales, cuyos productos se expenden como objetos de consumo estatutario por parte de las

*El autor nos va paseando con acuciosidad, y a la vez profundidad, por la reflexión teórica que se ha venido dando en nuestro país en relación con las así llamadas teorías de la comunicación. Nos dice con claridad que todavía no hay una ciencia de la comunicación unificada y, además, que él no ve, por ahora, una comunidad científica que comparta una epistemología común. Cierra el ensayo afirmando que Venezuela y América Latina pueden conformar una ciencia de la comunicación entrando en el mundo de la globalización desde el uso de las nuevas plataformas digitales. Este es un reto más que se le impone a nuestras investigaciones en comunicación.*

■ JESÚS MARÍA AGUIRRE

grandes editoriales y se reproducen miméticamente en los manuales.

Sin desconocer estas prácticas paracientíficas, difíciles de distinguir de los postextos de diseminación y divulgación, la comprensión del desarrollo y difusión de las teorías de la comunicación en Venezuela –y cabe ampliar la hipótesis a otros países latinoamericanos– va indisolublemente ligada a la praxis en un doble sentido: en primer lugar, porque fueron las demandas de preparación profesional las que primeramente indujeron la construcción del campo de estudio y, en segundo lugar, porque la mayor parte de los investigadores han combinado el doble rol de profesional-docente, investigador-docente, profesional-político... en su quehacer intelectual.

Para bien o para mal los vínculos entre la academia, el mercado y la actividad política han sido muy estrechos entre los agentes dedicados al campo comunicacional y los respectivos contextos institucionales que han marcado el quehacer con sus demandas y necesidades. Por ello cabe hacer una correspondencia entre las prácticas teóricas de una determinada etapa sociopolítica y el desarrollo o difusión de unas teorías específicas.

Mi propósito es revelar los hilos de ese tejido en construcción, el de las teorías de la comunicación, dentro del espacio venezolano, aunque son inevitables las referencias a los préstamos e influencias del exterior. Se trata de una contribución en el esfuerzo conjunto de construir mapas del campo y consolidar algunas bases metateóricas para su desarrollo.

## Dos premisas

En esta exposición parto de un doble supuesto metodológico que concierne a la delimitación del campo de las teorías de la comunicación en sentido estricto.

En nuestro análisis, en primer lugar, no consideramos que todavía haya una ciencia unificada de la comunicación, al menos en los términos rigurosos de una ciencia formalizada con sus postulados, teoría fundamental y métodos, y en segundo lugar, no vemos por ahora una comunidad científica que comparta una epistemología común.

En el actual estado de la problemática metateórica hay una bifurcación de base según se considere la comunicación como un comportamiento evolutivo de todas las interacciones indicativas –animales o humanas– (Martín Serrano, Piñuel) o como



***En nuestro análisis, en primer lugar, no consideramos que todavía haya una ciencia unificada de la comunicación, al menos en los términos rigurosos de una ciencia formalizada con sus postulados, teoría fundamental y métodos***

una condición semiótica de posibilidad de una teoría de la acción humana dentro de las ciencias sociales (Luhman, Habermas). A estas perspectivas radicales se suma una tercera que aborda las comunicaciones desde una perspectiva regionalizada de la sociología (Moragas, Maigret).

Es prematuro hablar de una disciplina con aparato teórico autosuficiente ya que el campo está cruzado con hipótesis y métodos de otras ciencias muy heterogéneas, que difícilmente pueden integrarse en un sistema. Un estudio de García Selgas sobre la teoría social y metateoría hoy asienta que:

(...) las Ciencias Sociales, en general, y la teorización social, en particular, aluden a un conjunto de disciplinas entre las que institucional y profesionalmente por los menos se encuentran las siguientes: sociología, historia, antropología, lingüística, economía, ciencias políticas, psicología y ciencias jurídicas (1994: 52)<sup>4</sup>.

Aún no es reconocido el estatuto disciplinar de unas ciencias de la comunicación bajo los criterios establecidos por Foucault, Kuhn o Toulmin, y aun admitiendo su posible constitución, como ocurre con otras ciencias sociales afines, estaríamos en la fase de su desarrollo, mientras se establece un repertorio aislable y autodefinitorio de problemas que plantea la incompleta realización de los ideales disciplinarios.

Reconociendo el esfuerzo de autores como Manuel Martín Serrano en España<sup>5</sup>, quien piensa que “la comunicación es uno de los escasos campos de reflexión que todavía quedan para que el científico pueda pensar en la naturaleza y la sociedad, sin caer en la fragmentación del mundo: y en

el que cabe relacionar la causalidad y la finalidad sin recurrir al determinismo” (1990: 70), o Luis Jesús Galindo en México<sup>6</sup>, que pugna desde el *Grupo hacia una Comunicología posible* (Gucom) para establecer las bases de una transdisciplina para integrar lo heterogéneo, no podemos hablar propiamente de la universalidad de sus propuestas, bastante confinadas geográfica y lingüísticamente.

A través de una exploración por el campo de los estudios comunicacionales en América Latina, solamente podemos identificar la postura, que diverge de la pretendida unidad disciplinar, aun concediendo la posibilidad de una transdisciplina futura, en autores como María Inmacolata Vassalo de Lopes<sup>7</sup>, Raúl Fuentes Navarro<sup>8</sup>, Migdalia Pineda<sup>9</sup>, y otros investigadores, que han realizado arcos sobre las tendencias de la investigación.

Por fin, en este ensayo, no pretendo cubrir todo el campo, cuyas fronteras son difusas, sino marcar tentativamente los hitos principales que puedan servir como hipótesis para investigaciones más exhaustivas.

## Aproximación taxonómico-histórica

En el acercamiento genético del campo tendremos en cuenta los paradigmas discursivos, siguiendo a la vez el hilo diacrónico, conscientes de que en la era de la información y comunicación nos encontramos ante procesos cognitivos disipativos en la teoría y en la práctica. Nunca antes en la historia de los campos disciplinares se habían puesto al alcance del analista tantas propuestas a nivel mundial, sin posibilidad de cotejarlas e integrarlas.

Como indica María Inmacolata Vassalo los problemas de comunicación aparecen como importantes en los más diferentes espacios (economía, política, educación, cultura) y, además, “se debe distinguir entre teorías globales, parciales, disciplinares y temáticas para que puedan ser trabajadas o usadas en función de un problema de estudio” (Vassalo 199: 21)<sup>10</sup>.

Cabe, sin embargo, destacar que al bajar al nivel de los manuales de teoría, estos obvian los problemas metateóricos para ceñirse al nivel de las teorías medias y de las escuelas predominantes, reduciendo el registro del contexto discursivo (Lozano 1996)<sup>11</sup>.

En nuestra aproximación queremos combinar la rejilla taxonómica con la histórica para mostrar las correspondencias entre tipos de problemas y respuestas teó-



rico-metodológicas, a fin de mostrar la interdependencia entre las condiciones de producción intelectual y los procesos de producción teórica. Para guiarnos tendremos en cuenta el planteamiento de Laudan sobre el progreso de las teorías científicas.

En efecto, según su tesis sobre el desarrollo científico, si bien la epistemología reciente ha reconocido el aporte de Kuhn al cuestionar el carácter lineal y acumulativo de la ciencia y la importancia de las rupturas del paradigma dominante (Kuhn 1971)<sup>12</sup>, no es menos cierto que, en muchos casos, se da una coexistencia de tradiciones competitivas, que interactúan dialécticamente en su génesis y que se expresan posteriormente a través de escuelas (Laudan 1977)<sup>13</sup>.

Además de esta consideración diacrónica debemos considerar las asincronías y asimetrías entre los diversos niveles de aproximación teórica y los espacios geográficos e institucionales.

Las grandes visiones panorámicas sobre Comunicación-Mundo<sup>14</sup> tienen la ventaja de ofrecernos un contexto macro que abre las perspectivas de la globalización, pero con la pérdida de las sinuosidades, fracturas y arritmias de los procesos meso o microsociales. Esa limitación es tanto más clamorosa cuanto menos universalizadas están las teorías que concierne al campo, en este caso el de Venezuela.

Para nuestro propósito, además de la consideración del contexto y los pretextos de selección, tendremos en cuenta la taxonomía típica de los textos científicos, diferenciando el nivel ontológico o constitutivo (¿qué es la comunicación?), el componente sistemático o regulativo de las disciplinas (¿cómo estudiar la comunicación?) y, en fin, el temático o inductivo (¿qué resultados empíricos se han obtenido en unos emplazamientos específicos?).

Para este avance interpretativo disponemos de dos estudios previos sobre la producción teórica e investigativa venezolana: *De la práctica periodística a la investigación comunicacional. Hitos del pensamiento venezolano sobre comunicación y cultura de masas* (Aguirre 1996)<sup>15</sup> y *Entre periodismo y comunicación* (Bisbal y Aguirre 2009)<sup>16</sup>. En la sincronización con otras teorías desplegadas en América Latina nos ha sido útil el trabajo *Prácticas y travesías de comunicación social en América Latina* (Aguirre y Bisbal 2010)<sup>17</sup>. Por otra parte contamos con el repertorio de las revistas principales, sobre todo especializadas en comunicación, que

***Para nuestro propósito, además de la consideración del contexto y los pretextos de selección, tendremos en cuenta la taxonomía típica de los textos científicos, diferenciando el nivel ontológico o constitutivo (¿qué es la comunicación?), el componente sistemático o regulativo de las disciplinas (¿cómo estudiar la comunicación?) y, en fin, el temático o inductivo (¿qué resultados empíricos se han obtenido en unos emplazamientos específicos?).***

han recogido el acervo de la producción venezolana y en su mayor parte están hospedadas en Internet (ver apéndice final).

### **1. Perspectiva ontológica: ¿Qué es la comunicación?**

Partiendo de la premisa de que la ciencia es primordialmente una actividad orientada a la solución de problemas, nos preguntamos cuáles son las cuestiones empíricas o conceptuales que están en la tradición investigativa de Venezuela y qué labor metateórica y crítica se ha desplegado.

Si nos atenemos a la cuestión de fondo sobre el significado de la comunicación y su relevancia para la existencia social, sin duda la búsqueda y desarrollo de esta metateoría la encontramos primeramente en la obra de A. Pasquali.

En el conjunto de las líneas filosóficas que se movían entre el positivismo, el marxismo, existencialismo y personalismo cristiano, a excepción del primero, los otros justificaron su reflexión –pretexto– en la crítica de las industrias culturales y de sus disfuncionalidades, así como en la recuperación antropológica.

El auge tecnológico de la primera mitad del siglo XX, especialmente en el campo de las comunicaciones, y la im-

pronta de las guerras marcaron el pensamiento europeo y el estadounidense por reflejo, con la urgencia de refundar las ciencias desde sus bases antropológica y ética sin caer en el desbarrancamiento de una razón técnica engeguecida por el progreso científico.

Antes de la introducción de numerosas modas a finales de los sesenta y setenta, ya Pasquali había iniciado las dos vertientes metateóricas principales de comunicación: la correspondiente a los principios filosóficos que alimentaran a una conciencia crítica sobre el hecho comunicativo y, a la vez, a la fundamentación axiológica, es decir, ética de los procesos comunicativos y su impacto socio-cultural (Pasquali 1963 y 1970)<sup>18</sup>.

¿A qué responde la teorización de Pasquali? Básicamente al intento de recuperar la dimensión humana y ética ante el avasallamiento tecnológico. De ahí su doble cometido de definir la comunicación como relación humana, contradistinguiéndola de la información como transmisión, y de fundamentar una sociopolítica con referente normativo y ético (Aguirre 2010)<sup>19</sup>. Este proyecto, vinculado al Instituto de Investigaciones de la Comunicación, tendrá un desarrollo ulterior de carácter aplicado con la propuesta de unas políticas de comunicación. La originalidad de Pasquali provendrá de su interpretación comunicológica en el contexto de un país, entonces considerado subdesarrollado o dependiente y en su horizonte latinoamericano.

Del marxismo tomará la visión filosófica práctica que considera que la teoría debe servir más para transformar la realidad, que para su contemplación. Los préstamos del marxismo los toma, sin embargo, pasados por el tamiz de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt –principalmente Adorno y Horkheimer–, cuyas vacilaciones y evolución sigue hasta la última etapa habermasiana que contrapone epistemológicamente la razón comunicativa a la razón técnica.

Ateniéndonos a la clasificación de Cesare Rivoltella (1998: 206)<sup>20</sup> sobre las metateorías de la comunicación y la distinción entre teorías fuertes y débiles, en la obra de Pasquali hay cierta inflexión desde las primeras a las segundas. Más que búsqueda de verdades absolutas hay encuentro de certitudes racionales e intersubjetivas.

En este sentido está más cerca de la teoría de la intersubjetividad de Apel y Habermas que de la filosofía dialógica,

sea fenomenológica o interpretativa de Buber, Levinas, Ricoeur y otros.

Su evolución epistemológica ha sido precisada con bastante hondura por Fidel Torres, cuando analiza la perspectiva filosófica que está en la base de su propuesta ética y política. (Torres 2009)<sup>21</sup>.

Si bien no se habían producido aún los estudios socio-económicos que dieron pie a la teoría de la dependencia, los análisis contextuales sobre la comunicación asumen una visión próxima a la misma al resaltar las asimetrías geopolíticas y nacionales.

El aporte de otros dos teóricos venezolanos Ludovico Silva y Alfredo Chacón no ha sido tan conocido por incidir menos en el campo de los medios y desenvolverse en otras disciplinas. El filósofo Ludovico Silva desarrolla una teoría sobre la plusvalía ideológica abordando el tema de los medios de una manera más compleja y crítica que la de los manuales marxistas en boga. Su visión de la ideología, enriquecida por la Escuela de Frankfurt, articula el nivel de las ideas y el conflicto de clases mediante la transposición analógica de la plusvalía económica al ámbito cultural (Silva 1970)<sup>22</sup>.

A su vez el antropólogo Alfredo Chacón con una visión más integral del campo de la cultura no solamente aborda el tema de la persistencia de las culturas populares en Venezuela, y especialmente la resistencia afrovenezolana, sino que amplía su panorama con la inserción del tema en la relación de cultura y dependencia (Chacón 1975)<sup>23</sup>.

Simultáneamente con estas prácticas teóricas hay que destacar el trabajo epistemológico de Rigoberto Lanz en un intento sistemático de superar la esclerosis teórica, en la que se encontraba el marxismo escolástico. En su *Dialéctica de la ideología* inicia esa labor de renovación a partir de la reformulación del concepto de ideología como efectucción simbólica<sup>24</sup>. Simultáneamente aborda el debate de la fundamentación epistemológica del marxismo en el marco polémico de las nuevas corrientes dentro y fuera de él. Desprendiéndose de la obsesión exegética, en la que se había sumido la disputa sobre la interpretación más plausible de Marx, retoma las nociones de ideología y praxis a la vez que plantea un cuerpo de proposiciones sobre el método dialéctico. Precisamente en la *Dialéctica del conocimiento*, es donde trata de fundamentar su matriz epistemológica en controversia con los pensadores marxistas del momento (Lanz 1977)<sup>25</sup>.



**A su vez el antropólogo Alfredo Chacón con una visión más integral del campo de la cultura no solamente aborda el tema de la persistencia de las culturas populares en Venezuela, y especialmente la resistencia afrovenezolana, sino que amplía su panorama con la inserción del tema en la relación de cultura y dependencia**

En forma taxativa manifiesta su poco interés en si lo expuesto *lo dijo Marx* o *lo dijo Lenin*, pues su propósito central es recrear el marxismo para producir –aquí y ahora– una posibilidad revolucionaria. Entre las presuposiciones ontológicas vinculadas a la comunicación, están su afirmación de que “el Hombre es esencialmente dialógico” y “su existencia es por la existencia de Otros”. Por eso, según él mismo, “el ser-real del Hombre se define por su individuación dialógica”, y por ello “el Hombre es un ser social” (ibid. 245).

Respecto a los medios de difusión su posición no es nada novedosa sino profundamente iluminista, pues a la vez que denuncia el “efecto devastador de la cultura de masas”, asienta la tesis frackfurtiana de que “el principio básico de la ideología con que opera la industria cultural es: ‘permítame pensar por usted’” (ibid. 38).

El “Antiprólogo” de dicha obra, escrito por Miguel Ron Pedrique, señala las fortalezas y ambigüedades de sus planteamientos sobre los procesos de “efectuación simbólica”, puestos en la base de todo discurso ideológico-científico. En cuanto a las derivaciones de su pensamiento en el campo de la investigación comunicacional habrá que esperar más de una década para que una nueva generación reposicione sus planteamientos. Entre tanto, las urgencias de la praxis revolucionaria y del *humanismo militante* demandaban más cartillas doctrinarias y menos disquisiciones académicas.

Xiomara Villasmil será otra de las protagonistas que contribuirá a la problemática de la relación ideología y medios de difusión desde una perspectiva metodológica. Sin la influencia de los otros autores incidirá principalmente en la Universidad del Zulia, uno de los focos más productivos de estudios aplicados, desde que la investigadora Marta Colomina promovió las exploraciones sobre las disfuncionalidades de las radio-telenovelas. Su estudio *Difusión masiva y hegemonía ideológica*, si bien no presenta mayor originalidad, pone al día el debate marxista sobre la cultura y la comunicación, abrevando no tanto en la teoría crítica franckfurtiana sino en el venero de las fuentes gramscianas y althusserianas sobre el papel de los aparatos ideológicos y de los intelectuales orgánicos. Su definición categorial de ideología la tomará de la obra *Dialéctica de la ideología* del mencionado Rigoberto Lanz (Villasmil 1980)<sup>26</sup>.

En las prácticas teóricas, vinculadas al quehacer académico y educativo, hay una enorme amalgama conceptual, en la que se reúnen diversas corrientes con un eclecticismo utilitario más proclive a legitimar sus formas de acción que a resolver problemas metateóricos. Así encontramos en los manuales sobre la comunicación alternativa y horizontal la perspectiva dialógica de Paulo Freire, combinada con el enfoque althusseriano de los aparatos ideológicos, manualizado por Marta Harnecker, y algunas apuestas conceptuales inconclusas.

A pesar de que el estructuralismo estuvo de moda en Francia en los años 60, su incidencia en Venezuela fue menor y en buena parte llegó con rezago filtrada por las versiones argentinas e italianas, particularmente de Eliseo Verón quien dictó un curso en el Celarg, y Umberto Eco, difusor de la semiótica peirceana. Revistas como *Orbita*, *Video-forum* y *Comunicación* reflejan las corrientes que se habían ya impuesto con anterioridad en Europa. Moraña y Bermúdez fueron pioneros con pocos seguidores. Ni siquiera una posible versión crítica de la semiótica para el análisis ideológico de los mensajes masivos tuvo relevancia. Por eso no podemos hablar de un pensamiento o debate creativo a este respecto, pues las mismas propuestas fueron en buena parte traídas por intelectuales que provinieron del Cono Sur y el campo académico, salvo excepciones, estaba blindado por el imaginario marxista en sus versiones reduccionistas.

En este marco y en contrapunto a la tesis macluhaniana *el medio es el mensaje*



hay un intento teórico por redimensionar la relativa autonomía de la cultura respecto de la infraestructura, y a la vez responder a la necesidad de una metodología semiótica superadora del análisis mecanicista del marxismo sobre las ideologías o del inmanentismo estructuralista y, por fin, revalorar las transformaciones de la cultura popular y su potencial revolucionario, etcétera. *La ideología como mensaje y masaje* se ubica en ese contexto académico colapsado por el debate estéril entre funcionalistas y críticos (Aguirre y Bisbal 1981)<sup>27</sup>.

Las pretensiones teóricas de una nueva generación de pensadores en la década de los ochenta ha servido más para difundir las últimas corrientes y superar el rezago habitual al que estamos acostumbrados, que para avanzar en una discusión crítica. Dos autores inspirados en la concepción de la dialéctica del conocimiento expuesta por Rigoberto Lanz, confeccionan más bien una especie de cajón de sastre sobre las modas principalmente europeas, herederas de Nietzsche y Feyerabend contra todo método, que una meta-teoría con cierta coherencia (Barreto y Esté 1990)<sup>28</sup>. La publicación *Ideas para una epistemología de la comunicación*, si bien pretende ser un intento de superar al maestro Pasquali, a quien se acusa de metafísico, no ofrece sino una recopilación efectista y profusa de autores a partir del pensamiento esbozado por el mencionado Rigoberto Lanz. Ni las rupturas generacionales, ni las presiones pragmatistas, y menos aún las urgencias revolucionarias justifican la falta de consistencia de unos planteamientos sin la coherencia requerida por una epistemología con algunas categorías y propuestas metodológicas.

En una década en que se impone el pensamiento *light* frente a la razón responsiva apenas se esbozan algunos lineamientos para una teoría comprensiva. En 1996 Aguirre publica un esbozo de una teoría comunicativa, entendida como praxis histórica, deudora de la visión de la filosofía práctica de la liberación. Su enfoque se deslinda de las contorsiones del materialismo histórico y del estructuralismo, sin deslizarse por el mero deconstruccionismo de las corrientes postmodernas. Desde un realismo crítico se postula el principio de intersubjetividad en la construcción del conocimiento científico sobre la comunicación, sobre la base de una opción práctico-transformadora en la realización del ser humano.<sup>29</sup>

La obra posterior del susodicho Aquiles Esté se decanta por un enfoque semio-

***Aunque todos los filósofos venezolanos de renombre han incursionado en el campo de la comunicación, sobre todo Antonio Pasquali, sin embargo no han hecho de esa disciplina especializada su norte intelectual. Ha sido David de los Reyes, filósofo de una nueva generación, quien ha ido desplegando a través de sus ensayos una filosofía crítica de la comunicación en diálogo con las corrientes postmodernas***

centrista, heredero de la pragmática peirciana, con el convencimiento de que la ciencia de los procesos de significación ofrece el pivote esencial para comprender el fenómeno autogenerativo de los signos en la postmodernidad,<sup>30</sup> mientras Juan Barreto opta por una mediología sui géneris, que partiendo de la crítica revolucionaria a todo poder vigente<sup>31</sup>, articulado con los medios, culmina con la legitimación de todos los poderes fácticos instalados en el poder por autoafirmación revolucionaria.

## **2. Perspectiva disciplinar y metodológica ¿cómo estudiar la comunicación?**

En este acercamiento sistemático privilegamos el enfoque taxonómico para exponer los enfoques regulativos que se han adoptado para disponer de las herramientas metodológicas, elaboradas en la tradición de las disciplinas más maduras. Hemos optado por las ciencias humanas y sociales de acuerdo a la rejilla inicial que nos hemos impuesto para delimitar el campo de estudio, descartando aquellas que se han desarrollado más autónomamente con menos intersecciones conceptuales y metodológicas como la historia, economía, el derecho y la politología.

Ante el reto descomunal de pretender inventariar todos los estudios de interés,

hemos seleccionado aquellos más significativos desde el punto de vista de los aportes metodológicos derivados de la pertinencia disciplinar.

### **ANTROPOLOGÍA**

Aunque Alfredo Chacón incursionó desde la antropología en el campo de la cultura, sus estrategias etnográficas han consolidado una tradición disciplinar importante para el análisis de las diversas subculturas afrovenezolana, indígena, suburbana, etcétera. En continuidad con esta línea, Enrique González Ordosgoiti, Yubirí Arraíz y otros, han enriquecido nuestro conocimiento sobre la diversidad cultural del país y los entramados urbanos de los barrios.

Debemos sobre todo a Orlando Villalobos la regionalización de los estudios etnográfico-comunicacionales en el Zulia con una investigación ejemplar de triangulación metodológica sobre la creación del tejido social de Maracaibo, es decir sobre las fuentes que hacen posible la identidad y convivencia en la sociedad marabina (Villalobos 2007)<sup>32</sup>.

### **EDUCACIÓN**

Ha habido una tradición disciplinar, derivada de las necesidades de conocimiento sobre los procesos formativos de los profesionales de la comunicación enmarcada en el campo de la educación. Se caracteriza por la utilización de los métodos típicos de la investigación educativa referidos a la definición de perfiles profesionales, diseño curricular, planeamiento de estudio, evaluación, etcétera. Este camino abierto por pioneros como Gloria Cuenca y Adolfo Herrera ha sido proseguido por Elba Morales y Luz Neira Parra, autoras del estudio *La enseñanza de la comunicación: dilema entre currículum y mercado* (1997).

### **FILOSOFÍA**

Aunque todos los filósofos venezolanos de renombre han incursionado en el campo de la comunicación, sobre todo Antonio Pasquali, sin embargo no han hecho de esa disciplina especializada su norte intelectual. Ha sido David de los Reyes, filósofo de una nueva generación, quien ha ido desplegando a través de sus ensayos una filosofía crítica de la comunicación en diálogo con las corrientes postmodernas. Como ensayista ha cumplido una doble labor al sistematizar el pensamiento filosófico de autores venezolanos, que han reflexionado la problemática comunicacional como Antonio Pas-

quali, Ludovico Silva, Ernesto Mayz Vallenilla, Juan David García Bacca y Juan Nuño, y a la vez continuar la empresa de desarrollar una filosofía crítica de la comunicación a partir de los nuevos retos planteados por el deconstruccionismo ético y estético de la postmodernidad (De los Reyes 2000)<sup>33</sup>.

### LINGÜÍSTICA

La incipiente línea abierta por la filóloga María Teresa Espar, saltando del análisis de los textos literarios al de los discursos políticos mediados con los instrumentos de la semántica estructural, especialmente greimasiana, se expandió por la importancia que adquirió la cultura mediocrática (Espar 1984)<sup>34</sup>.

Tanto Lourdes Molero (1985)<sup>35</sup> como Adriana Bolívar (1994)<sup>36</sup>, ésta última aliñada más bien en la escuela pragmática, han desarrollado y aplicado los recursos y métodos más actuales para el análisis crítico del discurso. Ambas autoras, a partir de propuestas propias y de intercambio interdisciplinar, han promovido estudios sobre los discursos políticos vehiculados por los medios de comunicación.

### PSICOLOGÍA

Desde que Eduardo Santoro<sup>37</sup> y Carlos Muñoz<sup>38</sup> inauguraron los estudios sobre los efectos de la televisión en Venezuela, no ha habido investigadores que hayan ahondado en esta línea. Ello puede deberse parcialmente a la supuesta superación metodológica traída por los estudios de recepcionismo teniendo en cuenta tanto el viraje teórico sobre el activismo de los usuarios como el cambio metodológico a favor de los técnicas cualitativas (Hernández 1998)<sup>39</sup>.

Cuando Eduardo Santoro publica el estudio *Efectos de la comunicación* (1986)<sup>40</sup> deja en claro que aún no existe una ciencia de la comunicación general al respecto y que cada nivel de análisis dispone de microteorías específicas de acuerdo a los diversos contextos, donde los efectos manifiestos o latentes dependen de la interacción con otros factores.

De alguna manera se otorga la razón a los defensores de la teoría de la mediación, pero las investigaciones en esa dirección, si exceptuamos el estudio de Leoncio Barrios sobre *Familia y televisión* en 1992, adolecen aún de muchas deficiencias metodológicas y constituyen más bien un campo temático que estrictamente disciplinar. El análisis de los procesos cognitivos ha derivado, por otra parte, hacia los efectos de las transforma-



***La Revista de Semiótica Latinoamericana, iniciativa de la Asociación de Semiótica y del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas de la Universidad del Zulia, ofrece un espacio de divulgación y discusión de los temas más actuales de esta disciplina a través del análisis e interpretación de los procesos de significación en las diferentes culturas, lenguajes y códigos.***

ciones derivadas de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, área aún en desarrollo.

### SEMIÓTICA

A diferencia de la lingüística orientada al análisis del discurso textual, los semióticos en Venezuela –José Enrique Finol entre otros<sup>41</sup>–, han tenido una mirada antropológico-cultural, aplicando los métodos de la disciplina y tomando también como objeto las realidades mediadas.

La *Revista de Semiótica Latinoamericana*, iniciativa de la Asociación de Semiótica y del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas de la Universidad del Zulia, ofrece un espacio de divulgación y discusión de los temas más actuales de esta disciplina a través del análisis e interpretación de los procesos de significación en las diferentes culturas, lenguajes y códigos. Así indagan sobre los metalenguajes construidos por autores como C.S. Peirce y Lévi-Strauss o aplican sus métodos a terrenos específicos: semióticas audiovisuales, semióticas del cine, etcétera.

### SOCIOLOGÍA

Tradicionalmente los estudios sociológicos sobre comunicación privilegiaron la investigación de las audiencias, de la influencia y de los efectos. Estos estudios son parte requeridos por la administra-

ción pública y las empresas se han concentrado principalmente en los típicos estudios de opinión pública con procedimientos estandarizados.

A partir de la crítica marxista sobre la ideología de los medios proliferaron estudios que han derivado hacia la economía política, analizando los procesos de concentración y los supuestos efectos de alienación masiva. Pero mientras se ampliaban interdisciplinariamente los temas vinculados al análisis de las industrias culturales, apenas se había tenido en cuenta a los artífices de la comunicación y, en general, a los procesos de producción de las organizaciones mediáticas.

Partiendo de los estudios sobre los perfiles ocupacionales del periodismo, Jesús María Aguirre desarrolla una metodología para el análisis de la estructuración de la identidad de los profesionales de la comunicación. La perspectiva adoptada corresponde principalmente a la sociología de las profesiones, que ha tenido poco cultivo en nuestro país (Aguirre 1992, 1995, 1998)<sup>42</sup>.

También los estudios de Iván Abreu sobre la construcción de la opinión pública mantienen continuidad con las clásicas investigaciones de orientación sociológica (Abreu 1993, 1997)<sup>43</sup>.

### 3. Perspectiva temático-inductiva ¿qué problemas empíricos se formulan?

En las exploraciones bibliográficas que hemos realizado, exceptuando las síntesis del estado del arte, es decir de las investigaciones sean internacionales o nacionales, predominan los estudios aplicados a campos y contextos específicos de los diversos medios de difusión –prensa, radio, cine y televisión– o a espacios de comunicación institucionalizados –organismos del Estado, empresas públicas y privadas, iglesias–. A ellos hay que añadir el campo transversal de la digitalización, que ha invadido todos los demás.

Dejamos de lado en el presente trabajo el tratamiento de los temas sectoriales derivados específicamente de cada medio de difusión, cuyos resultados pueden encontrarse en un estudio anterior (Aguirre 2009), para centrarnos en aquellas dimensiones más comprensivas del campo, que abarcan a todos los medios.

En la primera vertiente de las revisiones teóricas de esta última década la más general, que abarca el conjunto de las teorías internacionales más globalizadas,

pertenece a Migdalia Pineda. *Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI* presenta una visión macroscópica, basada en una exploración documental, y resalta la tesis de que la crisis de las teorías dominantes se evidencia en el hecho de que sus conceptos y nociones no están adaptadas para abordar los cambios actuales, específicamente los procesos interactivos (2004)<sup>44</sup>.

A escala latinoamericana el estudio de *Prácticas y travesías de comunicación en América Latina*, coordinado por Jesús María Aguirre y Marcelino Bisbal, correlaciona los estudios latinoamericanos y venezolanos visibilizando sus interacciones y préstamos en distintos campos de la producción, difusión, consumo cultural y nuevas tecnologías (2010)<sup>45</sup>.

Focalizando la mirada en Venezuela tenemos el trabajo de Jesús María Aguirre *De la práctica periodística a la investigación comunicacional*, que despliega el conjunto de temas generadores que históricamente han incentivado las investigaciones de comunicación (1996)<sup>46</sup>. Aquí quedan reflejadas las correspondencias entre los contextos socio-políticos y las producciones intelectuales respectivas.

También siguiendo esta línea de revisión y evaluación de la producción nacional hay una actualización realizada por Yaleída Chacín y María Isabel Neüman que destaca la multiplicidad de objetos abiertos al campo de la comunicación, así como los procesos de adaptación y apropiación de las teorías con una visión más endógena (2004)<sup>47</sup>.

Fuera de estas revisiones, en definitiva, evolutivas sobre el campo de las investigaciones, la adopción de temáticas o problemas de análisis se hace adoptando implícitamente los supuestos de un enfoque crítico –sobre todo marxista– o meramente funcionalista, sin entrar en discusiones epistemológicas. También se recurre a determinadas matrices de la semiótica y de técnicas estadísticas sin alardes teórico-conceptuales o explicitaciones de escuela. Como advierte Laudan, refiriéndose incluso a otros campos científicos más rigurosos, no es raro adoptar microteorías ad hoc sin entrar a cuestiones ontológicas y más aún advertir incongruencias entre el nivel macroteórico y la metodología o técnicas empleadas. En general, en Venezuela, prevalece cierto eclecticismo en la escogencia metodológica tal como hemos podido constatar en esta exploración.

Dos casos emblemáticos de las teorías medias y microteorías, adoptadas a partir



***Como advierte Laudan, refiriéndose incluso a otros campos científicos más rigurosos, no es raro adoptar microteorías ad hoc sin entrar a cuestiones ontológicas y más aún advertir incongruencias entre el nivel macroteórico y la metodología o técnicas empleadas.***

de las propuestas temáticas, serían el artículo de Carlos Enrique Guzmán sobre las industrias creativas y el ensayo de Marisabel Neüman sobre la apropiación tecnológica. Carlos Enrique Guzmán en su artículo “Explorando las industrias creativas, de la experiencia y culturales” nos adentra en la problemática del surgimiento de los conceptos de industrias creativas e industrias de la experiencia en el contexto del desarrollo de una economía, surgida bajo el nuevo paradigma tecno-económico de producción flexible en las sociedades del conocimiento, desplegada en gran parte por británicos y australianos. (*Anuario Ininco*, 1, vol. 21, 2009, pp. 117-177). Avanza sobre la crítica de la noción de industrias culturales, cuya deconstrucción se había iniciado en años anteriores (Aguirre 2009).

A su vez Marisabel Neüman en el ensayo “Construcción de la categoría ‘Apropiación Social’”, a través de un giro epistemológico apuesta a presentar la apropiación social como modo de negociación de las comunidades populares latinoamericanas que les permite prevalecer en su otredad. Su visión inspirada en Moreno y otros, enriquece el concepto de mediación al ahondar en los mecanismos activos de los sujetos populares en el proceso de adopción de las TIC (*Quorum Académico*, Vol. 5, N° 2, 2008).

El problema de la tematización se ha vuelto extremadamente complejo, ya que a las habituales categorizaciones lasswellianas en torno al emisor, mensaje y receptor, se han sumado las innumerables modulaciones impuestas no solamente por el surgimiento de nuevos medios, sino

por el cambio teórico de las mediaciones y la difusa ampliación del terreno a través de los llamados *estudios culturales*.

Actualmente las revistas, más aún que los libros, reflejan esta multipolaridad. En los artículos sucintos rara vez encontramos debates teórico conceptuales. En conjunto se imponen las mismas tendencias halladas en la producción bibliográfica pero con una variedad mayor. Una muestra de esta dispersión temática es el número 1, vol. 21 del *Anuario Ininco* (2009), dedicado el tema central a la “Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación”. Ahí podemos encontrar los mismos tópicos que se privilegian en las exploraciones teórico-metodológicas de los libros: la ciudadanía comunicacional y la democracia, la libertad de expresión, la educomunicación, los discursos semio-lingüísticos en la política, la apropiación tecnológico-digital, las industrias culturales y creativas, y la comunicación poshumana, entre otros.

También las otras revistas venezolanas más conocidas –*Comunicación, Quorum Académico*, y *Temas de Comunicación*– si bien no han dedicado números monográficos a la presentación de las prácticas teóricas en sus ediciones, han ido incorporando algunos ensayos con bases teóricas intermedias, referidas a los temas de las mediaciones tecnológicas, análisis de los discursos particularmente políticos, identidad y ciudadanía local, y otros similares.

En la lista de temas-problemas que hemos inventariado en la última década y que recurren a perspectivas interdisciplinarias cabe mencionar: historia de los medios, manuales de teorías, opinión pública, políticas de comunicación, economía de la cultura y consumo cultural, mediaciones, legislación y libertad de prensa, comunicación política, comunicación organizacional, nuevas tecnologías, y el cajón de sastre de estudios culturales, que sirve para recoger los temas fronterizos más dispares (Aguirre 2008: 146).

Sin afán exhaustivo mencionamos algunos autores que han tenido una producción constante en torno a determinados temas y problemas: Eleazar Díaz Rangel sobre la información internacional, Marcelino Bisbal y Nicodemo Pasquale sobre el consumo cultural, Leoncio Barrios, Martínez de Toda y Gustavo Hernández sobre recepción activa, Carlos Enrique Guzmán y Francisco Pellegrino sobre economía de la comunicación, Marisabel Neüman sobre apropiación de nuevas tecnologías, Enrique González y Daniel

Mato sobre la diversidad cultural, Iria Puyosa y Raisa Uribarri sobre comunidades virtuales, Carlos Colina sobre género, Italo Pizzolante y Agrivalca Canelón sobre comunicaciones integradas, Andrés Cañizález y Carlos Correa sobre comunicación política y libertad de expresión, Argelia Ferrer sobre comunicación para el desarrollo social, etcétera.

En una primera aproximación hemos detectado los siguientes núcleos teóricos con sus intersecciones:

- Estructuración comunicativa y cambio social con flujos asimétricos.
- Mediación comunicativa y socialización en diversos contextos.
- Lenguajes y discursos en el espacio público.
- Convergencia tecno-lingüística y aprendizaje.
- Economías creativas en las sociedades del conocimiento.
- Comunidades virtuales y democracia.
- Transmisión de mentalidades y tradiciones bajo las TIC.
- Legitimación comunicacional de ideologías y utopías.
- Semiótica hipertextual y hermenéutica.
- Representaciones mediáticas e identidades sociales.
- Comunicación para el desarrollo y cambio social.

Respecto a estas prácticas teóricas, enucleadas en torno a diversas categorías cabe hacer las siguientes observaciones:

En primer lugar hay que destacar que no se emplean teorías originales, sino más bien se alimentan de producciones intelectuales adaptadas del exterior y de préstamos recogidos con cierto eclecticismo, que son reelaborados críticamente bajo la óptica regional y a la vez aplicadas al contexto venezolano. Así pudiéramos hablar, como lo hace Castro-Gómez, de *teorías sin disciplina*<sup>48</sup>.

Otra característica, a diferencia de los enfoques disciplinares anteriores tratados en el apartado segundo, es su carácter interdisciplinar. Aquellas perspectivas disciplinares que hemos excluido en la primera parte por tener ya pertinencias muy definidas –historia, economía, derecho...–, aparecen ahora imbricadas en los análisis de los problemas, ofreciendo o bien su marco conceptual o convirtiéndose en objeto semántico. Los temas y problemas se ubican en las intersecciones de comunicación y política, libertad de expresión y democracia, educación y comunicación, comunicación e identidad cultural, que necesaria-

mente exigen una mirada múltiple, más allá del enfoque unidisciplinar. A ellos se añaden las múltiples cuestiones derivadas de las transformaciones digitales que afectan transversalmente a todas las escalas sociales. En general, estos estudios buscan una superación que tenga en cuenta la complejidad de los fenómenos comunicacionales y de ahí las tendencias multidisciplinares y aun transdisciplinares que se están gestando.

La aportación metateórica de Miguel Martínez y otros autores para salir del aherrojamiento disciplinar y hasta interdisciplinar ha sido decisiva, sea abriendo otros rumbos en la investigación a partir de nuevos paradigmas o sea promoviendo el diálogo transdisciplinar.<sup>49</sup>

Por fin, cabe destacar que el desplazamiento del enfoque disciplinar al tratamiento de los problemas, tal como ha ocurrido en otros campos de estudio<sup>50</sup>, implica una visión más pragmática de la investigación, orientada hacia el conocimiento social, sea para responder a la resolución de las promesas incumplidas de la ciencia especializada, sea para reducir la distancia entre el conocimiento científico y el conocimiento socialmente compartido, aunque son evidentes los riesgos de deslizarse hacia la pendiente de las investigaciones administrativas, financiadas por el gobierno y las empresas.

#### 4. Una reflexión sobre los postextos ¿cómo se difunden e intercambian?

En el caso venezolano ha habido una cierta autarquía conceptual del campo en la primera etapa por la ventaja temporal de los estudios de Pasquali que se impusieron en la base ontológica de la mayor parte de los estudios realizados en el país. Estos se difundieron a través de los canales académicos, principalmente de las universidades.

A esta anticipación se sumó el relativo aislamiento de Venezuela respecto al exterior, pues la editora nacional Monte Ávila nunca tuvo una distribución internacional eficiente y a su vez la producción intelectual externa, particularmente brasileña, apenas tenía eco en el país. Aun veinte años después son raras las referencias de los estudios teóricos sobre los aportes de Manuel Martín Serrano, Luis Jesús Galindo o Immaculata Vassalo de Lopes. La poca accesibilidad de los trabajos publicados en los años setenta por el primero en la editorial de la Universidad Complutense o en la revista *REIS* expli-

can el poco intercambio intelectual entre los continentes durante dos décadas, así como en esta década la poca difusión de los trabajos del Gucom y de Vassalo de Lopes es indicio del débil debate hemisférico sobre los problemas teóricos.

Estos desequilibrios, que son aún mucho mayores entre el mundo sajón y el iberoamericano, tal como ha demostrado Jairo Lugo, persisten también entre el mundo de habla portuguesa y castellana, por referirnos expresamente al mundo latinoamericano (Lugo, 2010)<sup>51</sup>.

No deja de sorprendernos que más de treinta años después de la publicación de los primeros estudios de Pasquali, en una reseña de la presentación del libro de Dominique Wolton *Hacia una nueva teoría crítica de la información* (Wolton 2010) no sólo que éste se subtitule “Informar no es comunicar” sino que el crítico subraye la diferencia fundamental entre transmitir información y construir una relación comunicativa, como cuasinovedades.

En este periodo inicial las bases teóricas predominantes en el mundo académico están impregnadas de las diversas especies del marxismo ortodoxo y revisionista, mientras la investigación administrativa y comercial se mantiene bajo los cánones funcionalistas y conductistas. Las políticas públicas actuales favorecen abiertamente la primera tendencia.

En la década de los ochenta hay que reconocer la iniciativa de la Universidad Autónoma de Barcelona, guiada por la mano de Miquel de Moragas para romper las barreras geográficas y lingüísticas, facilitando los textos clásicos a través de la serie de *Sociología de la comunicación* (Gustavo Gili 1980) y reconociendo la multiculturalidad de los estudios en su síntesis de *Teorías de la comunicación* (Gustavo Gili 1981). La publicación de estos libros, coincidiendo con la celebración de la International Association for Mass Communication Research (Aieri) en Caracas fue uno de los hitos fundamentales para promover la fecundación intelectual.

Las prácticas teóricas venezolanas han tenido como canales regulares de difusión las revistas latinoamericanas *Chasqui* de Ciespal y *Diálogos de la Comunicación* de Felafacs y las venezolanas *Anuario Ininco*, *Comunicación –Estudios de Comunicación Venezolanos–*, *Temas de Comunicación* y *Quorum Académico*.

En el plano internacional ha sido sumamente proactiva Fundesco, Fundación de la Telefónica Española que, a través de la revista *Telos*, ha seguido promoviendo

la interlocución entre los diversos investigadores dentro del marco iberoamericano<sup>52</sup> y el estudio *Tendencias 07*, que recoge aportes de Venezuela. Igualmente, la plataforma web *Infoamerica*<sup>53</sup> ha ofrecido la oportunidad de proyectarse en el campo internacional sobre todo europeo y a su vez *Lanic*<sup>54</sup> en el campo americano. Pero la participación nacional en ambos espacios es escasa, comparada con la de los otros países.

Igualmente, la publicación de manuales por las editoriales multinacionales y el hospedaje de los mismos en Internet, ha ido abriendo las oportunidades de un intercambio y debate más enriquecedor, tal como podemos ver en el manual de José Carlos Lozano, titulado *Teoría de la comunicación de masas e investigación* (Alhambra Mexicana-1996) o el de Karan y Cañizález (2010).

La culminación de nuestro estudio sobre *Prácticas y travesías de la comunicación en América Latina* nos ha permitido constatar la baja fertilización cruzada que existe en América Latina y Venezuela, a pesar de las nuevas plataformas tecnológicas. Este es un reto que tiene que ver no solamente con el enriquecimiento mutuo del hemisferio, sino con las condiciones de posibilidad de unas ciencias de la comunicación venezolanas que entren en el concierto de la globalización mundial utilizando las nuevas plataformas digitales.

### JESÚS MARÍA AGUIRRE

*Miembro del Consejo de Redacción de la revista. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Profesor de pregrado y postgrado en la Universidad Católica Andrés Bello. Director del Centro Gumilla de Caracas.*

### Notas

- ZEMELMAN, H. (2000): "Epistemología y política en el conocimiento socio-histórico". En: *¿Existe una epistemología latinoamericana?* México: Ed. Plaza y Valdés.
- MAERK, J. (2000): "La Ciencia 'Cover' en las ciencias humanísticas y sociales en América Latina". En: *¿Existe una epistemología latinoamericana?* México: Ed. Plaza y Valdés.
- MARTÍN SERRANO, M. (2007): *Teoría de la comunicación*. Madrid: Mc Graw Hill.
- GARCÍA SELGAS, F. (1994): *Teoría social y metateoría hoy*. Madrid: CIS/Siglo XXI Ed.
- MARTÍN SERRANO, M. (1990): "La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento". En: *TELOS*. Madrid: Fundesco.
- GALINDO CÁCERES, Luis Jesús (2005): *Hacia una Comunicología posible*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- VASSALO DE LOPES, I. (Org.) (2003): *Epistemologia do Comunicaçao*. Sao Paolo: Edicoes Loyola.
- FUENTES NAVARRO, R. (2009): "El campo académico de la comunicación: 25 años de fermentación". En: *Anuario ININCO*, N°1, Vol.21, Caracas.
- PINEDA, M. (2004): *Las Ciencias de la Comunicación a la luz del siglo XXI*. Maracaibo: La Universidad del Zulia. Vicerectorado Administrativo.
- VASSALO DE LOPES, I. (1999): "La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas". En: *Diálogos de la Comunicación*, n° 56, octubre. Felafacs, Lima, pp. 12-27.
- LOZANO, J.C. (1996): *Teoría de la comunicación de masas e investigación*. México: Alhambra Mexicana.
- KUHN, F.S. (1971): *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- LAUDAN, L. (1977): *Progress and its problems. Towards a theory of scientific growth*. University of California.
- MATTELART, A. (1993): *La Comunicación-Mundo*. Madrid: Fundesco.
- MATTELART, A. y MATELLART, M. (1997): *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- AGUIRRE, J.M. (1996): *De las prácticas periodísticas a la investigación comunicacional. Hitos del pensamiento venezolano sobre comunicación y cultura de masas*. Caracas: Ucab/Fundación Polar.
- AGUIRRE, J.M. (2009): "Investigación venezolana sobre comunicación y cultura de masas. Panorama bibliográfico: 1994-2007". En: *Entre comunicación y periodismo*. Col. Mapas de la Comunicación. Caracas: Ucab, pp. 143-165.
- AGUIRRE, J.M. y BISBAL, M. (Coord.) (2010): *Prácticas y travesías de comunicación en América Latina*. Caracas: Centro Gumilla.
- PASQUALI, A. (1963) *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: EBUCV; PASQUALI, A. (1970): *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- AGUIRRE, J.M. (2010): "Diálogo con la obra de Antonio Pasqualí". En: *Chasqui*. Quito: Ciespal.
- RIVOLTELLA, C. (1998): *Teoria della Comunicazione*. Brescia: Editrice La Scuola.
- TORRES, J.F. (2009): "Aproximación hacia una ética de la comunicación: examen de la perspectiva filosófica de Antonio Pasqualí". En: *Rompocabezas de una obra: Antonio Pasqualí y su utopía comunicacional*. Col. Mapas de la Comunicación. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- SILVA, L. (1970): *La plusvalía ideológica*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV.
- CHACÓN, A. (1975): *Cultura y dependencia*. Caracas: Monte Avila Editores.
- LANZ, R. (1975): *La dialéctica de la ideología*. Caracas: UCV.
- LANZ, R. (1977) *Dialéctica del conocimiento*. Caracas: Faces, UCV.
- VILLASMIL, Xiomara (1980): *Difusión masiva y hegemonía ideológica*. Valencia: Vadell Hnos.
- AGUIRRE, J.M. y BISBAL, M. (1981): *La ideología como mensaje y masaje*. Caracas: Monte Avila Editores.
- BARRETO, J. y ESTÉ, A. (1990): *Ideas para una epistemología de la comunicación*. Caracas: UCV.
- AGUIRRE, J.M. (1996): "La comunicación social como praxis histórica". En: *Temas de Comunicación*. Caracas: UCAB.
- ESTÉ, A. (1997): *Cultura replicante*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- BARRETO, J. (1995): *Los medios de los medios*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Fundación Carlos Eduardo Frias, Editorial Planeta.
- BARRETO, J. (2006) : *Crítica de la razón mediática*. Caracas: UCV-Cipost.
- VILLALOBOS, Orlando (2007): *Comunicación y ciudadanía. La creación del tejido social de Maracaibo*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- DE LOS REYES, David (2000): "Por una filosofía crítica de la comunicación". En: *Comunicación. Estudios Venezolanos*, N° 110, abril-junio, pp. 56-61.
- ESPAR, María Teresa (1984): "De lo polémico a lo contractual. Análisis semiótico de las transformaciones en el discurso de Jaime Lusinchi". En: *Comunicación. Estudios Venezolanos*, N° 47, pp. 90-96.
- MOLERO, Lourdes (1985): *Lingüística y discurso*: Maracaibo. Facultad Experimental de Ciencias;
- MOLERO, Lourdes y FRANCO, A. (2002): *El discurso político en las Ciencias Humanas y Sociales*, Fonacit.

36 BOLÍVAR, Adriana (1994): *Discurso e interacción en el texto escrito*. Caracas: UCV;

BOLÍVAR, Adriana (comp.) (1999): *El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. Caracas: Editorial Tropykos.

37 SANTORO, Eduardo (1969): *La televisión venezolana y la formación de estereotipos en el niño*. Caracas: UCV.

38 MUÑOZ, Carlos (1974): *Televisión, violencia y agresión*. Caracas: UBUCV, Caracas.

39 HERNÁNDEZ, Gustavo (1998): *Teleniños y televiolencias*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación de la FHE-UCV.

40 SANTORO, Eduardo (1986): *Efectos de la comunicación*. Quito: Ciespal.

41 FINOL, J.E. y DE NERY, N. "La semiótica en Venezuela". <http://www.dobriola.s5.com/articulo9.htm>

42 AGUIRRE, Jesús M.(1992): *El perfil ocupacional de los periodistas de Caracas*. Caracas: Col. Ayakua, UCAB; AGUIRRE, Jesús M. (1995): *Comunicadores sociales en Venezuela: campo laboral y perspectivas profesionales*, Cuadernos de Comunicación N°2, Escuela de

Comunicación, UCAB; Aguirre, Jesús M. (1998): *La estructuración de la identidad profesional del comunicador social en Venezuela*. Caracas: UCAB.

43 ABREU, Iván (1993): *Los rumores en Venezuela*. Caracas: Ed. Centauro; ABREU, Iván (1997): *El estudio de la opinión pública. Espacio público y medios de comunicación*. Caracas: Ed. Planeta.

44 PINEDA, Migdalia (2004): *Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

45 AGUIRRE, Jesús M. y BISBAL, Marcelino (Coord.) (2010): *Prácticas y travesías de comunicación en América Latina*. Caracas: Ed. Centro Gumilla.

46 AGUIRRE, Jesús María (1996): *De la práctica periodística a la investigación comunicacional*. Caracas: Ed. UCAB y Fundación Polar.

47 CHACÍN, Yaléida y NEUMAN, María Isabel (2004): "Algunas consideraciones sobre la investigación de la comunicación en Venezuela en el siglo XX: Del modelo lasswelliano a las nuevas tecnologías. En: *Quorum Académico*, Vol.1, N°1, (enero-junio 2004), pp.111-138.

48 CASTRO-GÓMEZ, Santiago (1998): *Teorías sin disciplinas: latinoamericanismo, modernidad, globalización en debate*. Editores Santiago Castro Gómez y Eduardo Mendieta. México: Miguel Ángel Porrúa.

49 MARTÍNEZ, Miguel (2009): *Nuevos paradigmas en la investigación*. Caracas: Ed. Alfa.

50 LÓPEZ, Alexander (2009): "El concepto de cultura científica en la sociedad global". En: *POLITEIA*, N. 42, Primer Semestre, 2009. Instituto de Estudios Políticos, UCV., pp. 31-55.

51 LUGO, J. (2010): "Pasquali y las limitaciones del idioma: la Escuela Latinoamericana de Comunicación y la difusión del conocimiento propio". En: *Chasqui*, N.109, Quito, pp.25-28.

52 TELOS (1996). *La comunicación en América Latina -cuaderno central- N° 47*. Madrid: Fundesco.

53 <http://www.infoamerica.org>

54 <http://lanic.utexas.edu/subject/media/indexesp.html>

**Formación y Desarrollo Comunitario**  
Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > Directorio de acción social de la Iglesia

**Redes de Acción Social en Venezuela**

- ¿Qué es la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?
- ¿Cómo está constituida la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?
- Productos de esta Red
- ¿Cómo acceder a la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

¿Qué es la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

La Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica es una iniciativa impulsada por el Centro Gumilla a partir de la Segunda Jornada Nacional de Reflexión Social de la Iglesia Católica celebrada en el año 2006. A raíz de estas jornadas de reflexión, se llegó a la conclusión de proponer un mecanismo para garantizar un intercambio periódico de información interinstitucional entre las organizaciones de identidad cristiana que ejercen una activa labor social en Venezuela. De esta forma, las experiencias e informaciones producidas por cada organización cristiana podrían compartirse con relativa facilidad con sus pares de otras áreas de acción social, fortaleciendo la cooperación y solidaridad entre aquellas que perteneciendo a la Iglesia Católica, ejercen una influencia fundamental en cambiar la realidad social de nuestro país.

¿Cómo está constituida la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

La Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica está constituida por diferentes tipos de organizaciones vinculadas a la Iglesia Católica, con identidad jurídica en nuestro país y que ejercen una acción de carácter social y cultural para modificar las actuales condiciones sociales existentes en nuestro país. La red aspira desde su constitución a agrupar a toda organización católica que haga algún tipo de labor social dentro de las fronteras nacionales. Esta red forma parte del conjunto de redes de organizaciones de acción social en Venezuela. Por ello creemos que es más conveniente pensarla bajo el título de "La Iglesia Católica en las Redes de Acción Social en Venezuela", ya que, es en este ámbito donde se producen las relaciones e intercambios propios de la acción social.

El equipo promotor de esta red está constituido por las organizaciones que ha sido promotoras de las Jornadas de Reflexión Social como Cáritas de Venezuela, Grupo social CESAP, AVESSOC, Universidad Católica Andrés Bello, Consejo Nacional de Lactos, AVÉC, Fe y Alegría, CONVER, Movimiento Juvenil HUELLAS y Fundación Centro Gumilla.

Usuarios Registrados  
Redes de Acción Social en Venezuela

Login Password

Visite nuestra página en internet  
**www.gumilla.org**

**Formación y Desarrollo Comunitario**  
Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > Directorio de acción social de la Iglesia

**Publicaciones**

**Un adelanto de las IV Jornadas de Reflexión Social**  
Las IV Jornadas de Reflexión Social nos dejaron una gran cantidad de material para procesar. Estamos digitalizando las ponencias, la lista de asistentes y las mesas de debate. Ve las fotografías

**Revista SIC**  
Este año celebramos 50 años de vida en democracia. Un 23 de enero de 1958 fue la última dictadura que gobernó en nuestro país. ¿Cómo...

**Revista COMUNICACION**  
Si se reviviera la producción académica de las últimas dos décadas, en América Latina, se podría constatar que es muy amplia la reflexión...

**Temas de Formación Sociopolítica**

**Mujer y economía Informal**  
¿A qué se llama economía informal? ¿Por qué existe y crece la economía informal? Las condiciones de trabajo informal. De lo informal a lo formal. **¡POR QUÉ SON TAN...**

**Programa A Fondo**  
17.01.08 - 17.10.08 en **Bajo Fe y Alegría**. Todos los días de Fe y Alegría. Analizamos los problemas políticos, sociales y económicos del país. Con Javier Barros y Laura Weller.

**Los SES Semanal**  
03.05.07 - 31.12.08 **SIC Semanal** es el blog en el que nuestros articulados habituales le hacen seguimiento al país con un formato de actualidad y en un portal participativo.

**Protasta Fe y Alegría por aumento salarial**  
Los docentes de Fe y Alegría solicitaron un aumento salarial en reclamo por mejoras salariales ofrecidas el año pasado. Vea el video y fotos de la concentración.

**Crisis humanitaria en Haití**  
La voz de los Jesuitas de Haití. Una semana después. Carta de Haití. Los sufridos del tráfico de migrantes en Quarenaimbe.

**Estudio sobre Consejos Comunales**  
El Observatorio de Participación y Convivencia Social presentó su primer estudio exploratorio sobre Consejos Comunales. Disponible el informe. Vea la encuesta de medición.

**Librería**  
Los Jesuitas en Venezuela. Al estudiar las fuentes para el estudio de los Jesuitas en Venezuela es necesario conocer a fondo a los hombres que hicieron adelante el proyecto jesuitico en tierras venezolanas. Y ese es el sentido de este segundo tomo que nos presentamos al leer...

**Contactos** | Panel de Administración | Fundación Centro Gumilla © 2006. Todos los derechos reservados.

**Formación y Desarrollo Comunitario**  
Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > ¿Qué somos?

**¿Qué somos?**

La Fundación Centro Gumilla está al servicio de la transformación de Venezuela desde sus propias raíces en una sociedad más justa y humana. Desde la perspectiva de las myriadas empobrecidas, participa en la corriente social que busca construir alternativas viables de desarrollo económico, democracia política y justicia social, estimulando la participación calificada de cada sector.

Fundada en 1966, la Fundación Centro Gumilla es el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) de la Compañía de Jesús en Venezuela (Jesuitas). Forma parte del esfuerzo de la Iglesia Católica por hacer de la vida cristiana una forma de solidarizarse con las angustias y esperanzas de la humanidad, de vivir la causa de los pobres de la tierra, de los anhelos de justicia y paz fundados en el amor.

Actualmente es un centro en el que confluyen religiosos jesuitas formados en diferentes disciplinas, profesionales laicos dedicados tanto al mundo académico como al empresarial, y líderes de organizaciones populares y de la sociedad civil en general, que buscan la integración de los diversos aportes de cada uno en esa corriente social impulsora de horizontes iluminadores para la sociedad venezolana.

¿Qué somos?  
¿Quéines somos?  
¿Qué pretendemos?  
¿Somos Fundador  
Gumilla en Barquisimeto

**BUZONES CORREO ELECTRÓNICO**

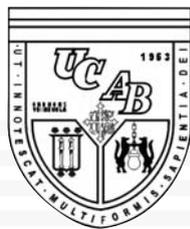
REDACCION SIC / [sic@gumilla.org](mailto:sic@gumilla.org)

REDACCION COMUNICACION / [comunicacion@gumilla.org](mailto:comunicacion@gumilla.org)

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / [documentacion@gumilla.org](mailto:documentacion@gumilla.org)

ADMINISTRACION / [administracion@gumilla.org](mailto:administracion@gumilla.org)

# POSTGRADOS EN COMUNICACIÓN SOCIAL



DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSTGRADO  
ÁREA DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

## ... Abrimos un horizonte de posibilidades

La Universidad Católica Andrés Bello pretende afrontar estos tiempos de cambio como un reto formativo con claro compromiso social. Para ello, ofrece un Programa de Postgrados en Comunicación Social orientado a la formación de profesionales capaces de desenvolverse en los distintos ámbitos de la mediación comunicacional y cultural.

### ESPECIALIZACIONES Y MAESTRÍAS

#### ESPECIALIZACIÓN EN PUBLICIDAD

Una oportunidad para aprender a gestionar los signos y entender que la publicidad es un medio de información, por tanto de significación.

#### ESPECIALIZACIÓN Y MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL

El espacio idóneo para entender que estamos en una sociedad de las organizaciones de allí, que requerimos acercarnos a la forma de comunicación que allí se desarrolla.

#### ESPECIALIZACIÓN Y MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIAL

El objetivo es orientar el estudio de las comunicaciones para potenciar el desarrollo. Los egresados obtendrán herramientas comunicacionales para auxiliar, asesorar y/o tomar decisiones dentro de este campo de aplicación.

*Programas dirigidos a comunicadores sociales y también a egresados universitarios que deseen acercarse al mundo de las comunicaciones.*

**Modalidad para especializaciones y maestrías:** presencial, dos tardes por semana de 6:00 pm a 10:00pm. • **Duración:** 4 semestres • **Lugar:** UCAB, Montalbán

### PROGRAMAS DE ESTUDIOS AVANZADOS

#### PERIODISMO

Producto de la sinergia entre el diario *El Nacional* y la dirección de Postgrados en Comunicación Social

**Modalidad:** presencial, clases diurnas, dos días a la semana de 8:00 am a 11:30 am.

**Duración:** 4 trimestres. • **Lugar:** nueva sede del diario *El Nacional* en Los Cortijos de Lourdes.

#### COMUNICACIÓN Y POLITICA

Se desarrolla bajo la cooperación de la *Konrad Adenauer Stiftung* y el diario *El Nacional*.

**Modalidad:** presencial, dos tardes por semana de 6:00 pm a 10:00 pm.

**Duración:** 3 trimestres. • **Lugar:** nueva sede del diario *El Nacional* en Los Cortijos de Lourdes.

#### LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DERECHO A LA INFORMACIÓN

Se dicta conjuntamente con el centro de Derechos Humanos de la UCAB

**Modalidad:** Programa presencial y a distancia por Internet. **Duración:** 320 horas

**Lugar:** UCAB, Montalbán

### PROGRAMAS DE ESTUDIOS TÉCNICOS AVANZADOS

En medios y comunicación estratégica. También en convenio con el Nacional, para Técnicos Superiores Universitarios.

Menciones: Publicidad integrada y Gestión de la Comunicación

**Modalidad:** Presencial, dos tardes de la semana, de 6:00 pm a 10:00 pm **Duración:** Tres trimestres

**Lugar:** UCAB, Montalbán.

# Manuales de investigación en comunicación

*Se trata de un texto didáctico y así está pensado. El mismo va estudiando y recorriendo todo un conjunto de manuales sobre metodologías de la investigación en comunicación como una manera de llamarnos la atención acerca de la importancia y la significación del componente metodológico en todo proceso de desarrollo del discurso científico, y por ende del camino investigativo a seguir.*

■ **GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ**

## Introducción

Estudiaremos un conjunto de manuales sobre metodología de la investigación en comunicación, asunto que ha sido escasamente tratado por la comunicología en Venezuela. Paradójicamente, el componente metodológico es un factor determinante para que docentes, investigadores y estudiantes desarrollen discursos científicos en disciplinas sociales.

La comunicología internacional sí ha sido consecuente con la producción de manuales de este tipo. Estos son algunos títulos accesibles en castellano, que se pueden consultar en nuestro país:

- 1) *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación* (2006) de Juan José Igartua.
- 2) *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en comunicación* (2005) de Berganza, Ruiz y colaboradores.
- 3) *La investigación en comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas* (1999) de María Immacolata Vasallo de Lopes.
- 4) *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa* (1997) de Guillermo Orozco.
- 5) *Metodologías cualitativas de investigación* (1993) de Jensen, Jankowski y colaboradores.

Precisamente en este trabajo explicaremos aspectos clave de estos manuales, que pasamos a enunciar: 1) metodología y método científico; 2) paradigmas; 3) teorías; 4) perspectivas de investigación; 5) técnicas; 6) modelo metodológico; y 7) planificación de la investigación.

## 1. Metodología y método científico

Para Jensen y Jankowski (1993:17), la metodología en comunicación consiste en: "(...) series estructuradas de procedimientos e instrumentos mediante los cuales se registran, documentan e interpretan los fenómenos empíricos de la comunicación de masas" También señalan que una metodología es una heurística o un sistema de investigación que trata de resolver problemas teóricos o empíricos desde paradigmas científicos.

La palabra *método* proviene de los vocablos griegos *metá* que significa "a lo largo" y *odos* que indica "camino" mientras que *ciencia* en latín *scientia* es conocimiento. Método científico es el camino al conocimiento. De igual forma, este método implica: procedimientos para alcanzar objetivos científicos; saberes que provienen de paradigmas científicos; método de averiguación sistemática y organizada de conocimientos, pensamiento especializado que se diferencia del sentido común.

García y Berganza (2005:24)<sup>1</sup> entienden por método científico aplicado a la comunicación:

(...) el proceso de aplicación del método y técnicas científicas a situaciones y problemas teóricos y prácticos concretos en el área de la realidad social para buscar respuestas a ellos y obtener nuevos conocimientos que se ajusten lo más posible a la realidad.

El método científico, según estas autoras, es público, objetivo, empírico, predictivo, sistemático y acumulativo.



Galería de Papel. Petre Maxim. *Futuras madres en la Casa Prenatal María Teresa Toro, Caracas. 1958.*



1. Público: el conocimiento se disemina a la comunidad científica. Los reportes de investigación explicitan métodos y procedimientos de muestreo, medición y recolección de datos, a los fines de que los expertos verifiquen o refuten resultados.
2. Objetivo: se trata de obtener conocimientos que den cuenta de las cualidades del objeto de estudio, de aquello que queremos investigar o del problema sobre el cual deseamos conocer algo. Se alcanza la objetividad acatando normas, objetivos y procedimientos; respetando los resultados del estudio por más que nos sean incómodos; repitiendo el estudio en el mismo contexto y circunstancias de trabajo para obtener resultados similares; describiendo de manera precisa las etapas del proceso de investigación. Lo contrario es anclar en la subjetividad, que obstaculiza la posibilidad de que los conocimientos puedan ser verificados por otros, esto es, que puedan comprobarse y demostrarse en la realidad.
3. Empírico: “(...) el conocimiento científico está basado en la experimentación de cuestiones cognoscibles y potencialmente medibles de la realidad. Esto significa que se eluden cuestiones abstractas y conceptuales”. (Ibíd: 25) El saber científico debe conectarse con el mundo empírico o de la experiencia a través de la observación y la medición de los fenómenos. Lo empírico es opuesto a la especulación o al racionalismo. La experiencia es la fuente principal de conocimiento.
4. Predictivo: los conocimientos deben pronosticar eventos o comportamientos, en caso contrario los estudios tienen que ser replanteados o rechazados.
5. Sistemático y acumulativo: la investigación científica abreva de saberes producidos en trabajos anteriores sobre el mismo tema. Por esta razón es necesaria la revisión de la literatura con el propósito de sistematizar y organizar el conocimiento. Si desconocemos lo que se ha pensado sobre un tema, nuestro proceder se aleja de los parámetros de la ciencia; estaremos en la zona de improvisación y prejuicios.

El método científico, según Igartua (2006), contiene otras dos cualidades: fiable y replicable. *Falible* porque es crítico y autocorrectivo en la medida en que se detectan errores teóricos, metódicos y técnicos. Somete a juicio constante el proto-

***El saber científico debe conectarse con el mundo empírico o de la experiencia a través de la observación y la medición de los fenómenos. Lo empírico es opuesto a la especulación o al racionalismo. La experiencia es la fuente principal de conocimiento***

colo de investigación: fases, operaciones y resultados. Los hallazgos de los estudios no son definitivos sino que son susceptibles a que se replanteen con el fin de generar enfoques teóricos novedosos. *Replicable* porque cualquier científico puede repetir la investigación siguiendo las condiciones estipuladas por la investigación anterior:

Así, si varios investigadores, trabajando de forma independiente en el mismo problema, consiguen los mismos o similares resultados, podrá tenerse mayor confianza en la conclusión obtenida. Esta clase de estudios que se repiten para llevar a cabo la verificación de los resultados previamente obtenidos se conoce como réplica. (Ibíd: 78).

## 2. Paradigmas

En esta sección examinaremos las características de los paradigmas de la comunicación, según Kuhn (1975), Igartua (2006) y Orozco (1997).

Kuhn (1975) señala que un *paradigma* es una síntesis de creencias y de compromisos compartidos por una comunidad científica, un nuevo modo de ver la realidad, un principio organizador que determina y guía nuestras percepciones, un patrón o modelo aceptado científicamente, que establece los límites de los enfoques teóricos y/o metodológicos.

Igartua (2006) señala tres paradigmas en investigación comunicacional: positivista, interpretativo y crítico.

1. Paradigma positivista: es el modelo dominante en el campo de la comuni-

cación. Sus rasgos fundamentales son: objetividad, estudio de variables, leyes generalizables y datos cuantitativos.

1.1. Objetividad: el conocimiento se adquiere mediante la observación, descartando prejuicios, intuiciones y creencias provenientes del sentido común. La realidad es independiente al enfoque racional del investigador. Los instrumentos de medición deben garantizar objetividad y neutralidad de fenómenos para minimizar el impacto de la subjetividad: “(...) el análisis de los mensajes mediáticos no dependerá del juicio del experto investigador, sino de la evaluación independiente de jueces entrenados y del acuerdo a que lleguen sobre las características estudiadas”. (Ibíd:59)

1.2. Variables: son cualidades, propiedades o rasgos que se atribuyen a sujetos, cosas o fenómenos, susceptibles de medirse a través de métodos cuantitativos. “Por ejemplo, se puede preguntar a los individuos de una muestra su edad y cuántas horas navegan en Internet, con el fin de indicar la posible relación o asociación entre ambas variables.” (Ibíd: 59-60). El objetivo de una investigación positivista consiste en comprobar cómo las variables se articulan entre sí; cómo se establecen relaciones causales entre ellas.

1.3. Leyes generalizables: son proposiciones científicas que corroboran relaciones probabilísticas entre dos o más variables: “(...) para que una ley quede firmemente establecida, debe haberse podido reproducir en diversas ocasiones” (Ibíd: 60).

1.4. Datos cuantitativos: los valores de los datos se representan en diferentes magnitudes, en este caso: “La estadística se convierte en una herramienta para tomar decisiones no sesgadas, ya que se basa en los atributos que manifiestan los objetos sociales en determinadas variables y no en el juicio global del investigador como supuesto experto o conocedor del tema” (Ibíd: 61).

2. Paradigma interpretativo: sustituye los principios del paradigma positivista (predicción, explicación causal, control de variables), para comprender de manera profunda el significado de los fenómenos sociales, sin establecer leyes universales. “Así, un investigador buscará comprender en consumo de telenovelas de un grupo

de personas a partir de estudiar cómo estas personas definen su concepción sobre una telenovela, descubriendo sus características, de dónde proceden, en qué momentos suelen verse, etc.” (Ibíd: 62); a partir de la información obtenida, se organiza significados asociados al concepto de telenovela con el propósito de lograr una comprensión más profunda sobre factores de orden sociocultural y psicológico que motivan el consumo de este género televisivo.

2.1. El análisis de los datos es inductivo. Los investigadores sistematizan teorías, conceptos y principios considerando la información que proviene del mismo entorno social. No median a priori o supuestos teóricos de otras disciplinas.

2.2.- Las unidades de análisis de los estudios interpretativos son: palabras, textos, sonidos o imágenes visuales. Por ejemplo: “(...) en los informes de investigación cualitativa, procedentes de una serie de grupos de discusión, es habitual incluir citas textuales de los sujetos que participaron en la reunión grupal para ejemplificar o apoyar el planteamiento del analista.” (Ibíd: 63).

3. Paradigma crítico: se basa en la filosofía marxista de la comunicación de la Escuela de Frankfurt, mediante los aportes de Adorno, Horkheimer, Marcuse, entre otros. Considera que los medios masivos de comunicación son instituciones que contribuyen al control social; a su vez, estos medios están intervenidos por sectores de poder económico, político, social y cultural. Este paradigma estudia la ideología implícita en los mensajes masivos. “Esta reflexión crítica (...) se dirige hacia el propio estamento científico y a la forma de conceptualizar los fenómenos sociales” (Ibíd: 65).

Por su parte, Orozco (1997), identifica cuatro paradigmas de producción de conocimientos: positivista (predictivo), realista (explicativo), interaccionista (asociativo) y hermenéutico (interpretativo). Los dos primeros requieren de verificación cuantitativa, los restantes ameritan comprensión cualitativa. Los rasgos esenciales de estos paradigmas coinciden con los presentados por Igartua.

1. El *paradigma positivista* plantea hipótesis, predice y cuantifica eventos, contrasta teoría y realidad, elabora razonamientos generalizables y leyes



**Los paradigmas positivista, realista, interpretativo, hermenéutico interaccionista y crítico, desarrollados por Igartua (2006) y Orozco (1997), contienen limitaciones epistemológicas, es decir, presentan fortalezas y debilidades nocionales, como cualquier modelo científico**

universales, sistematiza hipótesis, datos, premisas de estudio, genera conocimientos que enriquecen o corroboran teorías científicas, la noción de verdad proviene de lo empírico, esto es, de la experiencia como única mediación posible en la producción de conocimientos.

2. El *paradigma realista* es una variante del positivismo, pero se distingue de aquél porque no pone el acento en la predicción, en la cuantificación, sino en la *explicación* o en causas últimas de fenómenos sociales. En este sistema de pensamiento: “(...) es muy difícil encontrar las causas últimas (a determinados efectos o manifestaciones de fenómenos) y que a todo lo que se puede aspirar, en todo caso, sería sustanciar por qué algo sucedió. Sustanciar quiere decir: atribuir una serie de elementos por los cuales algo sucedió” (Orozco, 1997:32). El realismo considera la *multicausalidad* de los fenómenos: pondera causas de un suceso y decide cuáles de éstas son las que contienen mayores atributos de explicación.
3. El *paradigma interaccionista interconecta* una serie de factores que posiblemente influyan en una situación. “El trabajo del investigador (...) es asociar ciertos elementos para producir un conocimiento de ellos que antes estaba o se presentaba como disociado: se les conecta de alguna manera y se produce un conocimiento distinto.” (Ibíd:35). Por ejemplo, se

puede asociar dos variables: educación infantil y horas en que los niños se exponen ante el televisor, desde esta relación emergen matrices explicativas.

- 4.- El *paradigma hermenéutico* interpreta la realidad desde la perspectiva *multidisciplinaria* y desde doctrinas filosóficas. No se descartan datos que derivan, por ejemplo, de encuestas de opinión. Se basa en una filosofía reflexiva que interpreta de manera ilustrada un evento. Orozco sostiene: “Lo que importa es ponerse de acuerdo en que esto es de esta forma –sobre ciertas bases– independientemente de que lo sea o no. Y lo importante es la interpretación que hace el investigador de que lo sea o no.” (Ibíd: 33).

Los paradigmas positivista, realista, interpretativo, hermenéutico interaccionista y crítico, desarrollados por Igartua (2006) y Orozco (1997), contienen limitaciones epistemológicas, es decir, presentan fortalezas y debilidades nocionales, como cualquier modelo científico. “Cabe agregar que (...) no se puede decir que un paradigma es mejor que el otro, es decir, no se trata de ver que el último es el mejor y que el primero está superado y criticado. Permiten un acercamiento para conocer aspectos de la realidad distintos, y conocerlos de diferentes maneras.” (Orozco, 1997: 36). Es vital entonces conocer los principios de los paradigmas, hasta dónde han llegado sus interrogantes de orden epistémico, por qué se opta por paradigmas y teorías y cómo se construye el objeto de estudio.

### 3. Teorías

Igartua (2006:128) indica que una teoría: “(...) es una generalización abstracta que contiene un conjunto de proposiciones relacionadas y ofrece una explicación sistemática de las relaciones entre ciertos fenómenos”. Las teorías presentan las siguientes cualidades: a) explican la realidad mediante proposiciones lógicas y ordenadas; b) sintetizan hechos observados; c) comunican de manera lógica supuestos, conceptos y eventos; d) hacen comprensibles los datos empíricos; e) permiten que sus premisas se contrasten con la realidad; f) hacen posible la predicción de situaciones mediante técnicas de investigación cuantitativa; y g) incluyen modelos conceptuales.

Por lo menos, existen tres formas de operar de las teorías en el campo de la comunicación: 1. *Cuando son compatibles y complementarias entre sí*. “Un ejemplo concreto vinculado con el estudio de los efectos de la televisión es la compatibilidad existente entre la teoría del cultivo de George Gerbner y la teoría del pensamiento heurístico de los contenidos televisivos propuesta por L.J. Shrum” (Ibíd:129). 2. *Cuando teorías rivales explican los mismos eventos o problemas pero de manera distintas e incompatibles*. “Un ejemplo concreto se produce en la investigación sobre los efectos de la violencia en televisión, donde se da un claro enfrentamiento entre la teoría de la catarsis y la teoría del aprendizaje social (...)” (Ibíd:130). 3. *Cuando coexisten teorías parcialmente rivales en una misma disciplina*. “(...) sobre los efectos cognitivos de las noticias, se ha establecido cierta rivalidad entre dos perspectivas teóricas que coexisten y que tienen el mismo objeto de estudio: el análisis de las agendas informativas, de los encuadres noticiosos y sus efectos cognitivos en la opinión pública”. (Ibíd:131).

#### 4. Perspectivas

En esta sección estudiaremos diversos tipos de investigación en comunicación según la perspectiva de García y Berganza (2005), Orozco (1997) y Jensen y Janowski (1993).

Para García y Berganza (2005) la ciencia se caracteriza por su pluralidad metodológica y como consecuencia de ello se plantea cinco perspectivas para conocer la realidad: histórica, comparativa, crítico racional, cualitativa y cuantitativa.

1. **Perspectiva histórica:** estudia eventos del presente, considerando sus antecedentes: “(...) tiene poco sentido la construcción de una ciencia social ahistórica que no se pregunte de dónde vienen los procesos y las instituciones sociales (y a dónde van)”. (Ibíd:28)
2. **Perspectiva comparativa:** examina de manera simultánea dos o más objetos o acontecimientos para identificar sus posibles diferencias y semejanzas. Un ejemplo de esta perspectiva comparativa se constata en trabajos sobre la evolución de hábitos, usos, funciones y gustos televisivos de la programación infantil.
3. **Perspectiva crítico racional:** valora la tradición filosófica, histórica y ciencias del espíritu enmarcado dentro del



**Según Orozco (1997: 83-84) la perspectiva cualitativa:**  
**“(...) es un proceso de indagación de un objeto al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas (...) Es un proceso de indagación y exploración de un objeto, que es un objeto siempre construido”**

pensamiento hermenéutico. Se opone a la tradición positivista y por ende a la racionalidad técnica-instrumental. Sin embargo: “No se trata, evidentemente, de separar, de manera irreconciliable, empirismo y racionalismo. Ambas actitudes son complementarias. Al racionalismo compete en este caso ir más allá de los hechos dados y penetrar en el mundo de los valores y las opciones finales y ejercer una crítica sistemática (...)” (Ibíd:30)

4. **Perspectiva cuantitativa:** propicia técnicas de investigación que se encargan de acopiar, procesar y matematizar datos de la realidad. Las encuestas y sondeos de opinión nos permiten obtener conocimientos generalizables a otros contextos sociales.
5. **Perspectiva cualitativa:** la intersubjetividad se expresa mediante el lenguaje. Se emplean métodos hermenéuticos para analizar ideologías, actitudes, valores subjetivos y creencias. Se capta el significado de los fenómenos sociales, esto es, se registra el sentido que las personas confieren a sus pensamientos, acciones y entorno.

Según Orozco (1997: 83-84) la perspectiva cualitativa:

“(...) es un proceso de indagación de un objeto al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas (...) Es un proceso de indagación y explora-

ción de un objeto, que es un objeto siempre construido”

De acuerdo con esta perspectiva: a) la realidad es el resultado de la construcción humana; b) el diálogo es fundamental para comprender la situación social de las personas; c) la comunicación permite la construcción intersubjetiva de los fenómenos sociales; d) la observación del objeto de estudio es de carácter etnográfico ya que de lo que se trata es de comprender e interpretar la conducta humana desde su propio contexto social; e) el proceso de construcción del objeto abreva del devenir histórico, de la cotidianidad de las personas involucradas en el estudio; el objeto (o sujeto de estudio) siempre se encuentra en situación de exploración; y f) la experiencia le indicará al investigador cuándo debe cesar su trabajo. Se suele hablar en este caso de punto de *saturación informativa* debido a que los sujetos desde su propio marco de referencia han reportado suficientes datos.

El investigador sabe en qué momento tiene que dar por culminado su estudio. No obstante, el objeto, el problema o el tema de investigación, siempre estará en permanente indagación (*Obra abierta*, diría Umberto Eco), porque la cotidianidad obviamente no se detiene y porque además está enriquecida por múltiples mediaciones: psicológica, familiar, académica, religiosa, grupal, videotecnológica (radio, televisión, Internet, cine, videojuegos, celulares), sólo por citar algunas.

Orozco indica:

Los objetos por definición en la *perspectiva cualitativa*, se entienden como contruidos: no existen por sí mismos, no lo vamos a encontrar en ningún libro, no lo vamos a encontrar con presencia material física, sino que el investigador construye (Ibíd:73, cursivas nuestras).

Uno de los principios esenciales del paradigma interaccionista (asociativo) y hermenéutico (interpretativo) radica en que el sujeto interactúa con el objeto del conocimiento. Desde esa situación de contacto es cuando se configura el protocolo de investigación. No se descarta aprioris teóricos; el investigador no va con la mente vacía al campo de la experiencia, pero la realidad ofrecerá informaciones que, en muchas ocasiones, complementan o ponen en cuestionamiento, por su nivel de complejidad, nociones tradicionales de las disciplinas científicas.

Mientras que la perspectiva cuantitativa verifica hipótesis, controla variables, establece predicciones y patrones de conducta, el enfoque cualitativo incentiva el descubrimiento, la exploración, la descripción y la intersubjetividad. El conocimiento cualitativo estudia hechos particulares que provienen del mundo de vida de las personas.

Finalmente, Jensen y Jankowski (1993), consideran que el desarrollo de la perspectiva cualitativa se debe a factores internos y externos de la comunidad científica. Entre los factores *internos* mencionan: 1) falta de confianza en el poder explicativo del paradigma positivista y de sus análisis empíricos convencionales; 2) el método hipotético-deductivo no es capaz de examinar asuntos fundamentales relacionados con la investigación social; 3) han surgido, de manera creciente, métodos alternativos o suplementarios provenientes de las humanidades, la antropología y los estudios culturales. Respecto de los factores *externos* que inciden en el cambio hacia lo cualitativo prevalece el asunto que atañe a la historia social de la ciencia y su vinculación con lo posmoderno: “(...) los enfoques científicos pueden verse como medios científicos de convivencia con una nueva forma de realidad social, lo que de diversos modos se conoce como sociedad postindustrial, era posmoderna, o sociedad de la información” (Ibíd:10). El objetivo del método cualitativo en la investigación en comunicación consiste en estudiar el lenguaje humano y la práctica cultural en la cotidianidad. En el cuadro 1 presentamos, según estos autores, atributos esenciales de las metodologías cualitativa y cuantitativa:

La perspectiva cualitativa estudia el significado de los discursos individuales y sociales a través de diferentes exégesis o hermenéuticas provenientes de la semiótica, análisis del discurso, estudios culturales, entre otras. El significado cultural y psicosocial resulta de una disertación interna-intersubjetiva porque el investigador, en alguna medida, se relaciona en términos morales e intelectuales con su objeto de estudio, esto es, sujeto y objeto de estudio se influyen de manera recíproca. La información sustentada en lo cuantitativo proviene de la realidad externa, la cual se procesa por métodos estadísticos (encuestas, sondeos de opinión). El análisis cuantitativo se centra en la recurrencia de eventos, en la repetición de patrones sociales, en el control de variables de campo y experimental, en tanto que lo cualitativo enfatiza su examen en el signifi-

CUADRO 1

CUALITATIVA	CUANTITATIVA
SIGNIFICADO	INFORMACIÓN
INTERNO	EXTERNO
APARICIÓN	RECURRENCIA
EXÉGESIS	MEDIDA
PROCESO	PRODUCTO

Fuente: Jensen y Jankowski (1993: 13)

ficado como un proceso de investigación que siempre se está abrevando de la cotidianidad y no se conforma sólo con el producto o resultado de investigaciones.

## 5. Técnicas

En esta sección explicaremos, conceptos y principios, muy generales, de algunas técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa aplicadas al campo de la comunicación a partir de los siguientes autores: Vinuesa, Sánchez, y De Miguel (2005) <sup>2</sup>, Igartua (2006) y Orozco (1997).

### Técnicas cuantitativas

#### Encuesta

Para Vinuesa (2005: 177): “La encuesta es un procedimiento estadístico que permite captar la opinión de una sociedad o de un grupo social para determinar el sentido y la intensidad de las corrientes de opinión mayoritarias”. Esta técnica: “(...) utiliza procedimientos estandarizados de interrogación, de una gran cantidad de características objetivas y subjetivas de la población” (Ibíd:180) En una encuesta hay que considerar: 1.- *El número de personas interrogadas*. La teoría de la probabilidad y la ley de los grandes números señalan que los resultados obtenidos de una muestra pueden ser extrapolados al conjunto del universo objeto de estudio. 2.- *La determinación de las personas consultadas*. Son los procedimientos que se deben seguir para seleccionar la parte del universo que se quiere estudiar. 3.- *La significación de las respuestas*. La teoría de la entrevista indica los pasos lógicos para diseñar cuestionarios y modalidades de entrevistas. 4) *La interpretación de los resultados*. Los intereses de las personas determina el tipo de preguntas y análisis de los datos.

#### Cuestionario

La encuesta se realiza sobre la base de un *cuestionario* o documento contentivo de una serie de preguntas redactadas de

manera coherente, siguiendo objetivos precisos y una secuencia temática determinada. Los tipos de preguntas que se pueden formular en los cuestionarios son: abiertas, cerradas, filtro y control.

En las *preguntas abiertas* el entrevistado puede responder con sus propias palabras. En las *preguntas cerradas* el entrevistado selecciona una respuesta entre un elenco de posibilidades. Las *preguntas filtro* se realizan al inicio del cuestionario para conocer si el entrevistado es capaz de responder las demás. Por ejemplo, si el entrevistado no tiene televisor en su casa, no podemos continuar la entrevista sobre modalidades de consumo televisivo en el hogar. Las *preguntas de control* tienen la finalidad de saber si el entrevistado es honesto con sus respuestas. Se puede dar el caso de que se pregunte a los entrevistados si leen prensa: “Si contestan afirmativamente, se les podría seguir preguntado qué periódico leen, después sobre alguna sección del mismo (...)” (Ibíd: 191).

#### Análisis de contenido

Igartua (2006: 180-181) indica que el análisis de contenido:

(...) es un método de investigación que permite explorar cualquier tipo de mensaje: las respuestas a una pregunta abierta, un cuestionario, (...) los discursos de un grupo de políticos (...)(...) se podría decir que el análisis de contenido es una técnica de investigación que permite descubrir el ADN de los mensajes medfáticos, dado que el análisis permite reconstruir su arquitectura, conocer su estructura (...).

Sánchez (2005:212) define análisis de contenido como: “(...) examen sistemático y replicable de los símbolos de comunicación”. Este autor refiere también a Berelson, Holsti y Krippendorff, quienes ofrecen puntos de vista sobre esta técnica. Berelson señala: “Es una técnica de investigación para describir de forma objetiva, sistemática y cuantitativa el contenido manifiesto de la comunicación” (Ibíd.). Holsti opina que es cualquier técnica de investigación que sistematice de manera objetiva las características de un texto. Y Krippendorff anota que es una técnica de investigación destinada a plantear, a partir de datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto.

Igartua (2006), se basa en Winmer y Dominik, para exponer los rasgos generales del análisis de contenido: sistemático,



objetivo y cuantitativo. *Sistemático*: los mensajes se seleccionan conforme a reglas explícitas. “Ello implica que los procesos de codificación o análisis deben ser uniformes: se utilizará un único criterio de evaluación, y siempre el mismo, a lo largo de todo el estudio.” (Ibíd: 182). *Objetivo*: suministra descripciones y explicaciones ajustadas a la realidad y no sesgadas por prejuicios del investigador. La objetividad es un aspecto difícil de alcanzar porque el ser humano está mediado por elementos subjetivos. Por esta razón la objetividad se alcanza, posiblemente, mediante la intersubjetividad: “(...) la pregunta no es ‘¿esto es cierto?’ sino más bien, ‘¿estamos de acuerdo en que esto es cierto?’” (Ibidem) *Cuantitativo*: el resultado de una investigación se debe expresar en cifras estadísticas. Este tipo de análisis es empírico, se basa en la observación de la realidad y no en teorizaciones, sin sustento de datos reales.

#### *Técnicas cualitativas*

Orozco (1997) y De Miguel (2005) definen, brevemente, técnicas cualitativas que aplican en el campo de la comunicación. Señalemos algunas de ellas: observación etnográfica, entrevista, historia de vida y grupo de discusión.

Orozco (1997) considera que la *observación etnográfica* analiza sujetos en su ambiente cotidiano (natural); ésta puede ser participante y no participante. La participante es cuando el estudioso se involucra personalmente con el contexto, obtiene datos desde el evento observado, indaga la información *desde adentro*; y la no participante acopia y procesa datos sin comprometerse o relacionarse con la situación.

De Miguel (2005), por su parte, indica que la técnica de observación participante se basa en el estudio de conductas y fenómenos sociales tomando como soporte datos empíricos. Entre las observaciones existe la *participante*: “(...) en la que el investigador se integra al medio ambiente (...) interviene en sus creencias y rituales cotidianos. El observador interpreta activamente las conductas más llamativas de ese grupo y registra aquellas interacciones (...) que resultan teóricamente significativas” (Ibíd: 260). La observación directa participante contempla los siguientes pasos: a) conocer previamente los rasgos culturales del grupo que se desea estudiar; b) integrarse a la comunidad de forma activa y prolongada, lo cual implica compartir sistema de creencias, valores, rutinas, etcétera; c) acopiar datos de la comu-

***Orozco indica (1997) que la historia de vida informa sobre la experiencia y la manera de pensar de una persona con respecto a una serie de temas que se han planteado en la investigación. Es una técnica biográfica que no sólo se sustenta en el relato de la persona sino que se apoya en documentos: cartas, películas, videos, diarios personales y fotografías.***

nidad como prueba legitimadora de los resultados de la investigación; y d) dirigir el informe de investigación al ambiente analizado. Y en la *observación no participante*: la información obtenida mediante este procedimiento es limitada puesto que el investigador recoge datos sin involucrarse con personas y/o comunidad.

La *entrevista* se basa en una guía de preguntas que son de carácter flexible ya que pueden cambiar según la dinámica interactiva que se establece con los entrevistados. Según Orozco (1997:107): “(...) lo común de todas las entrevistas (...) es que pasa por captar el discurso, el lenguaje del entrevistado.” La herramienta de trabajo de la entrevista y de la investigación cualitativa es el discurso, de allí se infieren aspectos psicosociales y culturales del sujeto.

De Miguel (2005), distingue dos tipos de entrevista: estructurada y no estructurada. *Estructurada*: se interpela a los sujetos siguiendo las orientaciones de un cuestionario estándar. “El entrevistador es un simple transcriptor de las respuestas de los sujetos seleccionados y debe, por tanto, ajustar éstas a los códigos marcados en la hoja de campo que se ha facilitado” (Ibíd: 253). *No estructurada*: el entrevistador obtiene respuesta en el clima de un diálogo informal sin seguir un cuestionario formalizado, hay mayor libertad, improvisación y creatividad entre los interlocutores.

Según este autor se pueden identificar tres variantes de entrevistas: a) *entrevista en profundidad*: la entrevista se apoya en

una lista de temas que pretende desarrollar, requiere de conocimiento previo de los entrevistados para abonar un mayor acercamiento interpersonal. b) *entrevista no dirigida*: el entrevistado expresa sus creencias sobre un tema determinado, con la mínima orientación del investigador. En esta dinámica, la persona interpelada es la que determina el guión de la entrevista. c) *entrevista clínica*: la opinión del entrevistado se usa para el diagnóstico médico y psicológico.

Orozco indica (1997) que la *historia de vida* informa sobre la experiencia y la manera de pensar de una persona con respecto a una serie de temas que se han planteado en la investigación. Es una técnica biográfica que no sólo se sustenta en el relato de la persona sino que se apoya en documentos: cartas, películas, videos, diarios personales y fotografías. “Llegar a entender una historia de una vida implica un ir y venir varias veces con el sujeto: se trata de saber porqué el sujeto está actuando, cómo actúa en función de lo que ha sido” (Ibíd:108).

De igual forma, para este autor, el *grupo de discusión* es una técnica de acopio y procesamiento de información, que propone entrevistas múltiples a un grupo que no exceda diez personas, donde lo que importa es determinar los consensos sobre un elenco de tópicos. Se requiere analizar el discurso grupal, la opinión general y no las respuestas individuales.

De Miguel (2005) precisa que existen varios tipos de grupo de discusión: Phillip 66, Torbellino de ideas y Grupo Delfos. *Phillip 66* es una dinámica de grupo que consiste en motivar intercambio de puntos de vista entre los participantes. Para su aplicación se necesita reunir grupos de seis personas para que respondan, en seis minutos, los temas propuestos. Culminada las intervenciones el monitor se encarga de identificar consensos sobre los asuntos tratados. *Torbellino de ideas*: un grupo reducido de personas expresan libremente sus ideas orientadas a solucionar problemas. *Grupo Delfos*: un panel de expertos predice las consecuencias de un determinado problema social o de un tema central que sea de interés académico y social.

La metódica del grupo de discusión radica en: 1. *Especificar el tema u objeto de estudio* considerando: “(...) ¿es posible resolver el problema de investigación que nos ocupa mediante los grupos de discusión? ¿Es éste el instrumento empírico más adecuado a fin de desvelar las incógnitas que presenta el fenómeno”

CUADRO 2

Ventajas	Inconvenientes
Evita empezar desde cero en el estudio.	Nos da un enfoque previo: prejuicios.
Facilita la acumulación de conocimientos.	No facilita el contraste con la realidad.
Hace posible la comunicación.	Ofrece dificultades para el cambio de perspectivas.
Procura una base en común de diálogo a todos los que los comparten.	Los hechos deben deducirse de la realidad, no de los modelos.

Fuente: A. Lucas (2002:80), en Berganza y Ruiz (2005:26)

(Ibíd:269). 2. *Número de grupos a construir y características*. Los grupos tienen que ser homogéneos, conformados entre seis y diez participantes; en todo caso, el número de participantes será estimado por el investigador. La idea es propiciar el diálogo y detectar coincidencias respecto de experiencias y opiniones obtenidas. 3. *Selección de los participantes*: responde a criterios estructurales y no estadísticos: "(...) cada miembro elegido encarna una representación exhaustiva de la categoría seleccionada (amas de casa lectoras de prensa, estudiantes, etcétera)" (Ibíd:271). 4. *Ubicación y lugar de la reunión*. Se debe disponer de un espacio bien iluminado, silencioso, amueblado y con todas las exigencias técnicas (grabadoras, papel, lápiz) y logísticas (transporte, alimentos, obsequio a los participantes). 5. *Papel del moderador*. El investigador presenta el tema de debate, explica las razones de la reunión y subraya la importancia de que los participantes expresen sus opiniones y mantengan la atención focalizada en el tema.

## 6. Modelo metodológico

### Concepto y diferentes tipos de modelos

Igartua (2006:131) sostiene que un modelo: "(...) es una representación idealizada de una clase de objetos reales como, por ejemplo, el proceso de comunicación". Un modelo, desde el enfoque positivista, se entiende como un conjunto de principios, enunciados, premisas generales que explican las relaciones entre variables y que pueden verificarse a través de procedimientos estadísticos multivariados. Así pues: "(...) los modelos son construcciones teórico-hipotéticas, susceptibles de matematización, a través de las cuales se pretende representar un sector de la realidad y contrastar el poder explicativo de una aproximación teórica" (Ibíd.133). Por ejemplo, en el campo de la comunicación se han aplicado modelos causales en estudios sobre usos y gratificaciones.

Por su parte, García y Berganza (2005)<sup>3</sup>, citando a McQuail y Windahl, indican que un modelo describe de manera gráfica y simplificada una parte de la realidad. Un modelo da cuenta de los elementos fundamentales de una estructura y de las relaciones que se establecen entre sus elementos. Los modelos aparecen cuando surgen: a) problemas científicos

en torno a nomenclatura, valoración y modelos teóricos; b) representaciones culturales (código simbólico y mundo normativo) y c) modelos inéditos de investigación científica.

Existen distintos tipos de modelos: materiales, formales, gráficos y matemáticos. *Materiales*: representan situaciones complejas de la realidad: "(...) cuando utilizamos la pirámides segmentadas para representar categorías de individuos clasificados por estratos y clases sociales, niveles de educación o diferentes características de la población" (Ibíd:26). *Formales*: se construyen mediante símbolos una idea general de la realidad. *Gráficos*: un dibujo expresa un fenómeno determinado como, por ejemplo, el esquema del círculo vicioso de la pobreza. *Matemáticos*: se emplean fórmulas matemáticas para identificar relaciones entre variables, parámetros y hechos. La aplicación de modelos en el campo de la comunicación y en disciplinas sociales presenta fortalezas y debilidades. (Ver cuadro 2)

### Ejemplo de modelo metodológico

El modelo metodológico de investigación de Vasallo de Lopes (1999) representa el proceso de investigación en comunicación a partir de etapas y niveles de investigación. Dicho modelo, en términos generales, se basa en los siguientes principios:

1. Se apoya en los siguientes enfoques: sociología crítica de Gastón Bachelard y Pierre Bourdieu, paradigma histórico de la globalización de Octavio Ianni, pensamiento complejo de Edgar Morin, paradigma institucional de Inmanuel Wallerstein y modelo lingüístico de Roman Jakobson.
2. Bachelard sostiene que la ciencia progresa en la medida en que el investigador sea capaz de hacer consciente los obstáculos epistemológicos que suelen aparecer en el quehacer inves-

tigativo, como por ejemplo: empirismo inmediato, prejuicios, sentido común, obstáculo verbal.

3. Bourdieu denomina campo científico al contexto institucional donde convergen una serie de intereses personales y colectivos en torno al poder académico y el modo de concebir la ciencia. En este contexto: "(...) median la relación entre las variables sociológicas globales y el discurso científico." (Ibíd: 14-15). La posición dominante y la estructura social de los miembros de una comunidad científica no es autónoma, depende de otras mediaciones sociales: Estado y sistema educativo, cultural, político y económico.
4. Ianni expresa que el campo de la comunicación en la sociedad globalizada ha sabido aprovechar, en cierta medida, los avances de las ciencias sociales y naturales; el intercambio recíproco entre universidades y centros de investigación; la discusión teórica multidisciplinaria; la conformación de equipos de trabajo más complejos, pluridisciplinarios y extramuros; la actualización de métodos y técnicas de estudio; la visibilidad de la investigación a escala planetaria.
5. Pese a los factores positivos de orden global, Vasallo de Lopes afirma que se siguen detectando falencias en el campo de la comunicación: ausencia de reflexión crítica epistemológica, debilidad teórica, imprecisión conceptual, desconocimiento del campo del saber, falta de visión metodológica integrada, deficiente combinación de métodos y técnicas, insistencia en separar enfoques cuantitativos y cualitativos.
6. Morin considera que el conocimiento se sustenta en problemas particulares que deben plantearse en su contexto sin perder de vista el ámbito planetario. Se requiere de enfoques complejos para comprender la realidad y de esta manera evitar el saber fragmen-

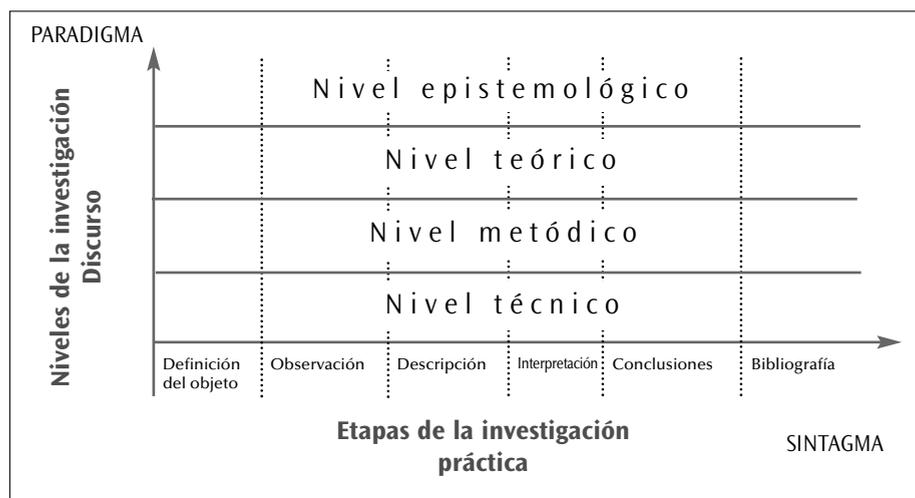
tado y la hiperespecialización científica. Pensar significa, entre otros aspectos: establecer interacciones y retroacciones entre las partes y el todo así como incentivar el razonamiento esencial, multidimensional, transversal y transnacional.

7. Wallerstein asevera que las ciencias sociales han generado un saber especializado e institucionalizado en las disciplinas, razón por la cual se requiere del concurso de los campos del conocimiento para trascender la sectorialización del conocimiento. Pone en duda la existencia de criterios sólidos que garanticen las fronteras entre disciplinas sociales. “Todos los criterios presumibles –niveles de análisis, objetos, métodos, enfoques teóricos– o ya no son verdaderos en la práctica, o, si se mantienen, son obstáculos de acontecimientos posteriores, antes que estímulos para su creación”. (Ibíd: 16-17).

8. La ciencia es un lenguaje que se organiza en dos ejes: paradigma y sintagma, tal como lo entiende la semiótica estructuralista de Jakobson. El *eje paradigmático*, o de la lengua, radica en la combinación y selección de signos y códigos convencionales admitidos por una sociedad científica, mientras que el *eje sintagmático* corresponde a la práctica de investigación que se asocia con el acto de hablar ya que se utilizan argumentos científicos, protocolos y saberes para comunicarlos de acuerdo a la intención particular del investigador.

9. El modelo metodológico de Vasallo de Lopes se organiza sobre los ejes mencionados. El *eje paradigmático* está representado por los niveles de investigación denominados epistemológico, teórico, metódico y técnico y el *eje sintagmático* está constituido por las etapas de la investigación: definición del objeto, observación, descripción, interpretación, conclusiones y bibliografía. Este eje posibilita la comunicación, la expresión, la visualización y la operacionalización de decisiones y opciones teóricas que residen en el eje paradigmático, también considerado como eje de las mediaciones cognitivas, históricas y científicas, a partir del cual construimos el objeto científico. Esta propuesta metodológica, que presentamos en el gráfico 1<sup>4</sup>, es de notable utilidad porque articula etapas y niveles de investigación con el propósito de motivar la reflexión crítica

**GRÁFICO 1.** Modelo metodológico de investigación



orientada a la construcción del objeto de estudio en comunicación.

## 7. Planificación de la investigación

Para Del Río y Velázquez (2005)<sup>5</sup>, la investigación es un proceso que nos permite acceder al conocimiento científico. En lo que sigue, explicaremos, según estas autoras, en términos generales, lo concerniente a la planificación de la investigación en comunicación:

1. Concepción de la idea. Es de muy variada índole y por lo general depende de la revisión bibliográfica sobre el tema, de los antecedentes globales y particulares sobre lo que se pretende investigar y de los conocimientos con los que se cuenta para construir el objeto de estudio.
2. Planteamiento del problema. Consiste en identificar, entre otros aspectos, dudas, carencias, falta de conocimiento existente, debilidades teórico-metodológicas y situaciones sociales que ameritan la intervención de las disciplinas sociales. La situación problemática debe expresarse de manera diáfana y precisa a fin de evitar argumentos irrelevantes y dispersión en cuanto a los objetivos del estudio. El problema es aquello que queremos resolver mediante pruebas empíricas tomando en cuenta tres elementos: objetivos, preguntas y justificación.

2.1. Objetivos. Los objetivos son el marco general de conocimiento que se pretende alcanzar en un estudio. El objetivo general orienta la investigación y responde a tendencias teóricas del proceso de investigación; mientras

que los objetivos específicos son: “(...) aquellos fines que la investigación pretende alcanzar en sí misma” (Ibidem).

2.2. Preguntas. Forman parte del problema de investigación y deben resumir lo que se hará en la investigación. Por ejemplo, si nos planteamos describir los cambios suscitados en las rutinas profesionales en el medio televisivo a partir de la convergencia tecnológica, se puede formular la siguiente pregunta: “¿Cuáles son las transformaciones operadas en las rutinas profesionales en el medio televisivo ante la convergencia tecnológica?” (Ibíd.).

2.3. Justificación. En esta parte se explicitan los beneficios que reporta la investigación, considerando los siguientes factores: conveniencia, proyección social, implicaciones prácticas, aporte teórico y metodológico. *Conveniencia*: tiene que ver con la factibilidad o no de utilizar un marco teórico para explicar fenómenos sociales. *Proyección social*: el estudio responde a las demandas de instituciones y grupos sociales. *Implicaciones prácticas*: se resuelven problemas concretos requeridos por la sociedad. *Aporte teórico y metodológico*: surge un nuevo modelo teórico para explicar la realidad a partir de la refutación y replanteamiento de conceptos y tendencias.

3. Antecedentes. Refiere a la literatura científica que se ha producido sobre un tema de interés. “Por lo que se requiere situar antecedentes y estado actual de los presupuestos teóricos y metodológicos que sirven al investigador para recuperar y recopilar toda aque-

lla información documental que le es necesaria para desarrollar su investigación”. (Ibíd:50).

4. Bases teóricas. Consiste en explicitar principios paradigmáticos, teóricos y metodológicos del tema de estudio. Este procedimiento sólo es posible si conocemos en profundidad los antecedentes.
5. Carácter de la investigación. Depende del nivel de conocimiento que se pretende alcanzar en un estudio, a saber: exploratorio, descriptivo, explicativo, correlacional. *Exploratorio*: el tema es poco abordado, novedoso, en algunos casos desconocido. *Descriptivo*: se identifica aspectos significativos de un tema. *Explicativo*: se propone una serie de argumentos teóricos para explicar por qué ocurre un fenómeno, cuáles son sus causas y cómo varía una situación determinada en presencia de otras situaciones. *Correlacional*: se estudia relaciones de diversos conceptos o variables entre sí.

### GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

*Profesor Titular de la UCV. Actualmente director del Ininco de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV. Miembro de la revista Comunicación. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela.*

### Referencias

#### Metodología de investigación en comunicación

- BERGANZA y SAN ROMÁN (Coordinadores), (2005): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. Madrid: McGraw-Hill.
- IGARTUA P, Juan José (2006): *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch Casa Editorial. S.A.
- JENSEN, K.B. y N.W., Jankowski (1993): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Barcelona: Bosch Casa Editorial. S.A.
- OROZCO GÓMEZ, Guillermo (1997): *La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa*. Buenos Aires: Facultad de periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.
- VASALLO de LOPES, Maria Immacolata (1999): “La investigación en comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas”. En: *Revista Diálogos de la Comunicación* N°56, Brasil: Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.

### Epistemología

- KUHN, Thomas (1975): *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

### Metodología de la investigación

- ARIAS, Fidiás: *El proyecto de investigación: guía para su elaboración*. Caracas: Editorial Episteme.
- HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ y BAPTISTA (1991): *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Gill.
- HURTADO DE BARRERA, Jacqueline: (2010): *Metodología de la investigación: guía para una comprensión holística de la ciencia*. Caracas: Quirón Ediciones.
- \_\_\_\_\_ (2007): *El proyecto de investigación: comprensión holística de la metodología y la investigación*. Caracas, Venezuela: Ediciones Quirón.
- RAMÍREZ, Tulio (2007): *Cómo hacer un proyecto de investigación*. Caracas: Editorial Panapo.
- SABINO, Carlos (2007): *El proceso de investigación*. Caracas: Editorial Panapo.

### Notas

- 1 El trabajo “El método científico aplicado a la investigación en Comunicación Mediática”, forma parte del libro coordinado por BERGANZA y RUIZ (2005): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. Madrid: McGraw-Hill.
- 2 Vinuesa y Sánchez publicaron *La Encuesta. Observación extensiva de la realidad social y análisis de contenido cuantitativo de medios*, respectivamente, mientras que De Miguel es autor de los artículos: “Entrevista en profundidad a los emisores y los receptores de los medios, El grupo de discusión y sus aplicaciones en la investigación en comunicación” y “La observación sistemática y participantes como herramienta de análisis de los fenómenos comunicativos”. Estos trabajos forman parte del libro coordinado por Berganza y Ruiz (2005): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*, Madrid, McGraw-Hill.
- 3 Este trabajo se encuentra en el libro coordinado por Berganza y Ruiz (2005), que ya hemos mencionado.
- 4 Véase: <http://es..geocities.com/rscfotos/articulos/epistema.pdf/> Documento recuperado el 26 de marzo de 2007.
- 5 El trabajo “Planificación de la investigación en Comunicación: fases del proceso”, forma parte del libro coordinado por BERGANZA y RUIZ (2005): *Investigar en comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*, Madrid, McGraw-Hill.

# Sociedad de la Información (SI) y pensamiento líquido

## La necesaria adaptación de la teoría de la comunicación

*El campo de la comunicación ha sufrido una enorme y radical transformación desde los inicios de la llamada Sociedad de la Información (SI) hace alrededor de medio siglo. Sin embargo, el desarrollo teórico no ha seguido el mismo ritmo. La teoría de la comunicación debe avanzar y ha de hacerlo en el contexto de una sociedad caracterizada por vertiginosos cambios donde la consolidación e implantación de hábitos y costumbres resulta cada vez más difícil.*

■ **JOSÉ FERNÁNDEZ BEAUMONT**

Lo que en otros tiempos no muy lejanos se entendía de forma inequívoca como teoría de la comunicación ahora ha pasado a considerarse como pensamiento débil, diluido..., líquido en el mejor de los casos. En la Sociedad de la Información (SI) las teorías de la comunicación ya no son lo que eran, como lo han demostrado Machlup, Masuda, Bell, Drucker, Castells, Trejo, Dertouzos, Fukuyama, Chomsky, Giddens, Huntington, Postman, Jenkins, Fidler, Tapscott o Bauman entre otros, quienes con sus diferentes reflexiones y aportaciones han ayudado a entender el nuevo panorama.

### **Evolución dispar**

Se aprecia, en primer lugar, que el campo de la comunicación ha experimentado en los últimos años cambios de enorme calado como consecuencia del desarrollo de las nuevas tecnologías digitales asociadas a la informática y a las telecomunicaciones y que tiene su máximo exponente en Internet como el gran recurso interpersonal, social y global de comunicación, además de los medios clásicos de prensa, radio y televisión. Se ha formado así el llamado hipersector de la comunicación, en el que cualquier análisis parece tener cabida.

Un primer aviso de lo que podía llegar a ser la SI apareció hacia la mitad del siglo XX con la irrupción de la televisión en el escenario social. En aquel momento, los medios ya instalados (prensa y radio) redefinieron sus funciones para adaptarse al

nuevo sistema de medios. Sin embargo, hasta ahora no puede decirse lo mismo de la explosión de Internet, pues ni los *viejos medios* han logrado reinventarse todavía, ni los nuevos –digitales– han acabado de definir sus potencialidades.

Es verdad que en todo este tiempo la tecnología ha avanzado mucho, pero no se ha recorrido el mismo camino en la formulación teórica de estos avances. La nueva situación de la comunicación se sigue analizando desde metodologías y categorías clásicas que difícilmente dan respuesta a las nuevas demandas. Todavía no se sabe –por citar dos ejemplos concretos y significativos– cómo hacer frente desde el punto de vista teórico al espectacular desarrollo de los móviles o a las nuevas metodologías cualitativas de medición de audiencias de las televisiones digitales multipantalla, toda vez que el nuevo marco mediático implica una nueva concepción de las audiencias, ciertamente masivas pero también cada vez más fragmentadas, personalizadas e interactivas.

Desde la década de 1970 hasta nuestros días, la SI ha funcionado sobre la base de constantes cambios asociados a la rapidísima transformación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Pero aun así, podríamos estar de acuerdo en definirla como lo hizo la Cumbre de la Sociedad de la Información, celebrada en Ginebra (Suiza), en 2003:

La Sociedad de la Información debe estar centrada en la persona, debe ser integradora y orientada al desarrollo, en la que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comu-



Galería de Papel. Petre Maxim. *Redes en la playa del Morro, Edo. Apure.* 1959.

nidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida. Poco o nada más se podría añadir.

Sin embargo, este concepto –constructivo pero ideal– a veces falla en la aplicación. La SI no es un sistema perfecto. En ella se registran, por ejemplo, múltiples brechas digitales que pueden y suelen agrandar todavía más las diferencias entre personas usuarias o no de las TIC. Por otra parte, algunos autores críticos de la última hornada han señalado los peligros de los antiguos y nuevos medios para influir inadecuadamente en las conciencias, como la práctica del *story telling*, manejada por los grupos económicos a través de una mezcla de periodismo y publicidad. Son éstas algunas de las consecuencias no deseadas de la información globalizada.

### El papel de Internet

De cualquier manera, nadie niega la realidad de esta sociedad que en sus últimas manifestaciones contempla consecuencias inéditas y aparentemente inabarcables de la aplicación de la Internet social e inteligente. Es indiscutible que a estas alturas la Red de redes desempeña un papel muy importante como medio que facilita el acceso e intercambio de información y datos. Los *weblogs* y las redes sociales se presentan en la actualidad como nuevas herramientas que incentivan la creación, reproducción y manipulación de información y conocimientos, aunque presentan en el nivel operativo importantes problemas de seguridad, gobernanza, ataques a la intimidad y otros.

Vivimos en un sistema de comunicación al que podríamos llamar de flujos *many to many*, para diferenciarlo del anterior, o comunicación de masas basado en el *one to many*. Por eso el reto para los individuos que se relacionan ahora con múltiples áreas de conocimiento es vivir de acuerdo con las exigencias de la nueva sociedad, estar informados y actualizados, innovar, pero sobre todo generar e intercambiar propuestas y conocimientos que conviven con los millones de datos que circulan por la Red.

Para apuntalar estas afirmaciones podemos hacer un brevísimo y siempre mutilado recorrido por el significado de algunos autores. En sus iniciales aportaciones, Daniel Bell advertía en su obra más conocida, *El advenimiento de la sociedad post-*



***La sociedad digital es convergente, es decir, confluyen en ella muchas disciplinas, tareas y especialidades del saber y del hacer que antes acostumbraban a funcionar por separado. La reflexión teórica sobre estos fenómenos nos conducirá hacia una nueva epistemología.***

*industrial* (1973), de un cambio histórico, es decir: la transición hacia un modelo basado en la información y el conocimiento, cuyas consecuencias alcanzan a las relaciones de poder, la estratificación social y la reconfiguración de los valores políticos, sociales y culturales. Para Bell, las TIC dan proyección a la ruptura histórica sobre los modelos y períodos previos.

Desde otras perspectivas pero compartiendo bases similares, el sociólogo español Manuel Castells ha desarrollado con nitidez un corpus de análisis sobre la actual SI o del Conocimiento en lo que sus exegetas llaman *Teoría de la Sociedad Red* en su monumental trilogía (la era de la información: economía, sociedad y cultura). En ella destacan, entre otras múltiples aportaciones, una primera cartografía global de los nuevos tiempos y un primer diagnóstico razonado de las incertidumbres y esperanzas de una nueva sociedad que galopa a lomos de las nuevas tecnologías –en especial Internet– hacia un proceso de globalización irreversible.

### Incertidumbres y esperanzas

Conclusiones como éstas sobre el desarrollo tecnológico que define a la SI son unánimes en todos los autores. Utilizando la terminología ya clásica de Umberto Eco, se observa claramente un grupo de autores *integrados* (Bill Gates, Michael Der-touzoz y Nicholas Negroponte, entre otros) que coinciden, aunque no todos en el mismo grado, en una fe darwinista en el mercado como regulador de todas las nuevas formas de comunicación que aporta-

rán, en cualquier caso, el beneficio de las nuevas ocupaciones y negocios.

Por otra parte destaca el grupo de *apocalípticos* (Neil Postman, Francis Fukuyama, Samuel Huntington, Anthony Giddens, Noam Chomsky, Ignacio Ramonet...), que hablan también de aspectos negativos o al menos muy conflictivos de la SI. Algunos de estos autores parecen decir que, bajo su apariencia de progreso y neutralidad, las TIC aportan muchas ventajas, pero plantean también serios problemas. Uno de ellos, y probablemente no el menor, es cómo acceder al torrente de informaciones que fluyen sin control y cómo utilizarlas de una forma racional y crítica, es decir, separada de la carga de manipulación con la que llegan acompañadas.

### Convergencia y multimedia

*Convergencia y multimedia* son también dos conceptos mágicos íntimamente ligados a la SI (sociedad digital). La sociedad digital es convergente, es decir, confluyen en ella muchas disciplinas, tareas y especialidades del saber y del hacer que antes acostumbraban a funcionar por separado. La reflexión teórica sobre estos fenómenos nos conducirá hacia una nueva epistemología. De momento apreciamos que debido a la digitalización, la convergencia tecnológica es una realidad incontestable, aunque todavía no hayamos sabido o podido aplicarla y utilizar muchas de sus potenciales ventajas.

La base tecnológica de la convergencia conduce a las interrelaciones y actividades económicas y a planteamientos en clave multimedia, entendido este fenómeno como la unión de las diferentes tecnologías en una única plataforma (radio, televisión, ordenador, teléfono móvil de tercera generación) o como la existencia de grupos (empresas) que crean y explotan varias clases de negocios de comunicación (periódicos, revistas, emisoras de radio, cadenas de televisión, medios digitales, portales de Internet). Esto supone la apertura y adaptación a nuevos planteamientos teóricos y de mercado.

Así lo entiende Henry Jenkins al definir la convergencia de medios como:

(...) el flujo de contenidos a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias y el comportamiento migratorio de las audiencias, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento.



La convergencia también ha sido responsable, por ejemplo, del declive de los periódicos en papel a medida que los lectores han migrado hacia Internet y los diarios han sufrido drásticas reducciones en sus ingresos publicitarios. Aquí cabe perfectamente la referencia a las teorías de la *mediamorfosis* de Roger Fidler.

La convergencia ha cambiado además la forma de vivir la comunicación dentro de los grupos sociales. Mientras las comunidades digitales trabajan de forma descentralizada y basada en *prosumidores* (productores-consumidores, consumidores de contenido que también los producen), los medios tradicionales tienen una estructura de trabajo y poder altamente concentrada. Los *prosumidores* rompen con el esquema de personas anónimas que reciben pasivamente los contenidos que les llegan por la radio o la televisión. Ellos interactúan con su programación en tiempo real gracias al PC o a la plataforma a través de la que estén consumiendo contenidos (PDA, móviles, consolas de juegos, etcétera), suben vídeos, envían fotografías y forman parte de una comunidad digital.

### Comunicación móvil y redes

Por otra parte, la comunicación a través de dispositivos móviles integrados, especialmente el teléfono móvil, está cambiando radicalmente la forma de experimentar la comunicación y plantea, a la vez, consideraciones teóricas que se están llevando a cabo con cuentagotas. Podrían citarse en este sentido las aportaciones de Mauricio Ferraris (y su *ontología de la distancia*) y Peter Sloterdijk, con sus paradigmas de la comunicación móvil.

Movilidad y nuevas pantallas son ahora la base de la comunicación. El espectáculo no ha hecho más que empezar. A finales de la primera década del siglo XXI, el uso de Internet concierne con creces a la cuarta parte de la población mundial. En este universo, los amigos de redes sociales como MySpace, Youtube, Facebook, Bebo y otros, se cuentan por millones. Son los nuevos *webactores*, que coinciden con la llamada generación digital y que pretenden crear nuevos valores en la comunicación.

Tim O'Reilly, habla de Web 2.0 para referirse a la Internet de las redes sociales, aunque Don Tapscott prefiere usar el término *wikinomics* por su cercanía a la Wikipedia, fenómeno referido al paradigma de red social en su más alto nivel teórico.

**Los prosumidores rompen con el esquema de personas anónimas que reciben pasivamente los contenidos que les llegan por la radio o la televisión. Ellos interactúan con su programación en tiempo real gracias al PC o a la plataforma a través de la que estén consumiendo contenidos, suben vídeos, envían fotografías y forman parte de una comunidad digital.**

Los enlaces son la esencia de la Red. Así lo sostenían ya en 1990 Tim Berners-Lee y Robert Caillau, pioneros de la Web. Es más, los enlaces crean las redes. Lo dice Laszlo Barabási (2002), uno de los mascarones de proa de la jovencísima *Ciencia de las redes*. Las redes son la nueva geometría del mundo moderno.

### El orden dentro del caos

Este sistema, totalmente caótico, ha dado lugar a un nuevo tipo de organización denominada *folksonomía*, que se presenta bajo la forma de *nubes* de información y no de jerarquías, las cuales, en vez de diseñarse a priori se desarrollan de forma orgánica y no pertenecen ni están controladas por nadie. Veámoslo por el lado positivo. Es evidente que compartimos “una situación cargada de riqueza”, señala, por ejemplo, David Weinberger (2007).

Y llegamos, por fin, adonde queremos llegar. No es extraño, por todo ello, que compartamos con Zygmunt Bauman la teoría del pensamiento líquido, que se caracteriza “por ser una cultura de la discontinuidad y del olvido; que no educa en la reflexión con profundidad ni en la actitud de búsqueda, sino en la ojeada fugaz. No hay convicciones firmes, sólo opiniones diletantes que pueden cambiar enseguida en la política y en el debate intelectual”.

En la última encrucijada de la SI todo es líquido, inconsistente, evanescente. Las condiciones de vida y de acción o las estrategias de respuesta se modifican con tal celeridad que no pueden consolidarse ni traducirse en hábitos y costumbres. Nuestro mundo avanza vertiginosamente pero sin rumbo, cambia compulsivamente pero sin consistencia. No hay tiempo para que las cosas echen raíces. La precariedad es el signo de nuestro tiempo. Siempre hay que estar empezando y terminando.

### JOSÉ FERNÁNDEZ-BEAUMONT

Español. Profesor de Periodismo Institucional y de Gestión de Empresa Informativa en la Universidad Carlos III de Madrid.

### Referencias

- BARABASI, L. (2002): *Linked, the new science of networks*. Cambridge, MA: Perseus.
- CASTELLS, M. (2003): *La era de la Información: economía, sociedad y cultura* (3 vol.). Madrid: Alianza.
- FERRARIS, M. (2008): *¿Dónde estás? Ontología del teléfono móvil*. Barcelona: Marbot.
- FIDLER, R. (1997): “Mediamorphosis: understanding new media”. En: *Journalism and Communications for a New Century*. California: Pine Forge Press; Thousand Oaks.
- JENKINS, H. (2006): *Convergence culture: where old and new media collide*. New York: New York University Press.
- SALMON, Ch. (2008): *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*. Barcelona: Península.
- TAPSCOTT, D. (2007): *Wikinomics. La nueva economía de las multitudes inteligentes*. Barcelona: Paidós.
- TREJO DELARBRE, R. (2001): Vivir en la Sociedad de la Información. Orden global y dimensiones locales en el universo digital. En: *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, No.1, septiembre-diciembre. [en línea]. Disponible en: <http://www.oei.es/revistatctsi/numero1/trejo.htm>
- WEINBERGER, D. (2007): *Everything is miscellaneous. The power of the new digital disorder*. Times Books.



Galería de Papel. Petre Maxim. *Vista del claustro con columnas.* Circa 1966.

# ¿Para qué sirve estudiar teoría de la comunicación?

Profesoras y profesores, alumnas y alumnos que han seguido este curso de teoría de la comunicación: desde mediados del siglo pasado, las ciencias que se ocupan del hombre, de sus orígenes y de sus obras están transformando sus formas de hacer, sus contenidos y sus fronteras. Es una revolución de los métodos y a la vez epistemológica, que también está cambiando el lugar que ocupa la teoría de la comunicación entre los saberes. Está la teoría de la comunicación dejando de ser materia fragmentada, construida con los excedentes de un repertorio variopinto de disciplinas que toman en cuenta interacciones comunicativas, desde la lingüística hasta la economía política, de la etiología a la sicosociología, desde la estética hasta la sociología de los valores<sup>1</sup>. Esta teoría de la comunicación renovada, con su específica identidad de conocimiento sobre lo que informa, aparece para anudar las ciencias del hombre con las ciencias de la evolución.

Les he mostrado a lo largo de veinte lecciones cuáles son y cómo se hacen los contenidos de la teoría de la comunicación. Y han podido darse cuenta de que ahora, más que nunca, los estudios sociales y culturales de la comunicación encuentran en ella su firme soporte. Precisamente porque la teoría ha aclarado el vínculo que las ciencias de la comunicación tienen con la paleontología y la antropología.

Creo que para una audiencia constituida por universitarias y universitarios,

conviene dedicar esta última conferencia del curso a reflexionar sobre la transmisión de estos conocimientos en las universidades donde se enseñan carreras de comunicación.

Parece lógico que las alumnas y los alumnos puedan adquirir conciencia de que los estudios que están realizando también tienen dimensiones científicas. Aunque cuando se titulen, la mayoría se vaya a ocupar de tareas profesionales en empresas privadas u organismos públicos.

Esta reflexión parece pertinente, porque está aumentando la incongruencia entre las orientaciones de la comunicación en los ámbitos científicos y en las aulas. Más investigadores utilizan los análisis teóricos de la comunicación, cada vez en más ámbitos. Y al tiempo, en algunos planes de estudios, la enseñanza de la comunicación se va reduciendo a los contenidos instrumentales. El enfoque atóxico de la enseñanza de la comunicación empobrece la formación universitaria. Pero sobre todo puede degradar la docencia a un mero programa dedicado a las técnicas de control social. Porque en el ámbito de la comunicación los contenidos instrumentales fácilmente se confunden con los conocimientos que instrumentan. Así sucede cuando la formación técnica de los futuros profesionales de la comunicación está orientada principal o exclusivamente a la explotación inescrupulosa de las tecnologías y de las mañas del oficio; a capacitar a los y las estudiantes para que algún colectivo haga determinadas

*El autor parte de la premisa de que sí existe una ciencia de la comunicación. Desde ahí nos plantea el lugar que ocupan las teorías de la comunicación con las ciencias del hombre y cómo esas ciencias de la evolución le están obligando a la teoría de la comunicación a dejar de ser un repertorio variopinto para convertirse en una teoría de la comunicación con identidad de conocimiento propio. Porque la comunicación tiene que ver con la antropología y con las ciencias de la evolución. Porque la comunicación, según el autor del escrito, se ha convertido en la herramienta del conocimiento y de la cultura.*

■ MANUEL MARTÍN SERRANO

cosas de determinada forma (por ejemplo, comprar, votar, trabajar).

En estos diseños docentes el recurso al término *comunicación* es una apropiación indebida. Sirve en muchos casos para disfrazar la manipulación, legitimada como parte del conocimiento universitario. Así, donde se siguen enseñando las mismas estrategias publicitarias abusivas, ahora se prefiere escribir *comunicación para el consumo*; donde se continúa enseñando cómo usar la imagen y el discurso para el control electoral, cabe ahora oír *comunicación política*; donde se mantienen programas que enseñan a servirse de la coerción psicológica, antes se decía *relaciones laborales* y ahora se dice *comunicaciones humanas*.

No cabe duda de que la producción social de comunicación también está implicada en el consumo, la política, las relaciones laborales. Por eso la enseñanza universitaria tiene que tomar en cuenta las dimensiones teóricas y las consecuencias sociales de las actividades comunicativas que se vayan a llevar a cabo en estos ámbitos. Esa formación trasciende las aplicaciones de los conocimientos comunicativos que se llevan a cabo en los enfoques instrumentales<sup>2</sup>.

No está al alcance del teórico de la comunicación (ni de ningún otro teórico) impedir que su saber pueda ser utilizado para reducir la libertad de las personas y aumentar el poder de los controladores. De hecho la teoría de la comunicación viene siendo refuncionalizada desde sus orígenes, como herramienta de dominio económico, útil de manipulación electoral, recurso para planificar el engaño masivo o práctica de domesticación de los hombres. Pero al tiempo, la presencia de la teoría en los planes de estudio de las universidades, ha impedido que la enseñanza de la comunicación se haya degradado a la condición de mera técnica de control.

Me parece que un universitario que curse estudios de comunicación tiene derecho a salir de las aulas sabiendo distinguir entre la obra del científico y la del manipulador. Es una distinción sencilla de establecer<sup>3</sup>:

■ El científico está interesado en hacer saber. Crea y enseña conocimiento para que quienes lo utilicen amplíen su autonomía. En este caso, la autonomía del alumno crece, en la medida en que pueda saber lo que la comunicación hace que otros hagan. Descubrirá que el uso que haga de sus competencias comunicativas va a afectar su existencia y la de los demás.



***Me parece que un universitario que curse estudios de comunicación tiene derecho a salir de las aulas sabiendo distinguir entre la obra del científico y la del manipulador. Es una distinción sencilla de establecer***

■ En cambio, el controlador está interesado en hacer hacer. En este caso, al alumnado se le ofrece conocimiento científico, en la medida en que sirva para dirigir el comportamiento de las personas hacia el objetivo que el profesional de la comunicación tenga encomendado.

La línea divisoria entre la teoría de la comunicación y las técnicas de control social que recurren a la comunicación, pasa por el lugar que, desde siempre, ha separado a los científicos de los sofistas: la reflexión científica es un saber desinteresado.

El *desinterés* del teórico no significa indiferencia: ni ante los usos del saber ni respecto a sus consecuencias. Hacer saber incluye que los destinatarios estén capacitados para detectar lo que pretenden hacerles hacer los controladores que ahora les forman y luego les contratan. De aquí el carácter crítico que es consustancial con toda teoría que se ocupe de saberes que van a ser aplicados profesionalmente.

El diseño de los contenidos de la enseñanza universitaria de la comunicación es asunto científico. Pero también tiene dimensiones políticas. Porque desde finales del siglo XIX hay instituciones que han declarado su propósito de intervenir en la enseñanza de la comunicación para orientar los estudios hacia la propaganda de sus ideas y la defensa de sus intereses. Hasta hace veinticinco años estos interventores eran casi siempre organizaciones confesionales. Actualmente suelen ser corporaciones y agencias multinacionales. Y todas han hecho y hacen esfuerzos

para desembarcar en las universidades. En unos casos, se encargan directamente de la formación de los profesionales de la comunicación. En otros casos, presionan para que se prepare en las aulas a la clase de manipuladores que esas instituciones de control social necesitan<sup>4</sup>.

■ Necesitan en nuestra época globalizada profesionales de la comunicación que trabajen en interés de las nuevas formas de colonialismo cultural. Profesionales capacitados para diseñar la penetración cuasi monopolística de productos comunicativos multinacionales, principalmente a través de las nuevas y las viejas pantallas.

Este modo de hacer comunicación que ignora y lamina la diversidad cultural hace que se extingan identidades, formas de vivir, tradiciones, conocimientos y habilidades. Destruye capitales intangibles que son patrimonio de la humanidad y, por lo tanto, globalizan la pobreza. Recurre al profesional de la comunicación que tal vez llegó a la universidad con afanes creativos, como un técnico de la descreación.

■ Necesitan, en nuestro tiempo, de profesionales que aticen desde los medios de comunicación para masas el belicismo de los ciudadanos, en los meses previos a las invasiones militares. Expertos de la mistificación que disfracen de nobles principios democráticos y humanitarios los intereses geopolíticos de las naciones imperialistas. Manipuladores de la comunicación que son piezas fundamentales en el planeamiento de las guerras de diseño que asolan al mundo. Son expertos en la deshumanización que cuando estén en curso las acciones bélicas, convertirán la barbarie de los bombardeos en espectáculos. Profesionales al servicio de los actuales señores de la guerra que programarán la desinformación, para que el sufrimiento y las tropelías no sean visibles, ni para los cronistas de los medios de comunicación ni para las audiencias.

Este estado de cosas muestra que la enseñanza teórica de la comunicación tiene utilidad práctica y no sólo científica. Porque al contrario de lo que algunos creen, *teoría* no se contrapone a *práctica*. Toda actividad socialmente organizada, incluida la práctica profesional de la comunicación, aplica alguna teoría, aunque no esté explícita o sea falsa.

Un planteamiento de la comunicación que teoriza, sólo se opone a otro que instrumentaliza. Le desmonta y le relativiza en

la medida en que la teoría relaciona el uso profesional de los medios y las técnicas de la comunicación con los fines que persigue esa mediación, y con los efectos que genera.

Es el momento de preguntarse por la metodología que capacite a docentes y a futuros profesionales de la comunicación, para dar el paso del saber al comprender. Comenzaba este curso diciendo que *lo que se sabe* no es el límite para la Teoría, sino el umbral del conocimiento. Y que ese umbral se traspasa mediante la interrogación metódica por el cómo, el por qué y el qué de la comunicación. Y les proponía que formularan una pregunta que abre la puerta de la teoría de la comunicación y de paso, las mentes: “¿Cómo es (a veces) posible que la comunicación sea posible?” o alternativamente: “¿cómo es posible (a veces) que la comunicación no sea posible?”.

El estudio científico de la comunicación se funda en esa pregunta. La teoría la desagrega en un repertorio de cuestiones más concretas que están en ella implícitas. Y trata de encontrar las correspondientes respuestas. En este curso ha habido ocasión de examinar algunas de las cuestiones que actualmente se están investigando, para las que empezamos a tener respuestas. Por ejemplo:

- ¿Cómo es posible que la capacidad de relacionarse con otros recurriendo a la información haya aparecido hace 650 millones de años en la naturaleza? ¿Qué hace posible que un animal adquiriera capacidades comunicativas antes de que exista la sociedad y los lenguajes de los hombres?
- ¿Qué hace posible o imposible convertir las cosas materiales en soportes expresivos de informaciones inmateriales?
- ¿Qué hace posible o imposible el empleo de las energías naturales como señales indicativas entre los actores de la comunicación?
- ¿Cómo es posible que a veces pueda comunicarse a propósito de cualquier objeto de referencia; entre ellos, cosas, personas, ideas, cualidades, actos, acontecimientos reales e irreales, presentes, pasados o futuros, posibles o imposibles? ¿Cómo es posible que los comportamientos combinen la eficacia de las fuerzas que modifican el mundo, con la finura de la información que lo describe? ¿Por qué lo que se hace se puede articular con lo que se indica? <sup>5</sup>



***¿Cómo es posible que la capacidad de relacionarse con otros recurriendo a la información haya aparecido hace 650 millones de años en la naturaleza? ¿Qué hace posible que un animal adquiriera capacidades comunicativas antes de que exista la sociedad y los lenguajes de los hombres?***

- ¿Qué hace posible o imposible la satisfacción de las necesidades y expectativas de los actores por medio de la comunicación? ¿Cómo es posible que a veces la comunicación resulte intervenida o mediatizada por otras instancias? ¿Qué hace posible o imposible la autonomía de la comunicación?
- ¿Y cómo es posible que a veces la comunicación intervenga o mediatice otras instancias? ¿Qué hace posible o imposible el control por la comunicación?

Hemos llevado a cabo un recorrido desde los orígenes y usos biológicos de la comunicación, hasta sus empleos culturales y funciones sociales. Este enfoque ofrece muchas perspectivas de aproximación a los fenómenos comunicativos:

- La comunicación es un saber que examina un tipo determinado de interacciones que se realizan entre los seres vivos. Aquellas en las que se intercambia información para indicar algo a un *alter*.
- Es una teoría en fase de elaboración que se interroga por los orígenes, las transformaciones, los usos; el qué, el cómo y el por qué de la comunicación.
- Es una modalidad de comportamiento, en el cual se ponen en funcionamiento componentes de muy distinta naturaleza:
  - Actores, materiales y trabajos expresivos.
  - Instrumentos para generar señales, transmitirlos, captarlos, reconocerlos e interpretarlos.

—Pautas de conducta y representaciones para relacionarse y para entenderse con otros comunicantes a propósito de algún objeto de referencia.

- La comunicación se utiliza en lo biológico como un medio para asegurar la supervivencia de las especies; por tanto, es un mecanismo de control sobre el medio y a la vez un mecanismo de adaptación. En la especie humana cumple esas mismas funciones y además se amplía el uso de la comunicación al manejo del medio creado por el propio hombre (tecnológico, relacional, cultural, institucional y axiológico).
- La comunicación es un modo de referirse al mundo. Por eso está necesariamente abierta a lo que no es componente de la comunicación (a los objetos de referencia). Desde ese punto de vista, la comunicación aparece como una forma de relacionarse a propósito de lo que hay y de lo que pasa en el mundo por el conocimiento compartido.
- La comunicación se interesa en ese conocimiento, en tanto que puede ser transmitido y en cuanto que se elabora precisamente para ser transmitido. Los hombres hemos logrado que esa transmisión del conocimiento salte de generación en generación. Desde esta perspectiva, la comunicación es un procedimiento de enculturización.
- La comunicación se realiza para satisfacer determinados objetivos biológicos y, además, en el caso del hombre, objetivos sociales. Para alcanzar esos objetivos es necesario poner al servicio de la comunicación recursos energéticos, trabajo, tecnología, instituciones. Desde este punto de vista, la comunicación es una tarea de producción social de comunicación.
- Las relaciones que establecen los comunicantes tanto en las comunicaciones personales como en las institucionales, están en mayor o menor medida mediadas o intervenidas por los grupos e instituciones de la sociedad en la que la comunicación se lleva a cabo. En consecuencia, la comunicación es una práctica social.
- El hombre ha organizado ciertas actividades comunicativas mediante la división del trabajo. Existen especialistas en tareas comunicativas (especialización muy rara a nivel zoológico). Desde este punto de vista la comunicación es un repertorio de profesiones.

Recapitulo las diversas perspectivas desde las cuales es posible aproximarse al análisis de la comunicación:

- Ciencia, teoría, proceso.
- Sistema mediado e intervenido, al tiempo que mediador e interventor.
- Forma de relación con el mundo, procedimiento de enculturización.
- Tarea en la que la sociedad compromete sus recursos y su organización, repertorio de profesiones.

De todas las perspectivas se pueden desarrollar estudios científicos. Todas ellas se pueden beneficiar de la teoría de la comunicación y servirle de contraste. Si se tratase de sintetizar aún más este abanico de opciones, elegiría la siguiente presentación: la teoría de la comunicación estudia el modo en el que las especies humanas y antes que nosotros muchas especies animales, reproducen sus poblaciones y diversifican a sus individuos sirviéndose de la información compartida. Actividad que implica la reproducción de un medio natural y, en el caso del hombre, la producción de un entorno social, técnico y cultural.

- Producción y reproducción solidaria: de la materia y de la vida; de la naturaleza y de la cultura; de los animales y de las sociedades humanas; de lo individual e intransferible y de lo colectivo y compartido.

- Dialéctica a lo largo del tiempo: de la información con la energía y con la materia; de la necesidad con la creación y de la solidaridad con el conflicto.

Finalmente, empeño de la naturaleza y de la sociedad por oponer a la entropía que todo lo nivela, la información, que mantiene las diferencias y desarrolla la diversidad. Ya concluye nuestro curso dedicado a ese fascinante proceso durante el cual la comunicación –surgida en la naturaleza para satisfacer necesidades biológicas– se preparó para ser la herramienta del conocimiento y de la cultura.

Los invito a que aprovechen estos espacios que les abre la teoría, para volar por los rumbos intelectuales y creativos a donde les encaminen su condición de universitarios, que es como decir que utilicen y gocen de un saber comprometido con la ciencia y con nuestro tiempo.

#### **MANUEL MARTÍN SERRANO**

*Español. Investigador de la Comunicación. Autor de trabajos importantes sobre el tema de la mediación social y comunicativa: La mediación social y La producción social de comunicación.*

**Nota:** *texto íntegro de la conferencia final del curso de Teoría de la Comunicación, dictado por el profesor Dr. Manuel Martín Serrano, en la Universidad Complutense de Madrid.*

#### **Notas**

- 1 Véase: SERRANO, Manuel Martín (1978): *Métodos actuales de investigación social*. Madrid: AKAL
- 2 Véase: SERRANO, Manuel Martín (2004): *La producción social de comunicación* Tercera versión. Primera versión: 1986. Segunda versión: 1993. Madrid, México D. F.: Alianza Editorial.
- 3 Véase: SERRANO, Manuel Martín (1981, 1982, 1984, 1986, 1988, 2000, 2002, 2003): *Teoría de la Comunicación. (Epistemología de la comunicación y análisis de referencia)*. Contiene además, dos capítulos escritos en colaboración con otros autores. España: Editorial: Cuadernos de Comunicación. Reimpresiones en América: México, Perú, Cuba.
- 4 Véase: SERRANO, Manuel Martín (2004): “Orígenes históricos de los usos actuales de la comunicación pública”. En: *Diálogos de la Comunicación*. N° 69, pp 98-108. Lima, Perú.
- 5 Véase: SERRANO, Manuel Martín (1990): “Las relaciones macrosociológicas entre acción y comunicación”. En: *Escritos de Teoría Sociológica, homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. CIS. Madrid, pp. 671/682.
- 6 Véase: SERRANO, Manuel Martín (1977, 1978, 1980): *La mediación social*. Madrid: AKAL.

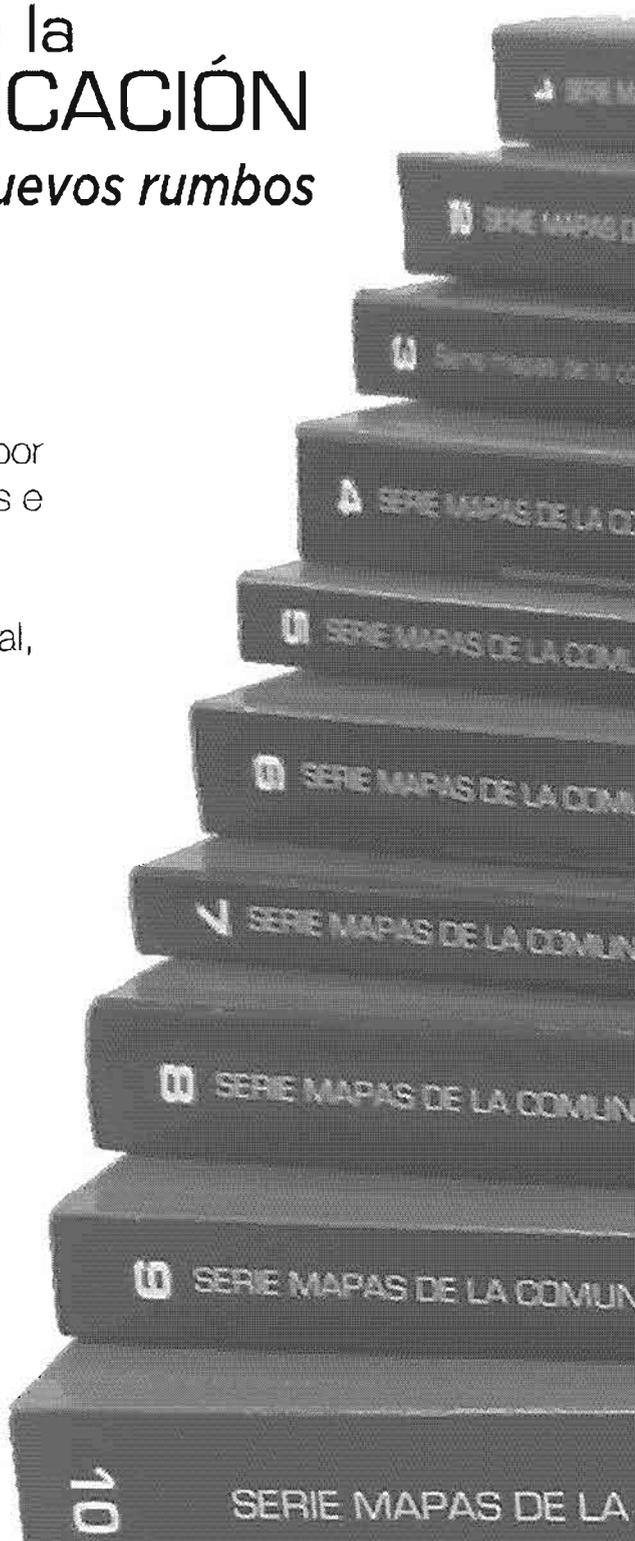


Galería de Papel. Maxim Petre. *Ferrocarriles Nacionales Puerto Cabello-Barquisimeto. 1957*

# MAPAS de la COMUNICACIÓN

*Para fijar nuevos rumbos*

Textos producidos por profesores, alumnos e investigadores del posgrado de Comunicación Social, concebidos para mirar hacia dónde nos conducen los signos, su lenguaje y sus medios en este nuevo tiempo del conocimiento



1. VERSIÓN BETA. Tendencias de la prensa y el periodismo del siglo XXI en Venezuela. Carlos Delgado-Flores (Coordinador)
2. Entre Comunicación y Periodismo. Marcelino Bisbal-Jesús María Aguirre
3. Las Tres "T" de la comunicación en Venezuela. Gustavo Hernández Díaz
4. Comunicación Digital y Ciberperiodismo. Varios Autores
5. Integración cultural en la era de la globalización: Construyendo la nueva Babel. Flavia Ranzolín
6. Tiempo de Cambio: Política y comunicación en América Latina. Andrés Cañizález (Coordinador)
7. Rompecabeza de una obra: Antonio Pasqualí y su utopía comunicacional. José Fidel Torres y David De los Reyes
8. Entre nosotros. Prensa, democracia y gobernabilidad en la Venezuela actual. Carlos Delgado-Flores (Coordinador)
9. De lo estatal a lo público. La radio y televisión pública en Venezuela hoy. Andrés Cañizález (Coordinador)
10. Desmemorias de un publicista veterano. Una historia muy incompleta de la Publicidad en Venezuela. Alfredo Maldonado
11. Medialidades. Convergencia digital y transformaciones de la comunicación social en la Venezuela actual. Carlos Delgado-Flores (Coordinador)

**¡Nuevo!**

## Consígalos en:

Librería Tecni-Ciencias Libros  
Proveeduría Pensum C.A.  
Librería Ludens C. A.  
Librería Suma

Librería Nueva Chacao S.R.L.  
Librería Centro Plaza  
Mobilibros  
Librería La Unidad

Librería Infobook (Virginia H.)  
Librería Técnica Vega  
Librería Washington C. A.



Galería de Papel. Walter Wachter. *Petre Maxim con cámaras fotográficas*. Circa, 1955

# ● estudios



Galería de Papel. Petre Maxim. *Pescadores de Juan Griego, Margarita*. 1956.

## **La enseñanza universitaria de las teorías de la comunicación en Europa y América Latina**

Carlos Lozano  
Miguel Vicente Mariño  
● 82

## **A beneficio de inventario: legados y dilemas en la enseñanza e investigación de la comunicación en la UCV**

Moraima Guanipa  
● 92

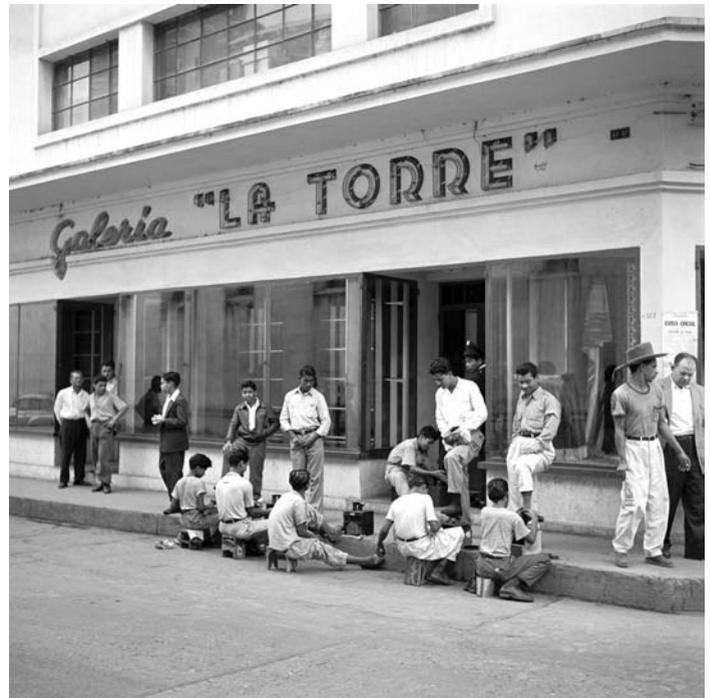
## **UCAB: cinco décadas perfilando el futuro**

Yraida Sánchez  
● 102

# La enseñanza universitaria de las teorías de la comunicación en Europa y América Latina



Galería de Papel. Petre Maxim. *Embarcaciones y pescadores en el Guayacán, Carúpano. 1958*



Galería de Papel. Petre Maxim. *Limpiabotas en la Plaza Bolívar de Valencia. 1959*

*Las teorías de la comunicación son uno de los pilares básicos de los diversos estudios que, situando a la comunicación en una posición central, han proliferado durante las últimas dos décadas en las universidades de todo el mundo. Sin embargo, esta consolidación de la disciplina en la esfera universitaria no se ha visto acompañada por un análisis objetivo de las posiciones ontológicas y epistemológicas desde las que el profesorado plantea los cursos sobre teorías de la comunicación. A raíz de una encuesta electrónica de alcance internacional realizada en países europeos y latinoamericanos, este artículo recapitula una valiosa información sobre la ubicación y los contenidos de estos cursos, contribuyendo a organizar un campo de trabajo en el que todavía se requiere una mayor profundización para alcanzar posiciones consensuadas que permitan hablar de un verdadero espacio común de educación superior. Los resultados nos devuelven un panorama en el que la comunicación de masas prima como objeto de estudio en un entorno definido por una elevada interdiscipliniedad científica. La transición hacia los nuevos modelos de enseñanza y de aprendizaje se presenta en un estado inicial: el mayor peso de la formación proporcionada se centra en la adquisición de competencias cognitivas, mientras que las declaraciones de intenciones formuladas en las guías docentes son más respetuosas con el cambio que impulsa el Plan Bologna.*

## 1. Introducción: enseñar teoría de la comunicación en la universidad

Quien explica la comunicación afirmando que tan sólo basta saber que un emisor envía un mensaje por un canal a un receptor, lo que en realidad está haciendo es tapar el sol con un dedo. La enseñanza teórica de la comunicación desde siempre ha entrañado innumerables dificultades pues quienes se supone que más saben de comunicación (los profesores, por ejemplo), no necesariamente tienen garantizada la habilidad para comunicarse y darse a entender con solvencia. Y a la inversa sucede algo parecido, pues quienes se comunican con mucha soltura (los alumnos, por ejemplo) tampoco por ello tienen asegurado saber lo que es la comunicación.

Del mismo modo que muchos otros temas, el problema de enseñar comunicación en las aulas universitarias se complica cuando se constata que comunicando es como mejor se enseña y se aprenden las teorías de la comunicación. En consecuencia, si la comunicación (como objeto de estudio) es al mismo tiempo la principal herramienta que se tiene para delimitarla y analizarla, tenemos que tener muy claro que es un término mucho más complejo de lo que parece. Hay que reconocer que la necesidad o curiosidad por *saber algo* comienza por *saber hacer con ese algo*, esto es, cuando nos interesamos por la comunicación

nuestras primeras inquietudes no están orientadas por saber más sobre dicho término sino que, más bien, lo que realmente nos interesa es saber lo que tenemos que hacer para *comunicar mejor*. ¿Por qué sucede esto? Porque nos comunicamos sin saberlo, sin tener conciencia de ello y lo que en realidad más nos preocupa es, sencillamente, hacerlo cada vez mejor. En resumen: saber comunicarse no significa saber de comunicación.

Las ciencias de la comunicación y, sobre todo, las teorías de la comunicación, son un campo de conocimiento en continuo crecimiento que tiene en la docencia universitaria y en la investigación académica sus principales soportes. Si hacemos una revisión rápida de las guías docentes ofrecidas en las universidades de la Unión Europea y de América Latina donde se estudian las teorías de la comunicación, se puede constatar no sólo su presencia sino, sobre todo, su permanencia a lo largo de las últimas décadas. Sin embargo, la posición de las teorías de la comunicación en la estructura académica no siempre tiene la misma importancia y la divergencia es aún mayor cuando se analiza la organización y los enfoques teóricos que figuran en los programas académicos. A este proceso expansivo debe sumársele también el hecho de que el estudio de la comunicación está presente en otras disciplinas universitarias, por lo que la dificultad para captar la evolución del campo de conocimiento es creciente.

■ CARLOS LOZANO  
■ MIGUEL VICENTE MARIÑO

### Abstract:

*Communication theories are one of the main pillars of many higher education studies that, placing communication as its core topic, have raised public presence during the last two decades at universities worldwide. However, this ongoing process of consolidation inside the scholar field is not walking together with an objective analysis of the ontological and epistemological positions serving as milestones for communication theories' courses. Taking an international online survey as the initial source of information, completed by professors and lectures working at different european and Latin American countries, this paper collects some useful information about the positions and the content of these courses, bringing some light in a confusing field-work. If the goal of a common higher education area is real, then deep comparative studies like this must be carried out. Results appeal to a clear dominance of mass communications as the main topic inside these courses, although there is a high level of interdisciplinary approaches. Some of the requirements established by the new European Higher Education Area are not implemented in the expected competencies for the students, although they are all present in the courses' objectives. Professors and lecturers are conscious about the new standard set by the Bologna Process, but this consciousness did not arrive to the classrooms yet.*



Nos encontramos en un momento crucial en el que existen nuevas iniciativas institucionales para replantear los sistemas de la enseñanza universitaria, iniciativas que están incluidas en el marco de una estrategia más amplia que pretende homogeneizar la educación superior a fin de evitar las brechas tradicionales basadas principalmente en las diferencias nacionales. El ejemplo más claro es el actual intento de crear el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) en todos los países miembros de la Unión Europea. Sin embargo, este proceso se está construyendo sin la participación activa de los estudiosos de América Latina, un colectivo cuya voz también debería tenerse en cuenta.

La búsqueda hemerográfica devuelve escasos resultados centrados cuando el objetivo combina el ámbito de las teorías de la comunicación con el escenario de la docencia universitaria. Los trabajos de José Alberto García Avilés y de Leonarda García Jiménez (2009), así como el de Miquel Rodrigo y García Jiménez (2010), se han sumado recientemente a aproximaciones empíricas realizadas previamente por Estrada y Rodrigo (2007). En todos ellos se intenta evaluar y proponer mejoras en los sistemas docentes tomando siempre como punto de partida el análisis de las transformaciones impuestas por el actual proceso de cambio de modelo educativo. El hecho de superar el análisis teórico de las diferentes corrientes y modelos dominantes es un valor común a estos trabajos, completándolo con una aproximación empírica y persiguiendo un beneficio para la comunidad docente.

Tomando estos dos puntos de partida, el grupo inter-universitario de investigación *MDCS* (Mediación Dialéctica de la Comunicación Social) ha intentado ofrecer otra perspectiva sobre las enseñanzas de las teorías de la comunicación y de la información que se imparten en las universidades europeas y latinoamericanas. Los principales objetivos de esta investigación buscan identificar las perspectivas dominantes, la situación actual y las perspectivas de futuro del proceso de convergencia entre los diferentes países y el tipo de enseñanza desarrollado por el profesorado universitario. Mediante una encuesta *on line*, en seis idiomas, se han recibido más de trescientas respuestas procedentes de más de cuarenta países que han involucrado a más de 220 universidades. El posterior procesamiento de los datos nos ha permitido configurar un panorama significativo de nuestro objeto de estudio.

***Sería temerario cuestionar la profundidad y exhaustividad de la mayoría de estos estudios, pero lo cierto es que ninguno de ellos situó en primer plano a todas aquellas personas que, diariamente, se enfrentan a la docencia universitaria. Este era, precisamente, uno de los principales objetivos de esta investigación***

La enseñanza universitaria de teoría de la comunicación, hoy en día, requiere de una reflexión seria para cumplir con el grado de innovación que, en el ámbito de la educación superior, se han planteado los países europeos con el famoso “Plan Bolonia” y para ofrecer una respuesta a las propositivas y pujantes experiencias de las universidades latinoamericanas en este tema. Pero, sobre todo, esta reflexión debe ofrecer respuestas formales e instrumentales a los nuevos retos sociales y tecnológicos a los que se enfrenta el mundo contemporáneo. En este sentido, a nuestro entender, el saber de comunicación debería ser una competencia cognitiva común en todos los campos disciplinarios, puesto que en todas las ramas de la ciencia y de la tecnología la comunicación es una herramienta indispensable para conseguir objetivos, procedimientos y resultados. Sin embargo, los planes de estudio evidencian que en muy pocos de esos campos llega a ser considerada como una noción teórica que requiera un tratamiento epistemológico.

La producción académica, procedente de latitudes muy diversas, ha contribuido decisivamente al debate y al enriquecimiento de las teorías de la comunicación. En España, los trabajos fundacionales de Miquel de Moragas (1985) han encontrado una abundante y periódica respuesta por parte de autores como Miquel Rodrigo (1991) o Leonarda García (2007), quienes han completado una precisa cartografía de las tradiciones dominantes en este campo de investigación en paralelo a

las protagonizadas por otros autores ampliando el alcance temático al conjunto de la investigación en comunicación a escala española (Martínez, 2006 y 2008). Del mismo modo, existen algunos ejemplos de trabajos similares que expanden su radio de acción a escala internacional (Craig, 1999; Donsbach, 2006; Nordens-treng, 2007) y que avalan la pertinencia de este tipo de estudios para consolidar el campo disciplinar de la comunicación.

De hecho, la redacción de manuales específicos para la docencia ha generado una considerable abundancia de fuentes bibliográficas a la hora de aproximarse al estudio de las teorías de la comunicación (Rodrigo y Estrada, 2009). Del mismo modo, el espacio latinoamericano también ha sido detalladamente analizado por autores como Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini o Jesús Galindo<sup>1</sup>. Estas contribuciones caminan en una línea muy similar a las elaboradas por autores de referencia a escala global y de origen anglosajón como McQuail (1982) o De Fleur (1982).

Sería temerario cuestionar la profundidad y exhaustividad de la mayoría de estos estudios, pero lo cierto es que ninguno de ellos situó en primer plano a todas aquellas personas que, diariamente, se enfrentan a la docencia universitaria. Este era, precisamente, uno de los principales objetivos de esta investigación, que pretende combinar la reflexión teórica con un conocimiento próximo al profesorado universitario, en busca de aquello que los profesores hacen en el aula.

## 2. Material y métodos

El equipo inter-universitario de investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (*MDCS*), dirigido por José Luis Piñuel Raigada, catedrático en periodismo de la Universidad Complutense de Madrid, inicia esta investigación en el mes de junio de 2008 con el diseño de una encuesta en seis idiomas (inglés, francés, alemán, italiano, portugués y español).

El cuestionario planteaba, inicialmente, una serie de variables identificativas (país y universidad de origen) para dar paso, a continuación, a una batería de preguntas centradas en las características principales de los cursos de teorías de la comunicación. En un primer nivel, las preguntas perseguían la identificación básica de la asignatura (titulación en la que se imparte, denominación literal, tipo de asignatura, ubicación cronológica en el

plan de estudios, personal encargado de la docencia y origen académico del profesorado). En un segundo nivel, el contenido de los cursos se convertía en el objeto de atención recogiendo información sobre los objetivos de cada curso, las competencias requeridas y perseguidas, los intereses temáticos, los objetos de estudio, los paradigmas disciplinarios y los modelos teóricos dominantes, la bibliografía más utilizada y los sistemas de evaluación. Se completaba, de este modo, un recorrido detallado por las cuestiones de mayor relevancia para cualquier materia universitaria.

El alcance internacional de la investigación obligó a completar un trabajo previo de localización de las personas que responderían al cuestionario. En primer término, se revisaron las páginas web de todas las universidades españolas para completar una base de datos con los nombres y los datos de contacto de las personas que, durante el curso 2007-2008, se hallaban al frente de estas asignaturas. En segunda instancia, se realizaron contactos institucionales con algunas de las principales asociaciones europeas (*Société Française des Sciences de l'Information et de la Communication*, Sfsic; *Media, Communication and Cultural Studies Association*, Meccsa; *European Communication Research and Education Association*, Ecrea) y latinoamericanas (Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Felafacs) para garantizar el mayor volumen posible de respuesta en el resto de territorios.

La aplicación de la encuesta se realizó a través de Internet, controlando el acceso al cuestionario mediante correos electrónicos previos de invitación a todas aquellas personas que, finalmente, formaron parte de la base de datos. A la encuesta en línea respondieron 363 profesores de 237 universidades de Europa y América Latina en la que se involucran más de cuarenta países. Con esta iniciativa hemos podido configurar los principales perfiles de la enseñanza de teoría de la comunicación/información en las universidades europeas y latinoamericanas.

En aras de la defensa del rigor metodológico, es muy importante señalar que el universo finito de profesores que respondieron al cuestionario puede ser considerado como *significativo* porque las respuestas voluntarias de los docentes, en la totalidad de los casos, obedecen a iniciativas personales y a reflexiones mayoritariamente individuales en relación a casos puntuales (clínicos) y experiencias propias. De este modo, los datos que se

pueden extraer de la encuesta no deben considerarse como información concluyente sino más bien como tendencias o puntos de partida que, en el mejor de los casos, pueden ayudar a perfeccionar metodologías y a posibilitar la creación de nuevas investigaciones para seguir abordando y conociendo mejor este tema.

A pesar de esta limitación, el volumen de respuestas es elevado para una técnica de investigación aplicada sobre un público restringido y que, además, se canalizó a través de Internet. El valor de esta información también se ve refrendado por la escasez de investigaciones que apliquen estas técnicas a un objeto de estudio como la docencia universitaria. Durante la fase de revisión bibliográfica se han detectado usos similares de la encuesta en algunas publicaciones anglosajonas, pero no ha sido posible localizar ninguna que comparta este abordaje metodológico aplicado de forma exclusiva al ámbito de las teorías de la comunicación.

De hecho, al poco tiempo de cerrar el cuestionario que ha servido como base para este artículo, tres de las principales asociaciones internacionales de investigación en comunicación (*International Association for Media Communication Research*, Iamcr; *International Communication Association*, ICA; y Ecrea) plantearon una investigación similar para conocer el uso y el reconocimiento académico de las publicaciones científicas en su ámbito de conocimiento. Se trata, por lo tanto, de una técnica que permite obtener unos resultados de gran alcance y profundidad con un coste mucho más reducido que el que implica la aplicación directa del cuestionario. De forma complementaria, los primeros resultados obtenidos de la encuesta se debatieron públicamente en un simposio internacional

organizado por el grupo MDCS en la Universidad Complutense el 6 y 7 de mayo de 2009, que sirvió para matizar algunas de las conclusiones.<sup>2</sup>

### 3. Resultados

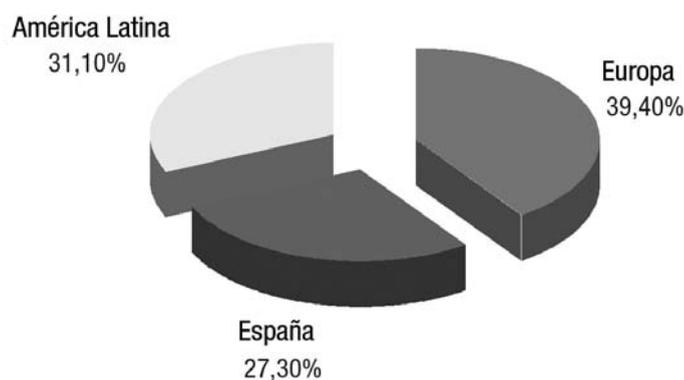
#### 3.1. Ámbitos geográficos de interés por participar en la encuesta

La encuesta se dirigió, básicamente, a los profesores universitarios que imparten docencia en teoría de la comunicación; la participación de los entrevistados se correspondió, más que con una distribución estrictamente geográfica, con una delimitación que puso casi al mismo nivel tres regiones (ámbitos geográficos): España (27,3%) en tanto que es el país en el que se diseña la encuesta y donde también los entrevistados se sintieron mucho más implicados; Latinoamérica (31,1%) en tanto que es una región del planeta que suele estar muy atenta a los cambios en el mundo universitario y, por lo mismo, sus profesores se manifiestan muy interesados en cuanto se les convoca a participar en una investigación de este tipo; y resto de Europa (39,4%) que se corresponde con el número de profesores, universidades y países que han manifestado su interés en participar en esta encuesta. (Ver gráfico 1)

A pesar de que la distribución geográfica analizada no se corresponde directamente con la *realidad* de los datos obtenidos, es una clasificación que reconstruimos para equilibrar los datos y poder establecer comparaciones pertinentes. Dicha distribución, además, refleja muy bien la posición que tienen las universidades españolas como vínculo entre las universidades europeas y latinoamericanas.

GRÁFICA 1.

Distribución de las respuestas en función del ámbito geográfico



Si analizamos los datos por países vemos que España es el que cuenta con más participaciones (94; es decir, 25,9%), seguida de Brasil (45 participaciones; 12,5%), México (33 participaciones; 9,1%) y Francia (31 participaciones; 8,1%). La clasificación anterior no se corresponde con la lengua utilizada para la docencia, tal es el caso de la lengua lusa, dado que los profesores brasileños, por ejemplo, están ubicados en Latinoamérica y los portugueses en Europa; de todas formas, tomando en cuenta el país de origen, no el idioma elegido para responder la encuesta, casi la mitad de los profesores (44,9%) imparten sus asignaturas en la lengua española, seguida del portugués (14,9%) y del francés (11,8%).

### 3.2. Universidades, titulaciones, asignaturas y docentes

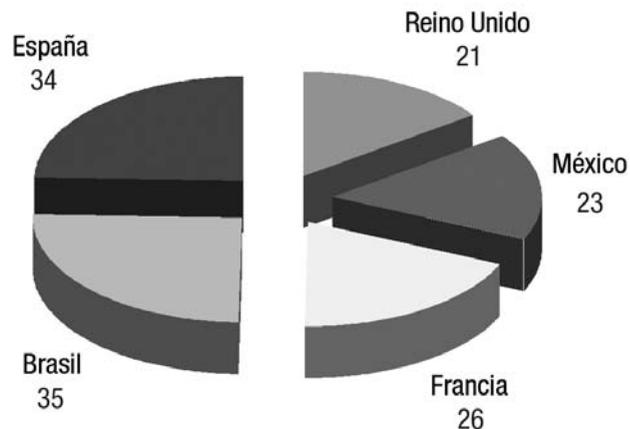
De las 237 universidades de todo el mundo que se implican en esta encuesta, debido a las respuestas voluntarias de sus profesores, los países que reúnen a un mayor número de universidades son: Brasil 35 (14,7%), España 34 (14,3%), Francia 26 (10,9%), México 23 (9,7%) y Reino Unido 21 (8,8%). A la luz de estos datos podemos observar que aunque las respuestas de los profesores brasileños involucran a 35 universidades diferentes con sus 45 participaciones, los profesores españoles representan a 34 universidades pero con 94 participaciones, es decir, España es el único país en donde la encuesta tiene más repercusiones debido a que responden una media de tres profesores por universidad. (Ver gráfico 2)

Este último dato cobra mayor relevancia si recordamos que la gran mayoría de centros universitarios españoles que cuentan con estudios de comunicación se hallan representados en el conjunto de respuestas recibidas.

### 3.3. Titulaciones

¿En qué clase de carreras profesionales, licenciaturas o grados suele impartirse la asignatura de teorías de la comunicación? Cabría esperar que las titulaciones dedicadas a los estudios del periodismo, la publicidad, la comunicación audiovisual, la documentación o las relaciones públicas fueran las que más y mejor pudieran albergar en sus planes de estudio asignaturas teóricas sobre la comunicación. Sin embargo, esto no sucede exactamente así ya que uno de cada tres encuestados (35,8%) imparte su docencia

**GRÁFICA 2**  
Distribución por países que reúnen a un mayor número de universidades presentes en el estudio y que representan 58,6% del total.



en una titulación cuya denominación designa genéricamente a la *comunicación social*.

En particular, esto sucede en las universidades latinoamericanas (45,4%) y europeas (45,4%), mientras que en las universidades españolas este tipo de denominación de la titulación es minoritaria (7,7%). Otra cosa muy distinta sucede cuando la denominación de la titulación es común a las carreras de *periodismo, medios audiovisuales o publicidad y relaciones públicas*, en tal caso uno de cada seis profesores (17,4%) imparten en esas titulaciones, y en este aspecto destacan las universidades españolas (57,1%), frente a las europeas (23,8%) y las latinoamericanas (19%).

### 3.4. Denominaciones de la asignatura

Si bien es cierto que la investigación se centra en el estudio de la enseñanza universitaria de la asignatura *teoría de la comunicación*, resulta, sin embargo, relevante señalar que dicha denominación no es mayoritaria en las universidades en las que se imparte, esto es, dominan *otras denominaciones* (36,4%) sobre aquellas asignaturas cuyo nombre responde al de *teoría(s) de la comunicación* (35,6%), relegando a una presencia marginal a aquellos cursos en los que el título tan sólo alude a la *teoría(s) de la información* (2,7%) o, incluso, cuando el nombre involucra ambas nociones *teoría(s) de la comunicación y la información* (8,2%).

Cuando se utilizan otras denominaciones, son las universidades europeas (52,3%) las que básicamente se encargan de renombrar la materia. En ese orden siguen las universidades latinoamericanas

(28,8%) y las que menos utilizan otra denominación son las universidades españolas (17,4%); ahora bien, las universidades latinoamericanas (50,3%) son las que más mantienen una denominación literal *teoría(s) de la comunicación*, seguidas por las universidades españolas (26,3%), mientras que las universidades europeas (22,4%) son las que menos utilizan dicha denominación literal.

### 3.5. Respuesta de los docentes a la encuesta

La gran mayoría de los profesores universitarios han contestado a la encuesta a título individual (92,3%), en tanto que sólo un número muy reducido (5,8%) ha respondido en nombre de un equipo de trabajo. Al contrastar esta pregunta con otra que indaga por el número de docentes, vemos que un tercio de las universidades cuentan con un solo docente (30,6%) para impartir esta clase de asignaturas, seguido de aquellas universidades que cuentan con entre tres y siete docentes (24,2%); las universidades que cuentan con dos docentes son 19%; y aquellas que utilizan más de siete docentes representan 6,3%

De cualquier manera, se puede observar que los porcentajes no son similares, es decir, dos de cada tres profesores que reconocen que hay más de un docente para impartir en su centro asignaturas relacionadas con las teorías de la comunicación han respondido a la encuesta a título individual. Lo anterior supone que no existe demasiada coordinación entre ellos. En su descargo, es conveniente recordar la novedad que supone este tipo de encuestas en la investigación en comunicación, por lo que sería preciso un mayor

contacto con el día a día académico para comprobar cuál es el verdadero grado de coordinación entre el personal docente.

### 3.6. Formación de los docentes

Los profesores que responden la encuesta y que se encargan de dar una asignatura universitaria relacionada con de la comunicación suelen tener, mayoritariamente, una formación en comunicación social (50,1%), aunque también se reconocen otra clase de formaciones, todas estas son minoritarias con respecto a la anterior. A saber: sociología (8,3%), formación profesional (5,5%), filosofía (3,9%), lingüística (3%), psicología (1,4%), antropología (0,3%) y otra clase de formaciones no señaladas anteriormente (8%). Los profesores latinoamericanos (43,4%) destacan por tener una formación académica en comunicación social, seguidos por los profesores españoles (30,8%) y, por último, los profesores europeos, no españoles (25,3%). (Ver gráfico 3)

Los profesores de las universidades de América Latina que imparten asignaturas relacionadas con las teorías de la comunicación dominan ampliamente en la formación profesional (55%), seguidos de los docentes de las universidades europeas (30%) y a la cola los profesores de las universidades españolas (15%). Los profesores españoles, sin embargo, destacan notablemente con respecto a los otros dos ámbitos en la formación psicológica; por último, los docentes europeos, por su parte, destacan notablemente con respecto a sus colegas de los otros ámbitos en las formaciones lingüísticas, filosóficas y sociológicas.

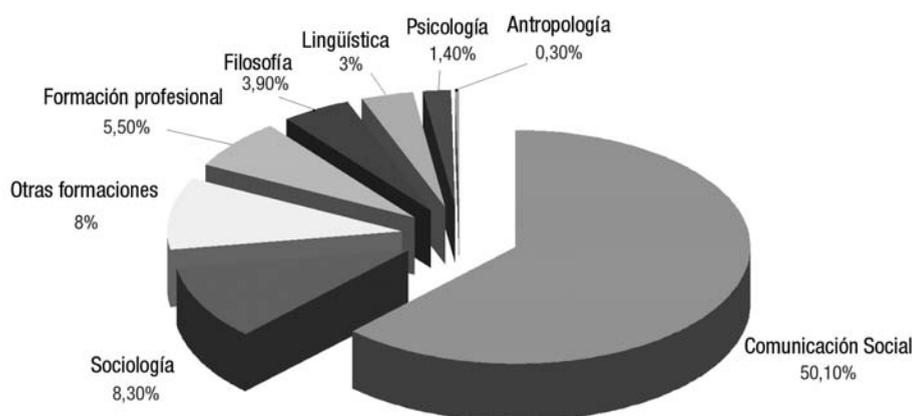
El hecho de que la mayoría de los profesores latinoamericanos que imparten asignaturas relacionadas con las teorías de la comunicación cuenten con una formación en comunicación social o bien procedan del mundo profesional, ofrece una coherencia que no se registra en las universidades españolas ni en las europeas, mucho más dispersas en este aspecto concreto.

### 3.7. Requisitos para estudiar la asignatura

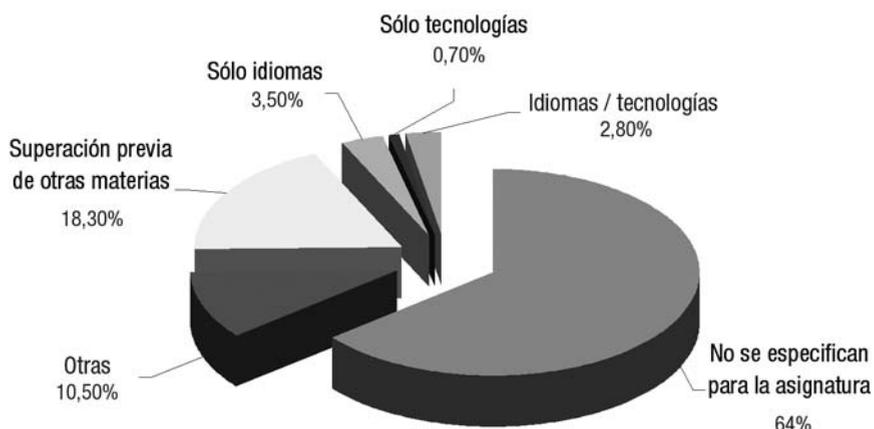
Es relevante reseñar que 64% de los profesores que responden a esta pregunta no señalan ninguna clase de requisitos o destrezas previas para cursar la asignatura. (Ver gráfico 4)

La explicación que se puede ofrecer apunta no sólo a que 74,9% de los profesores reconoce que su asignatura es de ca-

**GRÁFICA 3**  
Distribución de la formación académica de las personas que decidieron voluntariamente contestar la encuesta.



**GRÁFICA 4**  
Requisitos establecidos para cursar teorías de la comunicación



rácter obligatorio o troncal, sino también al hecho de que 54,5% de los docentes que responden a esta pregunta informan de que dicha asignatura se imparte durante el primer ciclo de las carreras. Con los datos anteriores es fácil darse cuenta de que la asignatura en cuestión es de formación básica teórica y que los alumnos no tienen muchas posibilidades de optar para elegir otra clase de asignaturas diferentes o equivalentes. Sólo 2,8% de los profesores que respondieron a esta pregunta la colocan como una materia optativa.

### 3.8. Competencias a conseguir por el alumno

En el supuesto de que el alumno debe aprender a utilizar un conjunto de recursos (conocimientos *saber*, habilidades *saber hacer* y actitudes *saber ser*) para resolver con idoneidad situaciones y problemas

profesionales de la titulación, las competencias buscadas por los profesores encuestados están claramente dirigidas hacia el predominio de las destrezas cognitivas (86,2%) con las que el alumno pueda analizar, valorar y resolver problemas relativos a la comunicación. En segundo lugar aparecen, a una considerable distancia, las destrezas actitudinales, las que ayudan a saber ser y comportarse (9,5%) y, por último, las competencias profesionales que ayudan a saber hacer y desarrollar proyectos (4,2%). (Ver gráfico 5)

El privilegio de las destrezas cognitivas frente a las otras dos ocurre de manera similar en los tres ámbitos geográficos, es decir, tanto los profesores europeos (36,3%) como los profesores latinoamericanos (33,1%) y los profesores españoles (30,2%) privilegian el *saber* sobre otra clase de competencias. La primera expli-

cación que surge se asienta sobre el marcado carácter teórico de la asignatura, un detalle inevitable que, en ocasiones, acaba obligando al profesorado a poner en marcha otra clase de competencias en sus guías docentes.

La segunda clave interpretativa remite al estadio inicial de la renovación metodológica en las instituciones europeas, siendo previsible que la consolidación paulatina de las estrategias universitarias que promueve el EEES desemboque en la combinación y equilibrio entre las competencias cognitivas, actitudinales y profesionales. Será la capacidad del personal docente la encargada de encontrar una fórmula que equipare los conocimientos más tradicionales con un tipo de sabiduría más volcado hacia la práctica profesional y hacia el desarrollo de actitudes y valores positivos.

### 3.9. *Objetivos planteados en las guías docentes*

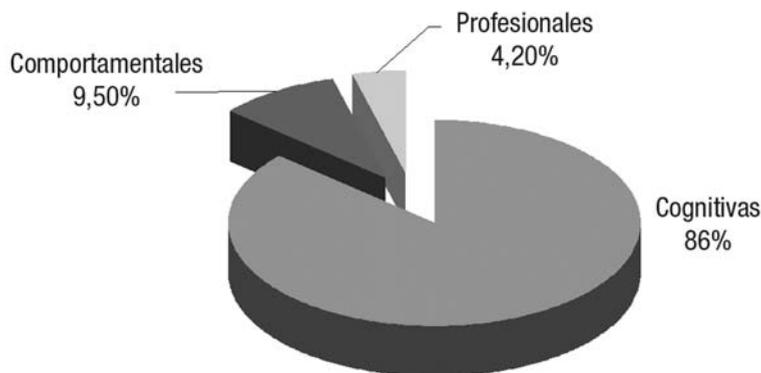
Aunque debería existir una relación más o menos directa entre las competencias perseguidas (destrezas a conseguir por los alumnos) y los objetivos generales y específicos planteados en las guías docentes de las asignaturas, los profesores que responden a esta encuesta no manifiestan esa correspondencia entre objetivos y competencias. Aproximadamente dos de cada tres (59,3%), señalan que sus principales objetivos genéricos consisten en equilibrar los conocimientos, los procedimientos y las actitudes, dato que se contradice con el hecho de que los profesores privilegian la adquisición de competencias cognitivas frente a las otras.

No obstante, uno de cada tres profesores (37,4%), mantiene un planteamiento consecuente a la largo del cuestionario y reconoce que en sus principales objetivos predomina el aprendizaje de conocimientos.

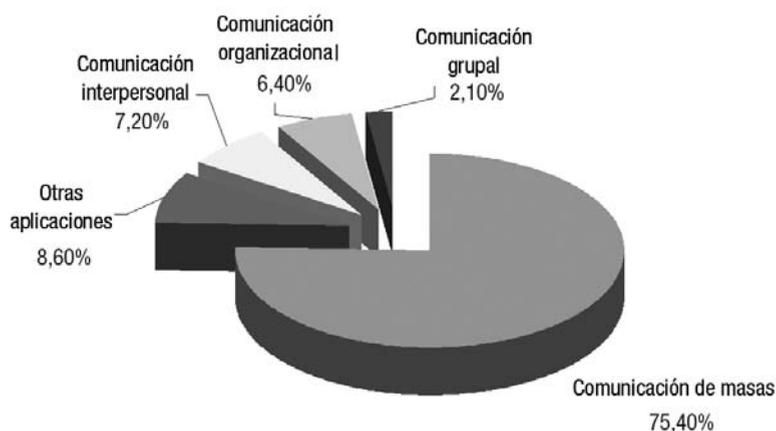
### 3.10. *Contenidos e intereses temáticos*

Los principales objetos de estudio que se abordan en los programas tienen que ver con la comunicación de masas (75,4%), que es el ámbito que cuenta con un mayor seguimiento por parte de los docentes. En este sentido existe una equidistancia entre los profesores de los tres ámbitos analizados, dado que los profesores latinoamericanos (37,8%), los españoles (32,1%) y los europeos (29,7%) tienen a la comunicación de masas como uno de sus principales objetos de estudio. Se des-

**GRÁFICA 5**  
Distribución de los principales objetos de estudio incluidos en las guías docentes



**GRÁFICA 6**  
Distribución de los principales paradigmas incluidos en las guías docentes



cribe, en este sentido, un panorama manifiestamente dominante en el que la presencia de áreas básicas como la comunicación interpersonal o la comunicación organizacional apenas cuentan con un espacio propio y diferenciado. El caso más extremo lo encontramos en la comunicación grupal, con un exiguo dato del 2,1%. (Ver gráfico 6)

En relación a los intereses temáticos hay que decir que domina el estudio de los paradigmas, modelos y teorías (83,9%) frente al estudio, a mucha distancia de los sistemas, procesos y productos (9,6%) o la crítica epistemológica (6,4%). Estos datos concuerdan con los vistos en las competencias perseguidas y refuerzan la idea de una elevada homogeneidad en cuanto a los planteamientos generales acerca de la asignatura. Por ámbitos geográficos hay que decir que es en Europa (37,7%), más que en Latinoamérica (35,2%) y España (26,7%), donde los pro-

fesores manifiestan sus preferencias por esta clase de estudios.

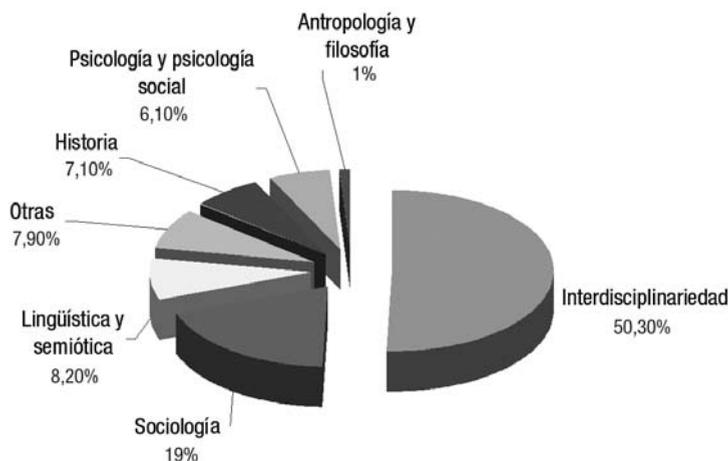
### 3.11. *Paradigmas dominantes*

Entre los principales paradigmas de referencia incluidos en las guías docentes domina, muy por encima de los demás, la perspectiva interdisciplinar (50,3%); es decir, un enfoque amplio que involucra varias disciplinas para abordar los fenómenos comunicativos. (Ver gráfico 7)

En este punto, los profesores latinoamericanos (40%) son más proclives a este enfoque interdisciplinario que los profesores europeos (31,4%) y que los españoles (28,6%). Mencionar tan sólo que el siguiente campo disciplinario en importancia es la sociología (19%) y el paradigma menos utilizado es el de la antropología y filosofía (1%). Por disciplinas se puede afirmar que en Europa predominan la antropología, la lingüística o la semiótica;

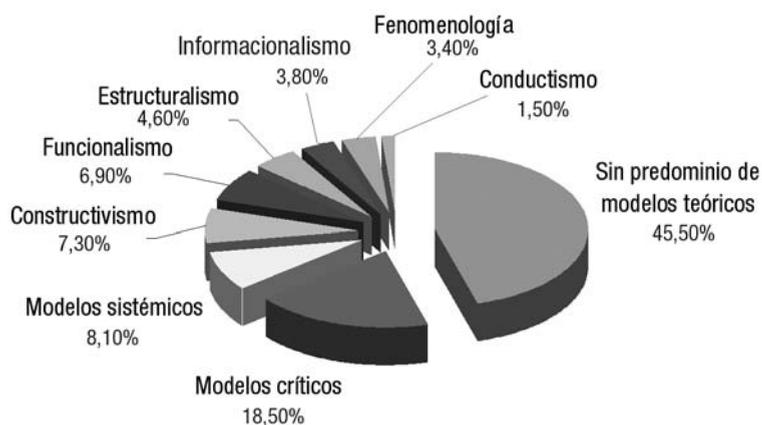
GRÁFICA 7

Distribución de los principales modelos teóricos incluidos en las guías docentes



GRÁFICA 8

Distribución de los principales modelos teóricos incluidos en las guías docentes



en América Latina la historia; mientras que en España se presta bastante más atención a la psicología.

### 3.12. Modelos teóricos dominantes

Ante la variada oferta existente de modelos teóricos que abordan los fenómenos comunicativos tales como el conductismo, el constructivismo, el estructuralismo, la fenomenología, el funcionalismo, el informacionalismo, la teoría de sistemas, los modelos críticos, entre otros, un número elevado de los profesores que responden a esta pregunta (45,5%) se decanta por reconocer que no tiene un predominio de un modelo teórico sobre otro. (Ver gráfico 8)

Quizá el caso de los modelos críticos sea el que más destaque (18,5%) entre los otros modelos, y en este punto hay que destacar que los profesores latinoamericanos (45,8%) explican más esta corriente

que los europeos (37,5%) o los españoles (16,7%).

### 3.13. Principales autores citados

En una de las cuestiones lanzadas en la encuesta se solicitaba a los profesores que anotasen, por lo menos, cuatro referencias bibliográficas claves e imprescindibles para estudiar su asignatura. A esta pregunta responde prácticamente la mitad de los encuestados (49,5%) y los autores que más referencias obtienen son: Mauro Wolf (39), Denis Mc Quail (32), Armand Mattelart (32), Miquel de Moragas (20), Miquel Rodrigo Alsina (19), Jesús Martín Barbero (19), Manuel Martín Serrano (13), Umberto Eco (12), José Luis Piñuel (12) y Juan José Igartua (11).

El hecho de que en la lista de los diez autores más citados seis sean autores de habla hispana y los otros cuatro sean de lengua inglesa, francesa o italiana se explica

porque 69,6% de los profesores y 61% de los profesores latinoamericanos responden a esta pregunta, en tanto que sólo 29,3% de los profesores europeos nos dan a conocer su bibliografía. Los resultados, sin ánimo de extrapolar su sentido, coinciden con algunas de las principales figuras dentro del sistema académico contemporáneo.

### 3.14. Criterios de evaluación

Quizá este sea el rubro en el que los profesores de todas las latitudes se muestran mucho más conservadores y tradicionales pues reconocen criterios que se alejan de las nuevas tendencias de la educación superior con base al aprendizaje más que a la enseñanza. Por ejemplo, en relación al equilibrio entre clases teóricas y prácticas, 73,8% de los profesores que responden a esta pregunta reconocen que sus clases de transmisión de conocimientos abarcan entre 51 y 100% del curso académico, en tanto que sólo 26,2% reconoce que sus clases teóricas no llegan a la mitad de las clases del curso académico.

En relación a la evaluación de la participación en clase destaca que 60,2% reconoce darle un valor de hasta 50% de la nota final; 32,1% afirma que no le da ningún valor en la nota final a la participación en clase, y tan sólo 7,7% de los profesores que responden a esta pregunta reconoce que la participación de los alumnos en clase se refleja con un valor mayor al 50% de la nota final.

La elaboración de trabajos prácticos por parte de los alumnos tampoco tiene porcentajes positivos, pues 58,6% de los profesores dicen que dichos trabajos tienen un valor menor del 50% de la nota final; 28,1% de los profesores le otorga un valor superior al 50% de la nota final y 13,3% de los docentes reconoce que los trabajos finales o no los pide o no tiene un reflejo en la nota final.

La prueba oral no forma parte de la evaluación final para 62,2% de los profesores; 28,3% de ellos reconoce que la prueba oral se corresponde con menos del 50% de la nota final y, por último, sólo 9,4% de los encuestados dice que la prueba oral tiene un valor superior al 50% de la nota final. La tradicional prueba escrita, en esta encuesta, recoge porcentajes también muy tradicionales: 46,7% de los profesores dice que tiene un valor superior al 50%; 39,9 afirma que puntúa menos del 50% de la nota final y, por último, tan sólo 13,3% sostiene que dicha prueba no forma parte de la evaluación final.

#### 4. Conclusiones

Las teorías de la comunicación, es obvio, no es algo único, sino más bien un saber teórico poliédrico; no hay duda de que se trata de un tipo de asignatura universitaria que continuamente se cuestiona porque aún se debate si es una disciplina científica o tan sólo un campo de estudio al que le corresponde una tarea multidisciplinar. La respuesta, en palabras de Miquel de Moragas,<sup>3</sup> “es dialéctica: la comunicación son las dos cosas a la vez”.

Es importante señalar que los resultados expuestos en este artículo deben considerarse como un punto de partida y nunca como la conclusión de una investigación, ya que confiamos en que este trabajo sea complementado con el desarrollo de otros estudios que sitúen al análisis de la enseñanza universitaria de las teorías de la comunicación como eje central. Somos conscientes de que los datos no tienen *representatividad* estadística para conocer realidades tan complejas como ocurre en todas las universidades de los países consultados, y también reconocemos que la única fuente de información consultada han sido las propias declaraciones de las personas entrevistadas.

De todas formas, los datos perfilan tendencias y proyecciones del estado actual de esta actividad docente en las principales universidades europeas y latinoamericanas que nos deben servir para comprender mejor las similitudes y las diferencias y, sobre todo, para impulsar y darle mucho más presencia a los estudios teóricos de la comunicación en los nuevos diseños de la educación superior. No se trata de acercar o conciliar puntos de vista diferentes sino, más bien, se trata de dar a conocer las diferencias para que los docentes de estas asignaturas se conozcan e intercambien inquietudes y experiencias<sup>4</sup>.

De los resultados expuestos es evidente que la importancia de las teorías de la comunicación en las guías docentes deja mucho que desear en las titulaciones más cercanas a la comunicación, como son el periodismo, la comunicación audiovisual, la documentación, las relaciones públicas, la publicidad, etcétera, porque no siempre se considera su relevancia académica en los programas de estudio. Sería deseable que esta clase de asignaturas no sólo fuese incluida de manera destacada en estas titulaciones sino que, incluso, también fuese contemplada en otra clase de titulaciones más distantes al ámbito de la comunicación.



***Todavía queda mucho camino por recorrer y, por el momento, merece la pena evidenciar la situación, promover encuentros y dar a conocer por diferentes medios (artículos, libros, publicaciones) la necesidad de encontrar más coherencia a esta clase de asignaturas teóricas de la comunicación en los entramados académicos de las nuevas guías docente universitarias***

Todavía queda mucho camino por recorrer y, por el momento, merece la pena evidenciar la situación, promover encuentros y dar a conocer por diferentes medios (artículos, libros, publicaciones) la necesidad de encontrar más coherencia a esta clase de asignaturas teóricas de la comunicación en los entramados académicos de las nuevas guías docente-universitarias.

Así pues, tanto en la situación actual como en el futuro de la enseñanza universitaria de las teorías de la comunicación en Europa y América Latina se pueden apreciar las relaciones entre los estudios de comunicación (como praxis concretas) con las distintas disciplinas y tradiciones de las ciencias sociales y de las humanidades, y también con las renovadas prácticas profesionales en este campo. La búsqueda de una mayor conexión entre los saberes profesionales y el conocimiento formal procedente de la teoría y de la investigación en comunicación debe ser una guía para que la programación docente de esta clase de asignaturas universitarias ofrezca al estudiante una mejor y mayor comprensión de la realidad social en la que participa diariamente.

Con la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior y de los nuevos grados y postgrados universitarios, se configura un aprendizaje mucho más profesionalizado, es decir, una enseñanza orientada a atender más de cerca las necesidades que demanda el mercado por encima de las que demanda la propia socie-

dad. En consecuencia, se hace muy necesario reclamar la existencia y el desarrollo académico de asignaturas que no necesariamente estén diseñadas para atender sólo a esas demandas tan utilitarias y pragmáticas. Sin menospreciar el hecho de que las universidades deben enseñar a aprender y a hacer, también es muy importante no olvidar que se debe preocupar por enseñar a pensar, con tal de que el futuro profesional de la comunicación no sea sólo por su capacidad para elaborar productos comunicativos sino, sobre todo, por su capacidad para saber reflexionar con fundamentos y criterios adecuados.

**CARLOS LOZANO A.**

*Profesor contratado. Doctor. Departamento de Ciencias de la Comunicación II, Universidad Rey Juan Carlos I, URJC, España.*

**MIGUEL VICENTE MARIÑO.**

*Profesor ayudante*

Nota: la realización de la investigación que resume este artículo fue financiada parcialmente por el Programa de Creación y Consolidación de Grupos de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid y por el Programa de Creación y Consolidación de Grupos de Investigación UCM-BSCH, en las convocatorias de 2007 y 2008.

#### Referencias

- CRAIG, R.T. (1999): “Communication theory as a field”. En: *Communication Theory*, 9(2), pp. 119-161.
- De FLEUR, M. (1982): *Teorías de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- De MORAGAS, M. (1985): *Teorías de la comunicación: investigaciones sobre medios en América y Europa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- DONSBACH, W. (2006): “The identity of communication research”. En: *Journal of Communication*, 56(3), pp. 437-448.
- ESTRADA, A. y RODRIGO, M. (2007): “El reto de la docencia de Teoría de la Comunicación on line y presencial en el marco del EEES”. En: *Estudios em Comunicaçao*, vol. 1, pp. 332-361.
- GARCÍA, J.A. y GARCÍA, L. (2009): “La enseñanza de Teorías de la Comunicación en España: análisis y reflexión ante la Convergencia de Bolonia”. En: *Zer*, vol. 14, nº 27, pp. 271-293.
- GARCÍA, L. (2007): *Las teorías de la comunicación en España: un mapa sobre el territorio de nuestra investigación*. Madrid: Tecnos.
- MARTÍNEZ, M. (2006): “Masa (en situación) crítica. La investigación sobre periodismo en España: comunidad científica e intereses de conocimiento”. En: *Análisi*, nº 33, pp. 135-170.

- \_\_\_\_\_ (2008): "La investigación sobre comunicación en España. Evolución histórica y retos actuales". En: M. Martínez Nicolás (Coord.) *Para investigar la comunicación. Propuestas teóricas-metodológicas*, pp.13-52. Madrid: Tecnos.
- McQUAIL, D. (1983): *Mass Communication Theory*. Londres: SAGE.
- NORDENSTRENG, K. (2007): "Discipline or Field? Soul-searching in Communication Research". En: *Nordicom Review*, 28, pp. 211-222.
- PIÑUEL, J. L. y LOZANO, C. (2006): *Ensayo general sobre la comunicación*. Barcelona. Paidós.
- RODRIGO, M. (2001): *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- RODRIGO, M. y ESTRADA, A. (2009): *Teorías de la comunicación*. Barcelona: Editorial UOC.
- RODRIGO M. y García, L. (2010): "Communication theory and research in Spain: a paradigmatic case of a socio-humanistic discipline". En: *European Journal of Communication*, vol. 25, nº 2.
- VV.AA. (2007): "La investigación de la comunicación en Iberoamérica: historia, estado actual y nuevos retos". En: *Sphera Pública*, número extraordinario 1.

## Notas

- 1 Para una aproximación amplia al estudio de las teorías de la comunicación en América Latina,

véase el número especial de la revista *Sphera Pública*, publicado en 2007 (VV.AA., 2007).

- 2 Los resultados han sido presentados, discutidos y enriquecidos en:

*Primer Simposio Internacional de Innovación Educativa en el Espacio Europeo y Latinoamericano. Encuesta sobre el perfil universitario de la docencia en Teoría de la Comunicación / información en Europa y Latinoamérica*, celebrado en Universidad Complutense de Madrid el 6-7 mayo 2009 con la colaboración de *European Communication Research and Education Association* (Ecrea), Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs), Sección Temática de "Teoría de la Comunicación y Metodología de la Investigación" de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC);

Congreso de la Iamcr (*International Association for Media and Communication Research*), México D.F., julio 2009;

XIII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, La Habana, octubre 2009;

II Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigadores de Comunicación (AE-IC), Málaga, febrero 2010.

- 3 Discurso pronunciado en la Inauguración del Primer Simposio Internacional de Innovación Educativa en el Espacio Europeo y Latinoamericano.

- 4 El grupo inter-universitario de investigación MDCS puso una primera piedra en ese camino al

celebrar el Primer Simposio Internacional de Innovación Educativa en el Espacio Europeo y Latinoamericano, que sirvió para iniciar el debate en la comunidad académica del área de la comunicación, frente al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y a las demandas latinoamericanas. El simposio se desarrolló en torno a tres ejes: "Los intereses preferentes en los programas de teoría de la comunicación", "Las competencias cognitivas, destrezas y actitudes perseguidas por los programas y guías docentes de teoría de la comunicación" y "Los objetos de estudio contemplados en los contenidos de los programas de las teorías de la comunicación". Se realizaron seis talleres con la participación de profesores de distintas universidades europeas y latinoamericanas. En estos talleres los participantes presentan sus experiencias prácticas y análisis teóricos dando lugar a una interesante discusión en conjunto con los asistentes al evento. El número 80 de la Revista *Diálogos de la Comunicación* de Felafacs (abril-junio 2010) está dedicado al tema de la docencia universitaria de las teorías de la comunicación y recoge los principales artículos que se presentaron en el Primer Simposio Internacional de Innovación Educativa en el Espacio Europeo y Latinoamericano. Encuesta sobre el perfil universitario de la docencia en teoría de la comunicación / información en Europa y Latinoamérica. <http://www.dialogosfelafacs.net/revista/index.php?ed=80>. También pueden consultarse en la página web del Grupo MDCS (<http://www.ucm.es/info/mdcs/>).



Galería de Papel. Petre Maxim. *Arando con bueyes en los alrededores de El Cobre, Edo. Táchira*. 1957.



Galería de Papel. Petre Maxim. Mercado, Edo. Táchira . 1957.

*Fundada en 1946 como Escuela Nacional de Periodismo, el devenir de la hoy Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela sintetiza en su desarrollo, limitaciones y posibilidades, los más vivos y acuciantes dilemas que desde la investigación, las teorías, la enseñanza y la práctica de la comunicación se le exigen a estos centros de formación universitaria, en particular a la luz de los vertiginosos cambios que se vienen sucediendo con la digitalización, convergencia y expansión comunicativa de nuestro tiempo. En contrapunto con algunos momentos clave en el devenir de la más antigua Escuela de Comunicación del país, y a partir de una revisión teórica de autores latinoamericanos, presentamos una lectura crítica de lo que hoy por hoy son algunos de los temas medulares de la formación del comunicador social.*

■ **MORAIMA GUANIPA**

# A beneficio de inventario: Legados y dilemas en la enseñanza e investigación de la comunicación en la UCV

*“Me parece que un universitario que curse estudios de comunicación tiene derecho a salir de las aulas sabiendo distinguir entre la obra del científico y la del manipulador”*

Manuel Martín Serrano

En el paso de una a otra centuria, las prácticas comunicacionales y culturales que propician las sociedades informacionales de las que habló Castells (2001), precipitan reacomodos que incluso reconfiguran los modelos de organización sociales y comunicacionales en tiempos en los que pasamos de la comunicación de masas a la comunicación en Red como señala Cardoso (2009). Esta “comunicación red” supone la fusión de la comunicación interpersonal y la masiva; la conexión de audiencias, emisores y editores en una matriz de medios en Red, así como a aparición de nuevas mediaciones y nuevos roles para los usuarios (Cardoso, 2009).

Para decirlo en palabras del teórico mexicano Guillermo Orozco (1998, 2007), de la masa se está pasando a las redes a través de procesos que este autor identificó como *massmediación* y *audienciación*. Esto es: el entronizamiento de los medios y una dependencia social de los dispositivos tecno-comunicativos de diversa índole. Pero también una asunción ya no de lo masivo, sino de las “audiencias múltiples y simultáneas de diversos medios y luego de diferentes tipos de referentes

mediáticos y tecnologías” (Orozco, 2007, p. 109).

Del territorio seguro de la modernidad ilustrada pasamos a un momento en el que el saber y la cultura desbordan los límites de las instituciones y figuras que tradicionalmente las sociedades reconocían como sus portadoras y legitimadoras (Bisbal 2001; Martín-Barbero, 2007). En este contexto la comunicación, sus prácticas y su enseñanza, están cada vez más sometidas al escrutinio social y a la revisión del lugar privilegiado que hasta ahora venían teniendo sus instituciones y profesionales de cara a los cambios y a las transformaciones introducidas por las llamadas nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y la digitalización de las distintas esferas del quehacer humano.

El descentramiento toca la puerta de los centros de producción, conservación y difusión del conocimiento, pues como advertía hace ya una década la para entonces Decana de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima, María Teresa Quiroz:

La explosión de la información y del conocimiento han desbordado las viejas fronteras de los centros de educación. Las escuelas y universidades ya no son los únicos centros de la racionalidad y del progreso científico o social, ni los únicos que controlan la distribución del saber social. Tienen que competir con el generado autónomamente por los sistemas industrial, financiero y militar y con el que producen y mantienen los medios

## Abstract

*Founded in 1946 as the School of Journalism, now Social Communication School at the Universidad Central de Venezuela, synthesized in its development limitations and possibilities, the most vivid and pressing dilemmas from research, theories, teaching and practice of communication that required of these centers of university education, particularly in light of the rapid changes that are happening with the digitization, convergence and expansion of communication of our time. In counterpoint with some key moments in the evolution of the oldest Social Communication School of the country and from a theoretical review of Latin American authors, we present a critical reading of what today are some of the core issues of the formation of the communicator social.*

de comunicación que se han convertido progresivamente en el nuevo soporte del conocimiento público. Es el ‘aula sin muros’, en la conocida frase de Marshall McLuhan. Es por ello que el gran riesgo para nuestras universidades es mantenernos sólo como observadoras en la sociedad del conocimiento (Quiroz, 2001, p. 65).

Con este panorama por delante, las preguntas por la formación del profesional de la comunicación social asoman urgentes y reclaman el concurso de los distintos actores involucrados no sólo en su formación (instituciones, docentes, estudiantes) sino también de los ámbitos sociales donde tienen lugar las prácticas comunicativas en su más amplio abanico: los medios, el mercado, la sociedad.

“¿Son relevantes los estudios (en comunicación social) que se imparten de cara a esta nueva escena que el mundo y todos estamos viviendo? ¿cómo estamos asumiendo los cambios de todo orden en la formación que impartimos? ¿qué sabe hacer este profesional que no puedan hacer otros profesionales? ¿seguimos siendo periodistas más que comunicadores y qué significa eso de ‘comunicador’?” Estas preguntas, de las que se hacía eco también hace una década Marcelino Bisbal (2001b, p. 9), se mantienen vigentes.

Y son estas las preguntas con las cuales nos asomamos a una revisión de la historia, las contribuciones y desafíos de la más antigua de las instituciones de la enseñanza y formación universitaria en comunicación del país: la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (ECS-UCV), que en este año alcanza sus 65 años de fundada.

A lo largo de este ensayo seguiremos la siguiente hipótesis: la ECS-UCV ha acompañado y expresado, en algunos casos de manera dramática, las encrucijadas y dilemas en la formación y la investigación de la comunicación social en el país, reflejo a su vez de lo sucedido en América Latina. Pese a los declives y tropiezos que pueda presentar en la actualidad un plan de estudios de casi un cuarto de siglo de vigencia, y en algunos casos con limitada sintonía con los cambios que bajo el impulso de los procesos de digitalización se producen tanto en las prácticas profesionales como en la comunicación y la cultura, la Escuela está llamada a reinventarse desde sus propios aportes. Se trata de mantener una tradición crítica que ha permitido superar tanto las modas



***Se trata de mantener una tradición crítica que ha permitido superar tanto las modas como los impulsos tecno-comunicativos tan en boga en la actualidad, y que como cantos de sirena intentan desmerecer los aprendizajes y saberes clave para el comunicador del presente***

como los impulsos tecno-comunicativos tan en boga en la actualidad, y que como cantos de sirena intentan desmerecer los aprendizajes y saberes clave para el comunicador del presente, cada vez más exigido no sólo de herramientas y actualización tecnológica, sino también y sobre todo, de conocimientos y competencias orientadas a la función social que le es propia al profesional de la comunicación.

En una primera parte de este trabajo abordaremos algunos aspectos relacionados con la Escuela de Comunicación Social, su creación y algunos momentos clave de su desarrollo académico-institucional, especialmente en el contexto de su origen como Escuela de Periodismo. Ofreceremos un contrapunto entre los momentos y orientaciones que definieron los rumbos de la Escuela y los principales cambios y tendencias en la formación e investigación que en la comunicación social se han producido a lo largo de más de medio siglo. Para ello nos serviremos de la periodización aportada por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación, Felafacs (2005).

Más allá del sentido propiamente cronológico al que obligan las miradas retrospectivas sobre la historia de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, las siguientes líneas intentan ofrecer una lectura, a beneficio de inventario, sobre sus retos y dilemas en el presente. La expresión a beneficio de inventario bien sirve para referirnos críticamente a los aportes que constituyen su tradición, pero que también obligan a considerar su legado en el contexto universitario y comunicacional del presente. Esto sin obviar la propia situación de la Universidad pública venezo-

lana, con cada vez más crecientes necesidades presupuestarias, de actualización tecnológica, de infraestructura y de recursos docentes, que amenazan con asfixiar sus posibilidades de seguir aportando en tiempo presente y futuro.

## **I. Periodismo: el punto de partida**

Una historia de la formación en comunicación social bien podría comenzar con una analogía bíblica: Y en el principio fue el periodismo. Ciertamente, los estudios, investigaciones y formación en comunicación social tienen en las prácticas informativas y la producción de mensajes periodísticos una de sus principales anclas. Esto no sólo por una actividad que como la prensa reinó hasta bien entrado el siglo XX como bastión de la Modernidad y de la modernización, sino también por razones de orden técnico-científico e históricas, dada su antigüedad como medio masivo. La aparición de la radio, en las primeras décadas de la pasada centuria y subsiguientemente la televisión, sumarían en favor de una práctica profesional ya por entonces reconocida como oficio y quehacer: el periodismo.

El surgimiento en la primera mitad de la pasada centuria de aquellas pioneras escuelas de periodismo, incluida la hoy Escuela de Comunicación Social de la UCV, atendió a las necesidades y aspiraciones que desde el plano de la práctica profesional y de la consolidación del periodismo industrial y comercial venían gestándose desde finales del siglo XIX. Tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica, la fundación de estos primeros centros de formación universitaria surgen “como resultado de la presión ejercida por los propios periodistas y las empresas en las que trabajaban y como un medio para la legitimación social de la profesión y de la misma prensa, que estaba en proceso de transformación de empresa artesanal a industria comercial” (Fuentes, 1991, p. 19). La figura del periodista como parte del estamento intelectual y profesional, fue el resultado de un lento proceso de conformación del campo mediático y en el que la prensa, cada vez más distanciada de los procesos de producción artesanales, jugaba un papel que progresivamente pasó del periodismo doctrinario, moralizante, promotor de ideas, a una lógica industrial que a su vez ofrecía no sólo opinión sino también información, noticias.

Con su ingreso a las aulas universitarias, los periodistas dejaban atrás la ima-



gen asociada a lo que Aguirre (1998) llama “una estigmatización cuasi secular” y que especialmente desde el campo académico e intelectual dibujaba con desdén y desconfianza el oficio periodístico. En el tránsito del siglo XIX al XX, el escritor austriaco Karl Kraus le dedicó algunos de sus más brillantes y sangrientos pasajes en los que apenas llegó a reconocer que “el periodismo ha apestado al mundo con cierto talento” (Kraus, 1998, p. 55). No obstante, desde el ámbito de la sociología, la perspectiva de Max Weber reconocía la importancia político-cultural de la figura del periodista (Aguirre, 1998; Ortega y Humanes, 2000). Todavía en los años 60 del siglo pasado, Tom Wolfe, al postular el valor de una tendencia como el *Nuevo Periodismo*, no dejaba de rescatar la vigencia literaria de su práctica y la manera como el periodismo sacudió los estables cimientos de la literatura norteamericana en esos años, cuando todavía los periodistas eran considerados una suerte de *lumpen proletariado*, una *clase inferior* en el ámbito literario e intelectual (Wolfe, 2000, p. 41).

La necesidad de validar socialmente un oficio y legitimarlo como profesión, con sus sistemas de enseñanza, de afiliación gremial y con lineamientos deontológicos compartidos, requería a su vez de un respaldo académico e institucional que las universidades estaban en condiciones de aportar. No en vano, Ortega y Humanes cuando se refieren al establecimiento de los estudios universitarios en periodismo destacan tres factores en conjunción:

(...) el interés de los medios de comunicación en mejorar la cualificación profesional de sus trabajadores; las universidades o escuelas superiores que deciden ofrecer una formación basada en criterios científicos, y el sistema político, que considera funcional la creación de estas instituciones, y más tarde se constituye en garante y financiador de las escuelas o facultades. (Ortega y Humanes, 2000, p. 108).

Piénsese sólo en el clima político y gremial que dio lugar a la fundación del primer centro de formación universitaria para los periodistas en el país: la Escuela Nacional de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela creada el 24 de octubre de 1946 por decreto (N° 421) de la Junta Revolucionaria de Gobierno. La iniciativa cuajaba luego de esfuerzos promovidos por gremios y medios para la profe-

***La necesidad de validar socialmente un oficio y legitimarlo como profesión, con sus sistemas de enseñanza, de afiliación gremial y con lineamientos deontológicos compartidos, requería a su vez de un respaldo académico e institucional que las universidades estaban en condiciones de aportar***

sionalización de los periodistas venezolanos. Tres años antes, la Asociación Venezolana de Periodistas (AVP), en su Primer Congreso Venezolano de la Prensa había aprobado un acuerdo para solicitar la creación de la Escuela. Y en marzo del año 1946, la directiva del recién creado Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP), en entrevista con Rómulo Betancourt, presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, planteó entre sus demandas gremiales la creación de una Escuela de Periodismo y de una Ley de Ejercicio del Periodismo. Otro tanto ocurrió en agosto de ese año durante la Primera Convención de la AVP, con la inclusión entre sus acuerdos de la solicitud de apertura de los estudios universitarios de periodismo. Pero los antecedentes pueden rastrearse hasta el final de la década de los años 30, con un curso de periodismo promovido y patrocinado en 1929 por el diario *El Universal*, una experiencia inspirada a su vez en la escuela de periodismo que el diario *Debate* abrió en España en 1926; y en la creación en 1940 de la Academia de Periodismo “Don Rafael Arévalo González”, de la Universidad Libre Augusteo, fundada ese mismo año por Monseñor Rafael Lovera (Avila, 1983; Cuenca, 1998).

Los modelos de los medios estadounidenses, con la prensa y seguidamente la radio y la televisión, se expandieron con sus nuevas figuras profesionales y mercados, así como mediante procesos que legitimaran este naciente campo de prácticas comunicativas. Para el caso de América Latina, la influencia de este modelo alcanzó, como bien precisa Raúl Fuentes

Navarro (1991, p.19), no sólo la dimensión institucional, sino también la investigación, la formación profesional, las estructuras multinacionales y la investigación y reflexión teórica de los fenómenos.

Una revisión historiográfica sobre los inicios de la investigación y la docencia en comunicación social en Latinoamérica permite observar las relaciones que las universidades latinoamericanas mantuvieron con sus similares estadounidenses y europeas, particularmente con las primeras. El teórico brasileño José Marques de Melo, al referirse a la investigación (y la enseñanza) de la comunicación en Brasil y América Latina, destaca estos acercamientos:

Desde 1934, cuando se instala el primer curso superior de periodismo en la Argentina [en la Universidad de la Plata], la cooperación norteamericana fue decisiva para la determinación de su estructura. A fin de cuentas, no era sensato ignorar la experiencia acumulada, durante más de 20 años, en instituciones pioneras como las escuelas de periodismo de Columbia [1909] y de Missouri [1908]. Esa cooperación se intensificó a partir del fin de la segunda guerra mundial, cuando las Américas dan los primeros pasos para la integración económica del continente. Una escuela paradigmática como la de la Universidad Central de Venezuela contaba, ya en 1946, con asesoría norteamericana. (Marques de Melo, 1999)

En efecto, la Escuela de Periodismo de la UCV contó para el inicio de sus cursos en 1947 con una breve participación como asesores internacionales de periodistas estadounidenses como Carl Ackerman, decano de la Facultad de Periodismo de la Universidad de Columbia.

El grueso de centenares aspirantes a ingresar a la Escuela de Periodismo de la UCV en su primer periodo lectivo, en 1947, habla a las claras de la necesidad de formación que urgían periodistas, gremios y medios, en un país que encaraba entonces dinámicas de modernización política y cultural. La convocatoria tuvo un carácter profesionalizante, al abrirse a periodistas en ejercicio y también a personas que sin tener el título de bachiller demostraran experiencia y trabajo como periodistas (Cuenca, 1998). Fue tal la demanda de aspirantes en el inicio de actividades académicas de la Escuela, con Miguel Acosta Saignes como primer director, que obligó a un proceso de selección con



un reglamento de ingreso y la conformación de una comisión revisora de las credenciales de los aspirantes, integrada por Monseñor Jesús María Pellín, Miguel Otero Silva, Bernardo Dolande, Luis Troconis G. y Luis F. Bellorín. De los trescientos alumnos admitidos, 52 se graduaron dos años después en la primera promoción Leoncio Martínez.

La década de los años 50 del siglo XX se abrió para la recién fundada Escuela con cambios que llevaron los estudios a tres años y el requisito del título de bachiller para todos sus estudiantes. Con la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez la Universidad y la Escuela sufrieron un cierre por un par de años, luego de los cuales ésta última reabre como departamento de la Facultad de Filosofía y Letras y estudios de cuatro años con el título de Licenciado en Periodismo, además de permitir de nuevo el ingreso de periodistas en ejercicio sin título de bachiller, quienes egresaban como técnicos.

Esos años de lucha contra la dictadura y la impronta del debate de ideas, así como la filiación de izquierda de algunos de sus docentes, marcó acaso uno de los aportes más duraderos y polémicos de la institución en su devenir: ser centro para el debate abierto –no exento de radicalismos– y la defensa de la libertad de expresión. Bien lo apuntó Gloria Cuenca desde su experiencia de más de 25 años como docente:

La escuela de periodismo surgió con fines democráticos y con la idea de contribuir a formar periodistas demócratas. No fue sencillo para los dos primeros directores, el Dr. Miguel Acosta Saignes (Director Fundador) y el Dr. Gustavo Díaz Solís, delimitar el perfil de la Escuela de Periodismo y menos aún el de los periodistas. Se trataba entonces de entender que el periodismo con libertad está imbricado en la concepción de la democracia y que sin libertad de expresión, usada y definida por periodistas democráticos, no tiene mucho sentido. (Cuenca, 1998, p. 93)

Con su paso a las aulas universitarias el periodismo dejó de ser, en palabras de Humberto Cuenca (1980), el *forastero inoportuno* en el ámbito intelectual y académico. Encontró en estos espacios la posibilidad de sistematizar saberes y prácticas que progresivamente se fueron haciendo más complejos e interdependientes conforme se fueron desarrollando, en orden cada vez más expansivo, otras prác-

***En lo que respecta a la Escuela de Periodismo de la UCV, los cambios curriculares registrados a lo largo de la segunda mitad del siglo XX están marcados por el protagonismo de lo instrumental y formativo con énfasis en el periodismo y los saberes humanísticos***

ticas comunicativas relacionadas con medios como la radio y la televisión, así como con las esferas de la publicidad comercial y la propaganda política. Las escuelas de periodismo no escaparon a estas transformaciones que a su vez aumentaron tanto las posibilidades de desempeño profesional como de su enseñanza, pero que también imprimieron nuevos retos y problemas para la definición de las escuelas, su estructura curricular y sus fines académicos.

En particular, la Escuela de la UCV, a la que se sumó en 1959 la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia (LUZ) y en 1961 la de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), reflejaron tanto en su estructura interna (cátedras y departamentos) como curriculares los cambios que en el campo profesional, gremial y de los estudios de la comunicación se registraron a partir de la segunda mitad del siglo XX. Cambios que incluso supusieron, como veremos a continuación, una nueva denominación para estos centros de enseñanza, conocidas desde los años 70 como Escuelas de Comunicación Social.

**II. Del periodismo a la Comunicación Social**

Si seguimos la periodización sobre los distintos momentos y enfoques en la formación e investigación sobre la comunicación que recoge la Felafacs en su documento *Excelencia Académica y Acreditación en las Escuelas de Comunicación de América Latina* (2005), podemos encontrar una relativa correspondencia entre los

cambios operados en diversos países latinoamericanos y lo ocurrido en la Escuela de Comunicación Social de la UCV, como veremos a continuación.

Para la Felafacs, durante el lapso que va desde la fundación de las primeras escuelas de periodismo en los años 30 hasta los inicios de los años 70 del siglo XX, la formación e investigación de la comunicación en América Latina tuvieron un aliento *humanista* (1934-1973), caracterizado por:

(...) la gran influencia de un periodismo literario y político, aún cuando otras áreas de la actividad de la comunicación social (relaciones públicas, la radio y en menor grado la televisión) ya tenían un camino recorrido. Era el periodismo escrito, la prensa, el eje de atención y por ello la formación se preocupaba en aportar una mirada enciclopedista de fuerte acento filosófico y culturalista. (Felafacs, 2005, p. 69)

En lo que respecta a la Escuela de Periodismo de la UCV, los cambios curriculares registrados a lo largo de la segunda mitad del siglo XX están marcados por el protagonismo de lo instrumental y formativo con énfasis en el periodismo y los saberes humanísticos. Incluso en el plano de la investigación y de las publicaciones que la expresaban, los estudios se centraron en la historiografía de la prensa venezolana y latinoamericana. Los primeros cursos de postgrado en periodismo que se abrieron en la UCV en 1962 se dedicaron al periodismo económico y al periodismo científico. La creación del Instituto Venezolano de Investigaciones de Prensa en 1960, también expresaba estas orientaciones. Vale recordar los aportes investigativos que para esos años hicieron docentes de la Escuela de la UCV, como Jesús Rosas Marcano y sus estudios sobre la prensa venezolana; Héctor Mujica y su ya clásico libro *El Imperio de la Noticia* (1967); Eleazar Díaz Rangel y su trabajo *Pueblos subinformados – pueblos subdesarrollados* (1966), así como los trabajos publicados en la serie *Cuadernos de Periodismo*.

La investigación y enseñanza de la comunicación no permanecieron al margen de ideas en boga como la teoría de la dependencia y las visiones latinoamericanistas y desarrollistas que, tanto en lo político como en los estudios socio-culturales, se extendieron a lo largo del continente en el tránsito de la década de los años 70 y 80 del pasado siglo. Es la etapa que el documento de Felafacs (2005) de-

nomina “*Ideologista y Denuncista*” (1973- 1988) y en los que “la atención de la academia se centra en los actores sociales y se asume la comunicación como oportunidad transformadora de la estructura social” (p. 69). Surgen los primeros esfuerzos de articulación de lo propiamente latinoamericano en el plano de los estudios e investigaciones de la comunicación, expresados en la creación de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Alaic (1978), y la Felafacs (1981).

La creciente presencia de un pensamiento crítico sobre la comunicación, su estudio y enseñanza, aunado a la complejidad del campo mediático y laboral, hizo que cobrara fuerza la orientación del Centro Internacional de Estudios de Periodismo para América Latina, Ciespal, para un definitivo cambio en los enfoques, modelos, planes de estudio e incluso en la denominación de las antiguas escuelas de periodismo que pasaron a llamarse de comunicación social, con una formación orientada a “dar una naturaleza polivalente a la enseñanza” (Ordóñez, 1973, p. 36). Fue el caso de la UCV que en el año 1970 cambia de nombre y de pensum para una carrera de cinco años dividida en un ciclo básico de dos años y un ciclo profesional de tres años, en los cuales los estudiantes podían optar por las menciones de Periodismo, Medios Audiovisuales, Publicidad y Relaciones Públicas. Otro tanto sucedió con las escuelas de la UCAB y LUZ.

Cabe destacar, no obstante, que mientras las escuelas cambiaban su denominación y ampliaban sus ámbitos disciplinares y las menciones determinaban prácticas profesionales diferenciadas y no siempre vinculadas con el periodismo, la aprobación de la Ley de Ejercicio del Periodismo (1972), establecía la obligatoriedad del título universitario para el ejercicio profesional y abría para los egresados en comunicación social la afiliación gremial en el Colegio Nacional de Periodistas (antigua AVP). En palabras de Aguirre (1998, p. 63): “el esfuerzo de las Universidades y de los gremios periodísticos convergieron para exigir la titulación universitaria para el ejercicio legal de la profesión”, lo que a su vez generó y sigue generando enormes resistencias por parte de sectores empresariales vinculados con los medios de comunicación en el país. Por lo pronto, valga tener presente la observación que recoge Gloria Cuenca: “es probable que todos los periodistas sean Comunicadores Sociales, lo que no es seguro



***Es la etapa que el documento de la Felafacs (2005) califica de Estructuralista y Crítica al Estructuralismo (1977-1988), y en la cual “La influencia de Adorno, Benjamín y Foucault se traduce en una perspectiva crítica de la estética y las implicaciones políticas de la comunicación”***

es que todos los Comunicadores sean periodistas” (Cuenca, 1998, p. 172).

Por otra parte, desde el ámbito universitario se planteaba una creciente preocupación no sólo por la enseñanza propiamente profesional en los distintos ámbitos mediáticos, sino que también se prestó particular atención a los procesos de la comunicación, sus modelos, sus teorías, los cruces disciplinarios que se derivaban de la acción comunicativa. Los análisis de los mensajes, su significado y su recepción encontraron terreno fértil para el desarrollo de una reflexión teórica y académica orientada hacia la comunicación masiva en su sentido más amplio, especialmente en sus alcances culturales. En 1971, Pasquali, en el prefacio de la segunda edición de *Comunicación y cultura de masas* (1980) daba cuenta de la diversidad de los aportes provenientes de las esferas de la sociología, de la lingüística (especialmente en lo relacionado con la semiología de la imagen) y de la complejidad que suponía para ese momento el salto cuantitativo-cualitativo de las comunicaciones con la *Teoría Crítica de la Sociedad* y los teóricos de la Escuela de Frankfurt a la cabeza. Es la etapa que el documento de la Felafacs (2005) califica de *Estructuralista y Crítica al Estructuralismo* (1977-1988), y en la cual “La influencia de Adorno, Benjamín y Foucault se traduce en una perspectiva crítica de la estética y las implicaciones políticas de la comunicación” (p. 69).

La Escuela de la UCV se hizo eco de estas perspectivas en los estudios sobre la comunicación, con la incorporación de la mención Comunicología en la reforma

curricular del año 1978. El plan de estudios de cinco años tuvo entonces entre sus características la adopción del régimen semestral que se había iniciado en 1974 y se mantiene vigente hasta la actualidad; la inclusión del trabajo de licenciatura como requisito obligatorio de egreso y un régimen de dos ciclos: uno básico de dos semestres y un ciclo de ocho semestres con menciones: Publicidad y Relaciones Públicas, Periodismo, Comunicación Audiovisual y Comunicología.

Testigo de excepción de estos procesos vividos en el mundo académico y de la docencia en la Escuela de Comunicación Social de la UCV, la profesora Gloria Cuenca, ofrecía en 1985, a propósito de la edición de los primeros diez años de la revista *Comunicación*, un balance sobre el periodo comprendido entre 1975 y 1985 y que citamos *in extenso*:

La Escuela de Comunicación Social de la UCV ha pasado en los últimos diez años momentos trascendentales: después de la renovación académica y la intervención militar (años 69-70-71), el año 74, la semestralización y el año 75 se inicia una nueva etapa importante: el inicio del IV nivel, los postgrados en Comunicación. Se crea en el país un ambiente propicio de una amplia y fundamental perspectiva de la comunicación: a partir del año 75 (época en la que era Director el profesor Federico Álvarez) se incorporan un grupo de profesores a proyectos de planificación e investigación de la comunicación: [el Proyecto] *Ratelve* (1975), *Telenovelas* (1975), II y III Encuentro de Investigadores de la Comunicación y la creación de la Asociación de Investigadores de la Comunicación (AVIC). Se firma un acuerdo institucional ININCO-Escuela para la organización de la *Primera Maestría en Política y Planificación de la Comunicación en América Latina* (Coordinada por Héctor Mujica, 1980). Se crea y se organiza la mención Comunicología (Investigación, planificación y facilitación de la comunicación social y sus procesos, 1978). En 1982 se abre el Curso de *Especialización Periodismo y Cultura*, coordinado por la profesora Olga de Alvarez y en 1984 se reabre la *Maestría en Política y Planificación de la Comunicación en América Latina*, coordinada en esta oportunidad por el profesor Osvaldo Capriles del ININCO, el Curso de Ampliación proyectos de Investigación en Comunicación, coordinado por el Prof. Adolfo Herrera en colaboración

con Ciespal (Cuenca, 1985, p. 72). [cur-sivas nuestras]

Las últimas décadas del siglo XX marcan un momento particularmente relevante, habida cuenta de los cambios que trajeron consigo los nuevos sistemas de telecomunicaciones y los desarrollos tecnológicos vinculados con la electrónica, la computación y el mundo de lo digital. Este entronizamiento de los medios de comunicación y la expansión de su acción social por la vía de la globalización, se corresponde con la fase que el documento de la Felafacs identifica como la perspectiva *Culturalista* (de 1985 a nuestros días) que han adoptado los centros de formación de la región y en la cual “la comunicación se centra en los procesos de mediación en la sociedad, las relaciones de comunicación interna en las organizaciones, el papel de la comunicación como factor de cambio y de ecuación, la responsabilidad ética de los medios, la comunicación como factor de cambio social y la interpretación de los nuevos escenarios simbólicos de nuestro tiempo (Felafacs, 2005, p. 70).

Temas como las políticas nacionales para la comunicación y la cultura; el papel de organismos internacionales y multilaterales para la comunicación; la comunicación alternativa; el Nuevo Orden de la Comunicación y la Información (Nomic) y las discusiones derivadas del Informe MacBride (1980); las identidades y culturas nacionales ampliaron la agenda de la investigación y la reflexión teórica sobre comunicación que se ventiló en las aulas e investigaciones de las escuelas de comunicación venezolanas.

### III. Legados y deudas en el cambio de siglo

Un año después de que la Escuela de la UCV conmemorara cuatro décadas de fundada con un proyecto de investigación coordinado por Eleazar Díaz Rangel (1988) y publicado en el libro *40 años de Comunicación Social en Venezuela. 1946-1986*, se dio una reforma curricular que eliminó las menciones y la profesionalización temprana presente en el anterior plan de estudios. El pensum de 1987 orientaba la formación hacia un perfil generalista, a partir de un ciclo básico Común de siete semestres y un plan variable de Estudios para los últimos tres semestres de la carrera. Este pensum se mantiene hasta el presente y, pese a algunos cambios menores y a las actualizaciones en los



***Pero así como el cambio curricular es una asignatura pendiente, también lo es el reimpulso de la investigación y su expresión en materiales bibliográficos publicados en libros y revistas por los docentes.***

programas de las asignaturas obligatorias y electivas que se han realizado en los últimos años, su cambio y las transformaciones académico-administrativas que produzca, son una de las tareas pendientes y urgentes de la institución.

Pero así como el cambio curricular es una asignatura pendiente, también lo es el reimpulso de la investigación y su expresión en materiales bibliográficos publicados en libros y revistas por los docentes. La Escuela fue pionera en el desarrollo de trabajos de investigación en un registro que va desde el periodismo, pasando por los estudios sobre opinión pública hasta las teorías y praxis de la comunicación, entre otros temas. El resultado de estos trabajos se ha visto reflejado en publicaciones, sea en libros, artículos en revistas arbitradas o compilaciones. No obstante, la difusión y alcance de buena parte de estos materiales se circunscriben al campo restringido de la academia, por lo que la escasa difusión y circulación e incluso su presentación en formatos digitales (e-book) abonan en la idea endogámica que acompaña la vida universitaria. También, la falta de continuidad en algunas iniciativas de difusión como la serie *Apuntes. Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social*, un proyecto iniciado durante la gestión del profesor Marcelino Bisbal como director (1987-1990), no encontró la constancia ni el apoyo que requieren estas experiencias.

Ya en los años 80, el profesor de la ECS-UCV Leoncio Barrios, al ofrecer un balance de diez años de investigación en comunicación en el país, advertía sobre la pérdida del empuje investigativo en déca-

das anteriores: “el entusiasmo por la investigación de la comunicación en Venezuela durante la década 75-85, o más precisamente, durante el último quinquenio, ha decaído” (Barrios, 1985, p. 26). Rescataba la investigación en áreas como la opinión pública, así como los trabajos de investigación presentes incluso en algunos trabajos de licenciatura (Pregrado), pero llamaba la atención sobre el hecho de que la calidad académica e investigativa de algunos materiales pasaran inadvertidos, al igual que subrayaba la falta de continuidad en la difusión de los aportes de docentes e investigadores debido, en parte, a la ausencia de revistas y publicaciones.

El panorama ofrecido por Barrios hace un cuarto de siglo para la investigación de la comunicación en el país, mantiene su vigencia para el caso de la Escuela de la UCV en esta primera década del siglo XXI. No obstante, cabe apuntar que en los últimos tiempos se han registrado tímidos impulsos, muchos de ellos más por iniciativas individuales que en el marco de líneas institucionales, como la presencia de docentes inscritos en el fenecido Programa de Promoción al Investigador, PPI, del Fonacit. Igualmente, la participación de docentes de la Escuela como ponentes en eventos nacionales e internacionales como las Jornadas Nacionales de Investigación Humanística y Educativa, los Encuentros Nacionales de Escuelas de Comunicación Social que organiza la UCAB o más recientemente los Congresos de la Asociación de Investigadores de la Comunicación, Invecom, creada en 2007. Sin embargo, insistimos, esta presencia resulta escasa en cuanto al número de docentes con líneas de investigación sostenidas en el tiempo.

A estas tareas de investigación cabría sumar la participación de la Escuela en los programas de postgrado del Área de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV. Desde 2005 la Escuela forma parte de los comités académicos de las maestrías en *Comunicación Social* y de *Gestión y Políticas Culturales* que coordina el Instituto de Investigaciones de la Comunicación, Ininco. Las líneas de investigación de docentes de la Escuela a su vez “se constituyen en un marco de referencia de primer orden a fin de fortalecer la investigación de la comunicación en el campo epistemológico, teórico, metodológico y técnico” (Hernández, 2006, p. 78).

Un aspecto digno de destacar es el hecho de que la Escuela de Comunicación Social de la UCV hoy por hoy ofrece un

valioso apoyo a la investigación y el estudio de la comunicación con la Biblioteca Gustavo Leal, que en los años 60 era apenas una sala de lectura y actualmente es una de las pocas especializadas en comunicación social del país, con 14.843 volúmenes (libros, revistas, tesis, trabajos de ascensos, entre otros materiales biblio-hermenéuticos).

La mirada retrospectiva permite encontrar limitaciones y pesados fardos institucionales que se acumulan como deudas de un recorrido histórico. Un conjunto de factores de orden ideológico, político como otros que escapan propiamente al manejo interno de la institución y que se entroncan con los problemas derivados de la sistemática desinversión presupuestaria, suman en el saldo crítico que se puede ofrecer en el presente y que como una dramática espiral acosa desde hace ya más de dos décadas a la Universidad pública venezolana en general, y a sus facultades y escuelas en particular.

La UCV acumula en sus 290 años de existencia tanta historia como amenazas. De estas últimas sólo basta mencionar el déficit presupuestario ya crónico que ha incidido en la falta de capacidad real para la formación y la contratación de docentes con la máxima dedicación; el desfase tecnológico e infraestructural. Apenas en gestiones más recientes se viene atendiendo el relevo generacional de sus profesores en una institución donde casi la mitad de su personal docente se encuentra en condición de jubilación. De allí que resulte clave el seguimiento de los planes de formación de los docentes de nuevo ingreso y la contratación en calidad de personal ordinario, y no bajo contratos eventuales como viene sucediendo hasta ahora, con las limitaciones que esto acarrea en cuanto a las labores de docencia, investigación, extensión y de gestión académico-administrativo, propias de las funciones universitarias.

La situación arriba esbozada alcanza a la Escuela de Comunicación Social de la UCV, su planta profesoral de menos de ochenta profesores y con una matrícula de mil 200 estudiantes, en un momento en el que las demandas de ingreso crecen exponencialmente para estas carreras.

Se cumplió lo asomado por Aguirre en 1995: “Es previsible que la demanda de estudios superiores de Comunicación Social continúe creciendo hasta finales de la década, a pesar de la depreciación de los títulos universitarios. El simple crecimiento demográfico, conjugado con la tasa de escolarización de las mujeres a nivel superior,



***Se cumplió lo asomado por Aguirre en 1995: “Es previsible que la demanda de estudios superiores de Comunicación Social continúe creciendo hasta finales de la década, a pesar de la depreciación de los títulos universitarios.***

así como la diversificación geográfica de la oferta de estudios confluyen en este sentido” (Aguirre, 1995, p. 84).

Anualmente sólo a la Escuela de Comunicación Social de la UCV tocan la puerta para su ingreso cerca de 3 mil aspirantes, de los cuales apenas doscientos en promedio, al año, pueden ingresar por las distintas vías contempladas para ello (CNU, convenios, etcétera). Esto la ha convertido en la Escuela con mayor demanda después de la Escuela de Medicina en toda la UCV.

Ya lo apunta Bisbal cuando señala que comunicación social es “la carrera más apetecida por los jóvenes”, lo cual se refleja en “la demanda estudiantil, el volumen de estudiantes y el surgimiento en pocos años de variedad de escuelas” (Bisbal, 2010, p. 89). Este es un fenómeno común para las escuelas de Latinoamérica que en las últimas décadas han visto crecer tanto la demanda como la oferta por la vía de instituciones de formación públicas y privadas dedicadas a la comunicación social. En quince años Brasil pasó de 66 escuelas a 348; México de 74 a 321; Argentina de 18 a 55; Colombia de 12 a 55 y Venezuela de 5 a 15 (Fuentes, 1991; Felafacs, 2005).

La *carrera de moda* como califica Bisbal (2010) a la comunicación social está asociada a la expansión de lo comunicacional por la vía de los desarrollos tecnocomunicativos y por la presencia casi omnimoda de los medios en nuestras vidas, lo que vuelve urgente una revisión de la formación que se imparte en escuelas como la de la UCV.

Pero una revisión de fines de la institución, sus modelos y concepciones de la enseñanza, sus diseños curriculares, debería plantearse por encima de las dicotomías entre teoría y práctica; mercado y academia; periodismo y comunicación. Estos son algunos de los retos a la hora de pensar la formación del comunicador social:

### ***1. Más allá de la tentación tecnocomunicativa***

Es conveniente tener presente el riesgo de que se impongan los apremios de una sociedad cada vez más sumergida en la digitalización y las tecnologías, haciendo viva la advertencia que formularon autores como Pasquali (1980) y Fuentes Navarro (1991) respecto a no dejarse ganar por enfoques reduccionistas e interesados que:

(...) de manera ignorante o deliberada identifican comunicación con medios de comunicación y medios con tecnología, excluyendo la consideración de la comunicación como fenómeno humano y esencial, y dejando fuera también la posibilidad de ubicar históricamente a los medios masivos como instituciones sociales determinadas política, económica y culturalmente en su racionalidad tecnológica (Fuentes, 1991 p. 86).

Se trata de ver la formación más allá del extremo fatalista, tecnófobo y del extremo tecnocrático e instrumental, que le permita a la Universidad analizar críticamente las tendencias “del mercado y el desarrollo tecnológico en los ámbitos de la globalización socioeconómica y en la mundialización de la cultura [...] así como pensar alternativas al modelo hegemónico del mercado y de la comunicación” y sin desconocer “las complejidades que hoy se trenzan entre los cambios del saber en la sociedad del conocimiento y los cambios del trabajo en la sociedad de mercado” (Martín Barbero, 2007, p. 74)

### ***2. Más allá (y más acá) del mercado de trabajo***

Desde distintas perspectivas, Aguirre (1995, 1998, 2006) y Morales y Parra (2006) han señalado la debilidad que se presenta en nuestro país en cuanto a visiones curriculares que privilegian la formación práctica en atención a las demandas del sector empleador. Como señalan estos autores: “las reformas curriculares

no hay que emprenderlas meramente desde las definiciones teóricas de una comunicación ideal, como si se tratara de definir una disciplina, sino desde las necesidades y problemas sociales a los que hay que responder” (Aguirre, 1995, p. 85), porque “un nuevo intento por gestar la discusión sobre cuál debería ser el perfil del comunicador debe partir de una seria reflexión sobre qué implica y cuáles son las consecuencias en lo académico, social, ético y político de pensar la comunicación como fenómeno social” (Morales y Parra, 2006, p. 65). En este mismo sentido apunta la Felafacs al sugerir que “la formación de profesionales de la comunicación no se traduce en ajustar el perfil del comunicador al sistema vigente del mercado profesional sino de responder urgente y seriamente a los retos que en materia de comunicación y cultura tiene cada país” (2005, p. 71).

Los *desarrollos divergentes* que por un lado privilegian el modelo profesional que atiende a las exigencias de formación que requieren los mercados de trabajo, y por otro los estudios y teorías de la comunicación social (Fuentes, 1991), son algunos de los problemas clave de la formación universitaria en comunicación social en Latinoamérica. De esto se deriva la distancia entre una práctica profesional cuyos paradigmas e imaginarios se aproximan a la eficiencia, la competitividad e incluso una deontología del *saber hacer*, y una teoría que se orienta a la crítica, la reflexión y el cuestionamiento de la acción social de los medios y sus fenómenos socio-culturales y políticos.

¿Cómo adelantar una formación que sin descuidar lo específico de las diversas prácticas comunicativas, atienda a la sinergia con el campo laboral, pero igualmente resguarde las dinámicas y compromisos con el saber que le son propios a la Universidad?

Para responder desde el currículum a la interrogante vale tener presentes las reflexiones de María Teresa Quiroz, presidenta honoraria de Felafacs:

(...) la presión por adaptar la enseñanza y la investigación a las demandas económicas, técnicas y administrativas del momento, propone métodos y recetas que limitan la enseñanza general y marginalizan la cultura humanista. Estas tendencias superadaptativas no son precisamente signos de vitalidad, sino anuncios de senilidad y muerte, porque se pierde la esencia creativa. Se trata de evitar el fraccionamiento entre el pasado

## Veinte directores

A lo largo de su existencia, la Escuela de Comunicación Social ha sido dirigida por docentes de sus distintos departamentos. Hasta el año 1999, los directores eran designados directamente por el Decano de la Facultad de Humanidades y Educación. A partir de ese año, por iniciativa del por entonces Decano, Prof. Benjamín Sánchez, los directores se eligen por el voto directo de profesores y estudiantes de la Escuela.

Ofrecemos a continuación los nombres de los directores que ha tenido la Escuela durante sus 65 años de historia:

- Miguel Acosta Saignes (1947-1949)
- Gustavo Díaz Solís (1949-1952)
- Héctor Mujica (1958-1964 y 1969-1970)
- Joaquín Gabaldón Márquez (1964-1965)
- Luis Aníbal Gómez (1966-1969)
- Alexis Márquez Rodríguez (1970)
- Mercedes Llovera de Tinoco (1970-1972)
- Manuel Isidro Molina (1972-1975)
- Federico Alvarez (1975-1978)
- Pedro Espinoza Troconis (1978-1981)
- Juan Páez Avila (1981-1984)
- Eleazar Díaz Rangel (1984-1987)
- Marcelino Bisbal (1987-1990)
- Federico Santana (1990)
- Guillermo López (1991-1994)
- Adolfo Herrera (1994-1996 y 2005-2008)
- Enrique Castejón (1996-1999)
- Asalia Venegas (1999-2001 y 2002-2005)
- Miguel Angel Latouche (2008 hasta el presente)

y el presente, el conocimiento humanístico y el científico, la tecnología y el arte. La formación universitaria ligada a la realidad tiene que **unir, integrar** (Quiroz, 2001, p. 64).

En esta misma línea se orienta lo señalado por el teórico español Manuel Martín Serrano (2006):

El enfoque ateorico de la enseñanza de la comunicación empobrece la formación universitaria. Pero sobre todo

puede degradar la docencia a un mero programa dedicado a las técnicas de control social. Porque en el ámbito de la comunicación los contenidos instrumentales fácilmente se confunden con los conocimientos que instrumentan.

Requerimos de un comunicador social formado para los retos del presente: no como empleado entrenado sólo para el mercado laboral de los medios de comunicación emergentes y tradicionales. Un comunicador en capacidad de promover la gestión de la comunicación, la formación ciudadana y el fortalecimiento de la democracia comunicativa.

Un gestor-promotor de la comunicación y de la cultura. Acaso un *estratega de la comunicación*, como lo definieron Zalba y Bustos (2010); un *mediador*, como lo vislumbra Fuentes (2007) inspirado en Martín Barbero.

Raúl Fuentes Navarro, autor mexicano con décadas de reflexión y trabajos sobre la formación y el diseño curricular de las escuelas de comunicación, ofrece un buen punto de partida al definir cuatro competencias centrales para la formación universitaria de los profesionales de la comunicación y que a su vez deben estar presentes:

(...) como recursos reflexivos en la propia enseñanza: dominar el lenguaje para ubicarse en el entorno sociocultural; controlar la información, sus códigos y canales de producción y circulación social; relacionar los medios con los fines, en una perspectiva ética; y operar educativamente la comunicación, como mediación constitutiva de un proyecto social en y mediante la producción social de sentido (Fuentes, 2010, p. 21).

## IV. Coda: la Escuela (y la comunicación) que vendrá

Pionera en la formación profesional, en la investigación y en los postgrados en comunicación social del país, el reto de la Escuela de la ECV será mantener aquello que la ha distinguido a lo largo de más de seis décadas de existencia: su capacidad para hacerse eco de las reflexiones y discusiones que desde las teorías y también a partir de las prácticas comunicativas se vienen dando en Latinoamérica y en otras partes del mundo.

Para ello, quizás corresponda tener presente la propuesta que asomó Antonio Pasquali hace unos años, cuando planteó

la urgencia de que las escuelas y facultades de comunicación de Latinoamérica salieran de los esquemas tradicionales de la formación de las *meritorias escuelas de periodismo*, para adecuarse a las nuevas demandas de sociedades del presente, marcadas por la complejidad y por las transformaciones de alcance planetario:

Nuestras facultades y escuelas necesitan abrirse en extensión y profundidad: por un lado, acentuando su colaboración con la filosofía y demás ciencias del hombre. Economía, educación, artes y arquitectura; por el otro, ensanchando sus intereses curriculares cuando menos a áreas tales como la economía de la cultura y la comunicación, ingeniería electrónica, correos y telecomunicaciones, el plexo propiedad intelectual, derecho de autor, copyright, la complementariedad de educación / comunicación social, la administración y gerencia de empresas de la cultura y la comunicación, sin contar con el otro plexo comunicación interpersonal / arquitectura / tejido urbano. Una noble apertura de este tipo pudiera asegurar la formación de un comunicador con perfil radicalmente nuevo y moderno (Pasquali, 2005, p. 137).

Estos son algunos de los caminos que en materia curricular, de investigación y de formación tendrían por delante nuestras escuelas de comunicación social. Comenzando por la UCV.

## MORAIMA GUANIPA

*Licenciada en Comunicación Social por la Universidad del Zulia (LUZ). Periodista. Profesora de pregrado y postgrado. Maestría en literatura venezolana en la Universidad Central de Venezuela.*

## Referencias

- AGUIRRE, Jesús María (2006): "Transformaciones en el campo laboral de la información y comunicación". En: *Comunicación*. N° 135, tercer trimestre. Caracas: Centro Gumilla. p.p. 42-56.
- \_\_\_\_\_ (1998): *La estructuración de la identidad profesional del comunicador social en Venezuela*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- \_\_\_\_\_ (1995): *Comunicadores sociales en Venezuela. Campo laboral y perspectivas profesionales*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Asociación Venezolana de Periodistas (1974): *12 Periodistas*. Caracas: ediciones del Banco Obrero.
- ÁVILA, Francisco (1983): *El Augusteo y la primera Escuela de Periodismo*. Caracas: Congreso de la República.
- BARRIOS, Leoncio (1985): "Auge y caída de la investigación de la comunicación en Venezuela". En: *Comunicación*. N° 51-51 (Aniversario). Caracas: Centro Gumilla. p.p. 24-29.
- BISBAL, Marcelino (2010): "Las universidades y los postgrados o articulación del campo de la enseñanza en comunicación". En: *El siguiente nivel. Reflexiones –desde el postgrado- para pensar la formación del comunicador social*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- \_\_\_\_\_ (2011a): "De cultura, comunicación y consumo cultural. Una misma perspectiva de análisis". En: *Revista ZER*, N° 10, Junio. Disponible en: <http://www.ehu.es/zet/>
- \_\_\_\_\_ (2011b): "La Nueva escena y el comunicador social: el resentimiento entre 'la razón edificante' y la 'razón instrumental' ¿Desde dónde pensamos el problema?". En: *Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, N° 62, Felafacs. pp. 8-25. Disponible en: <http://www.dialogosFELAFACS.net/revista/upload/primepoca/pdf/62-01MarcelinoBisbal.pdf>
- CARDOSO, Gustavo (2009): "De la Comunicación de Masa a la Comunicación en Red: Modelos comunicacionales y la Sociedad de Información". En: *Lecciones del portal*, Portal de la Comunicación del Instituto de la Comunicación de la UAB (InCom-UAB), Universidad Autónoma de Barcelona. ISSN 2014-0576. Disponible en: [http://www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/51\\_esp.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/51_esp.pdf)
- CASTELLS, Manuel (2000): *La era de la información*. Vol 1. Barcelona: Alianza Editorial.
- CUENCA, Gloria (1998): *La enseñanza de la comunicación y el periodismo en Venezuela*. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV.
- \_\_\_\_\_ (1985): "Diez años de las Escuelas de Comunicación Social en el país". En: *Comunicación*. N° 51-51 (Aniversario). Caracas: Centro Gumilla. p.p. 70-77.
- CUENCA, Humberto (1980): *Imagen literaria del periodismo*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV.
- Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, Felafacs (2005): *Documento: Excelencia Académica y Acreditación en las Escuelas de Comunicación de América Latina*. Disponible en: [http://www.dialogosFELAFACS.net/admin/images/proyectos/proyecto\\_4.pdf](http://www.dialogosFELAFACS.net/admin/images/proyectos/proyecto_4.pdf)
- DÍAZ RANGEL, Eleazar (Coord.): 40 años de Comunicación Social en Venezuela. 1946-1986. Caracas: Escuela de Comunicación Social de la UCV-Congreso de la República.
- FUENTES NAVARRO, Raúl (2010): "La formación universitaria de profesionales de la comunicación y su renovación como proyecto social". En: *Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, N° 82, Septiembre-Diciembre, p.p. 10-23. Disponible en: <http://www.dialogosfelafacs.net/revista/upload/primepoca/pdf/59-60-01RaulFuentes.pdf>
- \_\_\_\_\_ (2007): "Prácticas profesionales y utopía universitaria: notas para repensar el modelo del comunicador". En: *Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, N° 74, Mayo-Agosto. Disponible en: <http://www.dialogosfelafacs.net/articulos/pdf/31RaulFuentes.pdf>
- \_\_\_\_\_ Raúl (1991): *Diseño curricular para las escuelas de comunicación*. México: Trillas-Felafacs.
- HERNÁNDEZ, Gustavo (2006): "Programas de postgrado del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (Universidad Central de Venezuela)". En: *Comunicación*. N° 135, tercer trimestre. Caracas: Centro Gumilla. p.p. 78-81.
- KRAUS, Karl (1998): *Contra los periodistas y otros contras*. Santafé de Bogotá: Grupo Santillana de Ediciones.
- MARQUES DE MELO, José (1999): "Paradigmas de escuelas latinoamericanas de comunicación". En: *Revista Latina de Comunicación Social*, La Laguna (Tenerife), N° 20, agosto. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999fjl/73meloe.htm>
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2007): "Técnicas, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo". En: Dênis de Moraes (coordinador): *Sociedad mediatizada*. Barcelona-España: Editorial Gedisa. pp. 69-98.
- MARTÍN SERRANO, Manuel (2006): "¿Para qué sirve estudiar teoría de la comunicación?". En: *Revista Contratexto*, N° 14, p.p. 41-48.
- MORALES, Elda y PARRA, Luz Neira (2006): "Perpectivas de la formación del comunicador social en Venezuela". En *Comunicación*. N° 135, tercer Trimestre. Caracas: Centro Gumilla. p.p. 58-70.
- ORDÓÑEZ, Marco (1973): "Pedagogía de la comunicación. Evaluación crítica de las experiencias latinoamericanas". *Revista Chasqui*, N° 3, julio. Primera época.
- OROZCO, Guillermo (1998): "Las prácticas en el contexto comunicativo". *Revista Chasqui*, N° 62, junio. Disponible en: <http://chasqui.comunica.org/orozco.htm>
- \_\_\_\_\_ (2007): "Comunicación social y cambio tecnológico: un escenario de múltiples desarreglos". En: Dênis de Moraes (coordinador): *Sociedad mediatizada*. Barcelona-España: Editorial Gedisa. p.p.99-117.
- ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa (2000): *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*. Barcelona, Editorial Ariel.
- PASQUALI, Antonio (1980): *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- \_\_\_\_\_ (2005): *18 ensayos sobre comunicaciones*. Caracas: Grupo Editorial Random House Mondadori.
- QUIROZ, María Teresa (2001): "La formación del comunicador social en tiempos de crisis". En: *Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, N° 63, diciembre. p.p. 62-67. Disponible en: <http://www.dialogosFELAFACS.net/revista/upload/primepoca/pdf/63-09TeresaQuiroz.pdf>
- WOLFE, Tom (2000): *El nuevo periodismo*. Barcelona: Anagrama.
- ZALBA, Estela María y BUSTOS, Jorgelina (2010): "Problemas y desafíos de la formación académico-profesional ante la diversidad de los actuales escenarios de la comunicación social". En: revista *Diálogos de la Comunicación*, Felafacs, N° 8, septiembre-diciembre, p.p. 34-41. También disponible en: <http://www.dialogosFELAFACS.net/revista/upload/primepoca/pdf/62-03EstelaZalba.pdf>

Galería de Papel. Petre Maxim. Renny Ottolina. 1961



### **Abstract**

*It's a study that leads us through the history of fifty years of the school of social communication of the Universidad Católica Andrés Bello. But it's something more than the history of a college, it is a retrospective of how the school of social communication of the Universidad Católica Andrés Bello has seen its journalists from the training given, but it's also a prospective that looks to the future from where the school has to look, despite the barriers college impose. It's about a vision towards the future, because that's how the school of social communication of the Universidad Católica Andrés Bello has imposed through time. And fifty years aren't much.*

# UCAB: cinco décadas perfilando el futuro

La Escuela de Comunicación Social de la UCAB cumple cincuenta años. Hasta el día de hoy, ha formado cinco mil 818 comunicadores sociales. Pero nadie podría decir que están cortados con la misma tijera, porque la UCAB no ha mantenido un punto de vista uniforme acerca de la formación de sus egresados. El propósito de estas páginas es analizar, en retrospectiva, cómo ha visto la Escuela a sus comunicadores a lo largo de cinco décadas y, en prospectiva, cómo redirige esa mirada de cara al porvenir. Para los que han vivido la historia, quizás este trabajo no tenga otra significación que el registro y la evocación, pero a las generaciones más recientes les puede resultar útil conocer una trayectoria de la cual forman parte, sobre todo porque es la reflexión histórica la que permite explicar presentes y guiar acertadamente futuros.

Pretendo darle hilatura a este análisis a través de un ejercicio discursivo que consistirá en revisar los perfiles profesionales que se han incluido en los planes de estudio o en los prospectos de la carrera a lo largo de este medio siglo de vida. Entenderé por perfil profesional la descripción del conjunto de saberes (saber-saber, saber-hacer, saber-ser) que se necesitan para el ejercicio de una profesión. En el caso que nos ocupa, los perfiles describirían lo que debe saber, lo que debe ser y lo que debe hacer un comunicador social.

## 1961 - 1971

La Escuela nació el 4 de octubre de 1961 con el nombre de Escuela de Periodismo. Para ese año había en el país dos escuelas

homólogas: la de la Universidad Central de Venezuela, que había iniciado sus actividades en 1947, y la de la Universidad del Zulia, fundada en 1959. La UCAB fue la alternativa privada a esas instituciones públicas y quizás se le miraba con el mismo recelo que hoy despiertan las universidades nuevas, pero tenía algo a su favor: la década de los 60 fue una época de gran agitación política, social y cultural en Venezuela, y la UCAB parecía controlar mejor la turbulencia, por lo que se le consideraba una opción más segura para llevar a término los estudios en el tiempo previsto. Esto explica que desde el comienzo tuviese un contingente de egresados muy cercano en número al que tenía la Universidad del Zulia, según datos de Aguirre (1998:209).

Antes de que comenzaran los programas universitarios, los periodistas se formaban en los medios. De hecho, existió una Escuela de Periodismo que fundó en 1939 Luis Teófilo Núñez, el editor de *El Universal*. Esta escuela tenía el propósito de brindarles a los aspirantes a trabajar en ese periódico un aprendizaje práctico en la “preparación, presentación y edición de un diario” (Chaparro, c.p. García y Conde, 1988:33). No había un perfil profesional definido para los periodistas sino *perfiles de ejemplaridad*, es decir, conjuntos de rasgos personales y laborales dignos de admiración y ejemplo. Rosamelia Gil (1994) hace un excelente recuento de esos rasgos que marcan la excelencia en sus *Figuras sobresalientes de la comunicación social*.

¿Cómo vio la UCAB sus primeros estudiantes de periodismo? Según el perfil,

*Se trata de un estudio que nos va llevando por la historia de los cincuenta años de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello. Pero es algo más que la historia de una escuela universitaria, es una retrospectiva de cómo la Escuela de Comunicación Social de la UCAB ha visto a sus comunicadores desde la formación que ha impartido, y también es una prospectiva que mira al futuro, hacia dónde tiene que mirar esa Escuela a pesar de los escollos que impone la institución universitaria ucabista. Se trata de una visión de futuro optimista, porque así se ha ido imponiendo la Escuela de Comunicación de la UCAB en el tiempo. Y cincuenta años no es poca cosa.*

■ YRAIDA SÁNCHEZ

la Escuela de Periodismo de la UCAB aspiró inicialmente al desarrollo de “*técnicos* de formación universitaria que sirvan [a la sociedad] por medio de periódicos, revistas generales y especializadas, agencias de publicidad, relaciones públicas, jefaturas de prensa de organismos oficiales y de empresas privadas, radioemisoras y televisoras”. (UCAB. Prospecto 1965-66, referido por García y Conde, 1988: 55) [cursivas nuestras]

¿Técnicos? Así es. Sin embargo, no debe entenderse este término como sinónimo de *operarios*, sino en el sentido de profesionales de la técnica de transmisión de mensajes a un colectivo. Recordemos que desde los años 50, con Shannon y Weaver se concebía la comunicación como “todos los procedimientos mediante los cuales una mente puede influir en otra” y se establecía como condición fundamental para su logro la eficiencia en la transmisión.

Notemos que ese prospecto del 65, más que describir los conocimientos, habilidades o características personales que debía tener un periodista, hablaba de su campo laboral. El prospecto 1968-1969 corrige esta deficiencia y señala que el objetivo de la Escuela se orienta a la formación de individuos capaces de realizar “el intercambio de información, el análisis y conducción de la opinión pública, y la libre expresión del pensamiento”.

Esta visión del comunicador como técnico al servicio de los medios fue parte de una tendencia general en América Latina. En 1959 se había fundado el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal) con el propósito de “ayudar a proveer un personal mejor especializado para los medios de comunicación en los países en desarrollo” (Fuentes, 1991: 33) Sin embargo, pese a su extensión continental, esta perspectiva estuvo marcada por contradicciones internas. Fuentes (1991) señala dos de las más relevantes. La primera tiene que ver con los fundamentos teleológicos de la profesión, con su finalidad. Latinoamérica vivía la etapa de consolidación de los medios en el marco del modelo norteamericano, basado en los principios de la *libre empresa*. Los medios se instituían como empresas privadas, financiadas en buena medida por la publicidad. Este modelo de medios determinó un modelo de profesión, es decir, marcó la pauta de lo que debe ser el profesional que trabaja para ellos, lo cual a su vez determinó el modelo para la formación universitaria. De este modo, la universidad terminó al ser-



***La diferencia de este perfil con el de la anterior carrera de periodismo es evidente. El egresado ya no se concibe como un mediador en el proceso comunicacional únicamente, sino además como un investigador de la realidad social y como un divulgador***

vicio de grupos hegemónicos, lo cual era inconsistente con la intención de formar universitarios para *el* “intercambio de información, el análisis y conducción de la opinión pública y la libre expresión del pensamiento” al servicio de la sociedad.

La segunda contradicción radica en que la teoría y la práctica seguían caminos paralelos y no convergentes. La primera auspiciaba un concepto de comunicación social como proceso orientado a las necesidades de un colectivo, pero ya hemos comentado que la realidad era otra. Por tal motivo, la teoría, así como la investigación que la origina, quedaron muy marginadas en el quehacer universitario. El hecho de preparar técnicos al servicio de las empresas de comunicación condujo a “relegar a un segundo término el trabajo teórico y el cuestionamiento del contexto social en el que el periodismo habría de ejercerse” (Fuentes, 1991:25).

Estas y otras contradicciones hicieron patente que la formación de un periodista “no podía limitarse a la mera capacitación técnica, que ya de por sí planteaba el reto de asimilar una evolución tecnológica muy compleja, sino que exigía además el dominio de los contenidos que habrían de constituir los mensajes por difundir,” (Fuentes, 1991:26). Por eso, a comienzos de la siguiente década, cobra auge un nuevo modelo de carrera de corte humanista.

#### 1971 - 1981

El modelo humanista se extiende a partir de los años 70. En concordancia con las recomendaciones de Ciespal, la Escuela de Periodismo se convierte en Escuela de Comunicación Social y se fija como objetivo la “formación de comunicadores con pre-

paración universitaria [...] con una plena conciencia de su responsabilidad como tales, dispuestos a cumplir la función que el ejercicio profesional les imponga como *investigadores, divulgadores o comunicadores* propiamente”. (cursivas nuestras)

Agrega el perfil que la Escuela debe “tener un compromiso total con la sociedad y formar *comunicadores para el cambio*, que ejerzan la función que les compete en el proceso hacia el desarrollo integral de la nación venezolana”. (UCAB. Prospecto 1973-74, referido por García y Conde, 1998:56) [cursivas nuestras]

La diferencia de este perfil con el de la anterior carrera de periodismo es evidente. El egresado ya no se concibe como un mediador en el proceso comunicacional únicamente, sino además como un investigador de la realidad social y como un divulgador. Se trata de un profesional que se aleja de la formación instrumental, distancia que se marca aún más en el prospecto de la carrera correspondiente al año académico 1975-76, en el que se señala que la Escuela aspira a “la formación de comunicadores sociales que sean *agentes positivos de cambio* y de elevación de la sociedad a través de los medios de comunicación social.” Para ello se propone “la formación de comunicadores sociales *que además de técnicos sean humanistas* que comprendan y apliquen con acierto el proceso comunicacional a todos los niveles y en todos los medios”. (UCAB. Prospectos 1975-1978) [cursivas nuestras]

Este perfil establece muy claramente que para ingresar en la dinámica social no basta manejar las técnicas de la comunicación: también se necesita una formación humanística. El director de Ciespal para ese momento, Marco Ordóñez, apunta a una conclusión similar para los países latinoamericanos. Su planteamiento se recoge en estas palabras, citadas por Fuentes (1991: 35):

Ahora hemos llegado a un punto en el que se infiere que es menester dar un vuelco total a la operación de las escuelas y facultades de comunicación, si queremos atender a las demandas de la sociedad y no solamente las de los grupos elitistas, poseedores de los medios de producción y los servicios y, por lo mismo, fuertemente vinculados a los medios de comunicación social [...] Hace falta, por tanto, modificar sustancialmente la formación del profesional de la comunicación para que, armado con un instrumental doctrinario, habilidades y técnicas, pueda introducir los nuevos siste-

mas de comunicación que requiere cada sociedad.

La concepción del comunicador como agente de cambio social impulsó importantes reformas curriculares. Se incorporaron a los planes de estudio asignaturas como teorías de la comunicación, psicología social y sociología política, las cuales, junto con otras materias humanísticas, se convirtieron en ejes articuladores de la formación. Además, la Escuela pasó de cuatro a cinco años en 1975 y se diversificó en menciones.

Aparte de la predecible tensión entre las universidades y las empresas mediáticas, esta orientación trajo consigo un nuevo problema: el de la identidad del comunicador. Ella reunía en un mismo campo esfuerzos laborales con fines tan distintos como la información, la persuasión y el entretenimiento. Marques (2001, c.p. Hernández 2010: 11) resume la situación en estos términos:

A partir de los años 70, las universidades adoptaron el modelo del comunicador polivalente. Se eliminó la autonomía de las carreras profesionalizantes (periodismo, cine, relaciones públicas, publicidad, etc.) reducidas a habilitaciones artificialmente agregadas a un 'megacurso' de comunicación social.

Y según relata Fuentes (1991), quien conoce bien los avatares de la carrera en Latinoamérica, en una reunión realizada en Lima, en 1979, los representantes de las escuelas y facultades de comunicación social, concluyeron, entre otras cosas, que "no existe un concepto uniforme sobre lo que es un comunicador social" (p.37).

Aunque algunos ven un valor en la diversidad conceptual inherente a la comunicación social, todavía hoy muchos comunicadores resienten esta inconsistencia en la identidad profesional. En un libro aparecido hace apenas tres años, Marcelino Bisbal y Jesús María Aguirre, dos figuras nacionales de mucho peso en el ámbito, comentan: "en la realidad del presente no estamos muy claros en lo que realmente estamos formando y está egresando de nuestros centros de formación profesional en comunicación social. ¿Son realmente comunicadores? ¿Qué es ser un comunicador social?" (Bisbal y Aguirre, 2008: 7).

#### 1981 - 1991

A finales de los 80 la UCAB aprueba un nuevo plan de estudios en el que se hace

evidente que un comunicador no es un técnico que además es humanista, sino un humanista que maneja las técnicas de la comunicación:

El egresado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello deberá ser un *Licenciado* con una sólida formación humanística y ética, que posea los conocimientos académicos (teóricos y prácticos) que le permitan desenvolverse con versatilidad y soltura en la aplicación de las distintas técnicas de comunicación social, independientemente de la especialidad elegida para su ejercicio profesional. (UCAB. Plan de estudios de la Escuela de Comunicación Social. 1989) [cursivas nuestras].

Nuevamente, la Escuela comparte su concepción del comunicador con otras universidades Latinoamericanas, que, de manera igualmente indefinida, persiguen la formación de "un hombre capaz de pensar por sí mismo, enraizado en su época, que mediante el dominio de las técnicas de difusión pone su saber y su mensaje al servicio de los más altos valores de la comunidad humana" (Villaseñor, citado por Fuentes, 1991: 26).

¿Cómo ve la UCAB a sus comunicadores? Ciertamente, de un modo poco nítido. El descriptor que incluye el perfil es *licenciado*. A partir de las otras significaciones aportadas por el texto, deducimos que este comunicador es lo que algunos llamarían un *intelectual*. Un *intelectual* universitario. El perfil no señala concretamente qué sabe hacer ni hacia dónde dirige su actuación, sino que "posee conocimientos que le permiten desenvolverse con versatilidad y soltura en la aplicación de las distintas técnicas de la comunicación social". Según esta descripción, la comunicación social no es exactamente un campo disciplinar, con epistemología y teleología: comunicador podría ser cualquier persona, "independientemente de la especialidad elegida para su ejercicio profesional", que posea una sólida formación humanística y conocimientos acerca de las técnicas de la comunicación, solo que sería una persona licenciada para aplicar esas técnicas.

Quizás por la indefinición en los perfiles que se generalizan en esta época, los comunicadores venezolanos se siguen percibiendo como en la década anterior. Gloria Cuenca realiza en 1985 un estudio sobre el modo como los comunicadores se ven a sí mismos y entre sus resultados ha-

llamos que 78% se percibe como *responsables de la opinión pública*; 64%, como *agentes de cambio social*; 58%, como *educadores*; 56%, como *historiadores de la cotidianidad* y 46% como *promotores culturales*. (Cuenca, 1985: 74)

Debe señalarse, sin embargo, –y esta es una nueva contradicción– que aunque en la práctica universitaria parecen desdibujarse los límites del área disciplinar, la época se caracteriza por una actitud reflexiva sobre el hecho comunicativo. Es el momento en el que se vuelve la mirada al interior y surgen figuras capaces de investigar y hacer aportes a la teoría latinoamericana de la comunicación. Es, pues, una época de desarrollo de la comunicación. La reflexión se extiende al deber ser de la formación profesional. En 1981 surge la Federación de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (Fefafacs) y con ella se despliega una línea teórica relacionada con los currículos en comunicación, que aún hoy mantiene su efervescencia.

#### 1991 - 2001

Con el desplazamiento hacia concepciones interactivas o interaccionistas de la comunicación que parten de la conciencia del receptor, los comunicadores adoptan una visión más política de los fines de la comunicación social: ser la voz de las comunidades. En este sentido, asumen una función democratizadora, función que es reconocida, entre otros, por la Federación de Escuelas de Comunicación Social de la Compañía de Jesús en América Latina (Feial). En un documento denominado *Reflexiones para las Escuelas de Comunicación Social de la Compañía de Jesús* (1990), esta institución sugiere que "se inspiren modelos de comunicación democratizadores por los niveles de acceso y participación", y "se ratifique el derecho de la comunicación de todos los ciudadanos y, particularmente, de los más marginados".

El perfil de 1999, vigente al día de hoy, hace evidente el cambio de polo del emisor al receptor. En consonancia con esta orientación,

La Escuela de Comunicación Social pretende formar un *individuo* dotado con un criterio ético y una capacidad profesional que le permitan recolectar información pertinente para la sociedad en que se desenvuelve, procesarla a través del uso de técnicas actualizadas, analizarla en su contexto social y difun-

dirla a través del uso de los medios de comunicación social. (UCAB. Plan de estudios semestral de la Escuela de Comunicación Social. 1999) [cursivas nuestras].

Este perfil persigue la formación de *individuos*. Quizás esta palabra encierra una significación mayor que la que aparenta, pero no deja de llamar la atención la escasa especificidad del descriptor. Sin embargo, el perfil rescata una palabra clave: *pertinente*. El hecho de recolectar y procesar información pertinente para la sociedad convierte al comunicador en un analista y en un líder social, lo que se hace explícito en el siguiente agregado:

Esta formación posee como norte la responsabilidad que el futuro Licenciado tiene y tendrá para con los individuos que conforman su entorno familiar, laboral y social en general. El perfil requiere la obtención de un profesional comprometido con su comunidad, con sensibilidad social, responsable de sus actos y orientado en todo momento hacia la colaboración para con sus semejantes.

## 2001 a 2011

El nuevo siglo llega con problemas diversos que detonan una reflexión: ¿deben los comunicadores limitarse a asumir la representación de una sociedad, a ser su voz, o deben contribuir a transformarla? La Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal) ofrece una respuesta válida no sólo para los comunicadores, sino para todos los universitarios:

La Universidad es para servir (desde su especificidad universitaria) a la sociedad, para *transformarla*, para contribuir a hacerla más justa y gobernable, con oportunidades y calidad de vida para todos, al alcance de su esfuerzo personal. (Plan Estratégico para el período 2001-2005) [cursivas nuestras]

La universidad es un organismo socialmente responsable. Así lo señala el documento *Políticas e indicadores de responsabilidad social universitaria en Ausjal* (2008) :

La Responsabilidad Social Universitaria, en el marco de las Universidades de AUSJAL, se ha de entender como la habilidad y efectividad de la universidad para responder a las necesidades de

transformación de la sociedad donde está inmersa, mediante el ejercicio de sus funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión. Estas funciones deben estar animadas por la búsqueda de la promoción de la justicia, la solidaridad y la equidad social, mediante la construcción de respuestas exitosas para atender los retos que implica promover el desarrollo humano sustentable.

Sin embargo, las palabras *responsabilidad social*, *transformación social* y *desarrollo humano sustentable* no aparecen en el perfil del comunicador que desde hace algún tiempo se lee en la página web de la universidad:

La Escuela de Comunicación Social de la UCAB pretende formar a un individuo dotado de criterios éticos y capacidades profesionales que le permitan procesar, crear y difundir discursos pertinentes y contextualizados para la sociedad en que se desenvuelve.

Ello supone:

### 1) *Conocer*:

- Las principales teorías y metodologías que estudian el fenómeno de la comunicación humana y social.
- Las diferentes tecnologías de comunicación.
- La naturaleza, características y usos de los diferentes lenguajes de los medios de comunicación social.
- La realidad social, cultural, política y económica de su entorno.
- Los principios éticos que rigen y guían su ejercicio personal y profesional.

### 2) *Ser capaz de*:

- Analizar, diseñar y ejecutar procesos de comunicación.
- Contextualizar y producir discursos comunicativos.
- Valorar la importancia de mantener ejes de integridad moral como norte de su actuación profesional.

(UCAB: <http://www.ucab.edu.ve/perfil-del-egresado.488.html>)

Este perfil mantiene la aspiración de formar “individuos dotados de criterios éticos y capacidades profesionales”, sólo que es mucho más específico en relación con lo que tal individuo conoce y es capaz de hacer. Sin embargo, aunque reitera que el quehacer del comunicador está dirigido a la sociedad, parece no estar alineado con la misión de la universidad.

## 2011 -

Tuning. Seguramente, esta palabra resonará en el ámbito académico en los años venideros. Tuning América Latina es el correlato en nuestro continente del proyecto Tuning Europa, también conocido como Plan Bolonia. Este último es un programa que intenta reducir las diferencias entre los países europeos en materia de educación superior, mediante la creación de un espacio compartido en el que sea posible el intercambio de saberes y la movilidad de profesionales, estudiantes y docentes. Para consolidar tal espacio, el programa propone la adopción de un sistema homologable de títulos y creditaje, y de una metodología de enseñanza-aprendizaje basada en el desarrollo de competencias que sirvan tanto para el mundo profesional como para la esfera académica y que le permitan al estudiante encontrar por sí mismo los caminos del conocimiento y la solución de problemas.

Similares objetivos persigue Tuning América Latina. Este proyecto se constituyó en el año 2004 y se propone como objetivo general contribuir a la construcción de un espacio de educación superior en América Latina a través de la convergencia curricular. Se trata de un proyecto impulsado por universidades de distintos países, tanto latinoamericanos como europeos, en el que participan 182 universidades latinoamericanas y más de 230 representantes de educación superior de Latinoamérica y Europa, conformados en 16 redes de áreas temáticas. Por los momentos, la comunicación social no forma parte de las áreas temáticas, lo que implica que no tiene representantes en las discusiones.

Los objetivos específicos más relevantes de Tuning América Latina son el desarrollo de perfiles de egreso conectados con las nuevas demandas y necesidades sociales y el avance en procesos de reforma curricular basados en un enfoque de competencias. Debe aclararse en este punto la noción de competencia, central al proyecto. Por competencia se entiende:

(...) la habilidad para responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Suponen, por tanto, una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz. (Cabezuela y Pérez, 2009:43)

Los defensores de Tuning destacan su utilidad para la fácil inserción de un egresado en el ámbito laboral, ventaja obvia en estas épocas de crisis. En el campo específico de la comunicación social, el nuevo milenio ha traído consigo profundas transformaciones en el quehacer de los comunicadores. Aguirre (2006) hace un magistral recuento de ellas: irrupción en gran escala de nuevas tecnologías de la información, convergencia de medios, conversión del comunicador en un profesional multitarea y multiplataforma, inserción en el mundo globalizado, modificación de las condiciones de empleo: emprendedurías o servicios a empresas con limitaciones de recursos. Esa nueva realidad, que cambia a una velocidad vertiginosa, demanda que los profesionales desarrollen competencias para el autoaprendizaje y la actualización permanente y no simplemente conocimientos. Y Tuning intenta satisfacer esa demanda.

Los detractores del proyecto perciben en él un signo de retroceso en la calidad del trabajo universitario y en la autonomía de la universidad. Barnett (2001) habla de la incorporación de las competencias al currículum universitario como una forma de *castración epistemológica* de las disciplinas, que no se definen en términos esenciales sino en términos operacionales, con lo que se convierten en un *repertorio de capacidades*. Mayor resistencia despierta el hecho de que es el mercado laboral el que determina las competencias que debe tener un egresado universitario. (¿Recuerda algo?). “Las competencias, sean del orden que fueren, seguirán siendo comportamientos y capacidades para actuar de maneras definidas por otros” (Barnett, 2001:121). Para los críticos del proyecto, el enfoque por competencias restringe la autonomía universitaria y conduce a la regulación del sistema educativo por parte del mercado.

En el campo de la comunicación llueven los cuestionamientos, porque es fácil la evocación de los inicios de la carrera: Tuning recuerda el paradigma instrumental que marcó el punto de partida. Una referencia bastará para ilustrar el descontento: “Aunque la reducción de ‘profesión’ a ‘mercado de trabajo’ y de ‘formación universitaria’ a ‘adiestramiento funcional’ es vista ahora como más ‘natural’ y ‘práctica’, no por ello la consideramos menos inaceptable” (Fuentes, 2010:16)

Por lo pronto, la UCAB ha decidido sumarse a la iniciativa Tuning, con las consecuencias del caso. Pero en lo que toca a la comunicación social, no es im-

posible el equilibrio entre empresa y academia si se mantiene y refuerza la reflexión teórica en el posgrado. El contrapeso está en no plantearse el ejercicio laboral como único horizonte.

### Balance

A la UCAB se le suele considerar una universidad conservadora. Y sin duda lo es en el aspecto administrativo. No le ha sido fácil adaptarse a cambios como la semestralización o la adopción plena de un sistema de créditos. Pero la historia de los perfiles demuestra que a pesar de estar atrapada en estructuras administrativas detenidas en el tiempo, desde el punto de vista académico ha habido dinamismo, al menos en la Escuela de Comunicación Social.

Los sucesivos perfiles revelan una profesión que cada día aparece menos delineada. Por eso importa la retrospectiva histórica: para impedir que se repitan los errores del pasado o, peor aún, se dé marcha atrás en el camino recorrido. Hay que destacar, no obstante, que la manera como la UCAB ha visto a sus comunicadores ha ido de la mano con la forma como ellos se han visto a sí mismos, no sólo en Venezuela, sino en Latinoamérica. Los planteamientos de Ciespal, Felafacs, Feial dan buena fe de ello. Por tal motivo, la carrera no ha sido ajena a las contradicciones de un área en la que, en palabras de Fuentes (1991:13) la teoría, la investigación, el currículum universitario y la práctica laboral “no se articulan armónica ni consistentemente entre sí”.

Casi seis millares de comunicadores ha formado la UCAB. Cinco mil 818, para ser exactos. Un contingente significativo de profesionales que se asumen de manera distinta: técnicos, agentes de cambio social, humanistas o voceros de la sociedad. Con una conciencia cada vez menos *perfilada* (por causa de los *perfiles*) de lo que son como colectivo o de lo que están llamados a ser. Pero con algo en común: la impronta ucabista, que habla de dedicación, sensibilidad social y espíritu emprendedor, entre otras cualidades. Y algo más: la capacidad de reconocer los esfuerzos de su institución por mantener un alto nivel educativo. De hecho, algunos estudios señalan a la Escuela como una de las tres mejores del país. Habría que agregar que se trata de una institución que ha hecho esfuerzos por alinearse a la dinámica de la profesión misma y por no permitir que se adormezca la reflexión sobre

la formación profesional. Por eso, a pesar de las reformas y contrarreformas, el balance no es negativo. Son montos menores las cifras en rojo para una escuela que cumple –apenas– cincuenta años.

### YRAIDA SÁNCHEZ

*Profesora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello. Miembro de la Academia Venezolana de la Lengua.*

### Referencias

- AGUIRRE, J.M. (1998): *La estructuración de la identidad profesional del comunicador social*. Caracas: UCAB.
- \_\_\_\_\_ (2006): “Transformaciones en el campo laboral de la información y comunicación”. En: *Comunicación* N° 135. Caracas: Centro Gumilla.
- BARNETT, R. (2001): *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- BISBAL M. y AGUIRRE, J.M. (2008): *Entre comunicación y periodismo. Imágenes, parábolas, producción de realidades y algo más*. Caracas: UCAB.
- CABEZUELA, F y PÉREZ, M. (2009): “Desafíos en la formación de los periodistas en el nuevo espacio europeo de educación superior: aspectos éticos y deontológicos”. En: *Temas de Comunicación* N° 19. Caracas: UCAB.
- CUENCA, Gloria (1985): “Diez años de las escuelas de Comunicación Social en el país”. En: *Comunicación* N° 51/52. Caracas: Centro de Comunicación Social
- Feial (1990): “Reflexiones para las escuelas de Comunicación Social de la Compañía de Jesús”. En: *Comunicación* N° 69. Caracas: Centro Gumilla.
- FUENTES, R. (1991): *Diseño curricular para las Escuelas de Comunicación*. México: Trillas.
- \_\_\_\_\_ (2010): “Prácticas profesionales y utopía universitaria: notas para repensar el modelo de comunicador social”. En: *El siguiente nivel: reflexiones –desde el posgrado– para pensar la formación del comunicador social*. Caracas: UCAB.
- GARCÍA, M. y CONDE O. (1998): *Estudio sobre la formación del comunicador social en la UCAB: diagnóstico académico*. Trabajo de grado no publicado. Caracas: UCAB.
- GIL, R. (1994): *Figuras sobresalientes de la comunicación social: un perfil de ejemplaridad de los comunicadores*. Caracas: UCAB.
- HERNÁNDEZ, J. (2010): “La evolución histórica de la enseñanza en comunicación: el reto ético de las escuelas de América Latina”. En: *El siguiente nivel: reflexiones –desde el posgrado– para pensar la formación del comunicador social*. Caracas: UCAB.
- Proyecto Tuning América Latina: <http://www.tuninggal.org/>

## En la Universidad de Vigo, campus Pontevedra (España) AIRRPP celebró VI Congreso Internacional de Investigación y Relaciones Públicas

En un entorno siempre cambiante y signado por la incertidumbre, tornase crucial el papel de las relaciones públicas en el marco de la gestión de la comunicación de las organizaciones, en el entendido de que éstas, ante todo, encarnan sistemas que sostienen intercambios con el ambiente y, por ende, inciden y a la vez reciben el impacto de las acciones de otros actores.

No por casualidad, entonces, la *Asociación de Investigadores en Relaciones Públicas* (Airrpp) juzgó pertinente tomar este planteamiento cual leit motiv para la celebración de la Sexta Edición del *Congreso Internacional de Investigación y Relaciones Públicas, titulado a la sazón Relaciones Públicas: oportunidades en tiempos de crisis*.

El evento, llevado a cabo el 5 y 6 de mayo de 2011, tuvo como sede la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la *Universidad de Vigo*, campus Pontevedra (España), en la que se dieron cita docentes e investigadores procedentes de buena parte de las universidades españolas, a saber *Alicante, Málaga, Complutense de Madrid, Sevilla, Rovira i Virgili, Ramón Llull, Oberta de Catalunya, Cádiz, Castellón, Católica de Murcia y Murcia*. Asimismo, la convocatoria propició la participación de académicos y profesionales venidos desde otros países de Europa y América Latina, en concreto Portugal, Brasil, México y Venezuela.

Durante la celebración de las jornadas, y teniendo como telón de fondo la implantación del Espacio Europeo de Enseñanza Superior (EEES), fueron presentadas un total de 46 ponencias, distribuidas en cinco mesas temáticas, léase:

- Formación e investigación en relaciones públicas: aprendizaje de relaciones públicas en grados y másters; formación complementaria en relaciones públicas; tendencias en investigación; nuevas

sinergias con otros ámbitos del conocimiento.

- Gestión de comunidades y públicos emergentes: gestión de comunidades intermedias; relaciones públicas 2.0.
- Planificación estratégica de las relaciones públicas: el papel de los influenciadores y los mediadores en la imagen de las organizaciones; coordinación de publicidad y relaciones públicas en la dirección de comunicación.
- Experiencias y casos de relaciones públicas: transmisión de experiencias profesionales; actualización de destrezas; casos y ejemplos para el análisis de la comunicación de las organizaciones; ética profesional.
- Relaciones públicas especializadas: gestión de issues management; gestión de responsabilidad social corporativa (RSC); eventos corporativos; protocolo.

Acogiéndose a esta amplia agenda, la *Asociación de Investigadores en Relaciones Públicas* (Airrpp), fundada en enero de 2004, refrenda su misión de defender el estatuto científico de las relaciones públicas, fomentando la investigación, la enseñanza y el debate en torno al área. A tales efectos, se sirve de la promoción del *Foro de Profesores Universitarios de Relaciones Públicas*, así como también de la publicación de artículos en revistas y monografías para difundir los resultados alcanzados en trabajos de investigación, sin descontar la celebración anual del *Congreso Internacional de Investigación y Relaciones Públicas*, amén de la futura edición de una revista electrónica que actualmente se encuentra en fase de gestación.

En este orden de ideas, la Airrpp reconoce, en calidad de prioridad, la necesidad de establecer puentes de contacto con otros investigadores e instituciones académicas, con el ánimo de consolidar una plataforma



de conocimiento que permita dinamizar las actividades docentes, investigadoras, de intercambio y de difusión que demanda el desarrollo científico de las relaciones públicas en la actualidad.

En el interín, y como producto de las conclusiones generadas a partir de la Sexta Edición del *Congreso Internacional de Investigación y Relaciones Públicas*, se pone de relieve el ajuste en las agendas metodológicas de la disciplina, avistando la construcción de comunidades de investigación centradas en el estudio de las relaciones con públicos emergentes, aparte de la profundización en ámbitos especializados como el cabildeo, la comunicación interna, la comunicación preventiva y la gestión de crisis. Otro tanto entraña el tránsito por los predios de la fenomenología web junto al análisis del discurso, así como también el análisis de contenidos digitales y visuales (*visual framing*).

Por lo pronto, las actas del Congreso pueden ser descargadas en su totalidad en la página web de la revista *Icono 14* ([www.icono14.net](http://www.icono14.net)), figurando entre las comunicaciones dos procedentes de Venezuela, en detalle: *Decálogo para la formación del relacionista público en Suramérica*, suscrita por la Profa. MSc. Sandra Orjuela Córdoba (Universidad Monteávila, UMA), y *Diplomacia pública 2.0: análisis de las prácticas informativas y de relación con los públicos desde los websites de cancillerías latinoamericanas*, de la Profa. MSc. Agrivalca Canelón (Universidad Católica Andrés Bello, UCAB).

AGRIVALCA R. CANELÓN S.

Han pasado poco más de dos años y medio desde que se lanzó el *Satélite Simón Bolívar* al espacio y, hasta hoy, muy poca ha sido su efectividad, pues el gran aparato de mil megahercios de capacidad no ha sido ocupado ni siquiera en 10% y la instalación de sus antenas aún no ha cumplido su primera meta de tres mil 500, estimadas para el primer año de su gran inauguración.

Pero independientemente de ello y de la subutilización del *Gran Venesat1*, la primera semana del mes de mayo, el Gobierno nacional contrató la construcción de un segundo aparato, estimado en unos \$140 millones, que será lanzado en 2012 y que, a juicio del presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Asamblea Nacional, Tobías Bolívar, fue negociado sin mayores consultas y análisis sobre su labor en beneficio del país, con profundos errores, inconsistencias y omisiones en las necesidades reales de la nación, lo que pareciera más un capricho como si el tener satélites en el espacio, con poco uso, fuese más importante que el desarrollo real del país.

Así el *Venezuelan Remote Sensing*

## CARRERA ESPACIAL

# SATÉLITES ROJOS

*Sattelite, VRSS1*, que se destinará a la observación de la Tierra a una órbita baja y que tendrá la capacidad de monitorear el problema climático, terrestre y prevenir eventos climatológicos, además de defender la Patria, se convertirá en el segundo gran aparato lanzado al espacio por el país, pero es probable que también se convierta en la segunda oscuridad espacial de la nación, pues el Simón Bolívar aún no ha cumplido sus primeras metas iniciales de operación y gran parte de los organismos del Estado siguen conectados a servicios privados, más por temas de seguridad en sus operaciones que por un ahorro de costos realmente.

El proyecto del Satélite, presentado a la AN y enviado a la Comisión de Ciencia y Tecnología para su revisión por problemas en su redacción, fue aprobado por la mayoría oficialista. La decisión, que no tuvo mayores consultas, pudiera representar un

problema, a juicio del diputado Tobías Bolívar, quien preside la comisión y asegura que no fue consultado al respecto. Además afirma que el proyecto está cargado de omisiones y presenta vacíos en cuanto a su operación.

En principio, el contrato gira instrucciones al Ministerio de Ciencia y Tecnología a pactar en nombre de Venezuela con la compañía china CGWIC, la misma firma que construyó el *Satélite Simón Bolívar*, una negociación que no debería pertenecerle directamente a ella. Además, la selección del proveedor se hace sin que a la comisión se le haya presentado un informe que especifique el alcance del memorándum de entendimiento y, más grave, el primer pago se hace de forma directa y a una cuenta designada por el contratista directamente.

WILLIAM PEÑA

## Nos dejó la investigadora y periodista Xiomira Villasmil

El 6 de febrero de este año nos encontramos con la triste noticia de la partida física de la reconocida periodista, investigadora y profesora zuliana Xiomira Villasmil.

Quienes la conocieron, y tuvieron la dicha y oportunidad de aprender de ella no sólo los saberes de una profesión sino también los de la vida, confiesan y aseguran que su memoria y su legado quedarán por siempre en sus corazones. Para ellos, su huella será indeleble.

Durante 27 años, Xiomira Villasmil fue docente en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia (LUZ), donde fue una de las fundadoras de la mención de Investigación. Se desempeñó como viceministra de Comunicación en el año 1999, fue Asesora Comunicacional de la Presidencia de la CVG entre los años 2000 y 2004. Fue fundadora y directora de su empresa Contextus Comunicación Corporativa además de ser colaboradora de la Fundación del Estado para el

Sistema de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. *Difusión masiva y hegemonía ideológica*, obra escrita en 1980 y con prólogo del conocido intelectual Ludovico Silva y el también investigador, periodista y docente Eleazar Díaz Rangel, es parte de su reconocido legado profesional, al igual que *Los contrastes informativos de la prensa* (1986).

Asimismo, esta periodista zuliana incurrió en el mundo de la televisión a través de su programa "A propósito con Xiomira Villasmil", el cual era transmitido por el canal regional *Niños Cantores (NCTV)*, del cual fue gerente general por un tiempo. Dentro de este ámbito profesional, como periodista llegó a ser vicepresidente y presidente de la Asociación Iberoamericana de Televisión Regionales (Asitra, 1994-1999), productora y moderadora de distintos espacios televisivos en *NCTV* y *Globovisión Zulia* (1987-1999).

BEATRIZ SUÁREZ



Se han cumplido cuatro años de la salida del aire de *RCTV*. El 27 de mayo de 2007 dejó de existir *RCTV* en la señal de la televisión abierta de Venezuela, y de forma simultánea se produjo la aparición de *TVES*.

Difícil no hacer una lectura que parta de estas dos experiencias comunicacionales. Con la salida de *RCTV* la sociedad venezolana, y especialmente los sectores más pobres, perdieron una opción informativa y editorial crítica del Gobierno, una posibilidad de entretenimiento y, sobre todo, perdieron el control sobre la pantalla de televisión.

La decisión sobre *RCTV*, que tuvo enormes costos políticos para el Gobierno, a nivel interno e internacional, marca un antes y un después en materia de medios, especialmente radioeléctricos.

Si se observa lo ocurrido en estos años, no hay señales de que el Gobierno desee bajarle el tono a la confrontación con los medios, y al contrario parece haber comprendido que el camino no es sacar una señal del aire, tal como hizo con *RCTV*.

El camino hacia la hegemonía delineada por el ministro Andrés Izarra parece explorar otros senderos. Posiblemente *Globovisión* simbolice en este período el nuevo esquema: se trata de una guerra de baja intensidad, con acciones judiciales, tributarias, vociferantes amenazas y negación de acceso a las fuentes oficiales.

Cuando se conjugan todos estos elementos el resultado es que sí se mantiene el canal de noticias en el aire, pero pagando un costo elevado por mantener una voz crítica. Ejercer la crítica pública, una parte sustantiva de la libertad de expresión, provoca disgusto en las autoridades.

El cese de *RCTV* en la televisión abierta y su exitosa incursión en el cable (hasta enero de 2010), junto al desastre político-comunicacional que ha representado *TVES*, deja al desnudo la incapacidad que tiene el Gobierno venezolano para llevar adelante una propuesta televisiva que se conecte con las mayorías.

Es una notable paradoja para una administración que pone un énfasis evidente en lo mediático, y que dice enarbolar las banderas populares.

Los primeros años de *TVES*, por otro lado, demuestran la maniobra política de quienes eran los principales voceros del Gobierno en esta materia el año pasado: Willian Lara y Jesse Chacón.

Se le ofreció al país un canal de servicio público, con altos niveles de calidad y parti-

# RCTV

*El cese de RCTV en la televisión abierta y su exitosa incursión en el cable (hasta enero de 2010), junto al desastre político-comunicacional que ha representado TVES, deja al desnudo la incapacidad que tiene el Gobierno venezolano para llevar adelante una propuesta televisiva que se conecte con las mayorías.*

cipación. En realidad tenemos una experiencia que hasta es menos vista que *Venezolana de Televisión*, que nada tiene de servicio público y que en materia informativa goza de notable desequilibrio.

La finalidad, entonces, no era potenciar la televisión de servicio público. Lo importante era silenciar la voz de *RCTV* y con esa determinación enviar un mensaje al conjunto de medios del país.

El gobierno de Hugo Chávez se ha llenado de medios, especialmente televisivos: creó *Vive*, *ANTV*, *Ávila TV*, *Telesur*, compró lo que era *CMT*, colocó a *TVES* en la señal que ocupaba *RCTV*, repotenció a *VTV* y *Radio Nacional de Venezuela*.

¿Cuál es el resultado efectivo de este proceso? Hay menos diversidad, menos pluralidad, pero no ha significado mayores niveles de audiencia, ni siquiera entre aquellos venezolanos que comparten el proyecto político bolivariano.

La gente, sencillamente, se ha rebelado ante la imposición mediática gubernamental y ha optado, en los distintos estratos socio-económicos, por otras alternativas, distintas a la pantalla roja, rojita.

La salida de *RCTV* de la televisión abierta no se debió a razones legales o para encaminarnos a una televisión de calidad. La

decisión debe verse en el marco de una estrategia mayor para consolidar un universo mediático gubernamental, que si bien no logra niveles de audiencia importantes, sí representa pérdidas concretas para la pluralidad, para la diversidad de opciones en la TV de la Venezuela actual.

A todas luces, es un retroceso democrático lo que se vive en la pantalla. Pasamos del control comercial que ejercieron otrora *Venevisión* y *RCTV*, a un control gubernamental, con intenciones de hacerse hegemónico.

Finalmente, el caso de *RCTV* debe llamar nuestra atención en otro aspecto, también menguante en la vida democrática venezolana. Es un principio universalmente aceptado, la necesidad de que haya una justicia independiente para que se garantice la igualdad y se eviten los abusos de quienes ejercen el poder.

El proceso legal que ha acompañado a la salida de *RCTV* de la señal abierta, deja serias dudas sobre nuestro sistema de justicia. Los distintos recursos que presentó la planta se respondieron, en muchas ocasiones, de forma extemporánea por los tribunales, incluyendo el Tribunal Supremo de Justicia.

La máxima instancia judicial del país, por otro lado, acogió un amparo de personas que intentaban impedir la salida de *RCTV*, le dieron la vuelta a esos argumentos y los usaron para justificar el nacimiento de *TVES*.

Una cabriola jurídica inaudita. Entretanto, los equipos de *RCTV* están en una suerte de préstamo forzoso, sin mecanismos legales para lograr su devolución o bien alcanzar una compensación económica por el uso que la señal de *TVES* hace de los mismos, cuatro años después. Una muy clara señal de cómo funciona la justicia en Venezuela.

Estos años, tras la salida de *RCTV* de la televisión abierta, ha sido un período de muchos aprendizajes sobre las intenciones oficiales en materia de medios y comunicación.

## RCTV 2007-2011

# Balance y memoria de un atropello

La Alianza por la Libertad de Expresión, en la oportunidad de cumplirse cuatro años de cierre arbitrario de *Radio Caracas Televisión (RCTV)* quiere hacer un balance de los hechos, rechazar esta medida injusta que limita el derecho a la libertad de expresión, mantener la memoria de este atropello en la sociedad venezolana y reclamar los correctivos necesarios.

Considerando que:

- En la medianoche del 27 de mayo de 2007, cesaron las transmisiones de *RCTV* en su señal abierta por decisión del gobierno nacional. Una decisión basada sustancialmente en castigar la línea editorial de los espacios informativos de esa televisora y así fue expresada abiertamente por el Jefe de Estado, presidente Hugo Chávez Frías.
- Este proceso se realizó sin garantizar mecanismos para evitar las consideraciones arbitrarias o que castigaran la línea editorial del medio de comunicación. Fue una decisión basada en una política discriminatoria asociada a la línea editorial del medio de comunicación y falsamente fundada en la “no renovación” de la concesión o la pretensión de establecer canales para un servicio público de radio y televisión.
- Cuatro años después de esta medida de cierre la situación de la libertad de expresión está afectada negativamente por la intimidación permanente a los medios críticos e independientes, la disminución del pluralismo en la oferta de contenidos nacionales en la sociedad venezolana; y se redujo el número de puestos de trabajo para las personas dedicadas a la comunicación social. El canal de gobierno que ocupa las frecuencias y equipos de *RCTV*, es un esfuerzo partidario al servicio de los intereses políticos de la élite gubernamental que cuenta con escasos niveles de aceptación popular y audiencia<sup>1</sup>.
- La decisión se tomó en abierta contradicción con lo establecido en los artículos 57 y 58 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela que garantiza los

derechos a la libertad de expresión, de comunicación e información y negando el pluralismo consagrado en los Artículos 2 y 6 de la Constitución.

- Los procedimientos iniciados ante instancias judiciales, por los afectados y por interesados en el tema, para resarcir o reivindicar derechos afectados no encuentran cauce alguno dejando a los demandantes huérfanos de la posibilidad de justicia. Estos procesos judiciales demuestran la ausencia de tribunales imparciales, un trato jurídico desigual para todas las personas y afectan negativamente el debate público dada la ausencia de garantías para quienes mantienen posiciones críticas al actual gobierno.
- La aplicación restrictiva al libre flujo de la información en Venezuela se ratificó con la continuidad de la aplicación de la difusión del canal a través de los servicios de cable. La emisión de *RCTV Internacional* deja de transmitirse en territorio venezolano el 24/01/2010 a las 12:00 p.m. por un orden de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) a las empresas de televisión por suscripción que debían eliminar de su oferta este canal de televisión o asumir graves consecuencias.

La Alianza por la Libertad de Expresión manifiesta que:

1. La existencia de garantías suficientes para que medios, profesionales de la comunicación y cualquier persona pueda expresar libremente sus opiniones sobre los temas que sean de su interés es un prerrequisito para el desarrollo de procesos de calidad en la comunicación venezolana y la supervivencia de la democracia.
2. La aplicación discriminatoria, por razones políticas o ideológicas, de sanciones inhibe el debate y constituye una limitación para el desarrollo de una comunicación al servicio de los intereses generales de la sociedad y las posibilidades de desarrollo del país.
3. La libertad de expresión como derecho humano, en todo su alcance y comprensión

constituye un elemento fundamental para debatir sobre la propia comunicación.

4. Las discusiones asociadas a la ética comunicativa no pueden judicializarse, y mucho menos en un escenario de ausencia de independencia de los poderes públicos que diluyen la posible defensa de los afectados.
5. Llama a la sociedad venezolana a mantener la memoria ante los atropellos ocurridos y a sostener la demanda de justicia como una tarea imprescindible para la defensa y promoción de la democracia.
6. Exige al Estado venezolano que se restablezca el pluralismo en comunicaciones consagrado en la Constitución, permitiendo a sus legítimos propietarios el uso y bienes de las emisoras confiscadas o clausuradas, y devolviendo a un uso público e imparcial las emisoras de servicio público hoy totalmente controladas por el gobierno con fines ideológicos, propiciando el advenimiento de un panorama mediático despolarizado, plural, de mutuo respeto, libre discusión y genuinamente democrático.

La Alianza por la Libertad de Expresión esta constituida por las siguientes organizaciones y personas: Colegio Nacional de Periodistas, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, Espacio Público, Expresión Libre, Círculo de Reporteros Gráficos de Venezuela, Federación Internacional de Periodistas, Comité por una Radiotelevisión de Servicio Público, Programa de Postgrado de Comunicación Social de la UCAB, Instituto Prensa y Sociedad, Centro de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela, Centro de Derechos Humanos de la Universidad Católica Andrés Bello, Sin Mordaza, Tiziana Polesel, directora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, Magaly Ramírez, directora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Santa María.

### Nota

<sup>1</sup> Los canales estatales, incluidos *TVES*, tienen una cuota de audiencia de 5,44 % en comparación a la que corresponde a los canales privados que suma 61,42 % y la *Tv Paga* acumula 33,14 %, según los datos para el mes de septiembre de 2010 de AGV Panamericana.

## FESTIVAL DE CINE DE MÉRIDA

# JUNTOS PERO NO REVUELTOS

Descubrí el Festival de Mérida siendo estudiante de Comunicación Social de la UCV. No recuerdo el año, pero sí la efervescencia con la que unos cuantos muchachos de Caracas llegábamos en autobús a una ciudad en la que se vivía –y aún se vive– con parsimonia, como si el tiempo alcanzara para todo.

El Festival del Cine Venezolano que por siete años ha organizado Fundearc, con el empuje de Karina Gómez, a quien no le importa pasar por fastidiosa con tal de no dejar perder un necesario y crucial espacio para el encuentro entre directores, productores, guionistas, actores y, sobre todo, el público, es el mejor ejemplo de que aquí en Venezuela, en este país que la política se empeña en dividir, todos, rojos, azules, blancos, negros, podemos convivir y ponernos de acuerdo.

Ver, por ejemplo, a Diego Rísquez apurado para no perderse la función de *Días de poder* de Román Chalbaud, o a Carlos Azpúrua pendiente de la proyección de *Reverón*, es sumamente revelador del sentido de comunidad que todavía impera en el medio filmico nacional. Siempre hay mezquindades –es inevitable–, pero da la impresión de que aquí, en Mérida, no hay tipos de venezolanos. Solamente venezolanos.

Si algo ha quedado claro en estos cuatro intensos días de festival (del 5 al 9 de junio) es que éste ha crecido, por lo que también debería crecer su organización. ¿En qué sentido? Vayamos por puntos:

1. Es imperativo que la programación de las muestras –competitiva y paralelas– se respete de modo que tanto público como invitados no pasen el trago amargo de llegar fuera de hora a una función. Esto sucedió poco con la sección oficial del Festival del Cine Venezolano que acaba de culminar, pero sí ocurrió con algunos talleres en los que sus participantes tuvieron que interrumpir sus intervenciones por falta de tiempo.
2. Tratándose de una muestra de cine, es obligatorio –cuando no un punto de honor– que las películas sean proyectadas en óptimas condiciones. Si es de instruir a los proyccionistas, pues habría que



hacerlo. También es urgente que se aumente el número de salas que satisfaga la demanda del montón de muchachos a los que no le importa sentarse en el suelo con tal de ver un pedacito de realidad o fantasía hecho filme.

3. En cuanto al trabajo de los periodistas encargados de hacer la crónica del certamen, éste debería facilitarse aún más, con computadoras disponibles para escribir y enviar las informaciones a sus respectivos medios, junto con abundante y diverso material fotográfico.

Todo es perfectible, y pasión es lo que sobra, así que siempre se aplaudirá que el cine nacional cuente con una vitrina no sólo para mostrarse, sino para revisarse y crecer. Y Mérida siempre será, por tradición, por afectos, el lugar ideal para tomarle el pulso a una actividad creadora que tiene que ver con la identidad. No es una tontería. Es la ciudad desde la que nuestros realizadores se propusieron, décadas atrás, la necesidad de tener una ley de cine. Ahora, que se habla de un proyecto de Reglamento de la Ley de Cinematografía Nacional, reformada en 2005, cabe preguntarse: ¿No es éste el mejor momento para sentarse a discutir cuál es el cine que queremos? La respuesta la tienen los interesados directos, no quien suscribe, al que no dejan de maravillarse escenas como la presenciada en el cine Alto Prado. Una joven que llegó con un letrero pegado al pecho: “Cambio mi alma por dos entradas para *Reverón*”.

JUAN ANTONIO GONZÁLEZ

## PREMIOS DEL SÉPTIMO FESTIVAL DE CINE VENEZOLANO EN MÉRIDA

Desde que *Reverón* de Diego Rísquez y *El rumor de las piedras* de Alejandro Bellame Palacios se proyectaron en el VII Festival del Cine Venezolano de Mérida, se convirtieron en las favoritas del público. Sólo faltaba escuchar la voz del jurado, integrado por Lisandro Duque (Colombia), Maximiliano González Gorriti (Argentina), Carlos Sánchez (México), Luis Alberto Lamata, César Bolívar, Tuki Jencquel y Patricia Ortega. Y ésta se hizo sentir para darle la razón a los espectadores.

El filme con el que Rísquez regresó al más importante de los pintores venezolanos, Armando Reverón, una referencia cultural muy débil entre las nuevas generaciones que aún no saben de quién se trata, se alzó con siete galardones en el certamen cinematográfico: Mejor Actor (Luigi Sciamanna), Mejor Actriz de Reparto (Sheila Montecola), Mejor Música (Alejandro Blanco Uribe y Sciamanna), Mejor Dirección de Fotografía (Cezary Jaworski), Mejor Dirección de Arte y Dirección (Rísquez) y el Premio del Público.

El jurado, no obstante, consideró que la obra más completa de la muestra es *El rumor de las piedras*, cinta que recibió los trofeos en las siguientes categorías: Mejor Cámara (Alexandra Henao y Jesús Ayala), Mejor Montaje (Moisés Durán, Ángel Manrique y Félix Colina), Mejor Actriz (Rossana Fernández), Mejor Actor de Reparto (Christian González), Mejor Guión (Valentina Saá y Bellame Palacios) y, claro, Mejor Película.

La cinta de Marité Ugás, *El chico que miente*, recibió el galardón al Mejor Sonido y como Mejor Ópera Prima fue laureada *Samuel* de César Lucena.

# Valoración de intangibles: la eterna búsqueda del Santo Grial

**M**edir, valorar, calcular... no son pocos los términos de este tenor que han venido incorporándose progresivamente en la jerga profesional de quienes tienen a su cargo la responsabilidad de gestionar las comunicaciones de una organización, cuando no apoyar esta función desde una instancia de asesoría externa.

Al amparo de esta tendencia, inscrita en la puesta a tono de la denominada administración de los intangibles empresariales, prima el desiderátum por diseñar y aplicar metodologías cada vez más sofisticadas en aras de propinar rigurosidad a la evaluación de las iniciativas de comunicación corporativa. De suyo, la intención última redundará en contrastar los objetivos trazados versus los resultados obtenidos, de tal modo de conferir sustentabilidad al discurso, la actuación y la relación de la organización con sus públicos de interés y la sociedad en general, retroalimentando el proceso de toma de decisiones en materia de comunicación conforme el grado de rendimiento de la inversión realizada.

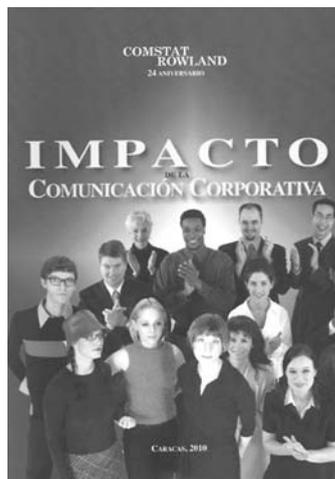
Justamente, un reto de esta naturaleza, para nada menudo, ha sido asumido con seriedad por la agencia venezolana de comunicaciones estratégicas Comstat Rowland, y así queda reflejado, a propósito de la conmemoración de sus primeros 24 años de trayectoria, con su más reciente publicación titulada *Impacto de la Comunicación Corporativa* (2010).

Ateniéndose al propósito que orienta sus páginas, a saber, constituir un “aporte al entendimiento, la comprensión y el desarrollo de la comunicación corporativa en Venezuela”, la obra contiene una mixtura que le hace sencilla y accesible, tanto a los ojos de la comunidad de profesores y estudiantes de comunicación social (con particular acento entre aquellos enfilados por la ruta de la comunicación organizacional a nivel de especializaciones y maestrías), como de cara a los profesionales del área en ejercicio pleno, especialmente quienes han optado por la vía de la prestación de servicios de consultoría para organizaciones pertenecientes a los más diversos sectores.

No en balde, el libro se inicia con el capítulo *Visión académica. El impacto de la*

VARIOS AUTORES  
**IMPACTO DE LA COMUNICACIÓN CORPORATIVA**

COMSTAT ROWLAND. CARACAS-VENEZUELA, 2010.  
208 PÁGINAS.



*comunicación en el mundo contemporáneo*, en el que se retrotrae el eterno debate en torno a la epistemología de la comunicación, al tiempo que se brinda una panorámica de la fundamentación de los estudios en comunicación social, de donde deriva la comunicación organizacional en tanto ámbito de investigación y nueva subcultura ocupacional.

Secunda estos planteamientos teóricos el apartado *Visión profesional. El valor de la información en el contexto empresarial contemporáneo*, en el que se expone, *grosso modo*, el quehacer de las agencias de comunicación estratégica y la especificidad de sus funciones en pro de “crear, mantener y consolidar la buena imagen de los estelares protagonistas del desarrollo empresarial contemporáneo”.

En este segundo capítulo no se descarta la reseña de la labor didáctica hacia las empresas-clientes y los medios de comunicación, en procura de “facilitar conocimientos que van abonando el terreno del aprendizaje y la comprensión del valor de la comunicación”. De allí que incluya los testimonios de una selección de voceros de organizaciones con las cuales *Comstat Rowland* ha sostenido una relación de larga data en

calidad de consultora; además de los resultados de una investigación propia llevada a cabo entre periodistas de las secciones de economía, mercadeo y negocios, con el ánimo de calibrar su percepción en relación con el rol desempeñado por las agencias de comunicación estratégica en la dinámica informativa de sus respectivas fuentes.

En la tercera y última parte de la obra, titulada *Estimación de los niveles de exposición de las audiencias a los mensajes de la comunicación corporativa*, se presenta el núcleo del trabajo editorial: el método NEA. En cuestión, esta novedosa herramienta permite establecer un valor numérico en tanto indicador del potencial nivel de exposición de lectores, escuchas o televidentes frente a mensajes corporativos concretos, basándose para ello en la frecuencia de aparición de los contenidos comparada con los niveles de lectoría y/o audiencia de diferentes medios.

A la sazón, si bien el método NEA no reemplaza el tradicional sistema de centimetrado inspirado en las técnicas desarrolladas por Jaques Kayser y Violet Morin para los estudios morfológicos de la prensa (complementado más tarde con el análisis de costos probables de los espacios ocupados por las informaciones), sí permite añadir un elemento cuantitativo adicional en el reporte entregado al cliente para dar cuenta del alcance de las tácticas de divulgación en el transcurso de un determinado período de gestión comunicacional.

Así las cosas, con la propuesta del método NEA, *Comstat Rowland* aspira contribuir a ampliar el espectro de innovaciones dentro del mundo de las agencias de comunicación, aunque circunscribiéndose por lo pronto al campo específico de la información. En este sentido, advierte sobre la tarea todavía inacabada por lo que atañe a la valoración de la efectividad de los esfuerzos integrales de asesoría, no obstante lo cual continúa en la búsqueda de alternativas revestidas de científicidad, erigiéndose el libro *Impacto de la Comunicación Corporativa* como una prueba fehaciente de este esfuerzo.

AGRIVALCA R. CANELÓN S.

# CERCO ROJO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

ÓSCAR LUCIÉN

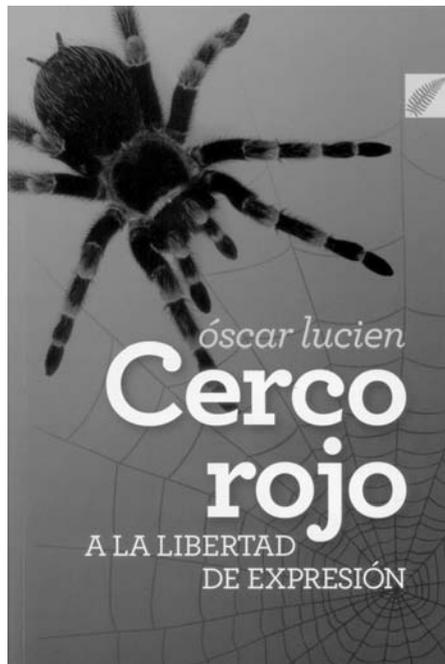
**CERCO ROJO A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN**

EDITORIAL LA HOJA DEL NORTE  
CARACAS-VENEZUELA, 201

Óscar Lucien ofrece un testimonio fehaciente de diez años de gobierno militarista que de manera sistemática ha debilitado los principios democráticos de la Constitución nacional y, por ende, todo lo concerniente a la libertad informativa y comunicacional.

Este libro está constituido fundamentalmente por nueve capítulos. Los dos primeros: *La Libertad de expresión en Venezuela* y *Aspectos jurídicos y legales*, respectivamente, se pueden leer en un solo bloque; dan cuenta del cerco político, económico y jurídico hacia los medios libres y plurales. Capítulo tres, *Acciones (IN)directas*: es un tema muy delicado para la institucionalidad democrática, pero consustancial en regímenes autoritarios: intimidación, censura y autocensura. Recordemos el cierre de *RCTV* y de 33 emisoras de radio, renuncia de Alberto F. Ravell, director de *Globovisión*, y salida del aire de programas de opinión emblemáticos (casos: Marta Colomina, César Miguel Rondón, Napoleón Bravo, entre otros). Los capítulos cuatro y cinco, también se pueden considerar de manera secuencial: identifican agresiones a periodistas y medios masivos. El seis destaca el nuevo régimen de propiedad de los medios gubernamentales, situación que nos distancia más de las políticas públicas de comunicación en nuestro país. Hoy Ratelve, liderado en su momento por el Ininco, está más vigente que nunca. Los tres últimos capítulos describen la reacción legítima sobre el cerco a la expresión plural por parte de diversas entidades: sociedad civil organizada, universidades, sindicatos, instituciones no gubernamentales y organizaciones internacionales en medios. Se reflexiona, de igual forma, sobre una realidad que tiempo después cristalizaría: la reforma de la ley resorte y de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones.

La libertad de expresión no es patrimonio exclusivo de medios de comunicación, de industrias culturales o de las telecomunicaciones. El sentido de libertad es integral, esto



*Cerco Rojo a la libertad de expresión es denuncia, advertencia y clamor a rajatabla sobre intenciones militaristas del actual Gobierno, de su irracional afán de imponernos un sistema político que no legitima nuestra Constitución.*

es, de medios y mediaciones sociales. Pensar en libertades distribuidas es aberrarla. Incluso, cuando un gobierno justifica incansablemente que hay libertad de opinión y de pensamiento, esto constituye en sí una anomalía que, de entrada, nos indica que algo pasa con la democracia. Del libro se infiere que no basta justificar la libertad de expresión: hay que protegerla; ésta es el pulmón, por decirlo de alguna manera, de los principios universales democráticos.

*Cerco rojo a la libertad de expresión es denuncia, advertencia y clamor a rajatabla sobre intenciones militaristas del actual*

Gobierno, de su irracional afán de imponernos un sistema político que no legitima nuestra Constitución. El libro escrito por el ex director del Ininco, es de enorme utilidad divulgativa para académicos, estudiantes y ciudadanos. Es útil también para los que no cuentan con información veraz y de reciente data sobre el cerco estratégico oficialista a las comunicaciones libres y plurales en Venezuela.

Este cerco está generando un fenómeno humillante, cual es el efecto autocensura: no se puede detectar de manera fáctica, es de orden moral, deontológico y psicológico. Autocensura que se traduce mediante impuestos a los medios vía Seniat, presiones a anunciantes y publicistas, presiones políticas: alocuciones presidenciales bajo la amenaza de cerrar medios, como ocurrió con *RCTV* y cadenas de radio, pasando por encima de la Carta Magna y normas jurídicas en telecomunicaciones. Autocensura: el presidente en megacadenas, transgrede la libertad económica de canales privados y por supuesto la libertad de informar y comunicar oportunamente. Autocensura: el oficialismo criminaliza la opinión inhibiendo, muchas veces, a periodistas y entrevistados, quienes temen a represalias y encarcelamiento.

*Cerco rojo* a la libertad de expresión abunda en reflexiones sobre la democracia comunicacional y acceso a la información. Es un libro excelentemente documentado y escrito con la serenidad y rigurosidad que caracteriza al autor.

Sugiero a Óscar Lucien que valdría la pena actualizar este trabajo con estudiantes de comunicación para seguir denunciando los desmanes del actual Gobierno. Sugiero recomendar este libro a candidatos demócratas venezolanos para que elaboren programas de gobierno en el campo de la comunicación y la cultura. El programa comunicacional se basaría en desterrar los errores que se denuncian. Y por supuesto, le pido a la vida y a los ciudadanos de mi país que no tengamos que leer una segunda, tercera o eterna parte de *Cerco rojo*, después de 2013. Y siendo consecuente con la portada del libro: ¡Evita entonces que la tarántula teja su cerco!

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

# LA NARRATIVA TRANSMEDIÁTICA

## LA NARRATIVA TRANSMEDIÁTICA

VARIOS AUTORES

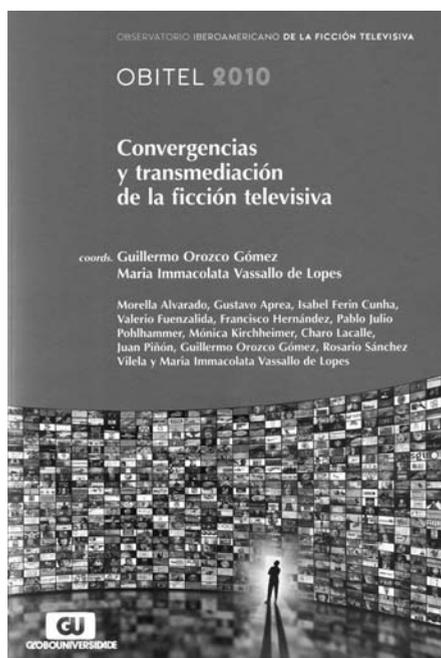
ANUARIO OBITEL 2010

EDITADO EN BRASIL, ESPAÑA Y PORTUGAL. 2010

El Anuario Obitel 2010 es la prueba de un trabajo exitoso, internacional y en equipo. Publicado en español, inglés y portugués. Este año se sumó Venezuela en la 2ª parte ("El país en la ficción"), con el apartado que lleva por título: "Venezuela, entre lo público y lo privado. De una a otra hegemonía", estudio realizador por Morella Alvarado Miquilena, Luisa Torrealba Mesa y Virginia González Barrios. Ellas hacen una excelente contextualización del acontecer audiovisual del país y al mismo tiempo analizan la ficción en Venezuela durante un año. Los otros países que entran en Obitel 2010 son: Argentina, Brasil, Chile, España, Estados Unidos, México, Portugal y Uruguay. La coordinación general internacional del proyecto está a cargo de María Immacolata Vassallo de Lopes, de la Universidad de São Paulo (Brasil) y de Guillermo Orozco Gómez, de la Universidad de Guadalajara (México).

El tema central de Obitel-2010 es la identificación y el análisis de ejemplos de narrativas transmедиáticas en cada uno de los países estudiados, que nacen con la intención de difundirse a través de diversos medios (cine, radio, teléfono celular, Internet, DVD, CD, videojuegos); en diversas plataformas (televisión abierta, cable, satélite) y con diversos formatos (telenovela, serie, miniserie, película, telefilme, docudrama). En este nuevo escenario de la convergencia digital y de la globalización de la cultura, resulta interesante acompañar el tránsito de las ficciones de la televisión a otros medios (con diferentes soportes y diferentes lenguajes) caracterizándose como narrativas transmедиáticas que nacen con la intención de difundirse por diferentes medios y a culturas bastante divergentes.

Entre los aspectos resaltantes incorpora una muestra del perfil sociodemográfico de las audiencias de las ficciones del año. Este anuario-2010 centra su atención en el *perfil de las audiencias* en los países participantes. La inquietud de fondo es la de ampliar el



conocimiento sobre los sectores que constituyen la audiencia en cada país y para ello muestra dos tipos de datos: género y edad. Se repite lo del año anterior donde el género femenino, de edad adulta, de clases medias hacia abajo, sigue siendo el sector más asiduo de televidentes de la ficción en todos los países. No obstante, revelan algunas diferencias y cambios que pueden llegar a ser significativos en el futuro, sobre todo en los rangos de diferencia entre hombres y mujeres y entre la audiencia juvenil. Hay algunos países que contrastan con la mayoría: Brasil, Chile y Estados Unidos, y que, por diferentes circunstancias, pueden ser considerados casos prospectivamente importantes para las audiencias de la ficción. En el caso venezolano la programación de ficción va esencialmente dirigida al público femenino, lo cual se amplía casi proporcionalmente con relación a la edad y a las clases sociales D y E. Así, la ficción venezolana tiene en las mujeres maduras de clases populares su principal audiencia. Igualmente, vemos que algunas producciones tienen altos índices por grupos de la misma edad. (Obitel 2010: 55).

Es interesante ver la contextualización y las perspectivas de la ficción en los países referidos. Debido a que los acontecimientos

son muy diversos y los contextos diferentes sólo es posible resaltar tres puntos, en donde, de una u otra forma, convergen. En *primer* lugar, la consolidación de la ficción como un epicentro del *marketing* social y político del ámbito iberoamericano. *Segundo* lugar, la proliferación de temas, más allá de los tradicionales aunque estos no hayan desaparecido, con énfasis en la sexualidad y la violencia. En *tercer* lugar, nuevos arreglos políticos, legales y mercadotécnicos para la producción y distribución de la ficción. Todo esto en un año difícil económicamente y donde el tránsito de lo analógico a lo digital se va achicando. Esto ha producido un clima de reajustes que en algunos países no es más sino el repliegue a lo ya conocido, mientras que en otros, caso España, se mueve hacia nuevas propuestas.

El otro dato notorio es que la Organización Cisneros sigue siendo uno de los poderíos económicos más importantes del continente. Además de llevar la batuta en lo que a la producción de ficción de televisión se refiere, también ha extendido sus brazos a lo largo de Latinoamérica y parte de Estados Unidos. Organización que no sólo abarca la industria televisiva, sino la radio, el disco, las telecomunicaciones, la alimentación, productos cosméticos, el certamen Miss Venezuela, equipos deportivos y servicios turísticos, entre otros, que permiten mantener su hegemonía económica. La revista *Forbes* posicionó a Gustavo Cisneros en el puesto 149 de la lista de los multimillonarios del mundo, durante el año 2009.

El libro deja claro que desde la irrupción de la red Internet, los mecanismos de promoción, difusión y mercadeo que se generan en torno a los productos televisivos se han multiplicado a partir del denominado mercadeo intangible, aunque reconoce que las cifras de acceso a Internet en algunos países siguen siendo limitativas para las inmensas mayorías. Así, la primera migración que encontramos es la que transforma y modifica a la pantalla. De la pantalla de la TV, se pasó a la pantalla del computador personal y de allí a la pantalla de los diferentes dispositivos móviles.

# Anarco revisando a una estrella pop

El sociólogo Rafael Uzcátegui ha vivido la misma telenovela gubernamental que han visto los venezolanos durante los últimos años, quizás con los mismos canales de televisión, la misma política espectacularizada, pero no desde la misma trinchera. Rafael Uzcátegui es una rara avis entre la múltiple variedad de perfiles que conforman los movimientos sociales en Venezuela. Los años de investigación sobre el gobierno de Hugo Chávez que encierra su más reciente libro, vienen alimentados de dos corrientes que oxigenan el debate político polarizado: por un lado Uzcátegui es coordinador de investigación de la organización de derechos humanos Provea, por lo tanto es responsable de recoger y reportar miles de indicadores que evalúan con luces y sombras la gestión gubernamental en el campo de los derechos sociales, económicos y culturales. Por otro lado, el autor es anarquista, lleva más de quince años en el equipo que elabora el periódico *El Libertario*, y es una referencia anarco en los colectivos históricamente anti-autoritarios.

Así, cuando Uzcátegui escribe es porque tiene las pruebas pasadas por el tamiz de la investigación y la defensa de derechos humanos, pero también goza de autoridad para expresar ideas políticas que en tiempos de polarización resultan extrañas, comprometidas pero desobedientes de los discursos oficiales.

Por eso y por razones de autonomía editorial, el libro se imprimió en Argentina y se trajo a Venezuela, pero también se consigue gratis en la web. Lo importante es el debate y la diseminación solidaria, más que masiva, de los mensajes recogidos.

Uzcátegui y el fotógrafo Nelson Garrido pusieron al muñeco del Presidente de la República, el mismo que se vende como un Ken criollo en las marchas y actos oficiales, para emplazar muchas ideas contenidas en la investigación. Quizás la más importante: a la luz de las pruebas, el Gobierno, autodenominado revolucionario, no hace más que



**LA REVOLUCIÓN COMO ESPECTÁCULO.**

**UNA CRÍTICA ANARQUISTA AL GOBIERNO BOLIVARIANO**

**RAFAEL UZCÁTEGUI**

**EDITORIALES: LA MALATESTA EDITORIAL**

**LOS LIBROS DE ANARRES - EL LIBERTARIO**

**ORGANIZACIÓN NELSON GARRIDO**

**TIERRA DE FUEGO**

**CARACAS-VENEZUELA 2010. 304 PÁGINAS.**

**PÁGINA WEB: HTTP:**

**//WWW.LAREVOLUCIONCOMOESPECTACULO.COM**

jugar el rol obediente que la globalización económica le dicta al país. Cada vez somos más monoprodutores, más dependientes de vender petróleo a las grandes potencias y más dependientes de las importaciones, incluso de alimentos, para subsistir. Prédica socialista para los mítines, pero capitalismo salvaje que entra y sale sin superar el rentismo.

El segundo giro del libro revisa la historia y la

situación de los movimientos sociales en Venezuela, para analizar si en el contexto de una revolución de izquierda, popular y carismática, se ha reforzado la autonomía de esos movimientos, o si por el contrario se anulan. En realidad se sigue caminando entre dos aguas, con tensiones internas y mucho espectáculo del líder único, pero la vanguardia de las transformaciones parece estar cada vez más cooptada por el Estado y sus ritmos. Un son que los antimilitaristas no bailan.

El tercer pie es un conjunto de retos conceptuales y prácticos para que los anarquistas puedan comprender a Venezuela desde su propia *ética de la libertad*, por lo que se plantean *resistir activamente* a la matriz política y cultural que parece la misma entre los viejos partidos en reconfiguración, y las acciones de Hugo Chávez, heredero espectacularizado de esa misma forma de hacer política.

## SIGNIS Media

Nº1/2011

BRUSELAS, BÉLGICA. WWW.SIGNIS.NET

Acabamos de recibir el número 1 del 2011 de la revista trilingüe *SIGNIS* (inglés, francés y castellano), dedicado enteramente a los medios de la comunidad para la transformación social. Como indica en su editorial Alvito de Souza, secretario general, cuando contemplamos los colosales y vertiginosos cambios sociales tendemos a concentrarnos en las tecnologías que se emplean más que en el empoderamiento de crear y compartir nuestras historias, construyendo distintas perspectivas de lo posible. Los comunicadores comunitarios han reconocido hace tiempo este poder y han defendido el derecho de tener perspectivas más democráticas y alternativas sobre nuestros entornos. Fuera del interés de los grandes medios, los comunicadores comunitarios utilizan aún métodos muy simples para empoderar a las comunidades marginadas a través de compartir y comunicar sus realidades locales. De ahí el interés de este número y, en general, del servicio de *SIGNIS* que, sin descuidar las nuevas tecnologías digitales que ofrecen nuevas potencialidades, dirige su mirada a las comunidades locales y marginales en América Latina, África y Asia.

Para quienes desconocen la revista *SIGNIS*, es una organización no gubernamental que cuenta con miembros en 140 países del mundo. Como "asociación católica mundial para la comunicación", agrupa a los profesionales de radio, televisión, cine, vídeo, educación para los medios, Internet y nuevas tecnologías.

Nació en noviembre de 2001 de la unión entre dos organizaciones (Unda, para la radio y televisión; OCIC, para el cine y audiovisuales) que se crearon en 1928 y cuyo amplio programa cubre diversos dominios, como el de la promoción de películas o de programas de televisión (jurados en los grandes festivales: Cannes, Berlín, Montecarlo, Venecia, Ouagadougou...), la creación de estudios de radio, de vídeo, de televisión, la producción y la distribución de programas, la provisión de equipo especializado, la formación de profesionales... *SIGNIS*, tiene estatus de miembro consultor ante la Unesco, Escosoc (Naciones Unidas en Ginebra y Nueva York), el Consejo de Europa. *SIGNIS*, está oficialmente reconocida por el Vaticano como organización católica para la comunicación.

*SIGNIS*, también mantiene a sus miembros informados acerca de las iniciativas y la diversidad de los medios católicos de hoy enviándoles revistas, folletos, boletines, comunicados de prensa y convocatorias para proyectos.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

LUIS CARLOS DÍAZ

# INTERCIENCIA:

## A LOS CUATRO VIENTOS

**I**nterciencia, la Revista de Ciencia y Tecnología de América, es una publicación periódica y seriada consagrada a fomentar la comunicación entre las comunidades científicas y tecnológicas de América. Está dedicada a estimular la investigación científica, su uso humanitario y el estudio de su contexto social en América Latina y el Caribe.

La idea de tener una revista con las características de multidisciplinariedad, periodicidad regular, enfoque regional y con patrones de calidad internacional —similar a *Science* o *Nature*— fue del científico venezolano Marcel Roche, su primer director.

Con ese propósito en mente, en el año 1974, convocó a las Asociaciones para el Avance o Progreso de la Ciencia de los diversos países de la región, para que constituyeran a la Asociación *Interciencia*, una agrupación civil sin fines de lucro que se encargaría del proyecto. *Interciencia* se publica religiosamente desde el año 1975. Aunque es editada desde Caracas, es considerada como una revista internacional.

Atiende los asuntos regionales sin distingo de idioma, tema o posición política. En la práctica es, a la vez, una revista venezolana, mexicana y brasilera. En efecto, a través de 36 volúmenes, *Interciencia* ha publicado 2 mil 971 artículos originales. Unos 4 mil 280 científicos han visto sus trabajos divulgados a los cuatro vientos de la región.

De la revista quienes se han beneficiado más han sido los científicos venezolanos. Ellos se llevan los palmares; unos mil 397 colegas nacionales han publicado mil 229 artículos. Siguen a los venezolanos, unos mil 071 colegas de México que han publicado 448 artículos y después 481 amigos del Brasil con 296 publicaciones, casi todas ellas en portugués. Y es que *Interciencia* publica en los tres idiomas de la región, inglés, español y portugués; es tres revistas en una.

*Interciencia* está fundamentalmente orientada a temas relativos al medio ambiente, diversidad biológica, desempeño educacional o académico, salud pública, tecnologías, nutrición o producción agropecuaria.

*Interciencia*, aunque no está cerrada a ello, no es un medio para la difusión de avances en las llamadas ciencias básicas. En ese sentido, prefiere tratar resultados relevantes en aquellas materias que nos son propias y que tienen



un alto impacto sobre la calidad de vida de los pobladores de la región.

No todo lo que es enviado a *Interciencia* sale publicado. La revista mantiene un nivel exigente de revisión por pares mediante un elaborado sistema de arbitraje.

Por lo general, los artículos enviados por venezolanos pasan la prueba de revisión en un porcentaje muy alto comparado con los mexicanos o brasileros. Entre nosotros, las universidades Central, Oriente, Zulia, Andes y Simón Bolívar se disputan el liderazgo en artículos publicados.

*Interciencia* es una revista electrónica (<http://www.interciencia.org/>) que abrazó desde sus comienzos los principios de las revistas abiertas al público (Open Journals); es decir, su consulta está abierta a todo público.

Como complemento, su versión impresa es distribuida en todo el mundo; unos setecientos ejemplares de suscripción llegan a las mejores bibliotecas académicas del planeta.

En términos generales tiene un *factor de impacto*—una medida de su eficiencia entre sus lectores— aceptable dada su naturaleza temática: 0,38. Éste es uno de los más altos para las revistas regionales.

La operación de *Interciencia* cuesta plata. Su financiamiento proviene de las contribuciones voluntarias de las Asociaciones para el Avance o Promoción de la Ciencia de la región, fundamentalmente la de Canadá, EEUU y México. Los venezolanos solíamos contribuir por intermedio del financiamiento de revistas que solía dar el Fonacit (pésimo sucesor del Conicit).

Utilizo el tiempo verbal pasado, ya que en los últimos años el aporte no llega ni siquiera al nivel de promesa. Desde hace dos años, el Ministerio de Ciencia no contribuye, a pesar de estar comprometido, a financiar la parte de la

publicación electrónica de la revista. Tampoco Locti aprueba ni certifica sus proyectos para acreditar a la revista como beneficiario del impuesto.

Hay quienes piensan que esto es parte del patrón de retaliación por disidencia. Si bien *Interciencia* ha publicado unas cuantas cosas que no parecieran serle favorable al desempeño del sector ciencia venezolano bajo la égida bolivariana y socialista, también ha publicado cosas que deberían enorgullecer a los funcionarios oficiales. Si la ciencia es buena y cumple con los estándares internacionales de aprobación de pares, *Interciencia* lo publica.

Un fiel reflejo de la crisis que está viviendo la ciencia venezolana y su gerencia, y que el Gobierno se niega a reconocer, lo vive la revista. De una docena de docena de artículos que cada año los venezolanos solíamos publicar en *Interciencia*, en los últimos dos o tres años a duras penas llegamos a unos 70 artículos.

El espacio que nuestra ciencia deja de producir lo llenan ahora con fuerza los mexicanos, brasileros, argentinos. Al ritmo presente, pronto la revista dejara de ser trinacional para convertirse en binacional; mexicana y brasilera.

Este asunto entristece ya que *Interciencia* está próxima a cumplir tres décadas de existencia. Todo un record cuando se mira a las otras revistas editadas desde Venezuela.

*Interciencia* junto a un muy selecto grupo (*Archivos Latinoamericanos de Nutrición*, *Gaceta Médica de Caracas* o algunas de las revistas de la Universidad del Zulia) se pueden vanagloriar de publicar y salir cuando prometen.

Es precisamente la regularidad en su publicación lo que le ha valido ser la única revista editada desde Venezuela que se ha mantenido —desde siempre— en el índice preparado por el Institute of Scientific Information (o ISI); el patrón o estándar universal en eso de base de datos.

La otra faceta que conviene señalar de *Interciencia* son sus portadas. Ellas están dedicadas a resaltar el trabajo artístico de algún creador plástico de la región. Cada número de la revista lleva en su carátula una excelente reproducción a todo color de la obra de un joven pintor o escultor.

**Redes**

**IRIA PUYOSA**

<http://revista-redes.rediris.es/webredes/> • Usuario Twitter: @listaredes

**REDES** es un espacio de referencia de la investigación científica en el campo del análisis de redes sociales que combina el portal REDES, la *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales* y la lista de distribución de correo electrónico en RedIRIS. La lista de distribución REDES permite el intercambio entre la comunidad de especialistas hispanoamericanos en ARS que ya suma más de quinientos investigadores. La revista REDES publica números monográficos de investigación con métodos de ARS. El portal publica noticias sobre eventos en el campo del ARS, revisiones de *software* para análisis y visualización de redes, convocatorias a talleres y documentos sobre el estado del arte en el campo.

**Internet Interdisciplinary Institute / Universitat Oberta de Catalunya**

[http://in3.uoc.edu/opencms\\_portalin3/opencms/es/index.html](http://in3.uoc.edu/opencms_portalin3/opencms/es/index.html) • Usuario Twitter: @IN3\_UOC

El Internet Interdisciplinary Institute es el instituto de investigación de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) especializado en investigación sobre la sociedad en red y la economía del conocimiento. El IN3 ofrece el programa de doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Manuel Castells es el director del IN3; el equipo cuenta con noventa investigadores de planta y 25 investigadores invitados provenientes de diversos centros de investigación de Europa y América. El sitio incluye la publicación bajo licencia Creative Commons de IN3 Working Paper Series. Sus líneas de investigación actuales incluyen neurociencia, tecnologías de información, comunicación móvil, cultura digital y transformación urbana.

**Redalyc / Index Venezuela**

<http://redalyc.uaemex.mx/portales/pais/indices/venezuela/IndexVenezuela.jsp> • Usuario Twitter: @Redalyc

El portal web de la Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal permite consultar 758 revistas científicas y más de 200 mil artículos a texto completo. Recientemente, agregaron a sus índices de búsqueda una sección de revistas académicas venezolanas que incluye 56 revistas científicas, 41 revistas en ciencias sociales y 15 revistas en ciencias naturales. En el área de información y comunicación aparecen las revistas *Enlace: Revista Venezolana de Información, tecnología y conocimiento* y *Quórum Académico*, ambas de la Universidad del Zulia

# DIÁLOGOS CON LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN

*Diálogo significa el que dos o más personas se turnan en el uso de la palabra para intercambiar ideas, pensamientos o creencias en torno a un tema o idea.*

*El diálogo implica diferencias por la pluralidad de pensamientos y de ahí la riqueza del mismo.*

*El equipo de redacción que cada trimestre hace posible a Comunicación se reunió, con algunos invitados, para conversar sobre qué fuentes y propuestas han contribuido a la formación de un pensamiento teórico e investigativo en el mundo de las teorías de la comunicación. De ahí el título de esta sección: Diálogos con las teorías de la comunicación.*

Se trataba de entablar un diálogo sobre las teorías de la comunicación que más han impactado, impresionado he inspirado nuestra formación académica como docentes e investigadores de la comunicación y la cultura en Venezuela. Se trataba de indagar, por medio del intercambio de ideas, a qué fuentes y propuestas conceptuales hemos recurrido para nutrir el recorrido que cada uno de nosotros, como miembros de la revista y como docentes del área, ha seguido en su camino profesional.

En definitiva la idea fue, creo que se logró, responder a la siguiente pregunta: ¿de qué se nutre el pensamiento comunicacional actual en Venezuela? Se dirá que la muestra no tiene validez estadística. Es que no se trataba de alcanzar la representatividad que otorgan las técnicas del muestreo. Como anunciamos en el título de la sección, el motivo fue reunir al equipo de la revista y algunos amigos para conversar sobre el asunto y de allí conocer por dónde nos estamos moviendo y orientando en el tema. A lo mejor el resultado de este diálogo resulta útil solamente para los miembros de la revista; sin embargo, creemos que desde él se pueden extraer conclusiones, no generalizables, pero sí orientadoras de un campo que ha inspirado, y lo sigue haciendo, más de una investigación y teorización acerca del vasto mundo de las comunicaciones de masas.

Hechas estas aclaratorias, nos reunimos y formulamos tres interrogantes que cada quien debía responder en voz alta. Aquí van las preguntas que iniciaron el diálogo con las teorías de la comunicación:

- a) ¿Qué autores y teorías básicas te inspiraron en tu formación? ¿Cuál ha sido la experiencia de vida profesional teórica...? Pasado de una génesis de cómo se ha entrado en el terreno en el que cada quién se mueve. Críticas.
- b) ¿Cuál consideras el cambio de perspectiva teórica más relevante de estos últimos años para tu área y líneas de investigación? Área de investigación de cada uno de nosotros. ¿Cuáles son las mediaciones particulares? ¿Ha habido rupturas significativas?
- c) ¿Qué sugieres para la formación en teorías y métodos de la comunicación? ¿Más práctica y de qué tipo? ¿Más teoría?
- d) ¿Consideras que hay una ciencia de la comunicación unificada como disciplina o un conjunto de disciplinas que analizan la comunicación?

Una salvedad hay que hacer. Algunos de los participantes responden interrogante tras interrogante; es decir, guardando el orden en que se formularon las preguntas. Pero otros lo hacen de manera ensayística. Hemos respetado el estilo de cada quien.

A

En términos generales, dada mi formación de base como comunicadora social, a través de los cursos de teorías de la comunicación y, sobre todo, de sociología de la comunicación, tuve oportunidad de conocer y hacer inmersión en los planteamientos de los autores más representativos en el área, tanto norteamericanos como europeos y latinoamericanos. En ese sentido, el repertorio fue bastante amplio: desde David Berlo y Dennis McQuail, pasando por Jürgen Habermas y los exponentes de la Escuela de Frankfurt (Theodor Adorno y Max Horkheimer), hasta desembocar en Antonio Pasquali y Manuel Martín Serrano, por sólo nombrar algunos. En verdad, un panorama bastante variopinto al que no hago justicia en estas líneas pues me extendería más de lo permitido.

Lo cierto del caso es que ese contacto primigenio me brindó coordenadas fundamentales y me ubicó en contexto, al mismo tiempo que despertó en mí la curiosidad por conocer e investigar; por leer y detectar otras fuentes de información aparte de las señaladas estrictamente en clase; por comenzar a confeccionar mi propia biblioteca personal; por iniciar una búsqueda, hacerme preguntas sobre el rumbo que quería darle a mi carrera profesional, y también cuestionarme. De hecho, no sería descabellado afirmar que atravesé por una *crisis de identidad* profesional a la salida de la carrera de Comunicación Social, entre 1995 y 1996, lo que me llevó a asumir que no me sentía periodista, pese a haberme formado dentro de la mención Periodismo Impreso. Eso me llevó, inclusive, a pensar en la posibilidad de estudiar economía, producto de la influencia familiar (mi padre es economista) y, por añadidura, coincidió con la aproximación al mundo corporativo por la vía de una asignatura que cursé justo en quinto año: comunicación institucional, la cual me mostró otro universo de posibilidades tratándose del proceso de la comunicación, aunque circunscrito a un ámbito específico como lo es la organización.

De a poco, los eventos de vida fueron tomando su propio cauce. Me gradué y comencé a trabajar como asistente de comunicaciones corporativas en una multinacional alemana; luego migré a una agencia de publicidad, y de allí me instalé en una pequeña agencia de comunicaciones estratégicas, teniendo siempre al fondo la figura de la revista *Comunicación*. Justamente, este hecho, para nada menor, me impulsó a

## La comunicación es un universo de posibilidades

**AGRIVALCA R. CANELÓN**

*Licenciada en Comunicación Social.  
Magíster en Comunicación  
Organizacional y candidata a Doctora.*



buscar, a título personal, referentes teóricos para mi área profesional (comunicación organizacional), empezando por escudriñar el concepto mismo de la organización. Así, comenzaron a desfilarse por mis manos libros del talante de *Sociología para la empresa* (1994), de Antonio Lucas Marín; *Psicología social de las organizaciones* (1997), de Katz y Kahn; *Imágenes de la organización* (1998), de Gary Morgan; y *Teorías organizacionales y administración* (1987), de Carlos Dávila. A partir de allí, vinieron otros, perfilando ya el tema de la comunicación organizacional, como *La Comunicación en la empresa y en las organizaciones* (1997), también de Antonio Lucas Marín; *La Comunicación en las organizaciones* (2002), de Carlos Fernández Collado; *Comunicación y organización* (1992), de Annie Bartoli; *La Comunicación en las organizaciones* (1995), de G. Kreps; y *Teoría de la comunicación y gestión de las organizaciones* (1997), de J. Piñuel.

En adelante, el recorrido ha ido de lo general a lo específico, manteniendo siempre la mira sobre el área de la comunicación organizacional en amplio, para luego entrar en el detalle del *corporate* (identidad, imagen, reputación, cultura y

comunicación estratégica), las comunicaciones integradas y la comunicación integral, sin limitarme al estricto enfoque mercadológico.

Otro tanto representa el peso de la bibliografía específica sobre relaciones públicas. En ese sentido, la piedra fundacional fue el libro *Cristalizando la opinión pública* (1923), del Dr. Edward Bernays. Entretanto, poniendo el punto de miras en Latinoamérica, una autora *marcadora* para mí fue la Profa. Dra. Margarida Krohling Kunsch con su obra *Planeamiento de relações públicas na comunicação integrada* (2002).

*Grosso modo*, estos son algunos nombres al vuelo. En últimas, creo que para quienes optamos por el área de la comunicación organizacional, aunque lleguemos hasta ella por la vía del ejercicio profesional más que por la ruta académica, la apuesta y los referentes son otros, claro está, siempre y cuando nos tomemos en serio el trabajo de introspección para dotar de densidad la diferenciación de nuestro perfil frente al periodista o el audiovisualista, cuando no del publicista. En ese orden de ideas, todavía hay mucho por hacer en Venezuela.

B

De entrada hay que apuntar que la comunicación organizacional, en la búsqueda de su identidad y estatus epistemológico, ha auspiciado un prolijo *corpus* teórico, aunque en medio de una entropía terminológica y semántica que, en ocasiones, nubla entre propios y extraños la visión central de la organización como ámbito y de la comunicación como proceso. No pocos autores han llamado la atención sobre esa realidad.

En ese sentido, me atrevería a perfilar dos perspectivas por lo que atañe a los estudios contemporáneos de la comunicación organizacional y su teorización:

Una línea atendida a la tradición funcionalista, que circunscribe la comunicación organizacional a una secuencia de tareas o actividades destinadas a transformar insumos en resultados previstos, al tiempo que considera la gestión de la imagen corporativa como una función de *management* antes que de comunicación en virtud de la importancia que reviste para la estrategia de negocio.

De allí que se abogue por la progresiva incorporación de indicadores de gestión en la función de la comunicación organizacional y la valoración de intangibles, propulsada en Iberoamérica por autores

como Fombrun, van Riel y Villafañe, quienes han aupado en torno a sí un movimiento no sólo profesional y asociativo sino también académico al amparo de instituciones de la talla del *Reputation Institute*, el Foro de Reputación Corporativa (fRC), Forética, el Monitor Español de Reputación Corporativa (Merco) y el Instituto de Análisis de Intangibles (IAI).

Una línea atendida a una visión sistémica e integrada del campo de la comunicación organizacional, que da cabida al concepto de *mediación* (Saladrigas Medina, 2007), y al paradigma de la complejidad (Curveullo, 2010; Bouzon, 2010; Vacher, 2010; Baldissera, 2010).

A no dudar, esta postura marca distancia con respecto a la concepción instrumental de la comunicación (canal) en tanto meollo central al momento de internarse en los campos de la cultura organizacional. En su defecto, subraya los *dominios emergentes* de los símbolos y los significados (en buena medida sustentados en la vertiente del discurso), y piensa el espacio corporativo como una construcción desde la cual la organización (conjunto de subjetividades) configura su vida cotidiana. En suma, encarna un in-

tento por entender la interacción de la organización con sus públicos dentro de un modelo de comunicación que trasciende el monólogo y la persuasión.

## C

Desde mi humilde punto de vista, si hablamos de estatus académico, en modo alguno las teorías pueden ser dejadas de lado. Antes bien, los tiempos demandan superar las barreras todavía presentes en procura del diálogo entre los diferentes compartimientos que se han venido asentado dentro del campo de la comunicación.

Ello implica grandes retos desde el lado docente, habida cuenta de que el nuevo edificio formativo tiene al estudiante como actor principal en tanto individuo adulto y autónomo con “un potencial personal, científico y profesional” (enfoque de competencias). De ahí el papel estelar del sistema universitario, enfilado de preferencia hacia la facilitación de estrategias para la adquisición, la generación y la transmisión de conocimiento, amén del despliegue de habilidades sociales.

A renglón seguido, se imponen cam-

y por Jean Baudrillard. Sin embargo, para afrontar desde la teoría el acercamiento al cuerpo que danza, los estudios realizados por Merleau Ponty y David Le Breton permitieron abrir nuevos espacios de conocimiento sobre el cuerpo y sus posibilidades de comunicación. Por su parte, las investigaciones elaboradas por Patrice Pavis sobre el análisis de los espectáculos, así como los estudios críticos del arte, desarrollados por Sylvia Martin, Roselee Goldber, y Nathalie Heinich, han logrado trazar direcciones medulares en mis procesos de investigación sobre el cuerpo danzando.

En este sentido, en mi investigación y formación teórica ha sido fundamental el estudio de teorías que reconozcan el cuerpo y, en consecuencia, la danza en tanto lugares de significado, independientemente de que estén insertos necesariamente o no, en un proceso de transmisión deliberada y transparente de contenidos. Es éste para mí, un campo de estudio tan legítimo como el de la palabra hablada o escrita, incluso independiente de ésta: la palabra no se enclava necesariamente allí donde originalmente se encuentran un gesto cualquiera. La gestualidad es así comprendida como una textualidad de

bios en las formas más que en los contenidos, advirtiéndose la digitalización como un componente transversal de todas las funciones y especializaciones de la comunicación social ante el ascenso irreversible de las tecnologías de la información y de la comunicación (Aguirre, 2010, p. 45), lo que exige incorporar el uso de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Róveda Hoyos, 2009, p. 306).

## D

Recurriendo a las palabras de Raúl Fuentes Navarro (1997) y Enrique Sánchez (1986), la comunicación y sus especializaciones lucen cual encrucijada inter y transdisciplinaria en el entramado de las ciencias sociales, razón por la cual cabe hablar de un campo de estudio antes que de una disciplina. No obstante, ha conseguido legitimar abordajes teóricos y metodológicos de cara a la generación de conocimientos, si bien en el recorrido los estudios de comunicación social no han salido bien librados de la tensión entre lo axiológico y lo operacional, en ocasiones huérfanos de un mínimo común epistemológico (Róveda Hoyos, 2009).

cuño diferente, y el cuerpo humano como un espacio-ser generador de signos, que se encuentra en constante proceso de comunicación. El cuerpo que danza también es producto de las asociaciones con otros, de las mediaciones, de la relación con el espacio social.

De este modo, los estudios realizados sobre producción y recepción de las artes escénicas, así como la idea de colocar el eje de la investigación en el ámbito de las mediaciones, ayudan a comprender las tramas de la realidad en que está inmerso el individuo y, especialmente en mis investigaciones, el artista, al tiempo que permiten dar pistas para encontrar los elementos simbólicos donde se realiza el contacto del individuo con su medio social, y de qué forma este contexto influye en la creación escénica.

## B

Considero que el cambio de ruta en las investigaciones sobre el estado del arte en los últimos años tiene lugar, por una parte, en el uso de la tecnología en el cuerpo y sobre el escenario; y por la otra, como consecuencia de la inserción de esta disciplina en las dinámicas de la globalización.

# Pensar el cuerpo en movimiento

**VANESSA VARGAS**

*Licenciada en Comunicación Social. Candidata a Magíster en Comunicación Social, mención Comunicación para el Desarrollo Social. Bailarina y docente.*

## A

A través de mi aproximación a los estudios teóricos de la danza y su relación con la comunicación, he podido encontrar aportes inspiradores y fundamentales en los textos de Walter Benjamin, J. Habermas, M. Foucault, y Pierre Bourdieu, entre otros. Así, en la producción teórica de Jesús Martín Barbero, Guillermo Orozco, y Néstor García Canclini, sobre los estudios culturales y las dinámicas de consumo en el arte, descubro a diario un universo de ideas que tienen su correlato en mi presente inmediato, la experiencia de relacionarme con otros. También son determinantes en mi formación los análisis sobre la posmodernidad desarrollados sistemáticamente por Celeste Olalquiaga,

Desde 1980 el cuerpo, al menos en el ámbito del arte, específicamente en la danza contemporánea, debe ser estudiado conjuntamente con el cine, el video, y los dispositivos multimedia pues las prácticas corporales en la danza contemporánea están estrechamente ligadas a las dinámicas de los medios de comunicación. Podemos captar mejor la actual unión entre danza/coreografía y medios electrónicos si contextualizamos los lenguajes danzarios del siglo XX y su transformación, más allá de las fronteras de técnicas estrictamente codificadas, sino más bien por una constantemente desenvuelta cultura mediática globalizada y su bien imbricada matriz ideológica de recursos tecnológicos. Los cuerpos en la danza contemporánea se articulan de forma operacional, conceptual y estética a través de los medios digitales. Es decir que, desde hace más de veinte años, el cuerpo no danza solo a través del espacio, éste se mueve también junto a todo un sistema y un ambiente digital. Este hecho altera las dinámicas y condiciones del movimiento, así como las nociones de percepción del cuerpo, las cuales también se ven afectadas profundamente. Asimismo, en la danza contemporánea, las relaciones intersubjetivas del cuerpo, el *tecnocuerpo*, con lo digital, mediadas por aparatos y procesos tecnológicos, afectan el plano cognitivo, perceptivo y emocional del individuo.

La globalización en el arte, especialmente en la producción de espectáculos de danza, integra una red de sistemas de información, económicos, ideológicos, sociales, y políticos, que incluye diferencias culturales, comportamientos, lenguas, moda, estilos de vida, trabajos artísticos diversos, que convergen y se unifican en un espacio de interculturalidad. Sin embargo, el sistema de redes de comunicación del arte contemporáneo configura lo que se expone al público, por lo que hay un mercado clásico del arte, y un mercado ligado a la red de comunicación. En este sistema de redes están incluidos productores, y sus niveles de producción, las piezas artísticas por encargo, los artistas creadores, medios de comunicación, instituciones privadas y públicas, críticos; todos engranados a través de los nuevos medios de comunicación. Debido a esto, las obras de arte, especialmente la danza, objeto de estudio de mis investigaciones recientes, ha tenido que involucrarse con la rápida circulación de los objetos inmersos en la lógica de la globalización.



***Le Breton coloca al ser humano en un lugar protagónico en la configuración del cuerpo. En el cuerpo no sólo se hacen innegables conexiones sociales, sino que desde él se generan tramas colectivas en las que se entretejen interpretaciones y cosmogonías***

C

Es necesario el estudio de la danza y sus procesos de identificación a través de los medios de comunicación, así como también el cuerpo como lugar de relación, resignificar el cuerpo como objeto de estudio de la comunicación. El arte es un universo que posee sus propias tradiciones, leyes de funcionamiento e historia, y está estrechamente relacionado con un conjunto de relaciones, subjetivas y objetivas, no sólo entre artistas, sino también con una serie de agentes que intervienen en esta interacción. Por ejemplo, el estudio de la pluralidad de los diversos códigos y mediaciones a través de los cuales se procesan los mensajes que provienen de la danza puede ayudarnos a entender de otro modo cómo se constituye actualmente la cultura y las relaciones que se tejen a través de ésta.

Por otro lado, los resultados de las investigaciones sobre el cuerpo a partir de Ponty podrían darnos pistas acerca del cuerpo como espacio que se entiende como una estructura simbólica que *se crea* en las experiencias con las estructuras sociales, con los acervos culturales y en los dramas cotidianos. El cuerpo es el lugar en el que el contexto se da cita para introducirlo en su juego de interacciones, de poderes y apropiarse de él. De la misma forma, Le Breton coloca al ser humano en un lugar protagónico en la configuración *del cuerpo*. En *el cuerpo* no sólo se hacen innegables conexiones sociales, sino que desde él se generan tramas colectivas en las que se entretejen interpretaciones y cosmogonías. El cuerpo resulta

entonces una cartografía de contenidos socialmente fundados.

Esto permite obtener rastros para comprender no sólo los enfoques temáticos de las diferentes puestas en escena de la danza, sino la manera en la que cada cuerpo se mueve a través de ésta, técnicas y formas de interpretación del movimiento signadas por la historia corporal de quién baila en el escenario, así como también la forma en la que el público recibe los espectáculos. Es el intento de proporcionar una inteligibilidad *de la comunicación* desde una aprehensión de esta noción de cuerpo que danza, cuerpo danzado.

Acercarnos desde este enfoque, implica la necesidad de cruzar el cuerpo del bailarín/coreógrafo, en el entramado de sentidos de la comunicación, cuya relación puede percibirse como sujeto o como objeto, como persona o también como objeto físico.

Nos encontramos frente a una triada conceptual que coloca en el tapete una relación según la cual la comunicación, a la luz de la tramitación de significaciones contextuales se configura y es, a su vez, modeladora de la tensión individuo/colectivo, sujeto/entorno; esto es, en un dispositivo cultural que media en las relaciones sociales, incluso las que se desarrollan tanto dentro como fuera del espacio escénico.

Así, podríamos decir que en la historia del cuerpo de un bailarín es posible rastrear la historia de su cultura. Entre uno y otra ha permanecido una relación originaria obstinada en señalar lo inevitable de estas experiencias en el ser humano: el cuerpo que danza es una realidad que nos habla de sí mismo y del mundo, territorio vivo, la cultura es entonces la condición que define el cuerpo del bailarín en el escenario. Por esta razón, es posible encontrar articulaciones entre los procesos de comunicación, la atmósfera cultural, las actitudes, prácticas y representaciones del cuerpo en el espacio escénico. Así se puede afirmar que el cuerpo es mediación porque percibe y, en tanto percibe, comunica.

El cuerpo es entonces un lugar de estrategias de comunicación que se da en dos planos: uno que hace referencia a la expresividad íntima y privada, que luego se transformará en un fenómeno de industria cultural, lo que le da una dimensión comunicativa. El cuerpo es pues un ámbito biológico (un medio) y es un constructo cultural (lugar de mediación).

Sin embargo, es posible que tomando en consideración una comunidad estudiantil vinculada estrechamente a la tecnología y acostumbrada a la velocidad de

las imágenes, a la estética videoclipera, y a los contenidos que éstas ofrecen a diario, sea necesario echar mano de un estilo pedagógico a través del cual, por una parte, el alumno pueda anclar la teoría con sus experiencias cotidianas y no presentarlos como hechos aislados, y por la otra, sugiero un acompañamiento más orgánico de la teoría y la práctica de la comunicación. Con esto quiero decir que sería recomendable permitir al alumno dejarse seducir por la publicación diaria en blogs, foros de intercambio de ideas, así como por la investigación y el debate. Especial-

mente en el área de la investigación de la danza escénica, estimo necesario el regreso a pensar en estos ámbitos a través de las publicaciones, ya fuera de las librerías, de revistas como *Movimiento*, *En escena*, entre otras.

## D

Observo la comunicación como una ciencia que ya se estructura en función de diversas disciplinas. En este sentido encuentro, por ejemplo, los estudios cultu-

rales como un lugar de interpretación en el que confluyen diversas disciplinas que erigen un entramado de diálogo entre teorías y metodologías de distintas ramas del conocimiento, como antropología, historia, literatura, filosofía, economía, política y sociología. A pesar de los constantes cambios en los enfoques de análisis de los fenómenos de la comunicación, esta aproximación interdisciplinaria puede seguirle haciendo frente a los nuevos desafíos multiculturales a los que parece resultarle superficial una lectura desde un enfoque disciplinar.

## Una educación en mediaciones

**GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ**

*Licenciado en Artes. Doctor en Ciencias Sociales. Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela*

## A

Algunas de las teorías que orientaron mi formación como investigador en comunicación, desde que ingresé a la revista *Comunicación* en 1987 y al Ininco en 1990, provinieron básicamente de los padres fundadores de la Escuela de Frankfurt, la semiótica de la comunicación y la psicología profunda de Freud. El texto de Martín Barbero, *De los medios a las mediaciones* y la influencia de Alfredo Roffé en torno al análisis fílmico y cinematográfico motivaron mi visión académica hacia el campo de la educación mediática. Comienza a configurarse desde el Ininco la línea de investigación *Educación, comunicación y medios*, basándome en diversos autores representativos: Mario Kaplún, Guillermo Orozco, Joan Ferrés, José Martínez de Toda, sólo por citar algunos. El enfoque interdisciplinario entre educación y comunicación se ha complementado, hasta los momentos, con la presencia de la sociología crítica de Edgar Morin y la psicología cognoscitiva y la pedagogía constructivista. Por supuesto, no puedo culminar esta brevísima respuesta, sin mencionar autores que desde que era estudiante universitario determinaron mi formación académica: Marcelino Bisbal,



Jesús María Aguirre, José Ignacio Rey, Antonio Pasquali, Elizabeth Safar, Óscar Lucien y Oswaldo Capriles. De allí emergió mi interés hacia diversas áreas temáticas: políticas públicas de comunicación, comunicación alternativa, sociopolítica de la comunicación y semiótica de la comunicación.

## B

El avance más relevante en *Educación, comunicación y medios*, que es mi área de interés desde hace veinte años, ha consistido en tender puentes entre el campo de la educación y la comunicación para reflexionar sobre los medios y las mediaciones. La discusión no está centrada sólo en el hecho educativo, esto es, en metodologías para la enseñanza en medios sino en el debate teórico-epistemológico. Estoy proponiendo una *Educación en mediaciones* que considere el estudio de la comunicación de manera integral, reforzada en investigación empírica. Debemos co-

nocer las audiencias, usuarios, públicos para diseñar pedagogías y propuestas educativas. Tres debilidades observo en la educación mediática en nuestro país: 1) el Magisterio no ha tomado en cuenta las recomendaciones del Ininco para formar maestros en este tipo de educación; obviamente, este contexto político ha impedido sinergia entre Estado y Universidad, incluso se ha politizado la educación mediática; 2) si bien la *Especialización para el uso creativo de los medios* ha formado profesores, no sabemos a ciencia cierta el impacto educativo de este programa de cuarto nivel que coordina el Ininco; por ende, hacen falta mecanismos de evaluación; 3) se requiere reflexión teórica sobre la educación mediática e investigación empírica sobre procesos de recepción de medios masivos, mediaciones sociales, telecomunicaciones, usos de Internet, videojuegos portátiles, etcétera.

## C

Considero que existen dos problemas sobre la formación teórico-metodológica: 1) los alumnos no tienen hábitos de lectura; muchos ni siquiera se han leído un texto completo de comunicación; 2) no hay suficiente divulgación y distribución de libros, manuales y guías didácticas sobre teorías y metodologías en comunicación. El primer punto representa un enorme reto educativo que requiere de estrategias donde intervengan múltiples mediaciones institucionales dentro de un plan de gobierno genuinamente democrático. Sobre el punto 2, corresponde a las universidades y al Estado motivar la producción de este tipo de conocimiento y, sobre todo, es importante que los postgrados en comunicación ofrezcan cursos de nivelación para estudiantes que desconocen autores claves y aspectos metodológicos.

D

No existe una epistemología transdisciplinaria de la comunicación, entendida como campo teórico unificado, con elencos de teorías y de metodologías que deriven de dicha articulación. Tampoco la comunicología es la mera sumatoria de disciplinas sociales; su complejidad epistémica, hasta el momento, es pluridisciplinaria e interdisciplinaria. La primera

refiere a la cooperación de disciplinas para estudiar objetos en común desde miradas distintas; la segunda, motiva confrontación de perspectivas e intercambio de teorías. Transdisciplinariedad sería un aspecto pendiente y un nivel de metacognocimiento elevado que aún no estamos en capacidad de alcanzar, porque requiere que la comunidad científica se ponga de acuerdo sobre cuál sería la *metódica* de una ciencia unificada; requiere, desde

luego, que seamos capaces de aprender para intercambiar ideas. Me pregunto si no convendría revisar las líneas de investigación en comunicación para reflexionar sobre las fortalezas y debilidades de los referentes teóricos, porque la unificación teórica no se decreta; se construye sobre la base de paradigmas, líneas, áreas de interés temático y diálogo permanente entre disciplinas científicas.

## Modelos para armar viejos amores

**IRIA PUYOSA**

*Licenciada en Comunicación Social. Especialista en Comunicación Organizacional. PhD Higher Education-Public Policy & Organizational Behavior.*

**H**ablar (y escribir) sobre las teorías y los autores que formaron mi marco conceptual sobre la comunicación es como recordar viejos amores. Algunos los recuerdo con nostalgia, otros con ironía, algunos con un poco de pena. Otros no hay que recordarlos; están vivos, siempre en la raíz de mis modelos. Hay también amores recientes, con la tibieza del escepticismo que trae la madurez. En todo caso, han sido relaciones bajo dos signos distintos: 1°) la atracción por la palabra, por el lenguaje, por las narrativas, por los discursos y 2°) la seducción por el poder, por la política, por lo público, por la participación.

Empezamos en la Escuela de Comunicación Social de la UCV (probablemente por la influencia de profesores como Marcelino Bisbal, Tulio Hernández y Rocco Mangieri). Me interesaban el cine, la literatura y las industrias culturales. Empezamos con el campo y el hábitus de Bourdieu (y pensar que Bourdieu se vuelve a poner de moda en el siglo XXI), los circuitos culturales de José Joaquín Brunner, las políticas culturales de Néstor García Canclini. Y Umberto Eco. Ese primer Eco que hace mucho no visito de *Apocalípticos e integrados*, *Obra abierta* y *La estructura ausente*. El Eco que años después daría paso a *Seis paseos por los bosques narrativos*, *Lector in fabula*, *Los límites de la interpretación*. El Eco que dio paso a mis estudios sobre los mundos posibles en la ficción (pero eso forma



parte de mi pasión por la literatura y no por la teoría de la comunicación). Y ya dice mucho que a finales de los 80 estuviésemos leyendo al Eco de los 60, y sólo a mediados de los 90 nos pusimos al día.

También me interesé por los medios. Desde temprano pensando en su conexión con la política, con la opinión pública. Vía Héctor Borrat conocí las teorías de *agenda-setting* que siguen vigentes, al igual que las teorías de los líderes de opinión. Me interesé por el proceso de formación de la opinión pública, por los trabajos de Böckelmann y de Habermas. Temas en los cuales sigo trabajando. (Pero, Habermas merece un capítulo aparte).

Luego hubo un tiempo en que mi interés por el lenguaje me llevó a preguntarme si había otra realidad más allá de las palabras. Empecé por Luckmann & Berger y luego pasé a John Searle. Dos libros con el mismo título y perspectivas muy diferentes. Consegui la manera de tender puentes entre las teorías de Searle y el análisis empírico del discurso. Fue la época en que me metí a seguir los métodos de Teun van Dijk. Fue importante tomar aquellos cursos de verano que vino a dictar a la UCV. No está demás decir que me concentré en el discurso político.

Luego me fui a USA. Dejé de hacer análisis de discurso y me puse a correr

modelos de regresión. Empecé a estudiar teoría del capital social. De todas las variantes me quedé con la línea de Nan Lin, con sus modelos simples y bien organizados, con la clara articulación entre conceptualización, medición y análisis. Una escuela, metodológica, de como abordar una investigación en la cual todas las piezas encajan. Esa es mi línea. Ahora. Con Lin empecé a ocuparme de la conceptualización y la medición de las redes sociales, recursos, relaciones, flujos de información. Algo que ocurre en la sociedad, en grupos o cliques; no algo que ocurre en la web, como ocurrió con la vulgarización del concepto a partir de 2007 y del *boom* Facebook.

De hecho, aparte de los trabajos de Manuel Castells sobre la sociedad de la información, y las nuevas formas de articular el poder en proyectos políticos en los cuales la comunicación pública es modular, poco me interesan los libros sobre Internet. Sólo los trabajos de la Escuela de Comunicación y Periodismo de Annenberg-USC y del Internet Interdisciplinary Institute en la Universitat Oberta de Catalunya van en la dirección que me interesa en el estudio de la web; es decir, en la dirección de la comunicación política en la sociedad en red.

Mi interés por estudiar la web social en realidad tiene poco que ver con la popularidad de las aplicaciones de *social networking*. El punto central es más bien mi interés en los espacios públicos, en los espacios para la participación política de los ciudadanos que no son parte de las élites sino actores secundarios de la opinión pública. Es un interés con raíz en Habermas, en los problemas de legitimidad en las democracias y la construcción de consenso a través de la comunicación deliberativa. Esta es mi área de investigación actual. Y también mi área de acción política. No es gratuitamente que cuando me preguntan por mi tendencia política me gusta contestar que milito a la teoría de la acción comunicativa.

## Superando el mediocentrismo

**JESÚS MARÍA AGUIRRE**

*Licenciado en Comunicación Social. Doctor en Ciencias Sociales. Profesor Titular de la Universidad Católica Andrés Bello.*

A

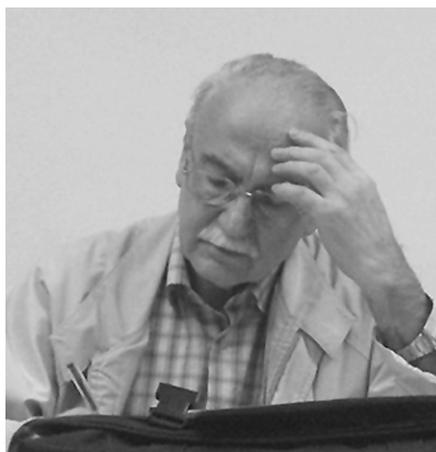
Entre mis primeras lecturas de comunicación estuvieron el clásico de David Berlo *Estructura y procesos de comunicación*, y el texto *Proceso y efectos de la comunicación* de Wilbur Schramm. Pero este acercamiento didáctico lo hice contrastándolo con la visión crítica de Antonio Pascualí, quien ya había publicado *Comunicación y cultura de masas*, adoptando la diferenciación conceptual entre información y comunicación, e introduciendo la perspectiva contextual, es decir, latinoamericana. Era un contrapeso al macluhanismo de moda.

A partir de ahí fui enriqueciendo las aplicaciones prácticas con los aportes de Paulo Freire, orientados al campo de la intervención educativa (*¿Extensión o comunicación?*) y con los de H.M. Enzensberger, dirigidos más al campo político (*Elementos para una teoría de la Comunicación*). Fruto de las reflexiones y de las prácticas fueron los apuntes reunidos en: “Teoría y praxis de la comunicación horizontal” (*Cuadernos de Educación*, n° 23, 1975).

B y C

Para una superación de los modelos centrados en los medios (mediocentrismo) para mí fueron fundamentales tanto el libro *Conducta, estructura y comunicación* de Eliseo Verón, como *La estructura ausente* de Umberto Eco, ya que me permitían conceptualizar los problemas comunicacionales en el vasto campo de la semiótica y de la cultura, es decir, de la interpretación de los procesos de producción y consumo de signos en determinados marcos culturales.

Tan importantes como estos textos de teorías sobre los procesos de significación fueron las aproximaciones a las teorías sociales de comunicación, expuestas en diversas colecciones (*Industria cultural* de varios autores o el *reading* de *Sociología de la comunicación de masas* de Miquel de Moragas). En esas lecturas se familiarizaba uno con Whright, Lasswell, Lazarsfeld, Adorno, Horkheimer, W.



Benjamin, etcétera, y se adentraba en los debates entre funcionalistas y críticos. A estos autores se fueron sumando otros postestructuralistas y postmodernos al estilo de Baudrillard. En esa etapa traté de elaborar una síntesis para el análisis crítico de la ideología de los medios, cuyo aporte fueron vertidos al libro escrito en cooperación con Marcelino Bisbal (*La ideología como mensaje y masaje*, Monte Avila, 1981).

Dado mi interés por los aspectos epistemológicos y teóricos he seguido los desarrollos de Habermas y Luhmann, el primero más dialéctico y el segundo sistémico, adoptando los aportes más originales de cada uno, y consciente de sus potencialidades y limitaciones. Uno más productivo para el diagnóstico de las interacciones políticas y el otro para el análisis de las agendas. Pero sin duda en este proceso de integración macroteórica el autor más significativo para mí ha sido el español Manuel Martín Serrano (*Epistemología de la Comunicación; La mediación social*). Han estado presentes autores latinoamericanos como Luis Ramiro Beltrán, Martín Barbero y García Canclini, pero me han sido más provechosos para enriquecer determinados procesos o contextos culturales que para replantear una epistemología o crear teoría.

D

Me inclino a pensar que todavía no hay una teoría unificada sobre la comunicación, sino muchos enfoques interdisciplinarios y que una de las tareas es la de la articulación de microteorías en campos multidisciplinarios o macroteóricos. Para mí un ejercicio en este sentido fue la elaboración del ensayo: “Las representaciones sociales y su configuración narrativa” (*Entre comunicación y periodismo*, Ucab, 2009).

## Un cruce de caminos

**HUMBERTO VALDIVIESO**

*Licenciado en Letras. Magíster en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela.*

A

Mi formación proviene de cuatro áreas —literatura, artes plásticas, cine y comunicación— que se unificaron en mis investigaciones sobre estética de la comunicación. Aunque cada una tenía su especificidad, puedo afirmar, sin duda, que todas estuvieron directamente influidas por la semiótica y el análisis simbólico. En un principio adopté la base estructuralista formada por autores como Saussure, Hjemslev, Mets, Bakhtin, Greimas y el primer Barthes: todos pertenecientes al riguroso ABC de esta disciplina e inevitables en la formación académica. Posteriormente, fui movilizándome hacia Peirce, Debord, Umberto Eco y el Barthes postestructuralista.

Junto a estas aproximaciones teóricas —del estructuralismo y postestructuralismo— también influyeron en mis reflexiones los autores de la Escuela de Frankfurt —con énfasis en Benjamin y su revisión latinoamericana con Pascualí—, y los estudios sobre la mediación tecnológica —en general McLuhan y en Latinoamérica Margarita D’Amico—.

B

Para la línea de investigación que he desarrollado —comunicación y discursos estéticos contemporáneos— el tránsito del estructuralismo al postestructuralismo ocurrió de manera natural. Estaba claro que las formas de comunicación contemporáneas no soportaban ni en sus modos retóricos, ni en sus sistemas de intercambio simbólico, ni en sus modalidades estéticas las primeras aproximaciones analíticas provenientes de los estudios Saussureanos. En este sentido, puedo decir que el cruce de un espacio analítico y de conocimiento hacia la teoría francesa postestructuralista (Foucault, Derrida y Baudrillard en específico), hacia la semiótica peirciana y, asimismo, hacia los estudios norteamericanos asociados a la relación comunicación-estética-tecnología (McLuhan y John Maeda entre otros) fue un movimiento también hacia lo inter-

disciplinario, lo intertextual y por lo tanto hacia la postmodernidad, tardomodernidad o como se le califique desde las distintas aproximaciones teóricas. Es posible que sea un desplazamiento, en mis estudios sobre la comunicación, de la bidimensionalidad de la sintaxis tradicional a la tridimensionalidad de los *layers* y las sintaxis en red. También de la linealidad de las narraciones tradicionales a la complejidad de los sistemas interconectados y, de ahí, al concepto de simplicidad en las representaciones interactivas.

## C

La relación de la formación teórica con el análisis y sus consecuencias en la práctica me parece indispensable para los estudios de la comunicación. La posibilidad de movilizar al alumno en una vía que inicie en la teoría, lo conduzca a la reflexión analítica y finalmente le permita la experiencia creativa sostenida rigurosamente en los dos campos anteriores lo aproximará a la comunicación como práctica reflexiva.

## D

Considero que hay un saber de la comunicación sostenido inevitablemente en la perspectiva interdisciplinaria. Esto es distinto a pensarlo como un conjunto de disciplinas que se encuentran en una ciencia abstracta. Los estudios sobre comunicación son aproximaciones discontinuas a problemas dinámicos, no estáticos. Esto quiere decir que pertenecen epistémicamente a una estructura de pensamiento, al menos, conflictuada con la ordenación sistemática e historicista de los grandes discursos. Querer pensar la comunicación como una ciencia unificada capaz de sistematizarse en una forma universal es apelar más a una necesidad intelectual de encontrar invariantes que revisar su cuerpo de por sí irregular.

No debemos tener problemas en sostener que las interacciones desproporcionadas entre conceptos y expresiones de diferentes disciplinas al interior de la comunicación, que los desniveles teóricos entre las distintas aproximaciones a su propio corpus de conocimiento, que las incorporaciones transdisciplinarias (incluso aquellas percibidas como apelaciones tautológicas a saberes antiguos), las digresiones explicativas hacia el arte, las ciencias duras o la literatura; las apropiaciones de conocimientos aparentemente foráneos a su campo de acción; las coexistencias —a veces forzadas— con formas expresivas ya establecidas en la cultura antes de hablarse de comunicación social; así como los rastros modificados experimentalmente de otras formas de conocimiento y las dispersiones retóricas o metodológicas son en realidad el conjunto asimétrico que señala a la comunicación, no sólo como ciencia, sino como una categoría de conocimiento.

# Yo, investigador

**CARLOS DELGADO FLORES**

*Licenciado en Comunicación Social.  
Magíster en Comunicación Social,  
opción Comunicación para el  
Desarrollo Social.*



## A

Mi historia intelectual inicia, creo, como las de casi todos nosotros, al final del liceo. Soy bachiller en humanidades egresado de un liceo público de provincia, que contó con la suerte de tener buenos profesores y que se dedicó a leer cosas que sólo con algunos años más, y algo de vida vivida, pudo digerir. Estudié Comunicación Social en la UCV y el interés por las teorías y por la investigación en comunicación social arrancó en el 6to semestre, con el curso de teoría de la comunicación que dictó Marcelino Bisbal. Fue la primera vez que lo tuve como profesor, en 1991, y debo decir que fui testigo en las aulas de un cambio importante en su trayectoria como investigador: el ajuste de cuentas con la Escuela de Frankfurt y la apertura hacia los estudios culturales, los cuales asumió desde el interés por el *consumo cultural*. Algunas de las lecturas de entonces a mí me abrieron a la comprensión de que era necesaria una *via tertia* para los estudios en comunicación social, la cual fui buscando, movido primero por la admiración, por la honestidad intelectual de quien abandonaba su zona de confort en la búsqueda de algo más parecido a la verdad, luego por la firme creencia de que era esa la decisión correcta.

Reconozco que tengo preferencia por los arquetipos de la errancia: el jugador, el goliardo, el diletante, el *flâneur*; que el haberme rendido tem-

prano a los rigores de la pasión intelectual me llevaron a creer que podía interpretar a la libre, a salvo de la falacia por apelación de autoridad, eso creía yo después de leer *Contra el método* de Feyerabend, alternándolo con literatura, poesía, filosofía y los textos de mis obligaciones en la carrera. Después me lo topé en sociopolítica de la comunicación, a la cual ya llegué amolado por Marcelino, a un curso de inmersión en lo que conocíamos como sociología del conocimiento europea: el estructuralismo, la teoría crítica, el postestructuralismo, el marxismo crítico, la postmodernidad... Era la primera vez que escuchaba hablar de ese concepto y no puedo negar que la lectura de Foucault, de Deleuze y Guattari, de Bachelard, de Lyotard, de Vattimo me sedujeron, porque más allá de la crítica, me parece que se avenían con la idea de que el intelectual de izquierda (o anarquista), si es francófilo, o latinista, es un poco el heredero del espíritu del poeta moderno. Me seducían porque hablaban del poder, criticaban al poder y en ello veía yo una herramienta para comprender la *política* desde una perspectiva que me resultaba a mí más provechosa que los debates estériles de la época con su recitar de consignas que invocan, desde antiguo, al nuevo hombre.

Maduré lejos de la Escuela, en un exilio autoimpuesto por mi propia insatisfacción y mi falta de disciplina. Me convertí en un hombre de museo: seis años de trabajo arduo con Sofía Imber, vuelto una versión contemporánea del *factotum* renacentista, con una biblioteca especializada en arte y temas de estética a mi entera disposición, haciendo cosas y mientras, aprendiendo a hacerlas. Allí surgió una inquietud: viendo a la gente ver arte contemporáneo, preguntarles ¿qué es lo que ven?, y luego, al contrastar la obra expuesta con la obra interpretada, darme cuenta de que el ejercicio de la comunicación, para funcionalistas y para críticos también, parte del equívoco de creer que al comunicarnos se transmite la misma información. Así comencé la lectura de *teoría cognitiva*: buscando —más movido por la intuición que por un programa más específico— eso que Eco en *La estructura ausente* denomina el límite inferior de la semiótica: el espacio de significación previo al lenguaje. José Antonio Marina y su *Teoría de la*

*inteligencia creadora* me tendieron un primer puente, entre la dimensión de la creatividad, la comunicación y lo que estaba buscando; luego vendría un pequeño corpus para poder abordar más sistemáticamente esta cuestión.

En esa misma época surgió Internet, pero ya antes había trabajado en la primera redacción periodística completamente computarizada: la que desarrolló Víctor Suárez para el semanario *El Capital*. Comencé a interesarme por la idea de la sociedad de la información (o mejor, *sociedad del conocimiento*), un texto de 1996 publicado en *Comunicación* da cuenta algo tórpida de esa inquietud, “Periodista: intelectual conectivo”. Después leería a Castells, con lo cual, las ideas en torno a la sociedad red comenzarían a cobrar forma.

En 2000 regresé a la Escuela a pagar mis deudas académicas. De provecho en ese período destaco un seminario con Atilio Romero “Investigación de problemas de comunicación visual” que me ofreció nuevas lecturas para adentrarme ya en el tema digital: Landow y su ya clásico *Hipertexto*; el veterano Roman Gubern con *Del bisonte a la realidad virtual*, Bettetini y Colombo con *Las nuevas tecnologías de Información y Comunicación* y su interesante postura sobre la interfaz, y John Searle con todo el tema de los *actos de habla*, el primer enlace que conocí entre teoría cognitiva y pragmatismo. Ya en 2002 tenía adelantada una primera investigación teórica, aventura en la cual Marcelino me acompañó, como Virgilio sacando a Dante de los infiernos. En 2003 defendí tesis, con éxito, y completé el pregrado. En 2005 intenté entrar al Doctorado en Ciencias Sociales de la UCV con la idea de proseguir la línea de trabajo que ya en mi tesis de pregrado apuntaba: la *antropología de la comunicación*. Me pusieron a dos evaluadores, a uno le gustó mi proyecto, el otro me remitió al doctorado en Humanidades, y al no haber unanimidad, pues quedé fuera. Fue cuando Marcelino me convenció de venir a la UCAB a hacer la Maestría en Comunicación Social, opción comunicación para el desarrollo social.

Debo decir que tuve provecho de estas aulas y que en la medida en que avanzaba, iba cobrando cuerpo la idea de seguir con el mismo proyecto. A ello contribuyó mucho también mi estadía en el Ininco, incorporado a la línea de investigación sobre educomunicación que lleva Gustavo Hernández, en especial el seminario

electivo que dicté: “Problemas estéticos de la comunicación”, que contribuyó enormemente para la elaboración del texto “Tres problemas para una sociología venezolana del gusto”. Debo a mis conversaciones con Oscar Reyes y a la bibliografía suministrada por éste, el incorporar dentro de mi registro de investigación al *pragmatismo* filosófico contemporáneo como opción tercera, especialmente encarnada en Rorty, cuyos textos *Contingencia, ironía y solidaridad*, y *Consecuencias del pragmatismo* han sido francamente esclarecedores. También debo a Carmen Alicia Di Pasquale el conocimiento de Giorgio Agamben, quien realiza una de las mejores síntesis que he visto, entre filosofía política, filosofía del lenguaje y teoría del conocimiento en sus dos libros: *Homo Sacer, el poder soberano y la nuda vida*, y *Signatura rerum, sobre el método*. Y también a José Luis Brea, el de *Cultura Ram*, recientemente fallecido, a quien me hubiera gustado conocer y cuya lectura me ha parecido de las cosas más interesantes que leído en mucho tiempo.

## B

Un cambio importante ha sido, sin duda, el auge de los estudios culturales, y todo el tema de la mediación introducido por Jesús Martín Barbero tanto en *Procesos de comunicación y matrices de cultura, itinerario para salir de la razón dualista*, como en *De los medios a las mediaciones*, aunado al memorable texto de Néstor García Canclini *Culturas híbridas o estrategias para entrar o salir de la modernidad*. Otro, notable, es el surgimiento de la antropología cognitiva promovida en gran medida en nuestros lares por el argentino Carlos Reynoso, el mismo que ha criticado la visión de la complejidad planteada por Edgar Morin. Uno, muy curioso es el vuelco que ha dado Manuel Martín Serrano, desde la *mediación social* hasta la que él denomina *teoría de la comunicación*, que es en realidad una etología (y como tal funcionalista) de la comunicación. Uno, importante de destacar es el nuevo nivel de significación que tienen Marshall McLuhan y Walter Ong (de la mano de Derrick de Kerckhove) o Jacques Derrida (*De la gramatología*) en el tema del entorno digital; Pero hay uno que resulta espectacular: que las comunidades ideales de habla habermasianas, descritas en la *Teoría de la acción comunicativa*, son posibles en el ciberespacio.

Lo que estos textos plantean, lo que a

mí me indican, es que se está a la búsqueda de comprender cómo el sujeto de la comunicación en este cambio de época, no se constituye tanto en los discursos como en las prácticas, porque con la sociedad del conocimiento, el discurso está supeditado a la práctica en el interés dialógico de los miembros de comunidades. Lo que se busca, insisto en el término, es la comprensión de cómo puede haber sujeto de la comunicación en un entorno que no está configurado por discursos, de cómo en un entorno difuso como éste, caracterizado por una economía política más bien tantálica (de la superabundancia y la restricción de acceso), se puede ser persona, ser libre y llevar adelante un proyecto de vida con suficiente eticidad.

## C

Ambas, más teoría y más práctica. Que haya más vuelo a la hora de buscar referentes teóricos; que haya más valor para abandonar la zona de confort paradigmática, pero también más honestidad y más rigor a la hora de usar la pinza para las teorías, explicando qué se toma y qué se deja, y por qué. Que haya más o mejor diálogo interparadigmático, con lo cual se puedan mejorar las traducciones y reinterpretaciones de los léxicos, tanto verbales como matemáticos, para el abordaje de los problemas de investigación. Por ejemplo, si la medida de las relaciones en las redes sociales tiende a ser probabilística, no estocástica, ¿en nombre de qué verdad se refuta la probabilidad? Que haya explicaciones inscritas en comprensiones, y no explicaciones sin comprensión. Asimismo, que haya más interpretaciones, para contribuir al aprendizaje por la diferencia.

## D

No hay una ciencia de la comunicación unificada. Creo que lo que hay es un cuerpo de saberes más o menos estructurados, que se articulan en un eje de tensión que va desde la identificación, clasificación y archivo de los datos fenoménicos, hasta su empleo como lexías de un texto que se desborda y que funda la realidad de lo que ocurre. O dicho en palabras de Aguirre: un panorama que va de lo arborescente a lo rizomático, y que en el medio de ambos ocurre el doble movimiento del giro lingüístico y del giro pragmático, dándonos a los investigadores mucho trabajo más por hacer, lo cual, francamente, es bueno.

# En la investigación lo central son las personas, no el contenido de los medios

**JOSÉ MARTÍNEZ DE TODA**

*Licenciado en Comunicación Social. Doctor en Ciencias de la Comunicación. Responsable del área de comunicación de los jesuitas en Venezuela*

MI primer acercamiento a la comunicación se inició con el trabajo popular en el Barrio Brisas del Paraíso, en la Cota 905 de Caracas, con el estudio y la práctica de la comunicación popular, alternativa, de base, grupal liberadora. El segundo acercamiento a la comunicación, un poco más teórico, fue la publicación del libro *La publicidad en Venezuela* dentro de la teoría crítica. El tercer acercamiento fue al hacer el Doctorado en Comunicación en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma sobre educación para los medios, que ahora enfatizaría la educación para los medios digitales. El cuarto acercamiento fue la teología de la comunicación en los documentos de la Iglesia y las teorías en que se basan.

La organización de mi pensamiento teórico se realizó a la sombra de Robert A. White, mi tutor de tesis, y de Dennis McQuail. El estudiar en Roma me permitió compartir el enfoque europeo y anglosajón con el latinoamericano. Todas las teorías en las que estoy interesado se pueden resumir, con cierto orden histórico, a tres grandes campos:

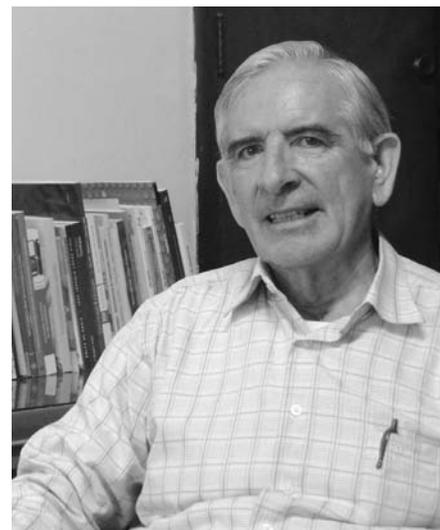
1. *Teorías normativas* (¿Cómo deberían ser los medios?). Aquí entra la teoría corporativa, la liberal, la de responsabilidad social, la de servicio público, las crítico-democráticas (marxistas y neomarxistas) con sus vertientes (Escuela de Frankfurt, estructuralismo y semiología), la teoría democrático-participativa o democrático-liberadora (con la teoría de la

dependencia, el Informe McBride, la esfera pública y Habermas...), concluyendo con la tradición comunitaria.

2. *Teorías de medios, cultura y sociedad* (¿Cómo son en realidad los medios?) (También llamadas *teorías macros*): aquí está el *funcionalismo*, el *positivismo* latinoamericano (con el dictador necesario y el tirano liberal - Juan Vicente Gómez en Venezuela), el *difusionismo* (el Primer Mundo quiere que el Tercer Mundo le copie), el *Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación* (Nomic), el Informe McBride, la *comunicación popular*, de base, alternativa, *comunicación grupal liberadora*, con Paulo Freire, Mario Kaplún...

Pero la teoría más importante es la de los estudios críticos culturales, de la que surgen derivaciones (como el modelo de rito y comunión de James Carey). También está la teoría de la *sociedad del conocimiento* con las críticas de la Escuela de Palo Alto (California), McLuhan (medios calientes y fríos; el medio es el mensaje; aldea global), Walter J. Ong (oralidad y escritura) y Derrick de Kerckhove (con la conciencia simultánea compartida en las redes telemáticas y la inteligencia conectiva).

3. *Las teorías de audiencia* comprenden la teoría de los efectos, de usos y gratificaciones, de recepción crítica, de la audiencia activa, de las mediaciones sociales (con Jesús Martín-Barbero, Guillermo Orozco Gómez, Jorge González,



Néstor García-Canclini), y el simbolismo interaccionista con Michel de Certeau.

Para concluir: la comunicación y las nuevas tecnologías han transformado profundamente la sociedad contemporánea. Nos rodea una masa líquida con restos de estructuras (*liquidez estructural*).

Primero se pasó del mensaje al individuo, después al sujeto con su contexto. Ahora se pasa a otro más complejo: el de los muchos contextos creados por los medios y en los que los usuarios se hallan. Lo determinante en la significación no son los medios, sino las personas. No puede haber una sociología de los medios, que no sea una sociología de la persona. El origen y el objetivo de nuestras investigaciones son las personas de hoy y de mañana. El tema central de investigación no es el contenido de los medios, sino cómo nosotros organizamos gran parte de nuestra experiencia individual y colectiva alrededor de ellos. El investigador, humildemente, trata de hacer emerger en las conductas concretas de las personas su capacidad de resistencia y su competencia moral.

## Encuentro con la teoría de la comunicación

**GABRIELA ARENAS**

*Licenciada en Comunicación Social. Candidata a Magíster en Comunicación Social, mención Comunicación Social para el Desarrollo Social.*

MI primer acercamiento a la teoría de la comunicación fue de la mano de Jerry O' Sullivan, quien para 1998 dictaba la cátedra del mismo nombre en la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Evidentemente las revisiones teóricas tomaban autores como McLuhan y el enfoque multidimensional de la comunicación; la Escuela de Frankfurt y sus representantes: Theodor Adorno, Walter Benjamin, y la Escuela Funcionalista con Harold Lasswell y su análisis de la propaganda y la comunicación. Luego nos encontramos con Antonio Pasquali, Marcelino Bisbal, Paul La-

zarsfeld, Habermas, entre otros.

Luego de culminar el pregrado decidí investigar más todo lo relacionado con *educación* y comunicación para el desarrollo comunitario topándome con autores como Gustavo Hernández. Al interesarme por la concepción de desarrollo del pensamiento, en el campo educacional, encontré en los textos del autor que está muy asociada con las ideas de responsabilidad democrática y social que proponen sobre este aspecto E. Fromm (1986) desde la filosofía y L.R. Beltrán (2005) desde la comunicación.

Miquel de Moragas Spà con su libro *Teorías de la comunicación* (1984) representó el punto de partida de la estructuración de mi pensamiento científico como estudiante de comunicación social. Además, su postura básica de entender la comunicación de masas como un objeto de estudio común a varias ciencias sociales, me permitió importar con mayor facilidad mi bagaje personal de conocimientos previamente adquiridos en mis estudios de las ciencias administrativas y económicas.

Sin embargo, fue Ramón Zalzo Elguezabal y su *Economía de la comunicación y la cultura* (1988) el autor que me inició en la que ha sido desde ese momento mi principal línea de investigación: la economía de la comunicación social. Si bien su sesgo, como el de la mayoría de los investigadores de habla hispana, es el de una economía crítica y política anclada en la escuela neomarxista de Frankfurt, sus investigaciones sobre la dimensión económica de los conglomerados empresariales detrás de los medios españoles, me orientaron en la correcta dirección epistemológica para el estudio de las industrias culturales entendidas como un negocio.

Junto a los anteriores libros, el estudio hermenéutico de *La obra de arte en la época de reproductibilidad técnica* (1936) de Walter Bendix Schönflies Benjamin, me proveyó adicionalmente de una batería argumental de mayor rigor al centrar la verdadera naturaleza de los bienes de las industrias culturales, los cuales, en opinión del filósofo disidente de la Escuela de Frankfurt, pierden su aura artística como consecuencia de su reproducción mecánica, no artesanal, y no por ser el producto de la lógica del negocio y de la concentración capitalista, como posteriormente afirmaran Adorno y Horkheimer en *Dialéctica de la Ilustración* (1944). Si bien el valor artístico de una película no puede ser apreciado con los mismos esquemas tradicionales aplica-

## Desde la teoría de la comunicación a la economía de la comunicación-cultura

**FRANCISCO A. PELLEGRINO**

*Licenciado en Comunicación Social. Especialista en Administración de Empresas. Candidato a Magíster en Filosofía.*

bles a una pieza teatral o a una pintura, sin embargo, tampoco es correcto asimilar una productora de cine a una fábrica de salchichas, como sarcásticamente solían denominarlas los dos exponentes principales de la escuela alemana. En definitiva, la producción de mercancías simbólico-culturales hace que las industrias culturales sean muy diferentes a cualquier otra industria de cualquier otro sector y ello demanda, por parte de una economía de la comunicación, un enfoque que permita dar cuenta de este particularísimo fenómeno económico, sin detrimento de sus repercusiones político-sociológicas.

Empero, cabe señalar que los dos grandes avances experimentados por la economía de la comunicación social, no son un logro de la disciplina misma, en la medida en que estos provienen del ámbito de las ciencias económicas. El primero es sin duda alguna el esfuerzo teórico dedicado a la concepción de teorías del valor aplicables a mercancías intangibles como la información que fluye por Internet o los productos simbólicos de los medios de distribución masiva de comunicación. El segundo avance consiste en la apropiada adopción y adaptación del instrumental teórico-analítico de la economía de empresas para la concepción de una mesoeconomía de la comunicación social que permite abarcar con



legitimidad científica tanto las estructuras económico-financieras de una industria cultural en particular, así como el proceso de concentración de capitales de los grandes conglomerados multimediales en la era de la globalización.

Finalmente, y a la luz de mi experiencia personal como investigador, creo que los contenidos programáticos previstos en el actual pensum de la carrera, así como se dictan en la UCAB, son los adecuados. El impartir en un semestre fundamentos o principios básicos de ciencias sociales como la economía, la sociología y la psicología social para en posteriores semestres aplicarlos a las teorías de la comunicación es lo indicado. Sin embargo, y siempre en mi personalísima opinión, el alumno derivaría un mayor provecho si ello no sucediera en los primeros semestres y si, por el contrario, se le permitiera encarar estas disciplinas y su aplicación en el campo de la comunicación social, en semestres más avanzados. Dedicaría los primeros semestres a los aspectos más prácticos de cada especialización, periodismo, audiovisual, comunicación organizacional y publicidad, lo cual además de motivar a los estudiantes desde el comienzo de la carrera, les permitiría desarrollar la madurez necesaria para las materias teórico-conceptuales concebidas de manera transdisciplinar para su aplicación a este campo de estudio.

También es interesante incluir el aporte que Fernando Savater realiza de la obra de John Dewey. Encuentra que el filósofo norteamericano sostiene que, el factor más notable de la conducta humana es la inserción del ser humano en un todo social, por medio del contacto con otros hombres, fundamentalmente por la mediación del lenguaje y el sistema de significados que en él se constituye.

En cuanto a la educomunicación y su vertiente más pedagógica siempre me pareció interesante revisar los textos de Perkins quien plantea que “queremos escue-

las que brinden conocimientos y comprensión a un gran número de personas con distintas capacidades e intereses provenientes de medios culturales y familiares diferentes, lo cual implica un desafío” (Perkins, 1995). El problema se reduce a lo siguiente: en la era de los discos compactos, las videocaseteras, las comunicaciones vía satélite y los ordenadores, la educación permanece apegada a las prácticas tradicionales.

El actual intento de repensar y reformar la práctica pedagógica con vistas a un aprendizaje más reflexivo se originó en ese

estado de cosas. El afán contemporáneo por la reestructuración de la escuela generalmente implica poner el acento en el compromiso reflexivo del alumno con el contenido. Las escuelas tratan a los alumnos como si fueran *personas solas*; es decir, como si la mayor parte del trabajo intelectual que implica el aprendizaje lo hicieran solamente en sus cabezas. Pero según la visión revisionista de la inteligencia, es propio de las personas el pensar cooperativamente y con la ayuda de administrículos que van desde el lápiz y el papel hasta los ordenadores. (Perkins, 1995)

# Una red de relaciones invisibles

## MARCELINO BISBAL

*Licenciado en Comunicación Social. Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela y candidato a Doctor en Ciencias Sociales.*

### A

Quisiera emplear la metáfora que sugiere la investigadora mexicana Rossana Reguillo, cuando habla de *libros-puerta* para referirse a aquellos libros que nos permiten acceder a otros libros, a otros planos, que a su vez...; de *libros-mapa*, categoría que sirve para designar rutas y caminos a seguir a partir de la sistematización que se nos ofrece y de *libros-fortaleza* como aquellos libros perfectamente bien delimitados, amurallados y que sirven de guía u orientación de un pensamiento o de un paradigma.

En ese sentido, tengo que referirme a un conjunto de *libros-puerta* que me abrieron el horizonte a unos paradigmas –funcionalistas, críticos y estructuralistas– dentro del campo de las ciencias sociales y en particular al mundo de la comunicación y cultura de masas. Entre estos estaría *Estructura y procesos de comunicación* de David K. Berlo, vendría luego nuestro Antonio Pasquali con su *Comunicación y cultura de masas* y más tarde con *Comprender la comunicación*; seguirían *Introducción a la Lingüística* de Saussure, de Roland Barthes con *Elementos de Semiología* y Christian Metz con *El cine: ¿lengua o lenguaje?* y su *Semiótica del cine*; llegamos hasta Jean Baudrillard con *La sociedad de consumo* y muy especialmente su *Crítica de la economía política del signo*; de allí dimos el salto hacia una comprensión más centrada en la cultura de masas y un H.M. Enzensberger (*Elementos para una teoría de la comunicación*), Umberto Eco (especialmente *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*), Armand Mattelart (*Pensar sobre los medios*) y algunos otros en la línea de tratar de entender a la cultura de masas ya no como *degradación* cultural sino como *reivindicación* del gusto-placer-convencimiento del gusto y cultura popular.

Entre los autores y *libros-mapa* tengo que mencionar al catalán Miquel de Moragas con *Sociología de la comunicación de masas* y los posteriores volúmenes que la editorial Gustavo Gili nos ponía en las manos, para que nos adentráramos en autores fundacionales de una disciplina que intentaba buscar su propia identidad



en la medida que los *massmedia* se iban convirtiendo en piezas claves de la vida cotidiana de la gente. Igualmente hay que mencionar la compilación de varios autores y textos acerca de los medios de masas y la sociedad. Se trata de la traducción a nuestra lengua del clásico *Mass communication and society (Sociedad y comunicación de masas)* coordinado por James Curran, Michael Gurevitch y Janet Woollacott. Y ya más recientemente, debo referirme a tres autores que fueron guía y entrada, incluso negación en algún caso, de teorías y reflexiones que orientaron una parte de nuestro trabajo docente e investigativo. Me refiero a Denis McQuail con *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Enric Saperas y su *Sociología de la comunicación de masas en los Estados Unidos* y al italiano Mauro Wolf con *Investigación de la comunicación de masas*. Desde América Latina está la compilación que hicieron J. Martín-Barbero y Armando Silva: *Proyectar la comunicación*.

Y entre aquellos libros-autores que hemos denominado *libros-fortaleza*, por ser guía perfectamente bien delimitada en pensamiento fundacional, debo mencionar a autores y libros que en mi formación han sido fundamentales: Walter Benjamin y su pensamiento fragmentado (*Discursos interrumpidos I*), T.W. Adorno y M. Horkheimer (*Dialéctica de la ilustración*), Pierre Bourdieu (*La distinción*), Antonio Gramsci (*Obras de Antonio Gramsci*), Manuel Martín Serrano (*La mediación social*), Raymond Williams (*Cultura*), Edgar Morin (*Para salir del siglo XX*) y los latinoamericanos que me abrieron nuevos horizontes de pensamiento y acción: Jesús Martín-Barbero (*De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*), Carlos Monsiváis (*Aires de familia*), Néstor García Canclini (*Culturas híbridas*), José Joaquín Brunner (*América Latina: cultura y modernidad*), Luis Ramiro Beltrán (*Comunicación y desarrollo*), Gilberto Giménez (*Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*) entre los que más han guiado el trazado de mi mapa profesional.

### B

El hecho de haber pasado de una reflexión centrada exclusivamente en los medios (mediocentrismo) como *aparatos* alienadores y manipuladores, como instrumentos del poder cualquiera sea su signo, para llegar a una reflexión más cercana a la consideración de sus contenidos como elementos culturales que enriquecen y alimentan la cultura como proceso de producción simbólica... creo que ha sido el cambio de perspectiva teórica más relevante de los últimos años. Y en ese sentido, nuestra región ha dado aportes bien importantes desde la consideración de los medios como *mediadores sociales* y desde la vertiente investigativa del consumo cultural, hasta las reflexiones e investigaciones que se han hecho en el campo del recepcionismo. Al punto que podemos hoy hablar, con toda propiedad apoyada en una amplia bibliografía propia y de investigaciones hechas desde acá, de una Escuela Latinoamericana de la Comunicación y Cultura.

### C

¿Sugerencias? ¿Más práctica o más teoría? Mi experiencia me está diciendo que tenemos que aprender a conjugar las teorías de la comunicación con la cotidianidad de la gente, de los jóvenes futuros profesionales de la comunicación o de las ciencias sociales. La teoría por la teoría a esta generación, más pragmática, más tecnológica, más cercana a lo concreto y poco dada a la teorización-reflexión de los problemas, les dice muy poco o nada. Hay que hacerles ver la utilidad de los modelos, de los paradigmas y de las precisiones epistemológicas en la resolución de los problemas del día a día. Creo que debemos partir de la vida y su complejidad y desde ahí enseñarles cómo se insertan estas teorías. De lo contrario los medios y sus tecnologías siempre nos superarán como hoy lo están haciendo. Las nuevas generaciones de estudiantes creen y piensan que la mediación tecnológica (con todos sus juguetes y los que vendrán) es capaz de hacerlo todo o casi todo, sin darse cuenta que el tema-problema es de contenidos, de análisis, de comprensión de los problemas y para ello hace falta una *cabeza bien centrada* en pensamiento y acción profesional.

### D

Soy de los que piensan que hablar de una Ciencia de la Comunicación es irnos a un extremo. Hay muchos saberes –por lo tanto enfoques–, en cuanto que la comunicación se interrelaciona con la vida y la sociedad, que de una u otra forma se juntan y a veces se separan para tratar de explicar la comunicación en cuanto esencia del ser humano y la comunicación de masas y su cultura como fenómenos de la acción comunicativa.

Hablar de mis raíces en la formación teórica en comunicación es hablar de la Escuela de Frankfurt. Es tocar la teoría crítica. Aunque en mi carrera de periodismo por la Unica, recuerdo que en la unidad dos de la materia correspondiente a teorías de la comunicación, estudié los modelos clásicos de la comunicación con textos de Jakobson, Lasswell, Shannon, Schramm, Berlo, Maletzke y el modelo de la sociosemiótica de Miquel Rodríguez Alsina, pero aquellos fueron autores que divagaron las formalidades. Mi verdadera pasión por el tema se centró en los aportes latinoamericanos que se forjaron al calor y la luz de la teoría crítica, dado a la motivación por la existencia de un nuevo orden informativo internacional y gracias a la reflexión sobre las comunicaciones alternativas que emergieron en Latinoamérica. Desbordado por textos y obras interesantes descubrí un autor del cual puedo hablar con propiedad: Antonio Pasquali. Siendo muy honesto y humilde al mismo tiempo, a pocos pensadores conozco tan a fondo como a Pasquali. Aquel pronto y fácil acercamiento a su obra se debe a mis estudios anteriores en filosofía y teología lo que me permitió comprender su semántica (ético-filosófica) y asimilar con facilidad su paradigma comunicacional. Para citar una obra, recuerdo que el día que abrí, por primera vez, las páginas de su libro: *Fundamentos gnoseológicos para una ciencia de la moral*, me lo leí, sin descanso alguno, en una sola noche.

De la mano de Pasquali conocí su visión de la comunicación y la cultura de masas. La revisión de la década de los 60 y 70 me llevó a ver el desencuentro entre Pasquali y Adorno y, en general, el conjunto de los de Frankfurt. Fue hacia 1970, cuando luego del gran eco de su libro, *Análisis de un día de TV en Caracas* (1967), se produjo una reedición en la que Pasquali se las juega con los frankfurtianos. Hasta entonces sus problemas conceptuales de la comunicación y de la cultura de masas tenían una marcada impronta filosófica: Heidegger, Marx, Lukács, Sartre, Merleau-Ponty y Scheler (también Kafka) son algunos de los filósofos citados como inspiradores para pensar aspectos teóricos básicos del problema elegido. A partir de allí opta por una filosofía social de corte totalmente heterodoxo y de alto voltaje revolucionario: la llamada teoría crítica de la sociedad. Y el descubrimiento, sobre todo de Marcuse, le abrió las puertas de acceso al resto de la Escuela.

## Desde Pasquali a la comunicación alternativa

**HONEGGER MOLINA**

*Licenciado en Comunicación Social. Candidato a Magíster en Comunicación Social, mención Comunicación para el Desarrollo Social.*



***Desbordado por textos y obras interesantes descubrí un autor del cual puedo hablar con propiedad: Antonio Pasquali. Siendo muy honesto y humilde al mismo tiempo, a pocos pensadores conozco tan a fondo como a Pasquali.***

Llegar a Pasquali y, también, a Ludovico Silva se debió a una marca (espiritual) personal combativa. Una mirada y una postura muy crítica frente a la sociedad y a la cultura dominante, proveniente desde las entrañas del Evangelio de Jesucristo y de la propia Iglesia católica. También animado por la teología (latinoamericana) de la liberación, y por sacerdotes inspiradores como Jesús María Aguirre y José Martínez de Toda en el campo de las comunicaciones. Luego, mi paso por la teoría crítica, sobretudo la revisión de los años 80, me ubicó en la *comunicación alternativa* como una visión contrapuesta a los poderes establecidos. Aunque, desde luego, comprendo que en los últimos años se han generalizado unos estudios que son más ricos desde el punto de vista teórico y empírico. Preferentemente centrados en los aspectos culturales, de las nuevas tecnologías de la información, en lo social, político, económico y sectorial.

Para mí la *comunicación alternativa*, bajo las múltiples formas presentes de operacionalizarse, es y seguirá siendo

fundamental por la necesidad que tienen los grupos sociales —organizados— de romper con los cercos desinformativos de los grandes medios. Es vital para quebrar la distancia entre emisores y receptores. Es generadora de otra agenda de temas importantes. Me anima, porque hace que los protagonistas del día a día informativo y de la vida pública de las naciones sean los mismos ciudadanos. Por ello surgió mi interés por la teorización y sobre todo la experimentación en el campo de la comunicación alternativa. Estoy convencido que cualquier propuesta de comunicación que pretenda ser alternativa presupone, como condición negativa, el rechazo fundamental de la estructura comunicacional hegemónica vigente. Estructura que produce o reproduce de manera no accidental, relaciones de dominación que paradójicamente y por la alienación inducida de su propia conciencia, se mantienen incluso con la complicidad del dominado. Pero esa complicidad es relativa y, desde luego, reversible. La *comunicación alternativa* hoy, más que nunca, debe ser viva, valiente, creadora y directa. Pienso que en Venezuela luego del fracaso de la revolución bolivariana (ya demostrado en la última década) está renaciendo una nueva búsqueda popular desde y en lo digital, y desde y para sus luchas sociales, ahora sin el dominio del Estado-Gobierno controlado por el chavismo. Finalmente, las dos tareas urgentes de la *comunicación alternativa* en Venezuela (y buena parte de Latinoamérica salpicada por el mismo fenómeno-político venezolano), tanto a nivel de prácticas como de teorías, tienen que ver: *primero*, con la ayuda a los dominados a que tomen conciencia de la dinámica político-cultural en curso y estimular su propia capacidad de constatar la tendencia para elaborar una contracultura a la ideología dominante del socialismo del siglo XXI. *Segundo*, se trata de que los comunicacionalmente dominados habitantes de los sectores populares (sometidos por doce años bajo el chavismo castro-comunista) abran espacios para la expresión propia, la libertad de acción y pensamiento, organicen la disidencia, practiquen formas inéditas de relaciones sociales y se abran a una cultura renovada y renovadora más humana y humanizadora.

# PETRE MAXIM *Retrato de un tiempo*

Con la llegada de la inmigración europea a Venezuela y todos los cambios sociales que este arribo permitiría, llega a nuestra tierra Petre Maxim, abogado rumano y aficionado desde temprana edad a la fotografía. El lente de Maxim realizaría uno de los más extraordinarios registros fotográficos de Venezuela entre 1952 y 1962 cuando se encontraba trabajando específicamente para la *Revista Shell*. La fotografía sería ahora, más que una pasión, su profesión en este nuevo capítulo de su vida que inicia a los cuarenta años de edad pero que, sorprendentemente, le ganarían un destacado reconocimiento en el campo de la fotografía artística y en la reproducción de obras de arte.

***Retrato de un tiempo*** es la primera muestra antológica en Caracas del amplio trabajo del maestro de la fotografía Petre Maxim que se presentó en la Sala TAC entre los meses de septiembre y octubre de 2011. La amplitud y diversidad en la temática de su trabajo es sin duda una de las características más sorprendentes e invalorables por su aporte documental de esa década. Maxim captaría desde la exuberancia de paisajes naturales, de la cultura de la gente y los pueblos costeros, de lo cotidiano hasta conseguir con una visión estética de la que pocos serían capaces de conseguir utilizando como modelos ductos y maquinarias de la industria petrolera.

En referencia a su obra, Douglas Monroy señala: “Gran placer estético debió sentir Maxim al fotografiar la arquitectura modernista de los años 50, así como los templos y monumentos tradicionales. El balanceado tratamiento de los volúmenes, el cuidado adecuado de las líneas paralelas y de fuga, la exposición correcta, el uso de la estética constructivista y minimalista muy propia de esos años, permiten considerar a Maxim –junto a los hermanos Graziano y Paolo Gasparini– entre los más importantes fotógrafos en esta especialidad en Venezuela. (...) Gracias a su sensibilidad, Maxim pudo reparar como muy pocos otros fotógrafos en las enormes posibilidades estéticas que le ofrecía la industria eléctrica y petrolera. Asimismo con gran maestría compositiva atrapa la sonrisa de la muchacha margariteña, su innata frescura que parece llenar la totalidad de la gráfica o el preciso instante en que el Vendedor de flores carga sobre sus hombros el madero con las valiosas y perfumadas mercancías.

Tal repertorio de imágenes realizadas durante su activa presencia en la *Revista Shell* fueron un tránsito hacia otros ámbitos de la fotografía. Luego de esta etapa puso su máximo empeño en fotografiar casas, monumentos y centenares de obras de arte en museos, galerías y colecciones privadas”.

Respecto a su obra fotográfica, el investigador Francisco Da Antonio, escribe: “Sorprende la versatilidad temática de Maxim capaz de registrar con asertiva destreza tanto la arquitectura y la estatuaria pública –véase el monumento a Girardot en San Mateo–, como el paisaje a la manera de los pintores de la ‘Escuela de Caracas’ o el del agro intervenido por el trabajo campesino. También las actividades de la asistencia social –el grupo de las futuras parturientas frente al televisor–, el retrato de notables o, en términos del hombre venezolano del común: el bondadoso abuelo de los andes, el pescador margariteño, el recio jornalero de Barlovento, el criollo-germano de la Colonia Tovar, la bella y sensual muchacha de las costas, los niños tachirenses y los indiecitos amazónicos.

En franco contraste con la callecita de Zaraza que corre frente a las encaladas casas de oscuros aleros tras los cuales el cielo nos regala el encanto de una blanca nube metafísica, se erigen las altas y disciplinadas columnas que enmarcan un pasillo de aguda perspectiva en la Academia Militar recién edificada, estampas que certifican no sólo la modesta fisonomía parroquial de aquella Venezuela llamada a desaparecer ante el impulso constructivo bajo cuyos parámetros se levantarían, además, la Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional y, en los predios del Litoral Central la nueva Escuela Naval de la Armada, diez veces mayor que el historiado edificio de la, por entonces, lujosa calle de Los Baños de Maiquetía. Estas imágenes devienen, por último, al par de sus valores estéticos, testimonio incontestable de las concepciones geo-políticas de la dictadura.”

Así mismo, el fotógrafo Esso Álvarez recuerda las veces que tuvo ocasión de ver al maestro Maxim “Tres veces me encontré con él. Una en la antigua sede de la Galería de Arte Nacional (...); otra en la entrada del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas; la última, y la más importante para mí, fue en la soledad de la amplia sala de su casa en la urbanización Altamira (1995), al pie del Ávila. Conversamos breve pero intensamente sobre fotografía y sobre algunas menudencias de la vida. Ahí me invadió una inesperada especie de humildad, de prudencia, de reconocimiento hacia los otros y hacia cómo este hombre había asumido el budismo. Ahora he tratado de urdir recuerdos en mi memoria frágil con documentos de los Maxim atesorados durante años, para rendirle tributo al maestro afable, culto, discreto y sensible que nos legó, además de su herencia de amor visual, la pasión y la entrega por este país, de todos.”



Galería de Papel, Petre Maxim. Empleados de la estación de servicio Shell. Circa 1955-1960

- *De la cultura de las audiencias a la cultura de la sociedad en red*
- *Nuestro Jeremías. Daniel Bell (1919-2011)*
- *Recordando a McLuhan en su centenario*
- *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra (Walter J. Ong)*
- *La construcción del sentido común en el entorno digital. La filosofía pragmática de los medios*
- *Mirar la comunicación desde la crisis*
- *Prácticas teóricas de comunicación en Venezuela*
- *Manuales de investigación en comunicación*
- *Sociedad de la Información (SI) y pensamiento líquido. La necesaria adaptación de la teoría de la comunicación*
- *¿Para qué sirve estudiar teoría de la comunicación?*
- *La enseñanza universitaria de las teorías de la comunicación en Europa y América Latina*
- *A beneficio de inventario: legados y dilemas en la enseñanza e investigación de la comunicación en la UCV*
- *UCAB: cinco décadas perfilando el futuro*
- *Diálogos con las teorías de la comunicación*



Galería de Papel. Petre Maxim. Antigua iglesia. Circa 1966